

Leon Trotsky

Escritos

Tomo IX 1937 - 1938

volumen 2



León Trotsky

Escritos
1937 - 1938

Tomo IX
volumen 2

7 marzo 1938 - 17 septiembre 1938

Edición Original
Writings (1937 - 38)
Pathfinder Press, New York, 1976

Traducción de
Alba Neira
Susana Malekin

Carátula
Rodrigo Cortés

© by Editorial Pluma Ltda.
Bogotá, 1977
Printed in Colombia
Impreso en Colombia

El papel de Iagoda¹

7 de marzo de 1938

Tal vez el elemento más fantástico de toda la serie de fantasmagoría judicial de Moscú es la inclusión de Henry G. Iagoda, por muchos años jefe de la GPU como conspirador del centro trotskista-bujarinista. Podía esperarse todo, pero esto no.

Stalin tuvo que maniobrar durante mucho tiempo en el Politburó antes de lograr que el odiado Iagoda, su secuaz de más confianza, fuese jefe de la GPU. La lucha contra todas las facciones de la oposición se había concentrado en manos de Iagoda desde 1923. El no sólo fue el secreto ejecutor de todas las falsificaciones y fraudes, sino también el organizador de las primeras ejecuciones de los opositores en 1929: Blumkin, Silov y Rabinovich.

En las páginas del *Biulleten Opozitsi*, editado por el difunto León Sedov en París, el nombre de Iagoda está registrado una y otra vez, con la misma indignación enconada con que antes lo estaba el de Zubarev, jefe

de la Ojrana zarista.²

Iagoda mismo, de común acuerdo con el fiscal Andrei Vishinski, preparó todos los juicios sensacionales desde el asesinato de Sergei Kirov, incluyendo el de Grigori Zinoviev y León Kamenev en agosto de 1936. Las confesiones sistematizadas con golpes de pecho, pasarán a la historia como invento de Henry Iagoda. Si alguien dijese que Joseph Goebbels es un agente del Papa Pío XII, sonaría considerablemente menos absurdo que la afirmación de que Iagoda es agente de Trotsky.

Pero el hecho es que para la nueva estructura judicial Iagoda era necesario, no como arquitecto, sino como material. El destino del jefe todopoderoso de la policía secreta fue pesado y decidido donde se deciden todos estos asuntos: en la oficina privada de Stalin. Iagoda fue destinado a ocupar cierto lugar en el juicio como un peón en una estrategia de ajedrez. Quedaba un problema: forzarlo a aceptar el papel designado. Pero esta fue la dificultad menor.

En los primeros meses que siguieron al arresto de Iagoda, no se oyó ni un murmullo sobre su complicidad en la conspiración del mariscal Mijail N. Tujachevski, los trotskistas y los derechistas. Ni Iagoda ni la opinión pública habían madurado aún para este desarrollo, así como tampoco existía certeza alguna de que Vishinski sería capaz de exhibir su nuevo cliente al público.

Las primeras acusaciones del soviét y la prensa mundial contra Iagoda registraban: vida licenciosa, desfalco de fondos, borrascosas orgías. ¿Eran ciertas estas acusaciones? Tratándose de Iagoda se justifica que uno crea tales posibilidades. Arribista, cínico, déspota, mezquino, seguramente no fue un modelo de virtud en su vida personal. El cuadro se complementa al

añadir que, si permitió que sus instintos viciosos dominaran su vida hasta extremos criminales, fue solamente porque estaba convencido de su absoluta impunidad. Además, su forma de vida era conocida por todo el mundo en Moscú, durante mucho tiempo, incluyendo a Stalin.

Realmente toda la información sobre la vida privada de altos funcionarios soviéticos la reúne Stalin con meticulosidad científica y es la base de un archivo especial construido poco a poco, de acuerdo al grado de necesidad política. Llegó la hora en que se hacía necesario romper la fibra moral de Iagoda. Esto se hizo con escandalosas revelaciones de su vida privada.

Después de estos golpes, el antiguo jefe de la GPU estuvo enfrentado con estas alternativas: ser fusilado por desfalcos al gobierno o, posiblemente, salvar su vida como supuesto conspirador. Iagoda hizo su elección y fue incluido entre los veintiuno del juicio. Y finalmente, el mundo supo que Iagoda fusiló trotskistas solamente para disfrazar sus verdaderos sentimientos; en realidad fue agente y aliado de sus víctimas.

Pero, ¿por qué era necesario añadir una complicación tan comprometedora a la amalgama judicial ya de por sí tan complicada? El nombre de Iagoda es un fenómeno demasiado fantástico como para explicarlo con generalidades. Debe haber existido una razón directa, seria y poderosa que forzara a Stalin a no detenerse aun ante la perspectiva de transformar a su agente número uno en un agente de Trotsky. Esta razón es revelada ahora por el propio Iagoda.

De acuerdo con sus propias palabras (en la sesión del 5 de marzo) él había ordenado a sus subordinados en Leningrado, por supuesto "bajo instrucciones de

Trotsky", no impedir el acto terrorista contra Kirov. Procediendo del jefe de la GPU, tales órdenes equivalían a decir que se organizara el asesinato de aquél.

La suposición más natural: Iagoda asumió la responsabilidad de un crimen con el cual no tenía la menor relación. Entonces ¿por qué y para quién era necesaria la confesión falsa o sincera del ex jefe de la GPU?

Recordemos brevemente los hechos más importantes. Kirov fue asesinado el 1º de diciembre de 1934, por el entonces desconocido Leonid Nikolaev. El juicio del asesino y sus supuestos cómplices se realizó a puertas cerradas. Los catorce acusados fueron fusilados. Del texto de la sentencia parcialmente publicado en la prensa soviética, se desprende que un cónsul latvio, George Bisseneks,³ le dio a Nikolaev 5.000 rublos en pago por el atentado terrorista, exigiendo de él en cambio algún tipo de "carta de Trotsky".

El 30 de diciembre de 1934, declaré en la prensa con certeza que Bisseneks era un agente de Iagoda (*Biulleten Opozitsi*, 19 de enero de 1935). No ofrecí entonces, como tampoco lo hago ahora, la explicación de que en efecto la GPU quiso asesinar a Kirov. Lo que se intentaba realmente era preparar una "conspiración" que comprometiera a la oposición, especialmente a mí, y en último momento revelar el intento de asesinato. En menos de un mes, esta hipótesis fue confirmada oficialmente.

El 23 de enero de 1935, el consejo de guerra sentenció a prisión a trece oficiales responsables de la GPU de Leningrado, encabezados por su jefe Medved,⁴ con condenas de dos a diez años. Los términos exactos de la sentencia fueron los siguientes: "Poseían información concerniente a los preparativos del atentado a

Kirov... pero demostraron... negligencia criminal (!)... y fracasaron en tomar las medidas necesarias."

No puede pedirse un mayor candor. "Negligencia criminal" significa nada menos que la participación directa de la GPU en el asesinato de Kirov. Y recordando el papel de Bisseneks, se vuelve más claro aun que Nikolaev no era más que un instrumento en las manos de agentes *provocateurs*. Pero este instrumento resultó ser obstinado. Por razones personales, Nikolaev tomó su trabajo seriamente, aprovechó el momento propicio y mató a Kirov antes de que Iagoda hubiese obtenido una "carta de Trotsky".

La necesidad urgente de publicar a todo el mundo la información de que los doce agentes responsables de la GPU sabían con anticipación la trama de la conspiración para el asesinato de Kirov sólo puede explicarse por el hecho de que para ciertos altos oficiales era necesario establecer sus coartadas, a cualquier precio.

Las circunstancias que rodearon el asesinato de Kirov no pudieron evitar los rumores entre personas de los altos círculos gubernamentales en el sentido de que, en la lucha contra la oposición, "el jefe" estaba empezando a jugar con las cabezas de sus más íntimos colaboradores. Ni una sola persona informada dudó que Medved, jefe de la GPU de Leningrado, había informado diariamente a Iagoda sobre el curso de las operaciones, tal como éste lo había hecho con Stalin, y que había recibido instrucciones de él.

Para eliminar estos peligrosos rumores, no se podía hacer otra cosa que sacrificar a los ejecutantes del plan tramado por Moscú.

El 26 de enero de 1935, escribí: "*Sin el consentimiento directo de Stalin* -más precisamente sin su ini-

ciativa- *ni Iagoda ni Medved se habrían decidido a montar una empresa tan arriesgada*". [Todo se aclara gradualmente, ver *Escritos 1934-35.*]

La muerte de Kirov se convirtió en el punto de partida para la exterminación sistemática de la vieja generación bolchevique. Pero mientras más juicios se escenificaban alrededor del cadáver de Kirov, más insistentemente repercutía en todas las mentes la pregunta: ¿Quién se beneficia de todo esto? La exterminación de la vieja guardia es un objetivo político manifiesto y conspicuo de Stalin. Así, los dirigentes moscovitas estaban seguros de que Iagoda no podía actuar sin instrucciones de Stalin.

La sospecha se difundió en círculos aun más amplios transformándose en certeza. Para Stalin fue absolutamente necesario renegar de Iagoda, abrir entre ambos un profundo foso y en lo posible, arrojar allí el cadáver de éste.

Sería posible suministrar docenas de hechos complementarios, citas y consideraciones (que ahora se encuentran en los archivos de la Comisión Dewey) que confirman irrefutablemente nuestras conclusiones. El asesinato de Kirov no fue otra cosa que el resultado de una amalgama policíaca urdida por Stalin y Iagoda con el fin de acusar a los líderes de la oposición de terrorismo.

Para disfrazar esta colaboración, en un principio, Stalin trató de abandonar a la opinión pública a sus agentes secundarios únicamente (Medved y otros), pero la acumulación de revelaciones y la lógica interna de los hechos mismos forzaron finalmente a Stalin a sacrificar a su importante colaborador.

Así puede explicarse la adivinanza más profunda del

actual juicio: el testimonio del ex jefe de la GPU donde afirma que participó en el asesinato de Kirov "bajo instrucciones de Trotsky". Quien entienda esto, el móvil más oculto del juicio, podrá entender el resto sin ninguna dificultad.

Nuevos y extraños acontecimientos⁵

7 de marzo de 1938

El 28 de febrero planteé la hipótesis de que después de la experiencia de los juicios anteriores, el actual sería mejor preparado y dirigido. Esta suposición resultó ser infundada. Desde ahora, breves comunicados atestiguan el hecho de que en el juicio actual las contradicciones y los absurdos no son menores a los de los juicios anteriores. Esto se explica, en su mayor parte, por el hecho de que los organizadores del fraude no podían empezar su trabajo creativo en una nueva página; fueron obligados a remendar rotos de los juicios anteriores, bordar lágrimas en la tela, reconciliar contradicciones y al mismo tiempo ocuparse de crear sensaciones más intensas, aumentando el número de las víctimas y las dimensiones espaciales del crimen.

1. Krestinski declara que recibió una carta mía fechada el 19 de diciembre de 1936 -es decir diez años después de yo haber roto relaciones con él- y que en ella yo había recomendado la creación de una "amplia

organización militar". Esta supuesta carta, que forzosamente destacaba la "amplia" escala de la conspiración, tenía como fin, evidentemente, justificar la exterminación de los mejores oficiales del Ejército Rojo, que comenzó el año pasado pero que aún está lejos de concluirse. Krestinski, por supuesto, "quemó" mi carta, siguiendo el ejemplo de Radek y, fuera de sus reminiscencias confusas, no presentó nada a la corte.

Mientras tanto, en diciembre de 1936, mi esposa y yo estábamos encerrados por el gobierno noruego a pedido de Moscú y toda mi correspondencia pasaba por las manos de la policía noruega. Si admitimos la posibilidad de que escribí mis "instrucciones" con tinta invisible, existe aún el problema del sobre y la dirección a la que fue enviada. Todo correo que llegaba o salía, era registrado en la llamada "oficina de pasaportes" de Oslo: por lo tanto una verificación judicial no presentaría ninguna dificultad.

Deseo añadir que en aquella época escribí una carta formal a mi abogado noruego, Puntervold, y le pedí que guardase la mayor cautela con visitantes desconocidos, que en un futuro pudieran figurar en los nuevos juicios como intermediarios entre mi abogado, yo, y los "terroristas" de Moscú. Todos los documentos necesarios sobre el asunto están en manos de la señorita Suzanne La Follete, secretaria de la Comisión de Investigación de Nueva York.⁶

2. El mismo Krestinski declaró que supuestamente yo le había escrito otra carta, esta vez desde México, en la cual expresaba mi "indignación" por el testimonio revelador de Piatakov en el estrado de los testigos. El objetivo de esta supuesta carta es claro: afianzar con mi "indignación" el testimonio de Piatakov, que está

irremediablemente desacreditado por su famoso vuelo de Berlín a Oslo en diciembre de 1935, siendo que según el testimonio de las autoridades oficiales, ningún avión aterrizó en esa ciudad en aquel mes.⁷

Tal carta podría ayudar a Vishinski pero, ¿por qué podría serme útil a mí? El juicio de Piatakov había terminado y éste ya había sido ejecutado. Expresar simplemente indignación platónica en una carta conspirativa que tenía que pasar varias fronteras habría sido el colmo de la locura, especialmente si consideramos la personalidad del individuo a quien estaba dirigida. La conducta de Krestinski en el juicio lo señala como un perfecto histérico. Si mi supuesto amigo, Piatakov, me “traicionó” podía presumirse con mayor probabilidad que Krestinski también lo haría. ¿Qué sentido tenía entonces enviar una carta a Krestinski, que no me aportaría el menor beneficio, pero que en cambio, de caer en manos de la GPU, sería un arma más poderosa en mi contra que todas las confesiones de todos los acusados juntos? Pero la carta no cayó en manos de nadie. Por supuesto fue “quemada”, en cuanto una carta no escrita puede serlo.

3. La acusación atribuye a Bujarin el plan de asesinar a Lenin, Stalin y Sverdlov en 1918, cuando Bujarin y su grupo lucharon contra la firma del tratado Brest-Litovsk⁸ Quien quiera que conozca a estas personas y a sus relaciones comprenderá sin dificultad lo absurdo de esta acusación. Bujarin era tan apegado a Lenin como lo es un niño a su madre. En cuanto a Stalin, en 1918 era una figura tan secundaria, que al más terrible “terrorista” no se le hubiese ocurrido elegirlo como víctima. La labor de esta parte del juicio fue la de extender la actual “grandeza” de Stalin al pasado.

4. En relación a esta acusación contra Bujarin, varios de los participantes de su grupo en 1918, Osinski, Iakovleva y Mantsev, figuraron en el proceso como testigos, es decir, son los acusados de mañana⁹ Pero faltan los nombres de dos personas que desempeñaron un importante papel en el grupo de oponentes al tratado de Brest-Litovsk, a saber Kuibishev y Iaroslavski.¹⁰ Es verdad que al primero, antiguo jefe de la Gosplan [Comisión de Planeación Estatal] lo declaran ahora como envenenado por los doctores del Kremlin. Pero esto no cambia el problema. En 1918, como amigo de Bujarin, trató evidentemente de envenenar a Lenin, Stalin y Sverdlov. En cuanto a Iaroslavski, no sólo está vivo y saludable sino que participa activamente en todas las purgas contra la Oposición. Obviamente, esa es la razón por la cual este bujarinista de 1918 recibió amnistía. ¿Continuará ésta por mucho tiempo? Si Iagoda, ayer jefe de la GPU, se sienta hoy en el banquillo de los acusados, entonces nadie podrá garantizar el destino de Iaroslavski.

¡Cuánta bufonada ruin en esta terrible tragedia!

Anacronismos¹¹

8 de marzo de 1938

Los fraudes judiciales de Moscú están llenos de anacronismos. En el juicio Zinoviev-Kamenev (agosto de 1936) se sostuvo que los trotskistas se habían aliado a la Gestapo en 1932, cuando ésta no se había formado aún. En 1932, León Sedov se reunió con el acusado Goltsman en el hotel Bristol que había sido demolido en 1917.¹² Existen muchos ejemplos parecidos. Pero los anacronismos del juicio actual son aun más sorprendentes y constituyen su característica distintiva.

El testigo Mantsev, sacado de la prisión, sostuvo que en 1920 en la estación de Kharkov, pocos días después de yo haber estado allí, se cometió un atentado en el coche del tren donde viajaba Stalin; y que más tarde urgí a Mantsev a no ocuparse de esto pues "nuestros camaradas" podrían sufrir por esta razón. Con el fin de desenredar por lo menos parte de los absurdos incluidos en este testimonio, es necesario enumerarlos:

1. "Nuestros camaradas" se supone evidentemente

que significan los trotskistas. Pero en 1920 no había ninguno. La Oposición de Izquierda tan sólo surgió en 1923. La palabra "trotskistas" no apareció sino hasta el año siguiente.

2. Mantsev, íntimo colaborador de Dzershinski, antiguo jefe de la Cheka, en general nunca perteneció a los trotskistas y menos aun en una época en la que el trotskismo no existía.

3. La política militar que yo sostuve encontró el apoyo total de Lenin y de la mayoría del Politburó. Entre bastidores, Stalin realizó una campaña de intriga contra esta política apoyando a Voroshilov,¹³ actual comisario del pueblo de la defensa, Chadenko, diputado del comisario del pueblo de la defensa y otros que se opusieron a la creación de un ejército centralizado, abogando por destacamentos puramente guerrilleros. Voroshilov comandó uno de los veinticuatro ejércitos en el Volga. Stalin fue miembro del soviet militar de este ejército. Despedí a Voroshilov y depuse a Stalin. Más tarde Stalin estuvo estacionado en el frente sur y fue remplazado nuevamente. No existía la más mínima razón para que yo recurriese al terror. Una simple orden era suficiente para resolver cualquier problema.

4. Cualquiera que tenga un poco de imaginación podrá entender fácilmente que, si en 1920, con un poder ilimitado en mis manos, hubiese deseado librarme de Stalin en el frente, no hubiera reducido la cuestión a fútiles atentados sobre los cuales el mundo se entera ahora por primera vez, dieciocho años más tarde.

5. Durante los años de la Guerra Civil más de una vez tuve que recurrir a medidas severas. Hice esto abiertamente y bajo mi propia firma. Stalin intrigaba entre bastidores. En julio de 1919, Lenin de su propia

iniciativa me dio una página al final de la cuál aparecían las siguientes líneas: “Conocedor del duro carácter de las órdenes del camarada Trotsky, estoy tan convencido, tan absolutamente convencido de la corrección, conveniencia y necesidad para el bien de nuestra causa de las órdenes del camarada Trotski, que les doy todo mi apoyo. V. Ulianov (Lenin).” Lenin firmaba con anticipación cada orden o acción mía en el frente. Nunca utilicé esta carta blanca, pero la conservo en mis archivos como evidencia de la firme confianza moral de Lenin, quien, generalmente hablando, no podía contarse entre las personas más crédulas.

Ante tales relaciones mutuas de los individuos en cuestión, sería posible imaginar a Stalin en 1920 atentando contra mi vida pero imposible imaginar lo contrario. Sin embargo, no debemos olvidar que una de las tareas del juicio actual es la de revisar la historia de los últimos veinte años y asignar a Stalin una posición en el pasado que él nunca ocupó.

Los juicios y los planes diplomáticos de Moscú¹⁴

8 de marzo de 1938

Si la memoria humana fuera más firme, los Juicios de Moscú serían absolutamente imposibles. La GPU quiebra la columna vertebral de los acusados y nos hemos acostumbrado a ello. Pero al mismo tiempo la GPU trata de romper la columna vertebral del proceso histórico; esto es más difícil.

En el juicio Zinoviev-Kamenev (agosto de 1936), los acusados se enfrentaron al cargo de haber formado un enlace de carácter puramente policíaco con la Gestapo alemana. Los principales acusados negaron dicho cargo. La opinión pública rehusó creerlos. En enero de 1937, Karl Radek y G.L. Piatakov se enfrentaron a un juicio con el fin de revitalizar los ardides demasiado primitivos del fiscal general Andrei Vishinski. De sus testimonios se dedujo que ya no se trataba de un problema de espionaje sórdido, sino de un grupo político internacional de trotskistas y fascistas alemanes y ja-

poneses cuyo propósito era el de derrocar a la Unión Soviética y a las democracias occidentales.

Este modo de presentación coincidió, y no accidentalmente, con el florecimiento de la política del Frente Popular. Bajo la bandera de la diplomacia soviética y, en consecuencia, de la Internacional Comunista, se levantaba la consigna de un frente militar de las democracias contra los países fascistas. En este trance, los trotskistas tenían que ser inevitablemente tildados de ser agentes fascistas. El cuadro era claro y sencillo.

Pero, sorprendentemente, los trotskistas no fueron acusados de haber entrado en una alianza con la Italia fascista. La razón era que los diplomáticos soviéticos no querían obstaculizar los intentos de Inglaterra y Francia de enajenar a Italia de Alemania ya que posiblemente mañana Moscú tendría que presentar un rostro sonriente a Roma.

Las mismas consideraciones se aplicaban en gran medida respecto a Polonia; se esperaba que Francia mantendría a Polonia en su esfera de influencia. Al "revelar" sus intrigas internacionales, los acusados se ajustaron escrupulosamente a los cálculos de la diplomacia soviética. Ellos podrían tratar de matar a Stalin pero no mutilar la política del comisario de relaciones exteriores Maxim Litvinov.

Los preparativos del juicio actual coincidieron con un período de marchitamiento de las esperanzas e ilusiones en el Frente Popular y en el bloque con las potencias democráticas. La política de Inglaterra en España, la visita de Lord Halifax a Berlín, la media vuelta de Londres en dirección a Roma y finalmente la sustitución de Lord Halifax por Anthony Eden,¹⁵ todo esto eran señales diplomáticas que determinaron el nuevo

contenido de las confesiones "voluntarias" de los acusados. El plan del juicio Radek-Piatakov, según el cual los trotskistas eran agentes del grupo fascista (excepto Italia), se rechazó como inoportuno.

Los acusados aparecen ahora como agentes de Alemania, Japón, Polonia, e Inglaterra. La unión con Alemania pierde su matiz fascista porque ahora se dice que empezó en 1921, cuando Alemania estaba bajo la bandera de la democracia de Weimar. La colaboración con Inglaterra se dice haber comenzado en 1926, once años antes del juicio Radek-Piatakov. Pero Karl Radek, quien de acuerdo a la interpretación de Vishinski es candidato al puesto de ministro exterior de los trotskistas, no sabía nada de la alianza de Trotsky con Gran Bretaña.

A principios de 1937, Inglaterra era una "democracia". Con la partida de Eden, es una vez más el centro del imperialismo. Litvinov cambió su manera de pensar para mostrar los dientes a Londres. Y rápidamente los acusados repiten esto en sus testimonios.

Hasta hace muy poco la guerra en el Lejano Oriente significaba la marcha del fascismo japonés contra las democracias anglo-sajonas. ¡Ahora Moscú de a saber que está listo a borrar la distinción entre el Japón y Gran Bretaña; ambos conspiran con los trotskistas contra el régimen soviético! El testimonio de C.G. Rakovski según el cual tanto él como yo aparecemos como agentes del Servicio de Inteligencia Británico es, en realidad, una advertencia diplomática al primer ministro Neville Chamberlain¹⁶

El retardo en incluir a Polonia entre los países comprometidos en una alianza con los trotskistas tiene dos causas: una mayor y otra menor. La orientación polaca

hacia Alemania se volvió más definida con la reciente media vuelta de la política británica. Se olvidan las épocas (1933) en que Stalin invitó al mariscal Pilsudski a la celebración de la Revolución de Octubre. Moscú da a entender a Varsovia que no conserva ninguna ilusión respecto a la neutralidad de Polonia y que, en caso de guerra, Polonia tendrá que estar preparada para ser el escenario de choques entre la Unión Soviética y Alemania. Por medio de los acusados, Litvinov amenaza al coronel Josef Beek.¹⁷

La segunda razón por la cual recién se mencionó a Polonia en el juicio actual es la de que en enero de 1937 Radek, principal "diplomático" del Segundo Juicio, no podía haber incluido a Polonia, que es casi su patria, en la lista de los países "trotskistas". Fue el mismo Radek que en 1933 hizo un viaje triunfal a Varsovia, fue recibido por Pilsudski y habló vehementemente de las felices relaciones futuras entre los dos países, ambos producto de una revolución.

La prensa mundial dio importancia a la futura alianza militar entre la Unión Soviética y Polonia. En cuanto Radek hizo su visita teatral, no como agente de Trotsky sino en calidad de enviado de Stalin, era especialmente difícil que en su confesión relacionara a Polonia con el trotskismo. Esta labor fue impuesta al actual acusado, V.F. Sharangovich.

Los nombres de Francia y Estados Unidos no han sido aún lanzados al ruedo. Estos dos países han sido retenidos como remanentes del "frente de democracias" contra el frente fascista.

Es verdad que Rakovski confesó las alianzas criminales con periodistas e industriales franceses; pero estas alianzas se hicieron con adversarios del Frente

Popular. Si a través del testimonio de Rakovski, referente al servicio de inteligencia, Litvinov trata de comprometer al gobierno de Chamberlain, entonces, a través del testimonio del mismo Rakovski donde se refiere al industrial francés Nicole y al periodista Bure, Litvinov desea prestar un servicio amistoso al gobierno del Frente Popular.

En todo caso, los acusados no se traicionaron; aun en sus más "pérfidos" negocios con estados extranjeros, protegieron cuidadosamente los planes diplomáticos del Kremlin.

El silencio sobre Francia es especialmente elocuente en su absurdo. Casi hasta finales de 1933, Francia era considerada en Moscú como el principal enemigo de la Unión Soviética. El segundo lugar lo ocupaba Gran Bretaña. Alemania era considerada como un país amigo. En los juicios del "Partido Industrial" (1930) y el "Buró de la Unión Menchevique" (1931)¹⁸ Francia era invariablemente considerada como un foco de intriga hostil. Mientras tanto, los trotskistas, que habían empezado a entablar relaciones con los enemigos de la Unión Soviética en 1921 (cuando ellos, junto con Lenin, estaban en el poder), ignoraron completamente a Francia, como si hubieran olvidado su existencia, No, no habían olvidado nada; simplemente previeron el futuro del pacto franco-soviético y fueron precavidos en cuanto a no crear la, menor dificultad para Litvinov en 1938.

¡Que fortuna para Vishinski que la gente tenga una memoria tan corta! Después de mi exilio a Turquía la prensa soviética me llamaba nada menos que "mister Trotsky ". *Pravda* del 8 de marzo de 1929 dedicó casi una página entera a probar que "Mister Trotsky" (ino

herr Trotsky!) mantenía una alianza con Winston Churchill y Wall Street¹⁹ El artículo terminaba con las siguientes palabras: "¡ahora está claro por qué la burguesía le paga miles y miles de dólares!" ¡El pago era entonces en dólares, no en marcos!

El 2 de julio de 1931, *Pravda* publicó un facsímil falsificado para probar que yo era un aliado de Pilsudski y el defensor del Tratado de Versalles contra la Unión Soviética y Alemania. Era un momento de fricción creciente con Varsovia, idos años antes de que surgieran los planes para la alianza soviético-polaca!

El 4 de marzo de 1933, cuando Hitler se afianzaba en el sillón, *Izvestia*, órgano oficial del gobierno, anunció que la Unión Soviética era el único país del mundo que no tenía ninguna hostilidad hacia Alemania, "y esto a pesar de la forma y composición del gobierno del Reich". El periódico semi oficial francés *Le Temps* publicó el 8 de abril: "En el momento de la llegada de Hitler al poder, la opinión pública europea se preocupó ávidamente del suceso y hubo comentarios animados sobre ello; los periódicos de Moscú se mantuvieron en silencio".

¡Stalin esperaba todavía la amistad de la Alemania fascista! Esto es a duras penas notable, puesto que en esa época yo era todavía un supuesto agente de la Entente.

El 24 de julio de 1933 llegué a Francia con permiso del gobierno de Daladier. Inmediatamente el periódico comunista *l'Humanité*, órgano de la diplomacia soviética en París proclamó: "Desde Francia, este foco antisoviético de Trotsky atacará a la Unión Soviética. Francia es el punto estratégico y esa es la razón por la cual mister Trotsky ha venido aquí." ¡Pero en aquella

época ya podía haber celebrado el duodécimo aniversario de mi servicio a Alemania!

Tales son algunos de los mojones políticos en el camino al presente juicio. La cantidad de datos y citas podría aumentarse indefinidamente. Pero aun de los datos aquí citados la conclusión que se desprende es clara. Las acciones "pérfidas" de los acusados representan solamente el complemento negativo a las combinaciones diplomáticas del gobierno.

La situación cambia; los cálculos diplomáticos del Kremlin también. De igual manera cambiaron las "traiciones" de los trotskistas, o más precisamente, el contenido de sus testimonios sobre las supuestas traiciones. Además, y esto es lo más significativo, los sucesos de hoy en Moscú hacen posible reconstruir completamente los de los últimos veinte años.

En 1937, mi vieja amistad con Winston Churchill, Pilsudski y Daladier se olvidó. Me volví un aliado de Rudolf Hess y un primo del mikado. En el proceso de 1938, mi vieja profesión de agente de Francia y Estados Unidos fue hallada completamente irrelevante; por otro lado, mi olvidada amistad con el imperialismo británico recibió una excepcional prominencia.

Puede predecirse que si en los últimos días del presente juicio se me vincula con Estados Unidos, seguramente no será como agente del presidente Roosevelt sino como el aliado de sus enemigos, los "realistas económicos". De este modo, aun en mis "traiciones", continúo desempeñando una función patriótica.

El artículo de Stalin sobre la revolución mundial²⁰

9 de marzo de 1938

En febrero, la prensa mundial prestó mucha atención a un artículo de Stalin que trataba el problema de la dependencia de la Unión Soviética del apoyo del proletariado internacional. El artículo fue interpretado como una negativa de Stalin a cooperar pacíficamente con las democracias occidentales, en nombre de la revolución internacional. La prensa de Goebbels anunció, "Stalin ha arrojado su máscara y ha demostrado que sus objetivos no difieren de los de Trotski", etcétera. El mismo pensamiento fue desarrollado incluso en las publicaciones más críticas de los países democráticos.

¿Es necesario hoy refutar esta interpretación? Los hechos son más elocuentes que las palabras. Si Stalin intentaba regresar a la senda de la revolución no habría exterminado y desmoralizado a los revolucionarios. En último análisis, Mussolini tiene razón cuando

dice en el *Giornale d'Italia* que hasta ahora nadie ha golpeado tanto a la idea de comunismo (revolución proletaria) y ha exterminado comunistas con tanto odio como Stalin.

Visto desde un plano puramente teórico, lo cual no es difícil, el artículo del 12 de febrero es una simple repetición de las fórmulas que Stalin introdujo por primera vez en el otoño de 1924, cuando rompió con la tradición del bolchevismo: dentro de la Unión Soviética "nosotros" hemos introducido el socialismo, en cuanto liquidamos la burguesía nacional y organizamos la cooperación del proletariado y del campesinado; pero la Unión Soviética está rodeada de estados burgueses que amenazan con la intervención y la restauración del capitalismo; es por lo tanto necesario reforzar la defensa y asegurar el apoyo del proletariado mundial. Stalin nunca abandonó estas fórmulas abstractas, sino que gradualmente les ha dado una nueva interpretación. En 1924, la "ayuda" del proletariado occidental se entendía ocasionalmente como la revolución internacional. En 1938 comenzó a significar la cooperación política y económica de la Comintern con aquellos gobiernos burgueses que podrían ayudar directa o indirectamente a la Unión Soviética en caso de guerra. Es verdad que esta fórmula presupone, por otro lado, una política revolucionaria de los llamados partidos "Comunistas" de Alemania y del Japón. Pero precisamente en estos países la importancia de la Comintern es casi nula.

Sin embargo no fue sólo por casualidad que Stalin publicó su "manifiesto" el 12 de febrero. El artículo en sí y los ecos que evocó fueron un elemento esencialísimo en la preparación del actual juicio. Al renovar la cam-

pañía en las cortes contra los restos de la vieja generación bolchevique, después de un descanso de un año, naturalmente Stalin hizo lo posible para dar la impresión a los trabajadores de la Unión Soviética y del mundo de que actuaba no en interés de su propia camarilla sino en interés de la revolución internacional. De ahí la ambigüedad deliberada de algunas de las expresiones del artículo: sin asustar a la burguesía conservadora, deben también tranquilizar a los obreros.

Así, la afirmación de que Stalin arrojó su máscara pacifista en este artículo es completamente falsa. En realidad se puso temporalmente una semirrevolucionaria. Para Stalin la política internacional está subordinada a la interna. Esta significa para él, sobre todo, la lucha por la autopreservación. Por lo tanto los problemas políticos son secundarios a los policíacos. Solamente en este campo trabaja el pensamiento de Stalin ininterrumpida e infatigablemente.

En 1936, mientras preparaba secretamente la purga masiva, Stalin lanzó la idea de una nueva constitución "la más democrática del mundo". ¡No faltaron elogios para un giro tan afortunado de la política del Kremlin! Si se publicara ahora una colección de artículos escritos por los amigos patentados de Moscú sobre la "constitución más democrática" muchos de los autores no podrían hacer otra cosa que arder de vergüenza. La alharaca sobre la constitución sirvió a varios fines a la vez; pero el principal, el que prevalece completamente sobre los otros, fue el de manipular a la opinión pública antes del juicio Zinoviev-Kamenev.

El 1º de marzo de 1936, Stalin concedió una famosa entrevista a Roy Howard. Un pequeño punto de esta conversación escapó a la atención del público de la

época: Las libertades democráticas futuras, dijo Stalin, están destinadas a todos, pero los terroristas no serán perdonados. La misma reserva ominosa fue hecha por Molotov en una entrevista dada al director de *Le Temps*, Chastenet. "La generación actual", dijo el jefe del gobierno, "hace más y más innecesarias ciertas estrictas medidas administrativas tomadas en el pasado. Sin embargo", añadió Molotov siguiendo a Stalin, "el gobierno debe continuar fuerte contra los terroristas..." (*Le Temps*, 24 de marzo de 1936). ¿"Terroristas"? Pero después del asesinato episódico de Kirov, con el consentimiento de la GPU, el 1º de diciembre de 1934, no se habían presentado actos terroristas. ¿Planes "terroristas"? Pero nadie sospechaba nada todavía sobre los "centros" trotskistas. La GPU descubrió estos "planes" y "centros" solamente a través del testimonio. Mientras tanto, Zinoviev, Kamenev y los demás empezaron a confesar sus crímenes ficticios solamente en julio de 1936; León Sedov lo probó en ese tiempo basándose en material oficial en su *Libro Rojo* (París, 1936).

Así, en las entrevistas mencionadas antes, Stalin y Molotov mencionaron a los terroristas por "previsión", es decir, preparación inquisitorial de las confesiones venideras. Las efusiones sobre libertades democráticas eran solamente una cáscara vacía. El meollo era una referencia a duras penas perceptible para "terroristas" anónimos. Esta fue aclarada muy pronto con el fusilamiento de varios miles de personas.

Paralelos a la ostentosa preparación de la "constitución" hubo una serie de banquetes en el Kremlin, en los cuales miembros del gobierno abrazaban a miembros de la aristocracia obrera y campesina ("stajanovistas"). Se anunció en todos los banquetes,

que había comenzado por fin la época de una "vida feliz". Stalin fue confirmado con el nombre de "padre de los pueblos", que ama al hombre y se preocupa tiernamente por él. Y creo que se puede perdonar más de una vez a mis amigos por decir después de ver estas fotografías idílicas: "Evidentemente se fragua algo terrible." La idea del director de escena era dar al mundo un cuadro de un país que, después de años amargos de lucha y privaciones, entraba finalmente en el camino de la constitución "más democrática", creada por "el padre de los pueblos", que ama a la gente, especialmente a los niños... y que sobre este atractivo telón de fondo súbitamente presenta las figuras diabólicas de los trotskistas, que sabotean la economía, organizan el hambre, envenenan a los trabajadores, atacan contra la vida del "padre de los pueblos" y que entregan el país feliz para que lo destruyan en pedazos los tiranos fascistas.

Apoyado por el aparato totalitario e ilimitados recursos materiales, Stalin concibió un plan original: atraer la conciencia mundial y con la aprobación de toda la humanidad librar para siempre de toda oposición a la camarilla del Kremlin. Cuando se expresó este pensamiento en 1935-1936 en forma de advertencia, muchas personas lo explicaron como "el odio de Trotsky a Stalin". El odio personal en problemas de escala histórica es un sentimiento absolutamente mezquino y despreciable. Pero en la política, como en la vida personal, no existe nada más terrible que la ceguera. Mientras más difícil la situación, más necesario seguir el consejo de Spinoza: "Ni llorar, ni reír, sino comprender."

En el curso de la preparación del presente juicio, "la

constitución más democrática" se las ingenió para revelarse como una farsa burocrática, como un plagio provinciano a Goebbels. Los círculos liberales y democráticos occidentales comenzaron a darse cuenta del engaño. La desconfianza hacia la burocracia soviética, que a menudo había coincidido desgraciadamente con frialdad hacia la Unión Soviética, comenzó a alcanzar más y más amplios estratos. Por otro lado, una grave decepción comenzó a penetrar a las organizaciones obreras. En la práctica política la Comintern se halla a la derecha de la Segunda Internacional. En España, el Partido Comunista ahoga al ala izquierda de la clase obrera con métodos de la GPU. En Francia los comunistas se volvieron, de acuerdo a una expresión de *Le Temps*, los representantes de "chauvinistas en vacaciones". Esto también puede verse más o menos en los Estados Unidos y en otros países. La política tradicional de la colaboración de clases, contra la cual se levantó la Tercera Internacional, se ha vuelto ahora, en una forma exagerada, la política oficial del stalinismo, con una represión sangrienta de la GPU en defensa de esta política. Discursos y artículos se usaron exclusivamente para enmascarar este hecho. Esa es la razón por la cual en boca de los acusados se ponen monólogos teatrales, sobre cómo ellos, los trotskistas, eran reaccionarios, contrarrevolucionarios, fascistas, enemigos de la clase obrera, por un período de veinte años y cómo finalmente en una prisión de la GPU, entendieron el carácter salvador de la política de Stalin. Por otro lado éste, en vísperas de una nueva hecatombe sangrienta, encontró necesario decir a la clase trabajadora: "Si estoy obligado a destruir la vieja generación bolchevique, es solamente en interés del socialismo.

Exterminé a los leninistas en base a la doctrina de Lenin.”

Este es el verdadero sentido del artículo del 12 de febrero. No tiene ningún otro. Estamos frente a una repetición abreviada de la maniobra de la “constitución democrática”. La primera extorsión (llamemos las cosas por sus nombres verdaderos) fue dirigida principalmente contra los círculos democráticos occidentales. La más reciente tenía en mente principalmente a los obreros. Los gobiernos conservadores de Europa y América no tienen por qué preocuparse. Para una política revolucionaria es necesario un partido revolucionario. Stalin no lo tiene. El Partido Bolchevique ha sido asesinado. La Comintern está completamente desmoralizada. Mussolini tiene razón a su manera: nadie ha asestado a la idea de la revolución proletaria golpes semejantes a los del autor del artículo del 12 de febrero.

Mensaje a la reunión de protesta de Nueva York²¹

9 de marzo de 1938

Desde el interior de la fortaleza ganada por el proletariado, Stalin asesta golpes al socialismo, como nadie antes lo ha hecho. Si alguien sabotea el desarrollo cultural y económico de la Unión Soviética, es Stalin. Si alguien socava el poder militar de la Unión Soviética, es Stalin. Si alguien envenena las filas de la vanguardia revolucionaria con traición y deslealtad, es Stalin. Si la reacción unida del mundo buscara un agente de su propia elección, no podría encontrar uno mejor que Stalin. Los Juicios de Moscú son un intento único en la historia para engañar a toda la humanidad. Sin embargo, si la bajeza es ilimitada, no lo es la credulidad. El pensamiento estrangulado y una conciencia horrorizada están despertando. La humanidad progresista se prepara a arrojar el veneno del stalinismo. Natalia y yo estamos presentes espiritualmente en vuestra reunión de protesta y desafío. Vemos en vuestras filas el espíritu de León Sedov, caído en su puesto de batalla. Con nosotros o sin nosotros, llevareis a la victoria nuestra gran lucha libertadora.

Una clave en los Juicios de Moscú²²

10 de marzo de 1938

El Juicio de Moscú ha fatigado a la opinión pública mundial con sus incongruencias sensacionales aun antes de terminarse. Hasta un periodista mediocre habría podido prever con anticipación el discurso final del fiscal Vishinski, excepto tal vez, por la profusión de viles calumnias.

Vishinski mezcló un importante elemento de venganza personal en el juicio político. Durante los años de la revolución pertenecía al partido de la Guardia Blanca. Cuando cambió de colores después del triunfo bolchevique, se sintió humillado y sospechoso. Ahora se venga. Es libre de escarnecer a Nikolai Bujarin, Alexei Rikov, C. G. Rakovski, nombres que pronunció por años con la más obsequiosa reverencia. Y al mismo tiempo, los embajadores Alexander Troianovski, Iván Maiski y Jakob Surits,²³ cuyo pasado se parece al de Vishinski, declaran al mundo civilizado que son ellos los herederos de los ideales de la Revolución de Octubre, mien-

tras Bujarin, Rikov, Rakovski, Trotsky y otros los traicionaron. Todo está cabeza abajo.

La única conclusión posible para Vishinski después de la última serie de los Juicios de Moscú es que el gobierno soviético no es nada más que una maquinaria centralizada de traición.

Los jefes del gobierno y la mayoría de los comisarios del pueblo (Rikov, Kamenev, Rudzutak, Smirnov, Iakovlev,²⁴ Rosengoltz, Chernov, Grinko, Ivanov, Osinski y otros); los más importantes diplomáticos soviéticos (Rakovski, Sokolnikov, Krestinski, Karajan, Bogomolov,²⁵ Iurenev y otros); todos los dirigentes de la Internacional Comunista (Zinoviev, Bujarin, Radek); los principales jefes de la economía (Piatakov, Smirnov, Serebriakov, Lifshits²⁶ y otros); los mejores capitanes y jefes del ejército (Tujachevski, Gamarnik, Iakir, Uborevich, Kork, Muralov, Mrajkovski, Alksnis, el almirante Orlov,²⁷ y otros); los más sobresalientes revolucionarios obreros producidos por el bolchevismo en treinta y cinco años (Toriski, Ievdokimov, Smirnov, Bakaev, Serebriakov, Boguslavski²⁸ y Mrajkovski); los jefes y miembros de los gobiernos de las repúblicas soviéticas rusas (Sulimov,²⁹ Varvara Iakovleva); los jefes de todas las repúblicas soviéticas sin excepción, es decir, los dirigentes producidos por el movimiento de nacionalidades liberadas (Budu Mdivani, Okudshava, Kavtaradze, Cherviakov, Goloded, Skripnik, Liubchenko,³⁰ Néstor Lakoba, Faizul Jodshaev, Ikramov y docenas de otros); los jefes de la GPU en los últimos diez años, Iagoda y sus colaboradores; finalmente y esto es lo más importante, los miembros del todopoderoso Politburó, actualmente el poder supremo del país, Trotsky, Zinoviev, Kamenev, Tomski, Rikov, Bujarin,

Rudzutak, ¡todos ellos conspirando contra el poder soviético durante los años en que lo tenían en sus manos!

¡Todos ellos, como agentes de poderes extranjeros, trataron de hacer pedazos la federación soviética construida por ellos y esclavizar al fascismo a los pueblos por los que habían luchado docenas de años!

En esta actividad criminal, ministros, mariscales y embajadores se sometieron invariablemente a un individuo; no al dirigente oficial, no, ¡a un exiliado! Era suficiente para él mover un dedo y los veteranos de la revolución se transformaban en agentes de Hitler o del mikado.

Por "instrucciones" de Trotsky a través de un intermediario incidental de la agencia TASS, los jefes de la industria, del transporte y la agricultura, destruyeron las fuerzas productivas del país y su cultura.

Por una orden del "enemigo del pueblo" enviada desde Noruega o México, los trabajadores ferroviarios del Lejano Oriente destruyeron trenes militares y los venerables médicos del Kremlin envenenaron a sus pacientes. Este es el asombroso cuadro del estado soviético que Vishinski está obligado a hacer en base a las revelaciones de los últimos juicios.

Pero aquí se presenta una dificultad. Un régimen totalitario es una dictadura de la burocracia. Si todas las posiciones claves estaban ocupadas por trotskistas sometidos a mí, ¿por qué está Stalin en el Kremlin y yo en el exilio?

En estos juicios todo está al revés. Los enemigos de la Revolución de Octubre se hacen pasar por sus ejecutores; los oportunistas se dan golpes de pecho como campeones de ideales; especialistas en fraudes

se disfrazan de magistrados investigadores, fiscales y jueces.

Pero sin embargo, dice el hombre de "sentido común", es difícil creer que cientos de acusados, adultos e individuos normales y lo que es más, dotados en sumo grado de caracteres fuertes e intelectos excepcionales, se han acusado a sí mismos de una manera insensata ante toda la humanidad de crímenes terribles y detestables.

Como sucede a menudo en la vida, "el sentido común" cuela mosquitos pero se traga camellos. Por supuesto no es fácil comprender por qué se degradan cientos de personas. ¿Pero es más fácil creer que estos mismos cientos cometieron crímenes terribles que contradecían sus intereses, su psicología, toda la causa a la cual habían dedicado sus vidas? Para juzgar y evaluar deben considerarse condiciones concretas. Estas personas dieron su testimonio solamente después de ser detenidas, con la espada de Damocles suspendida sobre ellos; cuando ellos, sus esposas, madres, padres, hijos y amigos habían caído completamente en poder de la GPU; cuando no tenían ninguna defensa ni ningún rayo de esperanza; bajo una tensión mental, los nervios humanos no son capaces de resistir.

Por otro lado estos crímenes improbables por los que reconocieron su culpa, fueron cometidos -si les creemos- en una época en que eran completamente libres, ocupaban altas posiciones y tenían una absoluta oportunidad de reflexionar, estudiar y elegir.

¿No es evidente que la mentira más absurda, dicha bajo la boca de un revólver, es muchísimo más natural que la cadena de crímenes insensatos cometidos deliberadamente?

¿Qué es más probable: que un exiliado político, privado de medios y poder, separado de Rusia por un velo de calumnias, con un movimiento del meñique obligue a ministros, generales y diplomáticos, a traicionar a su país y a sí mismos en nombre de objetivos absurdos y sin esperanzas, o qué Stalin, teniendo a su disposición un poder ilimitado y un tesoro inagotable, es decir, todos los medios de intimidación y corrupción, obligue a los acusados a dar un testimonio que cumpla con sus objetivos?

Con el fin de superar definitivamente las dudas miopes del "sentido común", podemos plantear una última pregunta: ¿Qué es más probable: que en la edad media las brujas tuvieran realmente comunicación con los poderes infernales y ocasionaran el cólera, la peste negra y la plaga del ganado en sus aldeas después de una consulta nocturna con el demonio ("el enemigo del pueblo")...o qué estas desgraciadas mujeres simplemente se degradaron bajo el hierro candente de la Inquisición? Es suficiente plantear la pregunta para que toda la superestructura Stalin-Vishinski se derrumbe.

En medio de todas estas confesiones forzadas de los acusados, hay una que, tal como puede juzgarse a distancia, ha pasado desapercibida, pero que aislada aclara no sólo los enigmas de los juicios de Moscú sino también todo el régimen de Stalin. Me refiero al testimonio del doctor Levin, antiguo director del hospital del Kremlin. Este hombre de sesenta y ocho años declaró en la corte que deliberadamente ayudó a precipitar la muerte de Menshinski, Peshkov (hijo de Gorki), Kuibishev y Máximo Gorki.

El profesor Levin no habla de sí mismo como un "trotskista" secreto y nadie lo acusa de esto; ni siquie-

ra el fiscal Vishinski le atribuye aspiraciones de tomar el poder en interés de Hitler. No, Levin mató a sus pacientes bajo la amenaza de Iagoda, por entonces jefe de la GPU.

Levin temía la "destrucción" de su familia. Ese es literalmente el testimonio en que se apoya el proceso.

El asesinato de Kirov, cometido por todos los "centros"; los planes para desmembrar a la Unión Soviética; la destrucción maliciosa de trenes; el envenenamiento masivo de obreros todo esto no es nada en comparación con el testimonio de Levin.

Los ejecutores de los crímenes especificados actuaron supuestamente por sed de poder, odio o avaricia; en una palabra por algo semejante a fines personales. ¡Levin al cometer el más odioso de los crímenes, el asesinato pérfido de pacientes confiados, no tenía en absoluto motivos personales! Por el contrario, "amaba a Gorki y a su familia". Asesinó al hijo y al padre temiendo por su propia familia. No encontró otra manera de salvar a su propio hijo e hija, sino el consentir en envenenar a un escritor enfermo, el orgullo del país. ¿Entonces qué nos queda por decir? En un estado "socialista", bajo "la más democrática" de todas las constituciones, un viejo médico, extraño a las intrigas y ambiciones políticas, envenena a sus pacientes por miedo al jefe de la policía secreta. El instigador de los crímenes es este, investido del alto poder para luchar contra el crimen. Aquél cuya profesión es salvar la vida es el que asesina. Y asesina por miedo.

Admitamos por un momento que todo esto es verdad. En ese caso, ¿qué puede decirse de todo el régimen? Levin no es un individuo casual. Era el médico de Lenin, de Stalin, de todos los miembros del gobierno.

Conocí a este hombre tranquilo y conciencioso. Como muchos médicos famosos tenía relaciones casi protectoras con sus altos pacientes. Conocía muy bien las columnas vertebrales de los señores "dirigentes" y cómo funcionaban sus riñones autoritarios. Levin tenía libre acceso a todos los altos oficiales. ¿No podría haber denunciado la sangrienta extorsión de Iagoda a Stalin, Molotov o algún otro miembro del Politburó? Parece que no pudo. En vez de acusar al canalla de la GPU, el doctor se vio obligado a envenenar a sus pacientes con el fin de salvar su propia familia. De este modo, en el panorama judicial de Moscú se revela el régimen stalinista, en su propia cúspide, en el Kremlin, en la parte más íntima de éste, en el hospital para los miembros del gobierno. ¿Qué sucede entonces en el resto del país?.

"Pero todo esto es una mentira", exclama el lector. "¡El doctor Levin no envenenó a nadie! Simplemente dio un falso testimonio bajo la amenaza del Mauser de la GPU." Esto es absolutamente correcto. Pero por ello la perspectiva se vuelve más siniestra.

Si un médico amenazado por el jefe de la policía comete realmente un crimen, sería todavía posible, olvidando el resto, decir: un caso patológico, un complejo de persecución, chochez senil, lo que ustedes deseen. Pero no, el testimonio de Levin constituye una parte integral del plan judicial inspirado por Stalin y elaborado conjuntamente por el fiscal Vishinski con el nuevo jefe de la GPU, Iezov. Esta gente no temió recurrir a una trama de pesadilla. No la consideraron una imposibilidad. Por el contrario, de todas las variaciones posibles eligieron la más probable, es decir, aquella que correspondía más a las condiciones y costumbres exis-

tentes. El presidente de la corte preguntaría escasamente al antiguo director del hospital del Kremlin por qué se sometió al criminal en vez de denunciarlo. Aun menos capaz de plantear una pregunta tal es Vishinski.

Cada participante del juicio, toda la prensa soviética, todos los que manejan el poder confiesan tácitamente la total verosimilitud del hecho de que la GPU puede forzar a cualquier persona a cometer cualquier crimen, aun cuando esa persona sea libre, ocupe una alta posición y utilice la protección de los altos dirigentes. Pero una vez que la situación se aclara así, ¿es entonces posible dudar por un momento que la omnipotente y la siempre perspicaz GPU puede forzar a cualquier prisionero en las celdas de la Lubianka a confesar "voluntariamente" la culpa por crímenes que nunca cometió? El testimonio del doctor Levin proporciona la solución de todo el juicio. La clave abre todos los secretos del Kremlin y al mismo tiempo sella definitivamente las bocas de los defensores de la justicia stalinista en todo el mundo.

Que nadie nos diga: ¡He aquí el fin al cual nos trajo la Revolución de Octubre! Sería lo mismo que decir al ver el puente sobre las Cataratas del Niágara que se cayó recientemente: este es el resultado de nuestra lucha contra éstas. La Revolución de Octubre no nos ha traído solamente fraudes judiciales. Fue un impulso poderoso a las fuerzas económicas y a la cultura de una gran familia de pueblos. Pero de la misma manera engendró nuevos antagonismos sociales en un nivel histórico más alto. El atraso y el barbarismo, herencia del pasado, encontraron su expresión más acabada en la nueva dictadura burocrática. En la lucha contra la sociedad que vive y se desarrolla, esta dictadura sin

ideas, sin honor y sin conciencia ha sido llevada a crímenes sin precedentes y con eso a una crisis fatal.

La acusación de sadismo contra el doctor Pletnev como un episodio en la preparación del presente juicio; los asuntos románticos de Iagoda como causa de la muerte del hijo de Gorki; el talismán religioso de la esposa de Rosengoltz y especialmente las "confesiones" del doctor Levin, son todos episodios que despiden el mismo olor podredumbre que se levantó del asunto Rasputín en el último período de la monarquía.³¹

La capa dirigente capaz de arrojar tales gases está condenada. El actual juicio es la trágica lucha a muerte de la dictadura stalinista.

Depende de la voluntad del pueblo de la Unión Soviética, tanto como de la opinión pública mundial, que en su caída inevitable este régimen no arrastre al fondo del abismo histórico todas las conquistas sociales por las cuales una serie de generaciones del pueblo ruso sufrió innumerables sacrificios.

El caso del profesor Pletnev³²

10 de marzo de 1938

En esta declaración utilizamos exclusivamente datos oficiales tomados de *Pravda* de Moscú.

El acusado Pletnev, profesor de medicina, tiene ahora sesenta y seis años. Fue el médico del Kremlin casi desde los días de la Revolución de Octubre. Nunca se preocupó de la política. Lenin, Krupskaja³³ y todos los funcionarios del Kremlin usaron sus servicios. Pletnev disfrutó de no pocas distinciones. La prensa soviética le prodigó más de una vez grandes alabanzas. Pero la situación cambió súbitamente a mediados de 1937: Pletnev fue acusado públicamente de sadismo y estupro.

En *Pravda* del 8 de junio de 1937, apareció un extenso artículo donde se describe detalladamente la supuesta violación de la "paciente B". El artículo citaba una carta de la señora B a Pletnev que incluía las siguientes líneas: "Maldito seas criminal ruin por contagiarme una enfermedad incurable y mutilar mi cuer-

po..., etcétera. *Pravda* relató que Pletnev, en vista de las quejas de la señora B, supuestamente trató de recluirla en un manicomio y que a sus reproches respondió: "Consiga veneno y mátese." El artículo produjo una impresión aun más espantosa puesto que fue publicado antes de que se le hiciese juicio alguno a Pletnev. Para alguien que conoce la moral de la actual burocracia soviética es completamente claro que un artículo tal contra un doctor de tan gran reputación solamente podía ser publicado en *Pravda* con el consentimiento de Stalin o bajo una orden directa suya. Aun entonces, surgió la sospecha que el asunto estaba ligado con una profunda intriga contra Pletnev y que la misteriosa "paciente B" era con toda seguridad una agente de la GPU.

Inmediatamente, es decir antes de cualquier juicio, la llamada "opinión pública" fue movilizada desde un centro invisible; para expresarlo más precisamente, a los doctores en Moscú, Kiev, Tula, Sverdlovsk, etcétera, se les ordenó pasar resoluciones exigiendo la "sentencia más severa para este monstruo". Por supuesto las resoluciones fueron publicadas en *Pravda*. Tenemos estos números a la mano.

El 17 y 18 de julio de 1937, el caso de Pletnev fue considerado en una sesión cerrada de una corte de Moscú. En la Unión Soviética se impone a menudo la pena de muerte por robar una bolsa de harina. Por lo tanto era más razonable esperar una sentencia inmisericorde a un médico sádico que había contagiado "una enfermedad incurable" y "mutilado" el cuerpo de un paciente. Mientras tanto, en el mismo *Pravda* del 19 de julio, los lectores se enteraron de que Pletnev había sido "sentenciado *condicionalmente* a dos años de privación de la libertad", es decir, realmente estaba libre

de cualquier castigo. La sentencia resultó tan inesperada como antes lo había sido la acusación.

Siete meses después, nos lo encontramos como acusado por la aceleración deliberada de las muertes de Menshinski, Kuivishev y Máximo Gorki. Por supuesto Pletnev confiesa su culpa. Parece que cometió estos crímenes monstruosos "bajo la orden" de Iagoda, antiguo jefe de la GPU. ¿Por qué se sometió a Iagoda? Por miedo. El doctor del Kremlin, conociendo a todos los miembros del gobierno no se atrevió a acusar al criminal sino que se convirtió en su instrumento sumiso. ¿Es esto improbable? Tal es el testimonio. No hemos oído más nada acerca del sádico Pletnev. "La paciente B" no fue llamada a atestiguar. Había terminado su labor antes del juicio. El sadismo no le interesa a nadie más. Ahora Pletnev, médico desde la época zarista, resulta ser un agente terrorista del "grupo trotskista-bujarinista" bajo la dirección de Iagoda, antiguo jefe de la GPU.

¿Es posible dudar de que entre los dos juicios de Pletnev existe una compacta relación interna? Para atribuir actos terroristas a los trotskistas, era necesario inventarlos. Con este objetivo, Iagoda, el verdugo de los trotskistas, se transformó en agente de los trotskistas y un doctor se convirtió en envenenador. La acusación de sadismo fue anunciada hace siete meses con una alharaca ensordecedora, a fin de quebrar la voluntad del viejo médico, padre de familia, y de convertirlo en instrumento obediente en las manos de la GPU para el próximo juicio político. La muerte amenazaba a Pletnev cuando se le acusó de violar a "la paciente B"; sin embargo, entre bastidores, se llegó a un acuerdo por el cual la sentencia fue condicional. *Tal fue el pre-*

cio de sus fantásticas confesiones en el juicio de los veintiuno. El caso de Pletnev es especialmente instructivo porque en él todos los motivos están a la vista.

Posdata: La noticia de que Stalin era supuestamente un agente *provocateur* durante los días zaristas y de que ahora se venga de sus viejos enemigos ha sido ampliamente difundida por la prensa. No confío en absoluto en este chisme, Stalin fue un revolucionario desde su juventud. Todos los hechos de su vida lo atestiguan. Reconstruir su biografía *ex post facto* significa remedar al Stalin actual, que de revolucionario llegó a ser el jefe de la burocracia reaccionaria.

Carta a Jeanne Martin³⁴

10 de marzo de 1938

Amadísima Jeanne, nuestra pequeña Jeanne: Natalia acaba de recibir dos cartas tuyas, yo recibí una, sin contar el informe sobre el estado de la enfermedad de Liova [Sedov]. Natalia te envió un telegrama. Todavía no puede escribir. Lee y relee tus cartas. Lloro y lloro muchísimo. Cuando logre librarme de mi trabajo (de responder a nuevas acusaciones contra León y contra mí), me uniré a su llanto. Ella te quiere muchísimo. Siempre te ha amado, Jeanne. Piensa y habla de tí con gran afecto. Te imagina en el pequeño apartamento que compartiste con León hasta hace poco. Piensa en estas cositas y sobre todo en tí Jeanne. Para Natalia no sólo eres Jeanne, la hija a quien ama con tanta ternura y reserva -como sólo Natalia sabe amar-, ahora eres parte de León, lo que queda del aspecto más íntimo de su vida personal en los últimos años. Mi pequeña...

León significó muchísimo para mí. Mucho más de lo que la gente piensa. Era la persona a quien más ama-

ba después de Natalia. Con su ayuda traté de expresar en palabras la magnitud de la pérdida que acabamos de sufrir. No aceptamos la idea de que se ha ido. Me encuentro pensando diez veces al día: tengo que escribir a Liova... tengo que preguntarle a Liova... ¿Y Natalia? Se aflige por ella, por mí y por tí. Jeanne, estamos dispuestos a aceptar cualquier propuesta relacionada con tu futuro. Si deseas venir aquí para abrazar a Natalia, para que ambos te abracemos, haremos inmediatamente todo lo posible para que se realice tu viaje. Si decides quedarte con nosotros, serás nuestra hija amada. Si después de dos o tres meses encuentras que sería mejor regresar a París lo aceptaremos como lo más natural. Finalmente, si sientes que sería demasiado difícil separarte ahora de Sieva y los otros, entenderemos cómo te sientes. El viaje de Sieva aquí implicaría ciertas dificultades, la escuela, la lengua, pero estamos dispuestos a considerar tal posibilidad.

A pesar de sus lágrimas y su pena, Natalia me ayuda en mi trabajo. Luchamos por la memoria de León, por nuestro movimiento. León ya tomó su lugar en la historia de nuestro movimiento para siempre. De todo el mundo recibimos cartas sobre él. La juventud está aprendiendo a conocerlo y amarlo. Como Karl Liebknecht y otros, nuestro pequeño Liova llegará a ser una figura simbólica. Sí, amadísima Jeanne, nuestra pequeña Jeanne, él ya no está a tu lado, ni lo estará nunca más. Pero ha entrado en una nueva vida, la que se ha unido al movimiento de liberación. Debemos seguir adelante con valor. En París o aquí con nosotros, mi pequeña, la vida será muy dura para tí. La única manera de superar sus golpes es a través de la lucha... Natalia te escribirá en cuanto tenga la fuerza de sostener una plu-

ma. Pero espiritualmente te ha escrito continuamente desde las terribles noticias del 16 de febrero. Natalia te abraza con todo su desgarrado corazón. Yo también Jeanne. Te enviaremos otro telegrama esta noche. Pensamos en ti. Sufrimos contigo.

Tuyo, L.T.

Posdata: En la prensa mejicana leímos tu declaración al *Journal* referente a los "dólares americanos". Magnífico que hayas entrado en la lucha. Debes continuar. Es necesario escribir sobre Liova... sobre su vida en Berlín y París. Los tres escribiremos su biografía. Reuniremos la documentación sobre su vida. Liova tenía una naturaleza heroica en el verdadero sentido de la palabra. Debe continuar -continuará- en la memoria de la humanidad... Valor, mi pequeña Jeanne.

Los acusados Zelenski e Ivanov³⁵

11 de marzo de 1938

La figura de Zelenski se ha deslizado a través del juicio como una pálida sombra. Pero no es una figura sin importancia. Durante varios años fue secretario del Comité de Moscú, la principal sección del partido, y miembro del Comité Central. Más tarde fue jefe de la organización cooperativa de la Unión Soviética, la poderosa maquinaria de distribución que negocia en billones. Hace quince años fue amigo del difunto Kamenev, un miembro del Politburó y presidente del Consejo de Trabajo y Defensa; pero desde el momento de la ruptura abierta entre Kamenev y Stalin (1926) Zelenski se pasó a Stalin. Con toda seguridad no podía aceptar en silencio la ejecución de los viejos bolcheviques a los que él perteneció. Esto selló su destino. Dentro de estos límites, el destino de Zelenski no difiere del de muchos de los otros acusados. Lo que parece asombroso es el carácter de la acusación presentada contra él. Si creemos al sumario y al mismo Zelenski,

éste era un agente de la policía zarista en Samara en 1911. Una acusación similar se hace contra Ivanov. ¡En cuanto a un antiguo miembro del Comité Central del partido y comisario del pueblo de la industria maderera, esta acusación es realmente asombrosa!

¿Es verdad? No nos preocuparemos de especulaciones psicológicas, que en tales casos siempre tienen una naturaleza incierta, usaremos solamente hechos inexpugnables. Inmediatamente después de la toma del poder por los bolcheviques (noviembre de 1917), el Comité Central del partido y después la Cheka comenzaron el estudio de los archivos de la policía zarista y los órganos locales de la Ojrana. Se descubrieron numerosos *provocateurs*, fueron juzgados por las cortes populares y los más corrompidos fueron fusilados. El estudio de los archivos, la clasificación del material y las verificaciones detalladas, fueron terminados en 1923. ¿Cómo entonces ese pasado "*provocateur*" de Zelenski e Ivanov permaneció en la oscuridad? ¿Cómo pudieron haber ocupado puestos de tanta responsabilidad y por qué sólo ahora vino a descubrirse el secreto en conexión con el juicio actual, es decir veinte años después? Consideramos necesario revelar aquí lo que, por supuesto, el fiscal no revela.

Entre los revolucionarios de la época zarista, no fueron pocos los que en un interrogatorio policial se comportaron con valor insuficiente o falta de prudencia. Algunos repudiaron sus puntos de vista. Otros nombraron a sus camaradas. Estas personas no eran agentes de la policía y menos aun *provocateurs*. Simplemente demostraron cobardía en ciertos momentos. Muchos de ellos, después de abandonar la prisión, revelaron francamente sus errores a los dirigentes del

partido. De acuerdo a su comportamiento posterior, el partido los excluyó para siempre o los aceptó una vez más dentro de sus filas.

Desde 1923, Stalin, como secretario general del partido, concentró todo este material en sus archivos y fue en sus manos un arma poderosa contra cientos de antiguos revolucionarios. Al amenazar con revelaciones, arreglos o expulsión del partido, Stalin obtuvo de esta gente una sumisión de esclavos y los llevó paso a paso a una completa desmoralización.

Puede aceptarse absolutamente la posibilidad de que en su pasado político, Zelenski, miembro del Comité Central e Ivanov, comisario del pueblo, cometieron errores como los mencionados antes. Stalin tuvo que haber conocido estos hechos hace quince años, ya que para todos los nombramientos de responsabilidad se hacían en los archivos las investigaciones más meticulosas sobre los candidatos. Por consiguiente, puede decirse, con absoluta seguridad, que ni Zelenski ni Ivanov fueron jamás agentes de la policía zarista, pero Stalin poseía documentos que le dieron la oportunidad de romper la voluntad de estas víctimas y forzarlos al máximo grado de degeneración moral. ¡Así opera el sistema de Stalin!

Otra vez sobre el caso Reiss³⁶

12 de marzo de 1938

Apreciados camaradas:

Me informan que el camarada Vereecken ha tratado de embellecer el papel de Sneevliet en el caso Reiss al pasar la responsabilidad a León Sedov. Me abstengo aquí de caracterizar este intento como se lo merece. Simplemente anuncio que tengo a mano toda la correspondencia, incluyendo la carta de Sneevliet, y que este último documento es completamente suficiente para juzgar el asunto. Enviaré toda esta documentación a la Conferencia Internacional y pediré a una comisión especial establecer la responsabilidad de todos los partidos en este importante y trágico asunto.

Sólo deseo decir con anticipación que León Sedov era la personificación del deber. No hay la menor mancha en su memoria. Verdaderamente él podría servir de ejemplo a todos aquellos que lo culpan de errores y crímenes cometidos por otros. Nuestra internacional juzgará.

El golpe de Hitler contra Austria ayudado por el juicio de Moscú³⁷

12 de marzo de 1938

Hay un trágico simbolismo en el hecho de que el Juicio de Moscú termina bajo la fanfarria que anuncia la entrada de Hitler en Austria. La coincidencia no es accidental. Por supuesto Berlín está completamente informado sobre la desmoralización a que la camarilla del Kremlin, en su lucha por la autopreservación, llevó al ejército y a la población del país. Stalin no movió un dedo el año pasado cuando Japón se tomó dos islas rusas en el río Amur; en ese momento estaba ocupado ejecutando a los mejores generales del Ejército Rojo. Con mayor seguridad pudo Hitler durante el nuevo juicio enviar sus tropas a Austria.

No importa qué actitud tenga uno sobre los acusados de los Juicios de Moscú, no importa cómo juzgue sus conductas en las garras de la GPU, todos ellos, Zinoviev, Kamenev, Smirnov, Piatakov, Radek, Rikov, Bujarin y muchos otros, han probado en el transcurso

de sus vidas su devoción desinteresada al pueblo ruso y sus luchas por la liberación. Al ejecutarlos a ellos y a miles menos conocidos, pero no menos dedicados a la causa de los trabajadores, Stalin continúa debilitando la fuerza moral de la resistencia del país en su conjunto. Los arribistas sin honor ni conciencia, sobre quienes está obligado a apoyarse cada vez más, traicionarán al país en un momento difícil. Por el contrario, los llamados "trotskistas", que sirven al pueblo pero no a la burocracia, ocuparán puestos de batalla en caso de un ataque a la Unión Soviética como lo hicieron en el pasado.

¿Pero qué es todo esto para Vishinski, quien durante los años de la revolución se escondió en el campo de los blancos y se unió a los bolcheviques solamente después de su victoria definitiva, cuando se abrieron las posibilidades de hacer una carrera? Vishinski pide diecinueve cabezas y primero que todo la cabeza de Bujarin a quien Lenin llamó más de una vez "el favorito del partido" y a quien llamó en su testamento "el mejor teórico del partido". ¡Cuán estruendosamente los agentes de la Internacional Comunista aplaudieron los discursos de Bujarin cuando aún estaba en su cenit! Pero tan pronto lo derrocó la camarilla del Kremlin, los "bujarinistas" de ayer se inclinaron con deferencia ante las monstruosas falsificaciones de Vishinski.

El acusador pide la cabeza de Iagoda. Indudablemente, de todos los acusados es el único que merece un castigo severo, aunque no por los crímenes de los que se le acusa. Vishinski compara a Iagoda con el bandido norteamericano Al Capone y añade: "Pero Rusia, gracias a Dios no es Norteamérica." ¡Ningún traidor podría haber hecho una comparación más peligro-

sa! Al Capone no era el jefe de los agentes federales en los Estados Unidos. Pero por más de diez años Iagoda permaneció a la cabeza de la GPU y fue el más estrecho colaborador de Stalin. De acuerdo a Vishinski, Iagoda fue el "organizador e inspirador de crímenes monstruosos". Pero todas las detenciones, destierros y ejecuciones de los opositores, incluyendo el juicio Zinoviev-Kamenev, se hicieron bajo la dirección del Al Capone moscovita. ¿No es por lo tanto obligatorio revisar miles de represiones? ¿O es que cesaron de ser "crímenes monstruosos" los actos del secreto "trotskista" Iagoda, cuando fueron cometidos contra los trotskistas? No hay posibilidad de desenredar esta madeja de contradicciones y mentiras.

Vishinski pide la cabeza de Levin y los otros médicos del Kremlin, quienes en lugar de prolongar la vida se ocuparon en acelerar la muerte. Pero si creemos en la investigación judicial, cometieron estos crímenes, no por motivos políticos o personales, sino por temor a Iagoda. El jefe de la GPU, el mayordomo de Stalin, amenazó a los doctores con asesinar a sus familias si no envenenaban a los pacientes indicados y era tan grande el poder de Iagoda, que hasta los más importantes médicos del Kremlin no se atrevieron a denunciar a Capone, sino que ejecutaron sus órdenes silenciosamente. Vishinski construye sus acusaciones sobre estas "confesiones". Parece que el poder de Capone era ilimitado en la Unión Soviética. Es cierto que ahora Iezov tomó su lugar. ¿Pero cuáles son las garantías de que sea mejor? En un ambiente de despotismo totalitario, con la opinión pública estrangulada, con una total ausencia de control, cambian solamente los nombres de los bandidos pero el sistema continúa siendo el

mismo.

Vishinski habló cinco horas y media, exigiendo diecinueve ejecuciones, es decir, diecisiete minutos por cabeza. Para Rakovski y Bessonov el magnánimo fiscal pidió "solamente" veinticinco años de cárcel. De este modo Rakovski, luego de haber dedicado su energía y su considerable fortuna personal durante cincuenta años a la causa de los trabajadores, tiene la esperanza de expiar sus supuestos crímenes cuando cumpla noventa años.

El único consuelo frente a este juicio, al mismo tiempo terrible y bufonesco, es el cambio radical en la opinión pública. La voz de la prensa mundial es completamente unánime. *Nadie, en ninguna parte, cree en los acusadores.* Todos entienden el verdadero sentido del juicio. No puede haber ninguna duda de que la población de la Unión Soviética no se compone de ciegos y sordos. Los organizadores del fraude se aislaron de toda la humanidad. El presente juicio es una de las últimas convulsiones de la crisis política de la Unión Soviética. Mientras más pronto se convierta la dictadura de Al Capone en el autogobierno de los obreros y los campesinos, más fuerte permanecerá la Unión Soviética ante las amenazas del fascismo tanto internas como externas. La regeneración de la democracia soviética dará un ímpetu tremendo al progreso de la humanidad y sonará con ella el toque de difuntos para Hitler, Mussolini y Franco.

Sobre Hearst³⁸

13 de marzo de 1938

Durante el Juicio de Moscú el *Daily Express* de Londres me pidió un artículo exclusivo sobre el juicio. Al telegrafiar el artículo no tenía la más mínima idea de que regresaría de Londres y aparecería en los periódicos de Hearst.

Permitan que los fanáticos que apoyan a Stalin y Vishinski hagan lo que puedan con este hecho. No me afecta en absoluto. De ninguna manera es una cuestión de "colaboración" literaria con Hearst. Mi labor y la de mis colaboradores durante estos días era lanzar a la circulación mundial el mayor número posible de hechos y argumentos contra los verdugos y de este modo tratar de detener sus manos. Si tuviera que poner carteles advirtiendo a la gente de una epidemia de cólera, utilizaría igualmente las paredes de escuelas, iglesias, tabernas, casinos y aun peores establecimientos.

Una explicación para Freda Kirchwey³⁹

13 de marzo de 1938

Señora:

En su carta del 20 de diciembre de 1937, me propone que dé un artículo a *Nation* exponiendo mi "filosofía". Mi respuesta se ha demorado por una serie de circunstancias que no es del caso exponer aquí.

Durante los Juicios de Moscú, mi nombre, el de León Sedov -mi difunto hijo - y el de mis amigos, fueron, con la ayuda de las "confesiones" de las desgraciadas víctimas de la GPU, mancillados e infamados; luego las víctimas fueron fusiladas. Usted ocupó una posición, que en el mejor de los casos podría considerarse como neutral y benevolente hacia los calumniadores, falsificadores y verdugos. Algunos de sus más íntimos colaboradores, como el conocido Luis Fischer, se declararon directos agentes literarios de Stalin, Vishnsk, y Iezov. Usted misma, señora, abandonó ruidosamente el Comité de Defensa de Trotsky, cuando le parecía que la Comisión, encabezada por el doctor John Dewey,

era capaz de arrojar una sombra sobre la castidad de la Temis soviética.

Si usted ahora me ha pedido que exponga mi "filosofía" en *Nation* es porque obviamente ha llegado a la conclusión de que las acusaciones contra mí son falsas. ¿Declaró usted esto abiertamente? Los fraudes de Moscú, sin embargo, no cayeron del cielo. ¿Ha explicado a sus lectores, que usted no tuvo una comprensión oportuna del significado de los Juicios de Moscú porque evaluó incorrectamente la evolución de la burocracia soviética durante todo el último período? ¿Se ha separado de los mercaderes de mentiras tales como Walter Duranty y Louis Fischer, que durante muchos años engañaron sistemáticamente a la opinión pública norteamericana y facilitaron así el trabajo de los falsificadores y los verdugos de Moscú?

Espero que publicará en las páginas de *Nation* esta carta que comprende un elemento esencial de mi "filosofía".

León Trotsky

Notas al margen de los relatos de Pravda⁴⁰

Marzo de 1938

1. El acusado Bessonov asegura que, a fines de diciembre de 1936, envió una carta a L.D. Trotsky por medio de Johanssen. Unos pocos días más tarde recibió respuesta de él.

El 18 de diciembre de 1936, L.D. Trotsky fue traído secretamente a bordo del barco tanque *Ruth* por la policía noruega. El 19 de diciembre zarpó de Oslo y llegó a Tampico, México solamente el 9 de enero de 1937. A finales de diciembre de 1936, L.D. Trotsky no tenía ninguna posibilidad de correspondencia con nadie. También le fue prohibido usar el telégrafo.

Dagbladet, Oslo, del 7 de marzo de 1938, da prueba incontrovertible de que el testimonio de Bessonov sobre la carta a Trotsky es tan ficticio como el vuelo de Piatakov a Oslo. Desde el principio de setiembre de 1936, todo el correo de Trotsky fue revisado por el jefe de la oficina central de pasaportes y se sacó una copia

de toda carta que salía o llegaba (testimonio de Konstad, jefe de esta oficina). El 19 de diciembre L.D. Trotsky dejó a Noruega y no tenía posibilidades de comunicarse con el mundo exterior (testimonio del oficial de la policía Jonas Lie quien lo acompañó en el barco).

Es verdad que para evitar este disparate, sería suficiente leer *Les Crimes de Stalin* (pp. 80-81 y 128).

2. *Krestinski confirma la refutación de Trotsky.* Bessonov asegura que Trotsky se reunió con Krestinski en Merano en octubre de 1933. Trotsky refutó esto inmediatamente: en octubre de 1933 estaba en Francia en Bagneres (Pirineos) con su esposa y un amigo. Su estadía en este lugar de vacaciones era conocida de la policía francesa.

Durante el interrogatorio de Bessonov, Vishinski preguntó a Krestinski, si confirmaba el testimonio de Bessonov. Krestinski confirmó que estaba en esa época en Merano. "Estaba allí para un tratamiento y *nunca vi a ninguno de los trotskistas*" (sesión del 2 de marzo -el énfasis es nuestro-). Pero en la sesión del 4 de marzo (*Pravda*, 6 de marzo) durante su segundo interrogatorio, Krestinski "confiesa" no solamente que se había encontrado con Trotsky en Merano, sino que hasta da detalles: "Trotsky llegó a Merano cerca del 10 de octubre, acompañado de Sedov." Y para evitar toda posible refutación de L.D. Trotsky, declara precisamente. "Trotsky, según me dijo, llegó *con un pasaporte francés falso...*" (el énfasis es nuestro).

3. Sobre las "reuniones" de Sedov con el acusado.
a) *En 1929.* De acuerdo al testimonio de Krestinski y Rosengoltz (*Pravda* del 6 de marzo) Sedov se reunió con Krestinski en Kissingen (Alemania) en setiembre de 1929. Desde la época de su exilio de la Unión Soviética

tica, en febrero de 1929, hasta febrero de 1931, Sedov, como lo comprueba su pasaporte y numerosos testigos, vivió en Turquía y nunca la abandonó. b) Lo mismo puede aplicarse al testimonio de Krestinski, que, supuestamente, antes de abandonar Berlín, se encontró con Sedov con el fin de ponerlo en contacto con el general Seeckt. c) *En 1933*. La reunión en Velden (Austria) con Rosengoltz. En este caso Rosengoltz es bastante cuidadoso y no da más detalles; pero Sedov no estaba en Austria en 1933. Hasta marzo de 1933 vivió en Alemania, desde donde continuó directamente a Francia. d) *En 1934*. La reunión con Rosengoltz en Carlsbad (Checoslovaquia). Desde el momento de su llegada a Francia (1933) Sedov nunca abandonó ese país. La falsedad de esta declaración puede probarse con documentos.

4. Bessonov asegura que se reunió con Sedov en Berlín en 1931, después de un incidente relacionado con la hermana de Sedov. Todos los periódicos deben haber escrito sobre L. D. Trotsky y sus hijos en esa época en relación con este incidente. La hermana de Sedov, Zinaida, llegó a Berlín a finales de 1931; nada le sucedió y ningún periódico escribió sobre ella entonces. Solamente en 1933, cuando se suicidó, todos los periódicos hablaron de L.D. Trotsky y sus hijos.

Como curiosidad expongo la suma total de dinero, que, de acuerdo al testimonio de los acusados le fue dada a Trotsky y sus amigos: 2.020.000 marcos de oro, 930.000 dólares y 27.000 libras esterlinas. Este dinero, de acuerdo a Krestinski, se gastó en propaganda en el extranjero, publicaciones, etcétera. La entrevista del camarada Trotsky, que apareció en la prensa mundial, es una respuesta suficiente a esta ridícula

mentira.

6. No hay duda de que las acusaciones del asesinato de Gorki, Menshinski y Knibishev fueron inventadas solamente dos semanas antes del juicio y la acusación de preparar el asesinato de Lenin, Stalin y Sverdlov en 1918, solamente el 19 y 20 de febrero, es decir, tres días antes de la terminación de la instrucción. a) Rikov "confesó" el asesinato de Gorki, apenas el 10 de enero de 1938. b) El doctor Kazakov del Kremlin sólo "confesó" el asesinato de Menshinski el 4 de febrero. c) Los social-revolucionarios de izquierda Kamkov⁴¹ y Karelin y los viejos comunistas de izquierda Iakovleva, Osinski y Mantsev "confesaron", solamente el 19 y 20 de febrero, que en 1918 Bujarin trató de matar a Lenin, Sverdlov y Stalin.

7. En el sumario nos informan que Rakovski se volvió espía japonés en 1934, en la época de su viaje al Japón. Recordemos que en su testimonio a la Comisión de Investigación en abril de 1937, L.D.Trotsky predijo la posibilidad de esa acusación. Habla claramente de esto en las páginas 338-39 del informe estenográfico de su interrogatorio (*El caso de León Trotsky*); esta cita estaba incluida en el último número del *Bulleten Opozitsi*, N° 62-63, p. 14.

8. Es curioso notar que los informes del juicio aparecen bajo diferente luz en la prensa soviética y la extranjera, especialmente en aquellos periódicos representados por sus propios corresponsales. Así, por ejemplo, es interesante comparar el interrogatorio de Bujarin de acuerdo a los relatos de *Pravda* con la descripción de un corresponsal a duras penas objetivo como M. Berlan de *Le Temps*. Sobre la acusación de ser espía, Bujarin declaró: "Oigo esto por primera vez. No se dijo

una palabra sobre esto durante la investigación aunque el fiscal me interrogó por tres meses." (*Le Temps*, 9 de marzo de 1938). No hay una sola palabra de esto en *Pravda*.

Las siguientes palabras de Iagoda, no incluidas en el relato de *Pravda*, deberían también notarse: "Si yo hubiese sido un espía, docenas de países podrían haber soltado sus agentes secretos en la Unión Soviética." (*Le Temps*, 10 de marzo de 1938). La falta de espacio nos prohíbe dar más ejemplos.

El Caín-Dshugashvili va hasta el fin⁴²

17 de marzo de 1938

La bajeza del último juicio palidece a veces ante su estupidez. Stalin todavía cree que con un truco inventado por él y Yagoda puede engañar a toda la humanidad. La idea del espectáculo, los ficticios planes políticos de los "conspiradores", la distribución de papeles entre ellos, icuán crudos y viles resultan, aun desde el ángulo de la falsificación legal!

Tras el "gran" Stalin, mira a la humanidad el pequeño burgués de Tiflis, un astuto y limitado palurdo. La mecánica de la reacción mundial lo ha armado con un poder ilimitado. Nadie se atreve a criticarle o darle consejos. Sus asistentes, los Vishinskis y Iezovs, nulidades podridas hasta la médula, no han obtenido por casualidad sus altos puestos en el sistema de una tiranía totalitaria y depravada. Los acusados, la mayoría de los cuales están por encima de los acusadores, se atribuyen planes e ideas nacidas del genio de un Krechinski contemporáneo y realizadas por una camarilla de bandidos. Llevados por la lógica de la capitulación y la de-

gradación, aplastados física y moralmente, aterrorizados por el peligro que corrían sus seres queridos, hipnotizados por la crisis política a la cual los ha llevado la reacción, Bujarin, Rikov, Rakovski, Krestinski y los demás desempeñan papeles terribles y desgraciados de acuerdo a los guiones analfabetos de Iezov. Y entre bastidores el Caín-Dshugashvili se frota las manos y se ríe malévolamente: ¡qué truco se inventó para engañar a todo el sistema solar!

¿Pero será capaz Stalin de continuar sus trampas entre bambalinas? ¿No podrá a un imprevisto giro de los acontecimientos detener su barco? Es verdad que está aislado del mundo por un muro de ignorancia y servilismo. Es verdad que está acostumbrado a pensar que la opinión pública no es nada y que la GPU lo es todo. Pero se multiplican síntomas amenazantes, visibles aun para él. Los troianovskistas, maiskistas, suritsistas -y los agentes de Iezov asignados para vigilarlos- cada vez podrán dar al Kremlin menos noticias consoladoras del extranjero. Una intranquilidad más aguda se está apoderando de las masas obreras mundiales. Con mayor frecuencia y en mayor cantidad las ratas llamadas "amigas" se apresuran en abandonar el barco que se hunde. Las nubes internacionales se hacen espesas. El fascismo obtiene victoria sobre victoria y su principal aliado en los caminos del mundo es el stalinismo. Terribles peligros militares tocan a las puertas de la Unión Soviética; pero Stalin destruye el ejército y pisotea al país. Caín se ve forzado a ir hasta el fin. Se apresura a rociar sus manos con la sangre de Bujarin y Rikov. Hoy, todavía puede permitirse ese lujo. Pero cada vez es menos capaz de gustar la "dulzura" de la venganza. Todos los días se le dificulta más y

más reír al viejo zorro de Tiflis, lanzado por una turgente ola histórica al trono del Termidor. El odio se acumula alrededor de él ilimitadamente y una terrible venganza pende sobre su cabeza.

¿Un acto terrorista? Es muy posible que el régimen que ha exterminado las mejores cabezas del país, bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo, lo estimulará de nuevo. Puede decirse más todavía: si los bandidos gobernantes no levantan contra sí mismos terroristas desesperados y vengativos, este hecho iría en contra de las leyes históricas. Pero la Cuarta Internacional, el partido de la revolución mundial, no tiene nada en común con la desesperación y la venganza personal no existe para nosotros. ¿Qué satisfacción política o moral puede darse al proletariado con el asesinato de Caín-Dshugashvili, quien a su vez puede ser reemplazado fácilmente por el próximo "genio" burocrático? Hasta donde pueda interesarnos el destino personal de Stalin, sólo podemos desear que viva para ver la destrucción de su sistema. No tiene que esperar mucho tiempo. Los obreros victoriosos lo destituirán, lo mismo que a sus colaboradores bandidos bajo la basura de la abominación totalitaria y los harán dar cuenta de sus crímenes en un verdadero tribunal. La lengua humana no encontrará palabras a la hora del juicio final que hagan justicia a la más siniestra de las historias de Caín. Los monumentos que construyó para sí mismo serán destruidos o puestos en museos para bandidos totalitarios. Pero la clase obrera victoriosa examinará todos los juicios, públicos y secretos, y levantará en las plazas de la Unión Soviética liberada monumentos a las desgraciadas víctimas del sistema de bajeza y deshonor de Stalin.

Una respuesta al embajador Bilmanis⁴³

17 de marzo de 1938

Al director del New York Times:

En una carta al *New York Times* del 12 de marzo de 1938, el ministro latvio en Washington, Alfred Bilmanis, negó "categóricamente" mi declaración que, de acuerdo a fuentes oficiales soviéticas, el cónsul latvio, Bisseneks, dió a Nikolaev, el verdadero asesino de Kirov, 5.000 rubios por su acto terrorista y le pidió "alguna carta para Trotsky". (En el *New York Times* del 8 de marzo se escribió "de Trotsky", pero es evidentemente un error en el comunicado, que, además, no tiene importancia desde el punto de vista que nos interesa ahora.)

El ministro latvio declara: 1) que durante el juicio de Nikolaev, él era ministro latvio en Moscú y por consecuencia habría tenido información directa; 2) que "nada de esta naturaleza en referencia al señor Bisseneks apareció en la prensa soviética"; 3) este hecho de (no publicación en la prensa) me fue confir-

mado también "ayer" (es decir, el 9 de marzo) por la embajada soviética en Washington; finalmente, 4) "El señor Bisseneks, antiguo cónsul latvio en Leningrado, es una persona muy honorable, que no tuvo que ver con el caso Nikolaev."

El carácter "categórico" de esta negativa permite imaginar que yo inventé toda esta historia. Sin embargo, no he inventado nada. El ministro latvio en su negativa demostró una imprudencia lamentable en relación a los hechos.

El sumario del asunto Nikolaev fue publicado en *Pravda* el 27 de diciembre de 1934. En este documento oficial, se informa que Nikolaev "visitó muchas veces a***, consul de***, en Leningrado, con quien trató de las formas posibles de ayuda a este grupo (terrorista)". En el texto oficial, la nacionalidad y el nombre del cónsul fueron remplazados con asteriscos. Más tarde Nikolaev declaró que "en la tercera o cuarta visita al consulado" el cónsul antes mencionado "me dió 5.000 rubios. Lo que es más, dijo que podría establecer un enlace con Trotsky, si yo pudiera darle alguna (!) carta del grupo para Trotsky".

El artículo principal del mismo ejemplar de *Pravda* (27 de diciembre de 1934) explica el papel político del cónsul: era el enlace entre los terroristas y la "burguesía internacional". El sumario no decía una palabra sobre si el para mí desconocido Nikolaev, dió o no, al para mí desconocido cónsul, "alguna carta para Trostky".

En el momento de la publicación del sumario, el nombre y la nacionalidad del cónsul, habían sido, como lo mencioné, remplazados por asteriscos debido a consideraciones diplomáticas. Pero el asunto no terminó aquí. El gobierno de Moscú se vió obligado en unos

pocos días a publicar el nombre del misterioso cónsul. Con el fin de ahorrar espacio cito del *Libro Rojo* de León Sedov (París, 1936) datos precisos que pueden ser verificados fácilmente en cualquier editorial. He aquí el contenido de las páginas 35 y 36 del libro de Sedov: "El 29 de diciembre de 1934, *Le Temps* informó que 'los círculos extranjeros de Moscú [...] se pierden en conjeturas sobre la nacionalidad de este diplomático'. El 30 de diciembre una agencia telegráfica informó que una 'conferencia de cónsules se reunió y decidió [...] exigir de las autoridades soviéticas publicar el nombre del cónsul sospechoso'.

"Así, el 2 de enero de 1935, se obligó a Stalin a dar el nombre del cónsul. 'El cónsul mencionado en el sumario del asesinato de Kirov, es el cónsul latvio, M. Bisseneks.' Y al día siguiente, 3 de enero, la agencia TASS informó que el cónsul latvio Bisseneks, había sido destituido por su gobierno. "

Toda la prensa mundial publicó el anuncio oficial de que el cónsul que dió los 5.000 rubios para la ejecución del acto terrorista y que pidió algún tipo de "carta para Trotsky", era el cónsul latvio en Leningrado, Bisseneks. Teniendo en cuenta lo preciso y completo de la información en el *New York Times*, no dudo de que todo el episodio, tanto como el nombre del cónsul fueron publicados en este periódico en esa época. Es más fácil sin embargo, verificar esto en Nueva York que en Coyoacán. Periodistas extranjeros en Moscú hicieron un intento entonces de ponerse en contacto con el señor Bisseneks con el fin de determinar su verdadero papel. Pero fue imposible conseguir a Bisseneks. Este, por lo que sé, en ningún momento ha refutado el anuncio oficial soviético sobre su papel como está des-

crito en el sumario.

Es imposible no observar que en todos los juicios siguientes el cónsul no fue nombrado o mencionado ni una sola vez. Kirov fue asesinado a su vez por "centros" diferentes, pero el señor Bisseneks desapareció sin dejar una huella de todas las versiones siguientes. Si el señor Alfred Bilmanis era en esa época miembro del cuerpo diplomático de Moscú, no pudo haber evitado participar en el esfuerzo de los diplomáticos por determinar la identidad del cónsul acusado de una grave crimen. Es imposible que no conociera el anuncio del comisariado de asuntos exteriores sobre la identidad del cónsul, o los comunicados de la agencia TASS. Puedo solamente lamentar que su memoria lo haya traicionado ahora.

El presente anuncio del señor Bilmanis, de que el cónsul Bisseneks es una "persona muy honorable" y no tenía ninguna relación en el asunto Nikolaev, es por lo menos tardía y en esencia no cambia en nada los hechos mencionados antes.

¿Fue el nombre del señor Bisseneks mencionado en la prensa soviética? Evidentemente no. Pero esta "omisión" se explica por el hecho de que la publicación del nombre del cónsul latvio habría hecho peligrar la versión sobre la relación de los terroristas con el imperalismo extranjero. Los lectores de la prensa soviética presumieron que el asunto se refería a un cónsul alemán o japonés y el jefe de la prensa soviética evidentemente no vió ninguna razón para destruir esta impresión. Pero esta circunstancia no cambia nada. El comisariado del pueblo de asuntos exteriores y la TASS no son órganos menos oficiales que *Izvestia*.

Durante la época de los dos últimos grandes Juicios

de Moscú, di a la prensa docenas de verdaderas declaraciones y refutaciones. Di cientos de éstas a la Comisión Internacional encabezada por el doctor John Dewey (ver *El caso de León Trotsky*, un informe al pie de la letra de las audiencias de Coyoacán). Ninguna de mis declaraciones fue refutada, ni siquiera parcialmente. El primer intento de refutación es la carta del ministro latvio en Washington. Que la opinión pública juzgue hasta qué grado es convincente.

Nuevos desertores⁴⁴

17 de marzo de 1938

Después de una serie de purgas furiosas del personal soviético extranjero, cuatro importantes agentes del Kremlin han desertado en los últimos meses: Ignace Reiss, Alexander Barmin, Walter Krivitski y finalmente Fiodor Butenko. Si se considera el entrenamiento, la selección, la comprobación y especialmente el sistema de rehenes, se debe aceptar que este porcentaje es extraordinariamente alto. Testimonia las fuerzas centrífugas que están desmembrando a la burocracia. Este hecho se pone de relieve aun más agudamente si se mira la orientación política de los nuevos desertores.

Ignace Reiss inmediatamente se alineó bajo la bandera de los bolcheviques leninistas. Esto indicó claramente su peso moral y político. Solamente un verdadero revolucionario pudo haber dado un paso tal bajo las presentes condiciones. Pero en los primeros pasos de su nuevo camino, Reiss cayó; otro héroe de la Cuarta Internacional. Dejó una esposa y un hijo que esta-

ban unidos indisolublemente a él y permanecen fieles a su memoria después de su muerte. Cuando su hijo haya crecido lo suficiente para tomar la bandera caída de manos de su padre, la Cuarta Internacional será ya una gran fuerza histórica.

Alexander Barmin se unió a la izquierda de la burocracia, pero evidentemente no ha elegido aun su camino. No tenemos motivos ni derecho a acosarlo. Comprendemos demasiado bien la dificultad y la responsabilidad de elegir después de tantos años en los cuarteles de la burocracia stalinista. ¡Esperemos que elija bien!

Walter Krivitski, si las apariencias no nos engañan, es atraído al campo de la democracia burguesa. No queremos decir con esto que se va a la *derecha* de la burocracia stalinista. Las filas del aparato soviético están llenas de funcionarios con hábitos de pensamiento burgués. Cuando arrojan el manto del stalinismo, simplemente revelan su verdadera naturaleza política. Si nuestra suposición sobre Krivitski es falsa, seremos los primeros en alegrarnos.

Fiodor Butenko dió el salto al fascismo. ¿Tuvo que forzarse mucho? ¿Luchar consigo mismo? No lo creemos. Una parte creciente y considerable del aparato soviético se compone de fascistas que aún no se han reconocido. Identificar el régimen soviético en su conjunto con el fascismo es un crudo error histórico al cual están propensos los ultraizquierdistas diletantes, que ignoran las diferencias en las bases sociales. Pero la simetría de las superestructuras políticas y la similitud de los métodos totalitarios y los tipos psicológicos es sorprendente. Butenko es un síntoma de una importancia tremenda: nos muestra los arribistas de la escuela de Stalin en su forma natural.

Si fuese posible radiografiar políticamente a todo el aparato soviético, encontraríamos en él: bolcheviques ocultos, revolucionarios confundidos pero honrados, demócratas burgueses y finalmente candidatos al fascismo. Puede decirse con certeza que, mientras más reaccionaria es la naturaleza de la agrupación, más rápido es su crecimiento en la burocracia.

El enigma político de los Juicios de Moscú consiste en si el aparato que llevó a Stalin al poder seguirá sosteniéndolo sobre sus espaldas. Las fuerzas centrífugas dentro de la burocracia sólo reflejan los profundos antagonismos sociales en la sociedad "sin clases" y el odio general de las masas a la burocracia. La propia fracción de Stalin es pequeña numéricamente y se compone de pícaros absolutos como Vishinski y Iezov. El bolchevismo luchó por un estado sin burocracia, "del tipo de la Comuna". Stalin ha creado un estado de la burocracia que se devora a sí mismo, "del tipo GPU". ¡Esta es la razón por la cual la agonía del stalinismo es el espectáculo más aterrador y repelente de la historia de la humanidad!

Los sacerdotes de la verdad a medias⁴⁵

19 de marzo de 1938

Nation y *New Republic* desempeñan ahora el papel más triste y más innoble de la prensa norteamericana. Estos periódicos pretenden ser los oráculos de la opinión pública "liberal". No tienen ideas propias. La crisis social que comenzó en 1929 y cogió a los "liberales" desprevenidos los obligó a aferrarse a la Unión Soviética como a un ancla salvadora. Al popularizar los éxitos del principio de planificación y al contraponer cautelosamente este principio a la anarquía capitalista, estos caballeros encontraron una misión temporalmente. No tenían en absoluto ningún programa de acción para los Estados Unidos, pero por eso fueron capaces de cubrir su propia confusión con una imagen idealizada de la Unión Soviética.

En efecto, la "amistad" con Moscú significó la reconciliación del liberalismo burgués con la burocracia que había estrangulado la Revolución de Octubre. Mientras más se extendieron los privilegios de la nueva capa dirigente y más conservadores se volvieron en la defensa de sus privilegios, más aumentó el número de

sus amigos entre la burguesía intelectual y los liberales esnobistas, que siguen la moda del día. Los inspiradores de este estado de ánimo fueron Walter Duranty y Louis Fischer, sicofantes absolutos de la oligarquía soviética. Bajo su guía, profesores limitados, poetas mediocres, abogados que no lograron alcanzar prominencia, viudas aburridas y solitarias damas ordinarias, comenzaron su amistad con la embajada soviética en Washington para servir los intereses de la Revolución de Octubre. Muchos de ellos demostraron su buena voluntad en defenderla hasta la última gota de sangre... seguramente no la de ellos, sino la de los "trotskistas".

En la época heroica de la revolución, el representante de la opinión pública norteamericana en Moscú era John Reed⁴⁶ En esa época, Walter Duranty estaba radicado en Riga, trabajando como calumniador profesional de la revolución y de sus directivas. Más tarde, Duranty fue el principal vínculo entre la burocracia soviética y la opinión pública "liberal" de los Estados Unidos. El contraste moral entre John Reed y Walter Duranty refleja muy bien el antagonismo político entre el bolchevismo y el stalinismo. Si los directores de *Nation* y *New Republic* tasan su ingenuidad para evitar la comprensión de este antagonismo, es porque los mercaderes mezquinos de mentiras como Duranty y Louis Fischer son incomparablemente más unidos en espíritu, que el heroico John Reed⁴⁷.

¿Es sorprendente que la actual burocracia del Kremlin esté incomparablemente más de acuerdo con los oráculos democráticos que con el partido revolucionario de Lenin? Del mismo modo que no comprendieron en el pasado las leyes de la revolución, no entienden hoy

las leyes de la reacción. Esperaban que la burocracia, no sin sus benevolentes colaboraciones, sería más respetable y "humana". La fe en el progreso ininterrumpido Y automático no ha sido extirpada hasta hoy de las mentes de estas personas. Han sido incapaces en absoluto de llegar a conclusiones aun del hecho de que la pequeña burguesía democrática, de quien son carne de su carne. se transformó en unos pocos años, en Alemania, en un ejército fascista. Fueron aun más incapaces de comprender la evolución maligna de la burocracia stalinista.

Es lamentable la persona que, en los grandes vuelcos históricos, se limita a una conjetura empírica en vez de penetrar la lógica inminente de la lucha de clases. En el sentido psicológico, los acusados eran simplemente instrumentos en las manos de la Inquisición de la GPU. En el sentido histórico, el inquisidor Stalin es simplemente un instrumento en las manos de la burocracia que ha llegado a un callejón sin salida. La burocracia no es otra cosa que un instrumento en las manos del imperialismo mundial. Las masas soviéticas la odian. El imperialismo mundial la considera un instrumento que ha sobrevivido a su utilidad y se prepara para derrocarla. La burocracia busca engañar a las masas y engañar al imperialismo mundial. Está en ambos frentes. Con el fin de que la verdad no se filtre hacia afuera ni hacia adentro, la burocracia solamente permite que gente de "confianza" entre o salga del país.

Rodea a la Unión Soviética con un muro fronterizo como el mundo nunca ha visto.

La época en que el imperialismo mundial sometió a, la Unión Soviética a un asedio pertenece al pasado. El bloqueo actual es organizado por la misma burocracia

soviética. De la revolución, tal como la entiende, solamente ha conservado el culto a la violencia policíaca. Cree que con la ayuda de perros policías se puede cambiar el curso de la historia. Lucha por su existencia con una furia conservadora que no ha sido demostrada por ninguna clase dirigente en toda la historia. Por este camino llegó en corto tiempo a cometer crímenes como no los ha cometido el fascismo. De esta dialéctica termidoriana, los oráculos democráticos no han entendido nada, no comprenden ahora nada y no nos ilusionemos, no entenderán nada. ¡De lo contrario se verían obligados a cerrar *Nation* y *New Republic* inmediatamente, perturbando con ello el equilibrio del sistema solar!

Desde que la reacción termidoriana surgió de la revolución misma, *Nation* y *New Republic* han buscado probar incansablemente que revolución y reacción son la misma cosa. Han aprobado sistemáticamente, o por lo menos, han guardado silencio sobre el trabajo de falsificación, mentiras y corrupción que la burocracia stalinista ha llevado a cabo en el mundo. Han encubierto la represión contra los opositores, que continúa ya por quince años. Sin embargo no le han faltado advertencias. La literatura de la Oposición de Izquierda es bastante rica en todos los idiomas.

Durante quince años, la Oposición de Izquierda ha demostrado paso a paso, cómo los métodos de la burocracia llegaron cada vez más a un agudo conflicto con las necesidades de una nueva sociedad; cómo la burocracia se vio obligada a encubrir sus propios intereses codiciosos, no solamente al apropiarse de la mecánica de la mentira de todas las clases dirigentes, sino también al investir estas mecánicas, en vista de la serie-

dad de la situación en un país que a duras penas emergía de una revolución, con un carácter venenoso sin precedentes. Con hechos y documentos irrefutables, demostramos cómo toda una escuela de falsificación surgió de la reacción termidoriana -la escuela de Stalin que envenenó todos los dominios de la ideología social; explicamos cómo y por qué fue precisamente Stalin ("el cocinero de los platos picantes", de acuerdo a la definición de Lenin en marzo de 1921) quien llegó a ser la cabeza de la casta ávida y conservadora de usurpadores de la revolución; predijimos los Juicios de Moscú diez años antes de que se realizaran y explicamos a los más atrasados que los fraudes judiciales son solamente las convulsiones de la agonía termidoriana.

Finalmente, en 1937, la Comisión Internacional de Nueva York, compuesta de personas de una alta autoridad moral y acostumbradas al juicio crítico, sometieron a un análisis meticuloso las acusaciones de Stalin y Víshinski. En todas ellas no encontraron otra cosa que mentiras, falsificaciones y fraudes. Declararon esto abiertamente a todo el mundo. El fallo de la comisión se encaminó esencialmente al "hombre de la calle", al granjero, al pequeño comerciante, al obrero atrasado; en una palabra, a la mayoría de aquellos cuyas condiciones de vida los privan del entrenamiento necesario y de horizontes más amplios.

Se debía exigir a los directores de *Nation* y *New Republic*, estos señores que se autodenominaron maestros, que tuvieran un sentido crítico propio. Por ejemplo, podrían haber recordado lo que aprendieron con sus viejos maestros, que la reacción termidoriana en Francia declaró a los jacobinos "realistas" y "agentes de Pitt",⁴⁸ con el fin de justificar a los ojos de las masas

la represión sanguinaria contra ellos. Parecería que de estos moralistas profesionales puede esperarse algún sentido moral. ¿No apesta hasta el cielo la degeneración de la burocracia soviética? ¡Ay! los moralistas han descubierto no tener ni siquiera el sentido del olfato. Los Juicios de Moscú no solamente cogieron desprevenidos a este círculo de personas, sino que destruyeron su tranquilidad espiritual por mucho tiempo. La colección de todos los artículos de *Nation* y *New Republic* relacionados con los tres grandes juicios muestra un panorama de estrechez, vanidad, hipocresía y sobre todo confusión. ¡No, no los esperaban! ¿Cómo pudo haber sucedido esto? Sin embargo aunque les falta perspicacia y sentido del olfato, poseen el más alto grado de sentido de casta sacerdotal para la autopreservación. Desde entonces toda su conducta estuvo signada con la preocupación de borrar sus huellas, es decir, de garantizar que los fieles sigan desconociendo el hecho de que, durante todo este tiempo, se ocultaban en el oráculo sacerdotes no muy perspicaces. Teóricamente estos sacerdotes rechazaron con indignación el principio de que "el fin justifica los medios", sin entender que una gran meta histórica descarta automáticamente los medios que no son dignos de ella. Pero con el fin de reforzar tradicionales prejuicios mezquinos y especialmente su autoridad ante los ojos de los tontos, siempre están listos a recurrir a evasivas artificiosas y a fraudes de envergadura insignificante.

Primero, trataron abiertamente de cumplir sus deberes como "amigos", es decir, abogados de la GPU, pero esto fue demasiado arriesgado. Rápidamente cambiaron a una posición de agnosticismo filosófico y no

intervención diplomática. Declararon a los juicios "enigmáticos". Se abstuvieron de juzgar. Previnieron contra conclusiones prematuras. "No podemos juzgar nada desde fuera." "No debemos interferir en los asuntos de la justicia soviética" Es decir, buscaron evasivamente reconciliar la opinión pública mundial con las abominaciones tramadas en Moscú. Esta gente quería a toda costa permanecer en términos amistosos, con los verdugos de la revolución, pero no asumir una responsabilidad directa por los fraudes de la GPU.

Sin embargo, no tuvieron éxito en mantener esta segunda línea por un largo período. Bajo los golpes de las revelaciones cantaban siempre en un tono bajo: "Por supuesto los cargos son inverosímiles pero... pero hay 'algo' tras ellos." "No estamos con los stalinistas pero tampoco creemos a los trotskistas." Sólo los advinos de *Nation* y *New Republic* representan la verdad. Si ayer y anteayer eran ciegos, eso garantiza que hoy su visión no tiene tacha. "Hay algo tras estos cargos." ¡Pero claro! Si la camarilla dirigente elimina a todos los que quedan del Partido Bolchevique, debe tener razones imperiosas para ello. Sin embargo, debemos buscar estas razones en los intereses objetivos de la burocracia y no en los discursos de Vishinski o en los fraudes de Iezov. Pero ya sabemos que la dialéctica de la lucha de clases es para estos empíricos un libro de los siete sellos. ¿Qué puede esperarse de filósofos y publicistas que no previeron nada, que no ven nada y a quienes los juicios cogieron completamente desprevenidos? No queda otra cosa para los oráculos en bancarrota sino dividir la culpa entre dos: cincuenta por ciento para el verdugo y el resto para la víctima.

El pequeño burgués siempre está en el medio y juz-

ga un problema con la fórmula: "por un lado" y "por el otro". Si los capitalistas son inflexibles, los obreros son demasiado exigentes. A esta línea de la regla de oro, *Nation* y *New Republic* simplemente la llevan a su lógica conclusión cuando agotan la mitad de su linfa moral en la GPU y la otra en los "trotskistas" reales o imaginarios. Y al final, el liberal norteamericano averigua de sus maestros que Zinoviev y Kamenev eran solamente medio terroristas; que de doce meses Piatakov sabotó la industria solamente seis; que Bujarin y Rikov son espías de dos países y no de cuatro y que Stalin es solamente un medio falsificador y un medio pícaro. ¿Caín? Tal vez lo es pero no más de un cincuenta por ciento.

Sus filosofías reflejan sus mundos. Por su naturaleza social no son más que intelectuales semiburgueses. Se alimentan de un cincuenta por ciento de pensamientos y un cincuenta por ciento de sentimientos. Desean curar a la sociedad con paños tibios. Respecto al proceso histórico, como fenómeno demasiado inestable, rehusan comprometerse más de un cincuenta por ciento. De este modo esta gente al vivir de semiverdades, es decir, la peor forma de la falsedad, es un verdadero freno al pensamiento progresivo, es decir, revolucionario.

Un *New Masses* es simplemente una lata de basura que pone a la gente en guardia con su propio olor.⁴⁹ *Nation* y *New Republic* son considerablemente más "decentes" y "agradables" y menos... olorosos. Pero por lo tanto más peligrosos. La mayoría de los intelectuales norteamericanos sólo podrá continuar en la amplia vía de la historia, si rompe de una manera absoluta con los oráculos de la semiverdad "democrática".

Discusiones con Trotsky⁵⁰

[I] Conferencia Internacional

Trotsky: Todas las secciones han tenido discusiones sobre los sucesos en España, la guerra chino-japonesa, el carácter de clase de la Unión Soviética; y algunas secciones han tenido sus divisiones, como la alemana. Sus tesis son conocidas por todas las secciones, lo mismo que las tesis francesas.⁵¹ El problema ahora es simplemente poner el texto en orden.

Cannon: Aún queda el problema de preparar el texto para la conferencia.

Trotsky: Hemos preparado aquí el proyecto de programa; es posible tenerlo listo en dos o tres semanas y luego traducirlo al inglés y al francés. ¿Puede usarse su declaración de principios en la Conferencia Internacional?

Shachtman: No, es más la declaración de una sección nacional.

Trotsky: Adolphe ha enviado su esquema de los estatutos.⁵² La sección alemana preparó la tesis sobre el

carácter de la Cuarta Internacional. Se envió a todas las secciones hace tres meses y se publica ahora en *Unser Wort*.⁵³

Shachtman: Desde hace algunos meses no recibimos *Unser Wort*.

Trotsky: Tal vez porque en su estadía en el Partido Socialista perdió sus contactos internacionales y no ha podido restablecerlas completamente.

Usted también ha tenido la tesis de Diego Rivera.⁵⁴ La única objeción contra ella es que es demasiado larga para la conferencia. Leí su sugerencia de que yo escriba sobre el problema de la guerra a la luz de los últimos sucesos. Acepto esta sugerencia con buena voluntad, para complementar y concretar nuestra tesis a la luz de los sucesos recientes. Tenemos algo importante que hacer. Puede hacerse en los próximos días. Tenemos aquí un anteproyecto, pero no hay suficientes personas que puedan traducirlo del ruso. Pero falta un programa de consignas y demandas de transición.⁵⁵ Es necesario hacer un resumen de demandas concretas y precisas, como el control obrero de la industria opuesto a la tecnocracia. De vez en cuando se menciona en el periódico aunque sólo superficialmente. Pero creo que es una de las consignas más importantes para Estados Unidos.

Lundberg escribió un libro sobre las sesenta familias. El *Annalist* dice que sus estadísticas son exageradas. Debemos pedir la abolición del secreto comercial - que los obreros tengan el derecho de examinar la contabilidad- como premisa para el control obrero de la industria. Una serie de medidas transicionales que correspondan a la etapa del capitalismo monopolista y a la dictadura del proletariado con una sección que co-

rresponda a los países coloniales y semicoloniales. Hemos preparado ese documento. Corresponde a esa parte del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels que ellos mismos consideraron anticuada. Sólo lo es parcialmente, parcialmente es magnífica y debe ser remplazada por nuestra conferencia.

También tengo un proyecto de tesis referente a la democracia. Su esencia, es que la democracia es la forma más aristocrática de gobierno. Solamente aquellos países del mundo que tienen esclavos son capaces de conservar la democracia, como Gran Bretaña, donde cada ciudadano tiene nueve esclavos; Francia, donde cada ciudadano tiene esclavo y medio, y Estados Unidos. No puedo calcular sus esclavos, pero es casi todo el mundo, comenzando por Latinoamérica. Los países más pobres como Italia renunciaron a su democracia.

Es un análisis de la democracia a la luz de los nuevos sucesos. ¿Cómo se vuelve fascista una democracia? Los demócratas pequeñoburgueses están en bancarrota. Sólo los potentados, los grandes ladrones, los más ricos amos de esclavos, etcétera, continúan siendo demócratas. Un planteamiento tal del problema es especialmente útil para Estados Unidos. Naturalmente no es para que se escriba a favor del fascismo, sino en favor de la democracia proletaria. Aun para el país más rico, como Estados Unidos, la democracia se vuelve cada vez menos factible.

Creo que estas son casi todas las proposiciones que tenemos para la Conferencia Internacional. Los otros problemas importantes, el carácter de clase de la Unión Soviética, la guerra chino-japonesa, el problema de España, han sido ya discutidos por todas las secciones.

Estamos bien preparados para la conferencia.

Entonces prepararé: 1) demandas transicionales; 2) el problema de la democracia; 3) la guerra; 4) el manifiesto sobre la situación mundial; separadamente, o en forma de un folleto básico.

Cannon: ¿Qué tal un manifiesto programático? ¿No deberíamos tener un documento así?

Trotsky: Sería magnífico tenerlo. Puede hacerse en Europa o puede hacerse aquí. Podría ser adoptado por la Conferencia Internacional, o podría ser publicado por el Secretariado Internacional en nombre de la conferencia.

Cannon: Desde el punto de vista organizativo, ¿deberíamos considerar esta conferencia como una reunión provisional, o como la fundación actual de la Cuarta Internacional? La opinión general entre nosotros es la de constituir ahora en esta conferencia, la Cuarta Internacional. Pensamos que los principales elementos de ésta ya se encuentran cristalizados. Deberíamos terminar nuestras negociaciones y maniobras con los centristas y en lo sucesivo negociar con ellos como agrupaciones separadas y ajenas.

Trotsky: Estoy absolutamente de acuerdo con lo que dijo el camarada Cannon. Creo que encontrarán alguna oposición de Bélgica, particularmente de Vereecken. Para él la vida consiste en discutir; en cuanto se llega a una decisión, es una catástrofe para él. También encontrarán cierta oposición de los camaradas franceses en la conferencia. No conozco la opinión que sostienen los camaradas británicos, pero estoy completamente de acuerdo en que es ingenuo posponerla. Naturalmente, somos una internacional débil, pero somos una internacional. Será fuerte por nuestra propia acción y no

por las maniobras con otros grupos. Naturalmente podemos atraer otros grupos intermedios, pero eso sería incidental. La línea general es nuestro propio desarrollo. Tuvimos una prueba en España respecto a todas estas organizaciones intermedias; el POUM era la parte más importante del Buró de Londres y demostró ser lo más desastroso para la revolución española. Creo que nuestra sección norteamericana debería proclamar su posición con energía; no tenemos ninguna razón para presumir de fuertes pero somos lo que somos.

Cannon: Creo que sobre este punto tenemos que proporcionar una explicación a algunos camaradas, tal vez en forma de artículos o discusiones. Algunos de ellos han tomado la táctica de maniobrar y de hacer concesiones a los centristas como política permanente, en cambio, nosotros pensamos que todas nuestras maniobras con ellos ya han sido agotadas. Hace dos, tres, cuatro años, se justificaba demorar acciones organizativas, con el fin de completar las maniobras y experimentos con esa gente, pero no ahora. Notamos en nuestras discusiones que hay algunos camaradas que quieren mantener indefinidamente esa táctica (con cierto tipo de maniobras condenadas de antemano al fracaso). Y por esta razón creo que tenemos que explicar el asunto a los camaradas.

Trotsky: El Buró de Londres no es un campo de acción ni de maniobras para nosotros, es sólo un obstáculo, un centrismo petrificado sin masas. Lo que nos interesa en el campo político es el PC, pero esta no es una cuestión de maniobras sino de una lucha decidida.

Shachtman: ¿Ha recibido más noticias sobre algún cambio en el POUM, relacionado con el surgimiento de un ala izquierda?

Trotsky: Los dirigentes son ahora la derecha -los peores elementos del grupo de Maurín- ⁵⁶ y han acusado a los del ala de Nin de ser responsables de la catástrofe en España por su política demasiado revolucionaria.

Shachtman: ¿Y en Holanda?

Trotsky: Es la mancha negra en nuestro mapa político. Es un clásico ejemplo de la transformación de una política sectaria en una política oportunista acompañada de una serie de derrotas. Usted sabe que estos sindicatos de izquierda han existido en los últimos treinta o cuarenta años. No son una improvisación del tercer período stalinista; son el resultado de prejuicios sindicalistas. Sneevliet llegó a ser secretario de esta organización. Tenía 25.000 obreros y funcionarios estatales -mitad y mitad- en su apogeo. Pero las funciones del estado se realizan a través de los sindicatos. Estos son subsidiados por el estado. De este modo la burocracia de los sindicatos se volvió dependiente del estado. Sneevliet y sus amigos tenían un aparato que no correspondió ni corresponde a la fuerza de los sindicatos ni del partido, pero que tiene como base el apoyo financiero del estado.

Cannon: ¿Un subsidio directo?

Trotsky: Sí. Da a los sindicatos la oportunidad de sostener sus aparatos. Si el ministro de estado retira su apoyo financiero a los sindicatos (y amenazó hacerlo) éstos sufrirían inmediatamente una verdadera catástrofe. Colijn simplemente mostró un dedo amenazador a los sindicatos de izquierda.⁵⁷ Inmediatamente todos los funcionarios los abandonaron y se pasaron a otros sindicatos y ahora Sneevliet no tiene 25.000 sino un máximo de 11.000 a 12.000. Era su antigua posi-

ción radical, especialmente sobre el problema colonial, lo que le daba autoridad entre los obreros; fue detenido y al salir de la cárcel se convirtió en diputado parlamentario. En ese tiempo, en Francia, hablamos con él y argüimos que le era imposible ser secretario de un sindicato, semifuncionario del estado y miembro de un partido revolucionario. Me dijo que estaba de acuerdo, pero que quería seguir como secretario, solamente con el fin de ganar unos 2.000 miembros de los sindicatos para el partido revolucionario. Dije: bien, veremos. Pero resultó lo contrario. Cuando entró al parlamento, esperábamos un discurso genuinamente revolucionario, pues era la primera vez que la Cuarta Internacional había obtenido un diputado parlamentario. Pero todos sus discursos eran equívocos. Con su primer ministro, Colijn, era muy gentil, absolutamente no revolucionario. Él les dará miles de explicaciones de su actitud, pero ocultará la única verdadera: su servilismo hacia el gobierno con el fin de conservar el apoyo financiero para su sindicato. Muy humillante pero cierto. En esta situación no puede tolerar ninguna crítica. Cuando un miembro le pregunta: ¿Por qué, en su discurso parlamentario, no dijo esto o aquello? No puede responder. Rechaza toda crítica. Con el fin de luchar contra nosotros -la Cuarta Internacional- busca el camuflaje revolucionario en España y declara: "El POUM es mi partido." Fue a España con 500 florines para el POUM -todo fue fotografiado por los periódicos- fue allá y apoyó al POUM contra nosotros.

El POUM tenía 40.000 miembros. Eso no es nada. Si se tienen solamente 10.000 miembros -pero miembros que estén relacionados con las masas en rebelión- entonces puede ganarse una revolución. 40.000

miembros separados de las masas no son nada. Pero Sneevliet, Vereecken y Serge resultaron ser esquirols en el verdadero sentido de la palabra. En esta situación se solidarizaron plenamente con el POUM en contra nuestra, ante lo cual el POUM dijo: si figuras tan importantes están en contra de la posición oficial de la Cuarta Internacional, entonces es posible que tengamos razón. Eso reforzó las tendencias oportunistas del POUM en la situación más crítica. Nuestros camaradas norteamericanos tienen el deber de acusarlos enérgicamente porque España fue una gran lección histórica. El resultado de la política de Sneevliet es que de 25.000 miembros en los sindicatos tiene ahora 11.000 y en las nuevas elecciones perdió su mandato, no obtuvo 50.000 votos sino menos de 30.000; sus discursos diplomáticos no tenían ningún interés para los obreros.

Ahora corre al Buró de Londres. No podemos hacer concesiones a Sneevliet. Hemos sido pacientes, no por un lapso de dos o tres semanas: el problema lleva seis años por lo menos y fuimos muy pacientes, demasiado pacientes. Ahora debemos preparar un balance porque en el período más crítico de la revolución española demostró ser un esquirol; no podemos perdonarle. Recuerden como actuó durante la última conferencia internacional. Vino, pero como turista. Participó en una sesión; luego telegrafió a Schmidt a quien aprobó y que luego abandonó completamente el movimiento obrero y en pocos meses se pasó a la burguesía.

Cannon: ¿Tenemos un grupo en Holanda?

Trotsky: Sí, tenemos un grupo expulsado por Sneevliet y simpatizantes en su partido. Creemos que la actitud de la conferencia será decisiva para el partido holandés. Debe hacérseles entender que no es un

simple detalle.

En cuanto a Vereecken, este aprobó la expulsión de nuestros camaradas que hiciera Sneevliet porque, dijo, habían desarrollado una actitud fraccional dentro del partido. La sección belga tiene una sección de habla holandesa, y estos camaradas nos apoyaron, ante lo cual Vereecken los amenazó con la expulsión. Son una camarilla internacional; luchan constantemente contra la línea del Secretariado Internacional. En cierto sentido Vereecken es un trabajador valioso, muy dedicado al movimiento y vigoroso, pero este trabajador tiene todos los defectos de un intelectual.

Cannon: Lo que no nos satisface de los grupos europeos es que nunca parecen terminar un problema, nunca concluyen una lucha. La mitad del éxito que hemos alcanzado en Estados Unidos se debe a que definimos la situación de la gente que no puede ser asimilada. Discutimos con ellos solamente hasta cierto punto. Cuando rompen con la organización, se terminan todas las relaciones.

Los camaradas europeos no concluyen sus discusiones. Parece que se dividen con mucha facilidad y se unen de nuevo muy rápidamente. Con personas como Vereecken, hemos seguido la política de llegar a una conclusión definitiva después de una extensa discusión. No podemos construir la Cuarta Internacional con especialistas en la discusión permanente.

Creo que la conferencia tiene que formular su línea política y decir a todos: Aquí está nuestro programa y nuestra plataforma. Aquellos que están con nosotros que lo hagan sobre estas bases. Los otros que sigan su camino.

Me parece que debemos pedir a los camaradas jóve-

nes de las secciones francesa y belga insistir sobre esta posición y terminar toda relación con todos aquellos que rechazan las decisiones de la conferencia, no importa quienes sean. En la conferencia debería realizarse una discusión sobre el problema de la "discusión". Es preciso aclarar que discutimos, no por discutir, sino con el fin de llegar a una conclusión y actuar. Nunca nos pareció claro, por ejemplo, cómo Vereecken, después de romper tan atolondradamente con la sección belga y volverse a unir tan a la ligera, pudo ser inmediatamente secretario político, el más alto puesto del partido. Crea la impresión de que uno puede destrozar la organización impunemente, luego unirla y comenzar de nuevo como si nada hubiera pasado. En nuestra opinión esta es una política sin esperanzas. Los camaradas de la Cuarta Internacional deben tener valor; si hay una ruptura, que sea definitiva.

En los Estados Unidos consideramos que una ruptura con la organización es un crimen capital. No volvemos a empezar con esa gente al día siguiente.

Tratamos de inculcar este espíritu en los camaradas jóvenes de tal modo que comprendan que la lealtad a la organización es algo sagrado. Valoran la unidad de la organización en el más alto grado. Esa es la razón por la cual nuestra última discusión tuvo tanto éxito; nadie amenazó abandonarla, por consecuencia, el partido podía permitirse la mayor libertad en la discusión, sin temor a dividirse o a que se prolongara para siempre. Creo que algo que los camaradas europeos deben desarrollar es la concepción de que la Cuarta Internacional está formada como una organización definida a la cual todos los miembros deben ser leales. Aquellos que hacen divisiones a la ligera deben ser separados y

desechados.

Trotsky: Suscribo cada palabra dicha por el camarada Cannon. Solamente añadiré que la situación en el partido belga se había complicado ya que había miembros que venían del Partido Socialista sin educación revolucionaria. Tenemos a Dauge, un joven camarada muy activo, pero educado en el ámbito del Partido de Verceeken, sin ningún espíritu de disciplina revolucionaria.⁵⁸ Luego está Lesoil, un camarada excelente, absorbido por su esfera de acción local.⁵⁹ Hay una situación difícil.

Esa fue también la razón por la cual, en esta situación, Vereecken pudo ser otra vez secretario nacional. Lo grave fue que los camaradas del PS, en cuanto se separaron de él, inmediatamente se volvieron partidarios de sindicatos independientes. Fue el mayor golpe para el nuevo partido. Yo intercambié correspondencia con Dauge sobre este problema durante nuestra estancia en Noruega y la policía se apoderó de esta correspondencia, la publicó y nos acusó de ardides maquiavélicos; la situación se complicó. Vereecken no está interesado en el problema de los sindicatos; sólo para discutirlo. Dauge estaba a favor de sindicatos independientes. Ahora ha aprendido un poco, pero mientras tanto fue una catástrofe para el partido. Lesoil en principio estaba contra esta actitud pero en la práctica apoyaba a Dauge.

Creo que la separación de Sneevliet es total y que no aparecerá en la conferencia. No contestó mi última carta en la cual declaré que a pesar de todo si él desea estar con la Cuarta Internacional, etcétera; pero es muy peligroso para el partido.

Cannon: ¿Qué progreso ha hecho este año la sec-

ción francesa?

Trotsky: No ha registrado un gran progreso durante este año, fue el año de las ilusiones del Frente Popular y solamente los elementos más valientes pudieron acercarse a nuestro partido. Por otro lado, esta situación engendró algunas tendencias sectarias. Algunos elementos buscaron una explicación del estancamiento y del lento desarrollo no en la situación objetiva -la gran ola del Frente Popular- sino en la insuficiencia de nuestra consigna, es decir, que consideramos nuestro objetivo defender a la Unión Soviética en caso de guerra. Esta es la tendencia de Craipeau, un elemento muy bueno y honrado pero dogmático y con un tipo de mentalidad escolástica. En muchos asuntos sus puntos de vista coinciden con los de Vereecken pero es más disciplinado en su actitud, más accesible a las influencias, etcétera.

La situación en nuestra Internacional no es mala a pesar de la aguda discusión sobre el problema ruso. Creo que el problema es verificar, controlar, constatar sus actitudes sobre los sindicatos. Estos, en Francia, durante los últimos años, se volvieron organizaciones poderosas. Tenían un millón entre dos de ellas. Luego se unieron. Ahora tienen cinco millones en la organización unificada, la dirección está más o menos en manos de los stalinistas y se encubren con la ayuda del Frente Popular. Pero ahora la labor es prepararse para la crisis que se aproxima en el Frente Popular. Una ruptura entre el PS y el PC comenzó ya. Esto debería dar un impulso hacia adelante a nuestra sección francesa. Ellos tienen los principios correctos pero los camaradas norteamericanos pueden ayudar con su trabajo práctico.

Tuvieron otros dos incidentes que hirieron a la organización; un miembro del Comité Nacional estaba falsificando dinero, no sé si para hacer próspero al partido o por razones personales. Naturalmente fue expulsado y el partido demostró que no se había hecho bajo su dirección. Pero fue un gran golpe. El segundo incidente fue el de dos jóvenes camaradas, Fred Zeller y Corvin.⁶⁰ Zeller vino donde nosotros a Noruega con un mandato de los jóvenes socialistas. Le dije, "ahora ustedes son el centro de ataque para los stalinistas, deben ser prudentes". Inmediatamente escribió una tarjeta postal a un stalinista y dijo, "¡Abajo Stalin!". La reprodujeron en la prensa stalinista. Entonces me escribió que había aprendido una lección y sería más cauteloso con los stalinistas; pero cayó en sus garras en cierta intriga sospechosa y lo mismo le sucedió al otro joven camarada y ambos fueron expulsados. Eran dirigentes del movimiento de la juventud y fue un golpe para éste.

Creo que deberíamos prevenir a nuestra juventud en los Estados Unidos. Tenemos nuevos elementos, fervorosos pero sin experiencia. No saben lo que los stalinistas pueden hacer para provocarlos. Propuestas extrañas vendrán de distintos lados. Es posible que ustedes puedan encontrar un joven obrero revolucionario o un estudiante comprometidos con fascistas genuinos (pueden ser de la Gestapo y de la GPU al mismo tiempo) y estas intrigas pueden ser absolutamente fatales para nuestra organización, para el internacionalismo revolucionario.

R. :⁶¹ ¿Y sobre Indochina? ¿No tenemos allí una sección fuerte?

Trotsky: Sí, es una magnífica sección. El dirigente

está en la cárcel. Tenían un gran semanario y creo que la organización ha sido declarada ilegal por nuestro ministro socialista francés de las colonias.⁶² Creo que el periódico lo fue también; no sé si sale ahora regularmente; no lo he visto en dos meses.

Shachtman: Sí sale, he visto ejemplares.

Cannon: ¿Y Molinier?

Trotsky: Molinier publica un órgano teórico. Declara que en principio está con nosotros pero que nuestra política organizativa es mala y que él tiene una mejor. Su organización está penetrada del odio por la nuestra. Es muy posible que ustedes se vean obligados, objetivamente, a dedicar atención a este problema y que en la conferencia Vereecken lo defienda. Molinier debería permanecer fuera pero los otros, sus miembros, pueden admitirse si se inscriben individualmente y él permanece fuera. Es un elemento que puede ser muy útil pero solamente cuando tengamos una gran organización. En una como la nuestra su gente solamente desorganiza. Usted puede proponerle que venga a Estados Unidos y prometerle relaciones personales amistosas y después de un año veremos.

En cuanto a la sección alemana el problema es más bien el de organizar su periódico. Naturalmente como movimiento de exiliados no cuenta con bases masivas. Tiene *Unser Wort*, que aparece regularmente. Las secciones alemanas de Suiza, Austria y Checoslovaquia han establecido un periódico mensual teórico, *Der Einzige Weg* (El Único Camino). La sección alemana en sí no está representada pero Walter Held participa en él.⁶³ Le he escrito preguntándole por qué la sección no participa y espero una respuesta. Lo mejor sería transformar el órgano en uno para todos los camaradas de

habla alemana y creo que es posible. Tenemos magníficos camaradas, Johre y Fischer.⁶⁴ Johre es un marxista muy bueno. En cuestiones de emigración son muy malos. Está amargado, y por esa razón rehusó publicar un periódico mensual teórico para toda la sección; pero es necesario hacerlo. Los camaradas están muy bien educados teóricamente. Adolphe, por ejemplo, estaba bastante inmaduro hace unos cuantos años pero ahora es un marxista educado. Escribe muy bien en tres lenguas y conoce seis más. Pero lo malo es que Sneevliet, Verewken y ahora Serge rehúsan reconocer la autoridad del Secretariado Internacional porque está compuesto de jóvenes y su política es mil veces mejor.

Cannon: ¿Y Maslow-Fischer?⁶⁵

Trotsky Son Maslow-Fischer. Sobre todas las cuestiones que provocan una discusión -Rusia, España, China- están contra nuestra línea. Tienen un periódico y firman sus artículos "Buntari" (insurgentes). Siempre son insurgentes; tienen una mentalidad diferente.

Serge es un poeta excelente, un hombre de letras. Escribe muy bien y tiene un largo pasado anarquista. Estuvo en Rusia por años en las cárceles stalinistas. Era valiente y honrado y no capituló lo cual es una magnífica característica. Pero no siguió el desarrollo de la Cuarta Internacional. Vino con algunas ideas muy raras, con la imaginación de un poeta, a abrazar a todo el mundo: al POUM, a los anarquistas, a nosotros. Recibí una carta personal de él refiriéndose a Sedov y en ella mencionó que a pesar de diferencias de naturaleza secundaria, etcétera, etcétera, está con nosotros. Solamente que no son secundarias. Sería muy bueno si nuestros amigos norteamericanos tomaran la iniciativa de aconsejarle no entrar en la política. Trataré de

escribirle -es un asunto muy delicado- que lo considero uno de los mejores revolucionarios y escritores, pero no un político.

Rosmer es muy amistoso con nosotros. Estaba relacionado con Sneevliet pero ahora está insatisfecho con él. No creo que tome parte activa en el movimiento pero su autoridad moral nos puede ser muy útil.

La situación es muy dura para nuestros camaradas franceses, pues viven en medio de la miseria económica; no hay comparación en absoluto con nuestros ricos yanquis. Un billete de dólar, treinta francos, es una fortuna en el Secretariado Internacional.

Cannon: Enviamos cincuenta dólares; tenemos una cuota mensual regular para el Secretariado Internacional.

Trotsky: Ah eso está muy, muy bien. Y ellos son muy económicos.

Es necesario tener un subsecretariado en Nueva York con la perspectiva de que se vuelva el secretariado real. No sé el destino de Europa si el fascismo continúa avanzando. En ese caso Norteamérica será el único lugar y es necesario un subsecretariado.

Discusiones con Trotsky⁶⁶

[II] Organización de defensa y actitud hacia los intelectuales

24 de marzo de 1938

Trotsky: Estoy de acuerdo con el camarada Cannon en que debemos empezar inmediatamente con las fuerzas que están a nuestra disposición de las cuales estamos seguros sin confiar en elementos dudosos; así, los grupos periféricos y los liberales se verán obligados a optar y hasta nuestro excelente amigo Solow verá que sigue siendo un célibe político.⁶⁷ Si tenemos éxito -y tendremos alguno- ganaremos pronto a los elementos vacilantes. Es absolutamente cierto que si hacemos una amalgama con elementos como Freda Kirchwey, los stalinistas ejercerán más presión aun que en el Comité de Defensa; estos elementos nos traicionarán en el momento más crítico, cuando nuestros camaradas necesiten defensa, digamos en tiempo de guerra. Esa es la razón por la cual el comité debe ser un cuerpo que

educa y selecciona sus elementos y los pone a prueba. No puede parecerse a esos liberales que son pacifistas en tiempos de paz y militaristas en tiempos de guerra.

Cuando discutimos aquí el problema durante las audiencias, insistí en que era indispensable rodear al comité con grupos de obreros. (Claro que debemos reconocer que el Comité de Defensa realizó su tarea con éxito, a pesar de los elementos que desertaron en el momento crítico.) Es mejor tener doscientos de estos obreros que mil intelectuales y si tales obreros están en contacto, a través de sus delegados, con una (Suzanne) La Follette o un Solow, estos últimos no pueden actuar tan caprichosamente; los obreros los disciplinan. Nuestros propios camaradas deberían unir la organización y los simpatizantes con los sindicatos. Todo liberal es un poco tímido cuando conoce a un obrero. En cuanto a maniobras con los lovestonistas, podemos abandonarlos a su propio destino. Y podemos decir a Solow: "Usted no está satisfecho con nosotros, forme su propio comité y haremos un frente único con usted, si es capaz de crear un comité sin nosotros."

Shachtman: La esencia del asunto radica en que la carta que nos enviaron es muy interesante -fue firmada por doce más o menos- y tenía algo muy significativo. Se refirieron al NPLD⁶⁸ que se unificó con la defensa obrera socialista cuando nos unimos al PS y declararon: ustedes se retiraron del NPLD y como resultado la organización se derrumbó.

Cannon: Oh sí, Solow amenazó escribir y denunciarnos en el *Modern Monthly*.

Trotsky: ¿El *Modern Monthly*? Pero creo que ustedes pueden ganar incluso a Solow al seguir una política firme.

Shachtman: En cuanto a la actitud hacia los intelectuales en su conjunto vimos su respuesta a Rahv.⁶⁹ Estamos discutiendo la actitud y la relación del partido hacia los intelectuales de izquierda. La gran dificultad reside en el hecho de que no son muy homogéneos. No son un partido: usted tiene un tipo como Sidney Hook,⁷⁰ que de diez veces nueve está de acuerdo con el partido. Sus diferencias están en el campo filosófico; en el comité, Hook nos defendió. Es interesante que hasta en ciertos detalles en los cuales no estaba de acuerdo con nosotros, nos defendió. Luego están los intelectuales que rompieron con el PC y que se quemaron los dedos un poco en esa experiencia. Están los intelectuales aislados que se unieron al partido como Novack⁷¹ y Morrow, pero son muy raros. Los otros intelectuales están representados por Solow. Luego están los intelectuales como [James T.] Farrell, quienes a veces están con nosotros y a veces no, pero firmaron el llamado a la organización de defensa.

¿Hasta qué punto deberíamos esforzarnos a hacerles hablar sobre nuestra plataforma? ¿Hasta dónde deberíamos hacer que colaboren con nosotros en la revista? y si colaboran ¿cuáles son los límites de las diferencias que pueden presentarse? ¿Hasta qué punto deberíamos colaborar en sus revistas como *Partisan Review*?

Es casi seguro que en la desintegración inevitable del movimiento stalinista los mejores elementos del PC tenderán a unirse a nosotros. ¿Qué actitud deberíamos tener con el fin de atraerlos a nuestro lado? Hay otra pregunta sobre *New International* que Cannon mencionó el otro día y con la que yo estoy de acuerdo: ¿Es factible, correcto, preferible aumentar la revista

de 32 a 48 páginas y usar las adicionales para una sección literaria -no poesía sino crítica literaria, de libros, críticas a otras revistas- y que esta sección la editen elementos como Farrell, Rahy, [James] Rorty? Tipos como ellos se unen así al partido y eso les da más campo para expresar ideas diferentes que la sección más política del periódico. ¿Implicaría esto una tendencia a remplazar revistas tales como *Partisan Review* o a funcionar a su lado, ya que se mueve hacia nosotros? Ellas no representan los mismos elementos de Solow quien se aleja de nosotros; representan los elementos que han estado con el PC y que se nos acercan.

Trotsky: Creo que lo mejor sería dividir el trabajo entre *New International* y *Partisan Review*. Permitir que la primera se invada de diletantes marxistas, incluso apenas sobre la cuestión literaria, no está libre de cierto peligro, puesto que el partido cargará con la responsabilidad de sus camarillas, pequeñas disputas, fricciones, etcétera. Sería un poco peligroso y comprometedor introducir esto en *New International*. Por otro lado sería muy bueno aumentarla en ocho o doce páginas por lo menos de algún modo, no con propósitos literarios sino para seguir los sucesos ideológicos del movimiento obrero. Hay muchas revistas alemanas, marxistas y semimarxistas; sería bueno mencionarlas y criticarlas. Eso es más importante para nosotros que la crítica literaria.

New International debe contener todo lo que pueda interesar al movimiento obrero. Pero dar a la literatura una sección de unas doce páginas sería demasiado peligroso, especialmente porque dedicamos demasiado pocas a las ciencias naturales, al movimiento sindi-

calista y a la teoría marxista. Sería mejor también establecer una colaboración con *Partisan Review*, criticarlos de una manera amistosa y no responsabilizarnos por ellos. Muchos intelectuales se unirán más bien a *Partisan Review* que a *New International* y la consideraremos como una reserva de la cual podemos atraer algunos de vez en cuando al partido.

Si el movimiento hacia nosotros es rápido, especialmente de los stalinistas, debemos mantener un período de prueba de seis a doce meses; para los obreros, ninguna prueba, pero para los intelectuales de seis a doce meses. Luego darles tareas específicas. Por ejemplo ganamos quince sindicalistas, ponemos algunos intelectuales a trabajar con ellos para conseguirles materiales, estadísticas, etcétera. Pero los intelectuales tienen solamente voz de consulta en las reuniones. Ellos son los que deben ser educados por nuestros miembros obreros. Si los obreros sindicalizados dicen que el intelectual es útil, no tiene pretensiones, entonces podemos aceptarlo en el partido. Si vamos a tener un partido obrero tenemos que hacer que los intelectuales sientan que es un gran honor ser aceptados por nuestro partido y que solamente lo serán si los trabajadores los aprueban. Entonces entenderán que no es un partido intelectual pequeñoburgués, sino un movimiento obrero que de vez en cuando puede usarlos para su propósito. De lo contrario los intelectuales nos pueden invadir y si las discusiones comienzan con intelectuales procedentes del stalinismo, entonces los obreros evitarán nuestro partido. Debemos establecer reglas estrictas sobre intelectuales procedentes de otros partidos. Podemos tener una política muy liberal y elástica hacia los simpatizantes; podemos tener nuestro

representante en su cuerpo editorial; podemos aceptar los mejores de ellos para trabajar en nuestros periódicos, para *Appeal*, si apareciera dos o tres veces a la semana; pero dejémosles que continúen independientes; tengan una actitud muy severa hacia los intelectuales que ingresen a nuestro partido. Si se trata de un joven intelectual que ha estado en nuestro movimiento, eso es otra cosa; pero un intelectual que ha sido educado en el partido stalinista es para nosotros un elemento peligroso.

Al mismo tiempo debemos atacar sin misericordia a tipos como Max Eastman, Eugene Lyons.⁷² Debemos demostrarles que tomamos muy seriamente cosas como la teoría marxista y no debemos permitir la impresión de que Max Eastman puede ser nuestro amigo y al mismo tiempo, incidentalmente, un enemigo del socialismo.

Entonces es importante que nuestra organización juvenil tenga núcleos en universidades para los jóvenes intelectuales. Podemos esperar ahora que Norteamérica produzca los mejores marxistas. La crisis hará pensar a la juventud norteamericana y ésta producirá los mejores elementos, Tales núcleos no son miembros del partido, pero podemos examinarlos, seleccionarlos y ganar la nueva generación de marxistas para nuestro movimiento. La mayoría de la vieja generación está corrompida por los stalinistas y gente que toleró el stalinismo hasta hoy no es muy crítica. La antigua generación está desmoralizada y debemos comenzar con la nueva.

Dunne: ¿Y un hombre como Liston Oak?⁷³

Trotsky. ¿Dónde está ahora?

Cannon: Trata de ser un revolucionario independien-

te; habla y escribe en todas partes.

Trotsky: Posiblemente es mejor cerrarle nuestros periódicos.

Shachtman: El problema es que él viene, me da un artículo, me pide que se publique en *Socialist Appeal*, luego tomo *Vanguard* y veo un artículo para ellos.⁷⁴

Trotsky: Sí, deberíamos cortar con él. Hicimos lo mismo con Ciliga.⁷⁵ Ustedes saben que colaboró en nuestro *Biulleten* ruso. Luego se pasó a los merceviques e inmediatamente lo suspendimos.

Karsner: Me parece que necesitamos algo para estos tipos; una organización periférica.

Trotsky: Sí, pueden trabajar en una organización como el NPLD. Incluso podemos explicarle al rechazar sus artículos que el periodista de un periódico obrero debe ser un maestro. ¿Cómo puede serlo si no tiene un programa? Si desea ayudar en movimientos como el NPLD, está bien, pero no puede trabajar en el periódico, no puede fingir ser un maestro antes de conocer su propio camino. Aunque perdamos uno o dos de ellos con esta medida, enseñaremos a muchos otros a ser más serios.

Cannon. Desde el punto de vista organizativo, estamos en una posición mucho mejor para seguir una política más firme ahora. Cuando éramos un grupo tan pequeño y el PC no se había desintegrado todavía y el PS parecía moverse hacia la izquierda, no teníamos una posición tan ventajosa. Ahora el PS está muerto y los lovestonistas no pueden expandirse; todos los grupos sectarios que trataron de luchar contra nosotros están destruidos. En todo el campo antistalinista nosotros somos ahora los dirigentes claramente establecidos. La gente que se preguntaba si el Workers Party o

el PS sobrevivirían, si los fíeldistas, oehleristas o nosotros prevaleceríamos, saben que eso ya está establecido.⁷⁶ Además tenemos un movimiento de la juventud prometedor y muy significativo. Los lovestonistas y el PS no tienen movimientos juveniles.

Trotsky: Tenemos nuevos miembros de la juventud comunista y eso es de gran importancia histórica.

Cannon: Hay una gran autoconfianza en nuestra juventud; los stalinistas están mucho más a la defensiva ahora que antes.

Trotsky: No conozco la estructura de nuestra organización juvenil; es necesario tener una sección para los intelectuales y los estudiantes y otra para los obreros.

Shachtman: Nuestra juventud se compone de estudiantes en su mayoría; hay ahora una intensa discusión sobre los medios de llegar a la juventud obrera. Solamente existe un punto en el cual no estoy de acuerdo con Jim. Es verdad que los lovestonistas son esencialmente un movimiento neoyorkino. Sin embargo hay un incremento evidente, aunque no grande en su movimiento: en Filadelfia tienen quince miembros de la Liga Comunista Juvenil. Como resultado de su colaboración con Homer Martin, tienen una pequeña organización en Detroit.⁷⁷

Están pasando por un interesante cambio político. Hablan ahora de la muerte de la Tercera Internacional y se orientan con todo el movimiento de Brandler hacia el Buró de Londres

No dudo de que en Nueva York los lovestonistas tienen algunos puestos importantes en los sindicatos, desgraciadamente, más serios que los nuestros. Es verdad que están limitados a la industria de la confec-

ción pero tienen una influencia substancial allí; nosotros virtualmente no tenemos ninguna. Si los lovestonistas anuncian una reunión, su gente la impulsa en la sección de la confección y consiguen unos cuantos cientos.

Nuestros camaradas nos informan de una actitud más amistosa de parte de la base de los camaradas lovestonistas hacia nosotros. Uno de ellos dijo: "No apoyamos ahora a la Comintern. Estamos contra los Juicios de Moscú; ¿por qué no formamos una organización unida?" Ustedes comprenden por supuesto que no propongo una organización unida; el comentario es simplemente sintomático del sentimiento en sus filas. Todavía somos más fuertes, muchísimo más, que ellos en nuestro movimiento juvenil, en nuestros miembros y en nuestras reuniones. El problema es tratar de ganar algunos de sus miembros para nuestra organización. El hecho de que Wolfe vino a nuestra reunión es muy significativo.

[Aquí hubo más discusión sobre el trabajo en las filas stalinistas pero el problema se abandonó en relación con la cuestión rusa que se discutiría al día siguiente.]

Discusiones con Trotsky⁷⁸

(III) El problema ruso

25 de marzo de 1938

Trotsky: Es muy difícil decir algo concreto sobre la evolución de las relaciones sociales en la Unión Soviética, algo nuevo, porque en los últimos años los datos y las estadísticas se han vuelto cada vez más falsos, más ficticios que nunca. Tenemos absolutamente los mismos fraudes en la prensa que en el tribunal. La prensa es completamente falsa en relación a la conformación social de la Unión Soviética. Los resultados del último censo fueron quemados; no sé si las noticias llegaron a la prensa norteamericana, lo cual tiene una gran importancia.

En *La revolución traicionada* critiqué las estadísticas, los datos que tenían el propósito de ocultar la estratificación social, el salario de un burócrata y de un obrero, el de un campesino y el del administrador de un *koljos* [granja colectiva], o el número de sirvientes

domésticos. Supongo que no hay menos de cinco millones de familias burocráticas y aristócratas en los koljoses que tienen sirvientes domésticos, y en las aldeas tienen dos o tres más, que incluyen un chofer y una nodriza para los niños; se trata de una clase social de sirvientes al servicio de la capa más alta y todo esto no se incluye en el informe del censo.

En enero hubo un censo y el mundo se enteró de un decreto especial para quemarlo hecho por "trotskistas, falsificadores, enemigos del pueblo", etcétera. Y la cosa más elemental, la medida más importante de la situación de la Unión Soviética, la cifra de la población, no se publicó. Walter Krivitski dio una explicación completa del asunto a la prensa francesa y el periódico de Miliukov también la publicó. Hubo una disminución altísima en el (crecimiento) de la población. La población crece en tres millones anualmente.

Shachtman: ¿Cuándo fue el último censo?

Trotsky: En la década del 20 y también entonces mostró el mismo incremento y la población se estimaba entonces en 117 o 118 millones. Pero Krivitski sostiene que el censo del año pasado demostró que había solamente 130 millones. El resultado de esto es una catástrofe total porque es el mejor examen de las condiciones de vida del pueblo. Este número indica que la colectivización, deportación, asesinato de miles de campesinos y el hambre y la epidemia en 1931-1932 alcanzó a millones. Creo que esto es sólo parte de la verdad. Indica que las condiciones normales son pésimas, que la mortalidad es altísima, que la población no aumenta en tres millones anualmente sino en uno y este es el balance de todo el período de la "gran felicidad y prosperidad" proclamada por el plan quinquenal.

En *La revolución traicionada* usé los datos de los periódicos locales que Sedov me había guardado y que permitieron establecer parcialmente la verdad. Desde esa época no se puede encontrar en la prensa ninguna aproximación concreta a la realidad. En el periódico de Miliukov en París encontré un artículo muy interesante, una entrevista con un semitrotskista cuyo nombre no se publicó; creo que es Walter Krivitski, quien se inclina hacia la democracia burguesa, en la cual declara que la situación del campesino mejora pero que la del obrero es pésima; que el reparto de los ingresos nacionales que sistemáticamente está en favor de los campesinos, está contra los obreros. Eso es verdad si entendemos por campesinos a la aristocracia de la granja colectiva; la situación del administrador se acerca a la de un patrón; es un mercader porque el granjero colectivo tiene por lo menos el derecho de comprar y vender parte del material en el mercado. El administrador es un semifuncionario y un semipatrón. Sus entradas son muy importantes; y al mismo tiempo es un representante de la GPU. Pueden imaginarse el poder que se concentra en tal administrador. La situación del trabajador de la granja, como en las fábricas, es totalmente diferente y la relación de fuerzas económicas cambia ahora a favor de la capa más alta, el granjero colectivo. Esto significa un agravamiento de la estratificación social. Al mismo tiempo, la burocracia concentra el poder económico en sus manos.

Los Juicios de Moscú son una de las expresiones de este proceso y las contradicciones políticas reflejan naturalmente las condiciones sociales. La burocracia tiene un miedo tremendo de la población, un odio mayor del que tenía el zar, porque la población tiene la

tradición de dos revoluciones y no es tan analfabeta. En la población también hay antagonismos sociales y fricciones políticas. Los antagonismos internos de la burocracia son muy importantes; los juicios son una expresión directa de eso; parte de la burocracia exterminó a la otra.

Shachtman: ¿Por qué?

Trotsky: Porque el descontento de las masas produce corrientes diferentes aun en la burocracia. Un sector dice: "hagamos algunas concesiones", y el otro dice, "no". Como en todas partes, la presión de las masas produce la desintegración de la casta dirigente. Es difícil precisar las diferencias políticas de la burocracia, pero hay un buen índice de esto en los Juicios de Moscú. Algunos desean restaurar el capitalismo; otros están contra él. Las acusaciones tienen un significado simbólico.

Otro incidente, pequeño en tamaño pero extremadamente instructivo, indica, las diferencias: las personas que rompieron con Moscú. Tuvimos a Reiss, Barmin, un representante en Grecia, Krivitski, quien fue el jefe de todo el espionaje militar en Alemania -hubo solamente cuatro o cinco de la importancia de Krivitski- y luego Butenko, quien huyó de Rumania a Italia. Sabemos que el personal diplomático lo seleccionaron y purgaron por lo menos diez veces durante los últimos años y ustedes saben cuántos depusieron y asesinaron y, sin embargo, después de la gran purga escaparon cuatro. Este es un alto porcentaje; demuestra que las fuerzas centrífugas de la burocracia son tremendas. No se trata de cuatro desconocidos que nos encontramos en la calle: uno era ministro en Grecia, otro jefe del servicio secreto en Alemania, Reiss era del mismo

nivel de Krivitski, casi de la misma importancia. Ahora veamos la filiación política de estas gentes: Reiss se declaró inmediatamente por la Cuarta Internacional; Barmin continúa siendo amistoso; Krivitski se orienta hacia la democracia burguesa (está relacionado con los mencheviques, liberales; rompió todas las relaciones con nosotros, especialmente después de la muerte de nuestro hijo que para él fue un pretexto); Butenko se volvió fascista. A pesar de ser pocas, estas cuatro personas son extremadamente sintomáticas, ellas son el arco iris de todos los colores políticos dentro de la misma burocracia. Esto explica por qué Stalin pasó pronto del aparato del partido a la GPU. Ahora no es el Politburó sino Stalin-Iezov. Un miembro Politburó puede ser mencionado por un acusado en juicio y llevado a éste; tuvimos un ejemplo de esto en Rudzutak: era un candidato al Politburó, que seguramente no fue mencionado por éste sino por Iezov.

Después hay un problema importante para nosotros, que fue ampliamente discutido por la Guardia Blanca rusa: si hay o no trotskistas en Rusia. Hasta Victor Serge afirmó que Stalin, con razón, exagera abiertamente el número de trotskistas. La gente que llega de Rusia afirma que solamente hay tendencias derechistas en la Unión Soviética, no izquierdistas, y el trotskismo es sólo un fantasma. Esto es al mismo tiempo falso y verdadero: es verdad que dentro de la inercia crecen las tendencias de derecha y hasta se ven, fascistas. La base social de las masas es muy diferente. Pero si tomamos a un joven burócrata aislado un tipo totalmente fascista: no tiene la tradición de Revolución de Octubre. Solamente es disciplinado, disciplinado para disparar, disciplinado para purgar y disciplina-

do para hacer juicios, todo por la gloria de la patria. Personajes como Butenko son importantes en las filas de los burócratas. El porcentaje de camaradas como Reiss es muy pequeño. En las masas las tendencias son más elementales pero se dirigen contra burocracia, contra la nueva aristocracia; en este sentido son trotskistas. No son verdaderos trotskistas sus actitudes coinciden en la crítica esencial y general. Simplemente el problema es no poder establecer relaciones debido al régimen totalitario.

Podemos ver muy claramente la misma cosa en España. Las masas obreras en julio de 1936 se movían absolutamente hacia nuestra dirección pero nuestros camaradas eran muy pocos y en la medida que el POUM reflejaba un poco el movimiento en las masas, se lo llamó trotskista. Esa es la razón del odio terrible contra nosotros.

Creo que el terrorismo individual es inevitable en Rusia. Con sus juicios provocan terrorismo del mismo modo que lo hizo el zar. Es imposible imaginar que no haya algún hermano o hermana de los miles de fusilados que mate a un burócrata. Estos hacen lo posible para abolir la tradición marxista contra el terrorismo; la tendencia del individuo hacia éste se propaga con los juicios. Cosecharán lo que han sembrado en la forma de un terrorismo individual. Eso es absolutamente posible porque no hay un partido para el movimiento de masas. Los actos terroristas son numerosos en las provincias. Nikolaev, el personaje que mató a Kirov, es desconocido (tal vez lo hizo por una razón general, una mujer). Slutski, quien fue jefe del servicio de la GPU en el extranjero, le dijo a Krivitski, que le preguntó la razón por la cual Nikolaev lo hizo: "No pregunte, es

demasiado enigmático; es mejor no preguntar." Luego le dijo que Stalin salió para Leningrado y dirigió la primera investigación de los asesinatos con el fin de dar la orientación necesaria a la investigación.

Shachtman: Lo hemos discutido muchas veces entre nosotros: ¿cómo es que Stalin no ha sido asesinado en la última época?

Trotsky: Hay dos razones: 1) Los elementos serios y honrados que creen que nada puede alcanzarse con eso y dicen, "¿Quién lo remplazará? ¿Molotov? ¿El es mejor?" 2) Personalmente está muy bien protegido. Ninguno de los zares lo estuvo tanto. Pero a pesar de todo, la presión desde arriba y desde abajo es tan terrible que pueden presentarse explosiones terroristas en el próximo período. Es muy dudoso que puedan cambiar algo fundamentalmente; pueden acelerar el derrocamiento de la camarilla de Stalin, pero a favor de elementos que concientemente son más burgueses y que tampoco están preparados. No podemos esperar que los elementos revolucionarios puedan utilizar acciones como lo hicimos en la lucha contra el zar. Rechazábamos el método de los social-revolucionarios; pero cada vez que se cometía un acto terrorista declarábamos simpatizar con los social-revolucionarios, explicábamos las razones, movilizándolo el sentimiento contra el zar. Ahora no tenemos ninguna organización que pueda hacer esa propaganda.

En un principio, la guerra inevitablemente fortalecería la posición de Stalin en el sentido de que el espíritu de autopreservación de la burocracia y del pueblo darían un nuevo espíritu a la banda de Kremlin. Pero durante la guerra sucederá lo mismo que en otros países. La desintegración del régimen y la guerra signifi-

carán la muerte inevitable de aquél. Qué régimen lo reemplazará es parte del problema general. Si la guerra produce una revolución en los países capitalistas, entonces la caída de la camarilla stalinista será solamente un episodio secundario de la guerra, a menos que sea remplazada inmediatamente por organizaciones obreras (soviets). Si admitimos por un momento la hipótesis de que la guerra significaría el final de nuestra civilización, entonces Rusia caerá naturalmente. Pero eso no es muy probable. La agonía mortal del stalinismo, escribimos, y no es una exageración, también significa la muerte de la Comintern. No sólo es posible sino probable, casi seguro que la Comintern terminará su carrera, como movimiento vigoroso, antes de la caída definitiva de la camarilla del Kremlin en la Unión Soviética. Pero hasta cierto punto esto depende también de nuestra propia política.

¿Qué es la Comintern? Está formada por tres corrientes: 1) el aparato que se compone de pícaros y algunos fanáticos; 2) los intelectuales pequeñoburgueses atraídos durante este período; 3) los trabajadores, la parte más importante, los cuales fueron atraídos hacia el partido anteriormente. Ahora es posible que una parte de las dos primeras corrientes -el aparato y los intelectuales- se vaya hacia los lovestonistas; para ellos es muy difícil acercarse a nosotros -y espero que no seamos demasiado hospitalarios con los funcionarios y los intelectuales- sólo debo repetir que debemos establecer reglas muy estrictas respecto a ellos, al menos por un período de prueba de un año.

Con relación a la tercera corriente, el obrero del partido stalinista, el obrero que no es un funcionario sino un miembro de base, si hoy aún permanece, no es

porque apoye los Juicios de Moscú sino porque tiene un sentimiento mucho más profundo de devoción, de gratitud y es psicológicamente más estable. Permanece en el partido a pesar de todo. En su modestia, dice que no entiende. Es posible que los intelectuales se retiren del partido primero que los obreros; pero cuando los obreros se vayan, vendrán rápidamente hacia nosotros, no hacia los lovestonistas.

Por eso es importante tener núcleos dentro del partido stalinista, para instruir y preparar algunos elementos y para conseguir información. Creo que no tenemos tal información ahora y que es absolutamente necesario organizar todo un equipo para luchar contra los stalinistas dentro del partido, naturalmente bajo la dirección de nuestro partido. Hay que tener camaradas que primero consigan la información, estudien toda la prensa stalinista desde el siguiente punto de vista: Qué está pasando en el partido, los conflictos, las expulsiones, etcétera. Luego colocar agentes en el partido, agentes en el buen sentido. Creo que dentro de sus equipos, en los aparatos, la diferenciación entre el personal técnico y los grandes dirigentes es muy aguda. Browder es una caricatura de Stalin, el servicio técnico se compone de personalidades absolutamente insignificantes. Podemos encontrar elementos empezando por el portero. Posiblemente el portero es un agente de la GPU; muy bien, entonces otro con un puesto de menor responsabilidad, por ejemplo uno de los mecanógrafos. Existen mecanógrafos bastante privilegiados que pertenecen al servicio de Browder y de la GPU pero hay otros en trabajos completamente técnicos que son olvidados del todo; debemos encontrar nuestros agentes ahí, sistemáticamente buscar esta gente, penetrar,

buscar, entrar en contacto amistoso con el obrero comunista y luego, poco a poco, crear un servicio de información.

Cannon: ¿Qué clase de camarada pondría usted al frente de ese trabajo? ¿Qué características debe poseer?

Trotsky: Sería bueno un camarada como Abern⁷⁹ Nunca lo he visto, no lo conozco, pero me da esa impresión. Es un camarada que puede hacer un trabajo sistemático; debe tener colaboradores jóvenes. Las mujeres dedicadas pueden ser útiles, pero deben ser mujeres inteligentes, ellas tienen otros métodos de entrar en relación con elementos obreros comunistas.

Shachtman: ¿Eso significa que hay que mandar gente dentro del Partido Comunista?

Trotsky: Sí, si es posible. Usted conoce el ejemplo de Francia. La juventud rusa vino con el objetivo de ganarse a la juventud socialista. Tuvieron una reunión secreta, pero la secretaria de Fred Zeller era camarada nuestra. Tuvimos una discusión con ella y le pedimos que publicara la transcripción taquigráfica inmediatamente. Lo pensó dos veces pero al fin consistió en publicarla. Después de que publicamos eso, nos ganamos a toda la juventud. Zeller vaciló, pero las bases inmediatamente mostraron la más calurosa simpatía hacia nosotros y luego Zeller se vino con ellas.

Cannon: ¿La transcripción taquigráfica fue publicada sin autorización?

Trotsky: Claro. Luego Fred Zeller dijo, "mi secretaria fue más inteligente que yo". Una cuestión muy importante en la lucha contra los stalinistas es la que se refiere a la guerra. Creo que aquí la Reforma Ludlow es muy importante; es la piedra de toque, aunque natu-

ralmente, no es suficiente. Y la Reforma Ludlow recibe diez veces más importancia si los stalinistas la apoyan. Nuestra primera posición fue un poco doctrinario y sectaria, pero lo mejor es anunciar abiertamente que cambiamos nuestra línea. Es mejor decir lo que es. Pueden afirmar que cambiamos nuestro programa y dar el ejemplo de Lenin sobre la cuestión agraria. No hacemos trucos a los obreros. Propusimos una lucha más revolucionaria pero somos una pequeña minoría. Ustedes creen en la Reforma Ludlow como control a los grandes negocios y al gobierno; los acompañaremos. Pero la última resolución del Comité Nacional es equívoca y el planteamiento de McKinney de que no hemos cambiado nada no es cierto, no es franco.⁸⁰ Ustedes no pueden dar un viraje sin informar a las masas, pues no sería un viraje. Tenemos que decir: "Sí, dimos este viraje porque queremos estar con ustedes." Subrayen esto de tal manera, que los lovestonistas pierdan el coraje para reprocharlos. Y los lovestonistas no tienen importancia. Preocúpense por nuestras relaciones con la clase obrera, eso es de importancia.

[Aquí se dio una discusión acerca de cuál sería nuestra posición si la Reforma Ludlow se enviara de nuevo (al Congreso) en una forma revisada y diluida. Trotsky dijo que tendría que ver la nueva pero que en todo caso tendríamos que agitarla tal como era y señaló que sus iniciadores ya eran incapaces de luchar por ella.]

Shachtman: ¿Y usted hace alguna distinción entre nuestro apoyo a la Reforma Ludlow y al desarme?

Trotsky: El desarme es completamente diferente. Es completamente falso; la propuesta de desarme es ficticia. Pero con la Reforma Ludlow pasa algo distinto: los trabajadores desean probar la administración. Esto

no tiene nada que ver con la Liga de las Naciones, las cortes de arbitramento, las conversaciones de desarme. Propongo que relacionemos la Reforma con la consigna por el derecho de la juventud a votar a los dieciocho años.

Dunne: Los muchachos de dieciocho tendrán veintiuno cuando llegue la guerra.

Trotsky: Sí, sí ese es otro argumento.

Cannon: ¿Usted cree que el movimiento stalinista tiene perspectiva de mayor crecimiento en Estados Unidos, de una mayor expansión? Durante los últimos años ha crecido tremendamente no sólo en miembros sino en ramificaciones. Me inclino a pensar que ha alcanzado su cúspide en Estados Unidos, aunque, en relación con la guerra, sus miembros reciben las bendiciones del gobierno como patriotas profesionales y como agentes policiales influyentes contra nosotros. Pero en general, el terrible recibimiento que han tenido los Juicios de Moscú, el colapso de la política del Frente Popular y de su política exterior, en general, le han propinado fuertes golpes al movimiento stalinista en Estados Unidos. Ahora existe un ataque mucho más amplio contra el stalinismo. Además, en muchos sindicatos donde tenían un poderoso control se ha desarrollado la oposición. Nuestros camaradas nos dicen ahora que el odio contra los stalinistas está creciendo en el sindicato de pintores, por ejemplo, donde se alían con los peores elementos gangsteriles.

Shachtman.: Hay también otros síntomas importantes. Hay dos periódicos liberales en Nueva York, el *World Telegram* y el *Evening Post*, dirigido por Stern, que es hombre de Roosevelt; hasta hace poco, el *Post* era especialmente tolerante con los stalinistas, muy amisto-

so.⁸¹

Trotsky: Leí la discusión entre Mayer y el director sobre la cuestión rusa: fue muy interesante.

Shachtman: Sí, ahora el *Post* abrió una campaña contra los Juicios de Moscú. Y *World Telegram* publicó los artículos de Stobberg y atacó los sindicatos stalinistas.

Trotsky: Creo que la derrota de España que ahora se aproxima -la deserción del gobierno ocurrirá en las próximas semanas-, producirá la más grande impresión, que se dirigirá directamente contra los stalinistas. Después de la derrota, las partes comprometidas se acusarán unas a otras. El odio de los socialistas en España es terrible. Luego regresarán los voluntarios y tendremos cientos de Beattys porque la guerra civil es una gran escuela. Además el Frente Popular en Francia es un fracaso total. Hoy los informes muestran que el mercado de la bolsa norteamericana está de nuevo nervioso, ha caído. Estas son las últimas convulsiones de la política del New Deal con todas sus ilusiones. Estos tres factores -la derrota en España, la derrota del Frente Popular en Francia y, con vuestro permiso, la bancarrota del New Deal- significan un golpe mortal para los demócratas. Naturalmente que también depende de nuestra actividad. Después de la Guerra Mundial la Segunda Internacional parecía estar totalmente muerta y durante los primeros años la Tercera Internacional creció y creció. Y espero que ahora crezca también.

Karsner: La Tercera Internacional creció cuando hubo una victoria. Pero donde quiera que los trabajadores miren ahora encontrarán derrotas. Los trabajadores están desilusionados no sólo del stalinismo sino del

comunismo. No sé si estos cientos de personas de España vendrán hacia nosotros o dejarán el movimiento.

Trotsky: Es totalmente correcto. Nos ocasiona grandes dificultades. La selección de nuestros cuadros es diferente, ocurre en un período diferente. Antes los cuadros se adherían a un estado victorioso, ahora se adhieren a un programa revolucionario; nuestro desarrollo es mucho más lento que el de la Comintern. Por otro lado, tendremos una nueva generación. No debemos olvidar la nueva generación que no pasó por el stalinismo. Para nosotros todo el problema consiste en ligar nuestros cuadros a los obreros. La nueva generación no está exhausta, no está cansada, por esto es sintomático que hayamos ganado a la juventud del PC y que la juventud comunista esté empezando a mirar hacia nosotros. Este es el primer movimiento importante hacia nosotros y creceremos.

La declaración de Roosevelt sobre los trotskistas en Rusia⁸²

29 de marzo de 1938

El 25 de marzo, el presidente Roosevelt anunció a los representantes de la prensa que los Estados Unidos seguirían siendo, como antes, un lugar de refugio para aquellos sometidos a persecución política o religiosa; por ejemplo: "católicos en Barcelona; antifascistas en Italia; trotskistas en Rusia; judíos, protestantes y católicos en Alemania y Austria..." "

Cualquier persona inteligente comprenderá el significado de esta referencia a los "trotskistas en Rusia". Nadie sospechará que el presidente de Estados Unidos tiene alguna simpatía por el así llamado "trotskismo". Pero esta no es la cuestión. Ni tampoco es simplemente cuestión del derecho de asilo. Porque si los trotskistas fuesen sólo el uno por ciento de lo que la justicia de Moscú los pinta, no podrían reclamar el derecho de asilo. Ningún país le abriría sus puertas a personas que, bajo la cobertura de falsas consignas políticas, se

ocupan del espionaje, sabotaje, envenenamiento y crímenes de esa naturaleza. Además, durante los dos últimos juicios, los acusadores de Moscú han tratado de probar especialmente que los "trotskistas" están en alianza con el Japón en contra de Estados Unidos. Si a pesar de todo esto, el presidente de Norteamérica ha mencionado a los "trotskistas" entre aquellos perseguidos políticos comunes que pueden contar con el derecho de asilo en Estados Unidos, esto simplemente quiere decir que Mr. Roosevelt no cree en las acusaciones de Moscú. El peso moral y político de este hecho es más significativo, dado que Mr. Roosevelt expresa, en este caso, la convicción firmemente cristalizada de la abrumadora mayoría de la humanidad civilizada.

Carta a la Liga de las Naciones⁸³

31 de marzo de 1938

El 22 de octubre de 1936, por medio de mi abogado noruego, el finado Michael Puntervold, tuve el honor de apelar a ustedes en una carta, de la cual amablemente acusaron recibo en su respuesta N° 3A-15105-15085. No estoy informado sobre como va el asunto de crear un tribunal contra los terroristas bajo la Liga de las Naciones. No sé si ya existe, o si se espera que empiece a trabajar en un futuro próximo. En cualquier caso, considero mi deber, no sólo repetir las consideraciones que tuve el honor de poner en su conocimiento hace casi año y medio, sino de complementarlas con una propuesta nueva y totalmente concreta.

Fue el gobierno soviético el que inició la creación de un tribunal contra los terroristas bajo la Liga de las Naciones. El comisario del pueblo de asuntos extranjeros de la URSS, el señor M. Litvinov, desplegó ante las sesiones de la Liga de las Naciones, un vivo, y como pudo haber parecido, inexplicable interés en la cuestión. Sin embargo, para gente informada, el asunto estaba claro desde entonces. Preparando el juicio con-

tra los "terroristas trotskistas" durante varios años, la GPU estaba totalmente convencida de que las monótonas "confesiones" de los acusados persuadirían al mundo entero, incluyendo al futuro tribunal de la Liga de las Naciones, de la veracidad de las acusaciones y ofrecería la oportunidad de obtener la entrega legal de mi persona y la de mi hijo León Sedov a las manos de la GPU. Esta era la meta directa e inmediata de la iniciativa de Moscú sobre la cuestión del tribunal internacional.

En mi carta del 22 de octubre de 1936 expresé el convencimiento de que un tribunal dedicado a defender a los gobiernos de los diferentes países de los terroristas no podía, por otra parte, negarse a defender a individuos privados si ellos, por razones puramente políticas, eran falsamente acusados de terrorismo por un gobierno mal intencionado. Por lo tanto consideré, y aun considero, que tengo todo el derecho de pedir que mi caso sea examinado por el futuro tribunal de la Liga de las Naciones, a pesar de que el gobierno soviético aparentemente ha renunciado en forma definitiva buscar ayuda en Ginebra contra mis supuestas "Conspiraciones".

La imparcial Comisión Internacional dirigida por el conocido filósofo y educador norteamericano John Dewey, después de casi nueve meses de trabajo, llegó a una conclusión final respecto a los Juicios de Moscú, declarando que de antemano estaban deliberadamente arreglados. Contando con numerosas e irrefutables pruebas que están a disposición de la comisión mencionada arriba, estoy dispuesto, en cualquier momento, a presentarme ante el tribunal de la Liga de las Naciones con el objeto, una vez más, de convertir a

mis acusadores en acusados.

Pero me atrevo a pensar que en este momento es imposible detenerse ante el primer paso. Durante el pasado medio año, el mundo ha presenciado una serie de *verdaderos* actos terroristas cometidos en varios países de acuerdo a un plan general y sin duda, con un único propósito. Tengo en mente no sólo los asesinatos legales y extralegales en la URSS, donde la cuestión concierne a las acciones legalizadas del aparato de estado, sino a actos de claro bandolerismo en el terreno internacional.

El asesinato de Ignace Reiss, antiguo agente de la GPU, el 4 de setiembre de 1937 cerca a Lausana, Suiza, no puede en ningún sentido ser visto como un acto legal. Las autoridades suizas y francesas tienen una información completa y exhaustiva desenmascarando al organizador real de este asesinato: la GPU, policía secreta de la URSS.

Durante la investigación judicial del asesinato de Ignace Reiss, se descubrió de paso que esta misma pandilla, que realizaba un espionaje sistemático sobre mi hijo, León Sedov, intentó asesinarlo en Mulhouse en enero de 1937. La relación de la GPU con la muerte repentina de mi hijo el 16 de febrero de este año está todavía sujeta a la investigación general.

Entre los documentos del principal asesino de Ignace Reiss, un sujeto llamado Rossi, quien logró escapar a tiempo, se encontraron pruebas de su intento para entrar a México con objetivos no difíciles de determinar sobre la base de las circunstancias mencionadas anteriormente. El verdadero nombre de este asesino profesional al servicio de la GPU es Roland Abbiatte.

Testigos de indudable autoridad pueden relatar ante

el tribunal la preparación hecha por agentes de la GPU de actos terroristas en mi contra durante mi permanencia en Europa y México. Puedo citar también el secuestro en España de mi antiguo colaborador, Erwin Wolf, un ciudadano checo que desapareció sin dejar rastro; los actos terroristas en España contra el revolucionario catalán Andrés Nin; el emigrado austriaco Kurt Landau;⁸⁴ el hijo de un emigrado ruso, Mark Rein; y muchos otros individuos que han recibido publicidad mundial. Aun aquella parte de la investigación legal y extraoficial accesible a la opinión pública hasta la fecha es totalmente suficiente para garantizar la intervención de un tribunal internacional contra una mafia centralizada de terroristas que trabajan, no en su propio territorio, sino en el de diversos estados.

Con la ayuda de documentos, declaraciones de testigos y con consideraciones políticas irrefutables, asumo la responsabilidad de probar lo que la opinión pública no ha dudado hasta el momento: esto es, que la cabeza de esta banda criminal es José Stalin, secretario general del Partido Comunista de la URSS. Como comisario del pueblo de asuntos extranjeros de la URSS, el señor Litvinov ha insistido elocuentemente sobre la necesidad que tienen los gobiernos de comprometerse mutuamente a entregar por extradición a los terroristas; esperamos que él no se niegue a emplear su influencia para poner al ya mencionado, José Stalin, como jefe de la banda terrorista internacional, a la disposición del tribunal de la Liga de las Naciones.

Por mi parte, estoy dispuesto a poner toda mi energía, información, documentos y relaciones personales a disposición del tribunal, con el objeto de que la verdad sea totalmente esclarecida.

Por la reorganización de la sección mejicana⁸⁵

15 de abril de 1938

Querido camarada Cannon:

¿Puedo hacer algunas propuestas respecto a la "situación" mejicana?

Sería muy bueno si nuestro partido se dirigiese al Partido Laborista británico, a los sindicatos, al Partido Laborista Independiente, y así sucesivamente, con la propuesta de oponerse vigorosamente a la política de Chamberlain en el asunto del petróleo.⁸⁶ Nuestro partido podría asumir el papel dirigente en esta cuestión.

Vuestra participación en el mitin aquí tuvo un resultado "inesperado". Galicia, en nombre de la Liga restaurada, publicó un manifiesto en el cual atacaba a Cárdenas por su política de compensar a los capitalistas expropiados y colocó este manifiesto principalmente en los muros de la Casa del Pueblo.⁸⁷ Tal es la "política" de esta gente.

No sé si ellos han contestado su carta sobre la ex-

pulsión del grupo de Fernández. En todo caso, ellos continúan llamándose sección de la Cuarta Internacional. En mi opinión, la Conferencia Panamericana no debe reconocerlos, sino designar una comisión para la reorganización de la sección mejicana. Pero es necesario enviar un camarada responsable que pueda permanecer aquí al menos dos o tres meses. Mientras más pronto lo manden, mejor.⁸⁸ Usted sabe que el proyecto de una revista teórica en español no debe ser, por lo menos al principio, un órgano oficial de la Cuarta Internacional, sino el órgano de un bloque de los integrantes de la Cuarta Internacional con algunos simpatizantes como los hermanos Zamora y otros, con el objeto de proteger a la revista de los intentos de los grupos y pandillas locales. Debe ser organizada no como una revista mejicana, sino latinoamericana bajo el control oficial del Comité Panamericano, que puede designar a Diego [Rivera] y a su representante (Curtiss) como directores de la revista. Tal decisión es muy urgente.⁸⁹

Mis mejores deseos,

Hansen [Trotsky]

Hacia una genuina sección británica⁹⁰

15 de abril de 1938

Querido camarada Sumner:

No le he escrito por mucho tiempo pero usted comprende las razones. Recibimos su cable y su carta y tanto Natalia como yo apreciamos calurosamente sus sentimientos de amistad.

No sé si usted ha sido informado acerca del viaje del camarada Cannon a Europa y en primer lugar a Londres. Es posible que también el camarada Shachtman vaya con Cannon. Le atribuyo gran importancia a este viaje, especialmente para los asuntos en Inglaterra.

Cannon y Shachtman son nuestros mejores camaradas en los Estados Unidos con una amplia visión y con una seria experiencia organizativa. Una de sus tareas es reunirse con todos los grupos ingleses que pertenezcan o quieran pertenecer a la Cuarta Internacional y tratar de normalizar la situación dentro de estos grupos con el objeto de ayudar a cristalizar una genuina sección británica de la Cuarta Internacional. Espero

que usted y su grupo le brinden a Cannon y a Shachtman una total cooperación en su tarea.

Dudo que puedan permanecer en Londres por más de una semana, posiblemente menos. Es absolutamente necesario utilizar este tiempo lo mejor posible. Me parece que el mejor procedimiento sería entrar ahora en contacto con los otros grupos e incluso establecer un comité técnico con el objeto de preparar la reunión de los amigos norteamericanos con cada uno de los grupos ingleses separadamente y luego con todos juntos. Seguramente usted recibirá a tiempo una comunicación especificando el día preciso de la llegada de los amigos norteamericanos a Londres. Me gustaría mucho recibir una nota suya acerca de la preparación de las discusiones con "C" y "S" y también más tarde acerca de los resultados de estas discusiones.

Recibí sus publicaciones. Gracias. Hoy solamente escribo sobre el viaje de "C-S".

Los mejores deseos de Natalia y míos para usted y todos sus amigos.

De usted fraternalmente,

León Trotsky

Posdata: He recibido una carta de Frank Maitland⁹¹ en nombre del "Partido Socialista Revolucionario". De-sea publicar mi artículo sobre España como folleto y está dispuesto a hacerlo con la cooperación de alguno de nuestros grupos ingleses. Me escribe que su partido evoluciona totalmente hacia la Cuarta Internacional. ¿Está usted en contacto con ellos? Le estoy escribiendo a Maitland hoy.

Carta a James P. Cannon⁹²

15 de abril de 1938

Querido camarada Cannon:

1. Le estamos enviando copias de cartas que se refieren a su viaje a Londres. Espero que usted les informará con tiempo para que ellos puedan preparar las reuniones y usted pueda continuar su tiempo en Londres con la mayor eficiencia.

2. Por favor haga que se le envíe a Maitland una copia de mi artículo sobre España, pero no la copia publicada en *Socialist Appeal* (hay algunos errores), más bien una copia a máquina corregida.

3. Le hemos enviado el proyecto del programa de transición y una breve declaración acerca del partido obrero. Sin su visita a México, nunca hubiese podido haber escrito el proyecto de programa porque aprendí muchas cosas importantes durante las discusiones que me permitieron ser más explícito y concreto. Me gustaría mucho saber la opinión de los amigos sobre el documento.

4. Estoy incluyendo algunas pequeñas correcciones al texto del proyecto de programa.

5. Estoy terminando el artículo "*Su moral y la nuestra*". En dos días empezaremos la traducción. Este artículo será el último que escribiré por lo menos durante medio año. Trabajaré en mis libros y reduciré mis colaboraciones a la prensa y aun mi correspondencia al más estricto mínimo.

6. Debo mencionar que el camarada Pincus ha sido y continúa siendo muy útil para nuestro trabajo aquí, especialmente en la edición de las traducciones y estoy seguro de que será muy útil para nuestro movimiento en los Estados Unidos.

7. Supimos vagamente acerca de su accidente automovilístico, y sentimos mucho esta desagradable complicación en su viaje. En todo caso, sus amigos me aseguraron que ninguno de ustedes sufrió heridas. Todos esperamos que este desagradable incidente no oscurecerá el recuerdo de su estadía en México. Recordamos su visita con los más calurosos sentimientos.

8. Estoy un poco sorprendido acerca de la clase de publicidad dada a la carta de Eastman en *New International*. La publicación de la carta está bien pero la importancia que se le dio en la portada, combinada con el silencio acerca del artículo de Eastman en *Harpers*, me parece un poco comprometedor para *New International*. Mucha gente interpretará este hecho como nuestro deseo de ignorar los principios cuando se trata de la amistad.⁹³

9. En mi artículo sobre Kronstadt hay un error muy desagradable en la página 106, el último párrafo. Está impreso: "conciente de su importancia sobre el terre-

no..." etcétera. Debería decir: "conciente de su impotencia sobre el terreno". Sería mejor aclarar este error que distorsiona el sentido en la próxima publicación.

Recuerdos para todos los amigos,
Suyo,

L. D. [Trotsky]

Ideas sobre la sección francesa⁹⁴

19 de abril de 1938

Queridos amigos:

Personalmente, aquí no hemos discutido lo suficiente acerca de la cuestión francesa. Esto es ahora lo más importante de todo. El desarrollo de la sección francesa no es satisfactorio. No nos comunican ninguna estadística, lo que es un mal signo en sí mismo. El periódico no aparece regularmente. Lo mismo sucede con el llamado periódico mensual. No tienen ni un sólo hombre con capacidad organizativa. Al mismo tiempo han sufrido duros golpes de los stalinistas y de los fascistas, o de la conspiración stalinista-fascista contra ellos.

No sé prácticamente nada acerca del verdadero estado de la organización *Commune*, pero su periódico es incomparablemente más rico. Hasta el mes pasado aparecía semanalmente; ahora aparece en un pequeño formato *tres veces a la semana*. Publicaron un grueso simposio "teórico" y numerosas hojas y folletos. Esta competencia está causando confusión general y es ex-

tremadamente perjudicial para nuestra sección. No podemos simplemente pasar por alto la organización *Commune*. Debemos ayudarle a nuestra sección a vencerla y eso sólo es posible mediante una cuidadosa combinación de medidas positivas y negativas.

Respecto a nuestra sección

1. Una comisión especial, con su participación, debe verificar su organización, la administración y contabilidad, especialmente la de las dos publicaciones.

2. Se les debe exigir que tomen medidas organizativas muy concretas como condición para darles una ayuda internacional.

3. La sección francesa debe ser el centro de atención de toda la Internacional. (En mi opinión es más importante enviar dinero ahora a Francia que a China.)

4. Si Sh. [Shachtman] permanece en Europa, debe dedicar la mayor parte de su tiempo a la cuestión francesa, especialmente al periódico teórico mensual.

Respecto al grupo *Commune*

1. Seguramente apelarán en una forma u otra a la conferencia. Sería bueno provocar tal apelación algunas semanas antes de su realización. No debemos rechazarlos anticipadamente. Al contrario, debemos mostrarles que estamos dispuestos a reconsiderar las relaciones, claro está, sobre la base de ciertos principios y condiciones.

2. Aquí también debemos empezar con la verificación de su contabilidad pero naturalmente desde otro punto de vista. Debemos explicarles que la eliminación de cualquier sospecha en este aspecto es para nosotros, como organización internacional, una condición

imperativa para cualquier discusión posterior. Si se oponen a esta verificación a pesar de nuestra insistencia se condenan a muerte: entonces publicaremos la noticia de que las discusiones fueron interrumpidas porque ellos no quisieron tolerar un control internacional de sus fuentes financieras. Esto sería un golpe mortal para ellos, por eso no rechazarán la intervención de una comisión de control si les es posible revelar sus propios "secretos comerciales". Este punto me parece de la mayor importancia y tiene grandes ventajas para nosotros en cualquier caso: acepten o no nuestro control.

3. Si la comisión de control establece que *La Commune* existe sólo gracias a los asuntos comerciales de M. [Raymond Molinier], como supongo, la comisión debe declarar, sobre la base de todas las decisiones previas, que no podemos tolerar una situación en la que un camarada dirigente hace dinero con métodos dudosos y luego determina la política por medio de este dinero. En mi opinión la decisión debe ser que M. abandone el trabajo en Francia por lo menos durante dos años. Si él o ellos rechazan esta proposición debemos hacer público el hecho de que las discusiones fueron interrumpidas cuando se negaron a separar la política revolucionaria de los asuntos comerciales de M. Tal declaración a nombre de una organización internacional les dará un golpe mortal.

4. Si ellos aceptan las dos condiciones arriba mencionadas, la situación será muy favorable. Entraremos luego en discusiones políticas y organizativas. Condenamos sus métodos organizativos. Condenamos sus errores políticos, intrigas, etcétera. Hemos creado, bajo el Secretariado Internacional, una comisión con el pro-

pósito de promover la unificación. Si Sh. permanece en Europa, debe ser el director de esta comisión.

Creo que es la mejor forma de ayudar a la sección francesa. Durante el período de transición, después de la aceptación de todas las condiciones arriba mencionadas, podríamos hasta la unificación aceptar a la organización *Commune* como un grupo simpatizante. Le daría al Secretariado Internacional más derecho y posibilidades de intervenir en la vida interna de esta organización.

Todo el procedimiento es muy delicado. Por eso es necesario mantener todo el plan en absoluto secreto. Al mismo tiempo debemos ser muy firmes con nuestros camaradas dirigentes franceses, quienes seguramente rechazarán de antemano cualquier maniobra a gran escala como una "capitulación", etcétera. Debemos hacerles comprender que no estamos dispuestos a tolerar por más tiempo el estado miserable de la sección francesa en una situación política tan decisiva.

Por favor, comuníqueme si usted está de acuerdo con la línea general de este plan.

Fraternalmente suyo,

Hansen [Trotsky]

Algo más sobre los problemas europeos⁹⁵

20 de abril de 1938

Queridos amigos:

En mi última carta acerca de la cuestión francesa, me olvidé de mencionar qué hacer personalmente con M. en caso de que ellos acepten nuestras proposiciones. Pueden proponerle que vaya a los Estados Unidos por dos años con la perspectiva de ser readmitido en la Cuarta Internacional, después de cierto período de prueba.

Sería posible enviarlo con el mismo propósito a Bélgica, especialmente en vista del hecho de que Vereecken parece que ha establecido una alianza extraoficial con él. Pero Bruselas está demasiado cerca de París y desde ahí, M. seguramente intervendrá en la vida interna de la sección francesa. Creo que es necesario actuar abierta y firmemente a este respecto sin hacer concesiones importantes.

Hemos recibido una carta de Held. Su situación le-

gal en Noruega no es muy estable, especialmente por la proximidad del gobierno "nacional". Su plan es ir por algunos meses a Francia para arreglar la salida regular de *Unser Wort* y luego tratar de ir directamente a Estados Unidos o vía México. Held es un camarada muy valioso. Su presencia en París será muy útil para C. [Cannon] en vista de su conocimiento de varias lenguas, de la situación europea y de su forma razonable de abordar cualquier cuestión. Me parece que C. debería escribirle a Held y organizar un encuentro con él.

Held pertenece al grupo de Johre-Fischer pero al mismo tiempo está colaborando en *Der Einzige Weg*. Puede ayudarlos mucho a resolver el problema alemán.

Con la participación de Held, bien podría organizarse una conferencia internacional de la juventud, ligada a la conferencia general. El es uno de los mejores candidatos para el nuevo Secretariado Internacional.

Creo, entonces, que debe permanecer en Francia tanto como sea posible (si puede entrar ahora a Francia). Tenerlo en los Estados Unidos es un lujo, en Europa, una necesidad. Claro que cuando la tierra se caliente demasiado bajo sus pies, deberá ir al nuevo mundo.

De ustedes,

Hansen [Trotsky]

Las expropiaciones mejicanas del petróleo⁹⁶

Un desafío al Partido Laborista británico

23 de abril de 1938

Al director del
Daily Herald
Londres

Estimado señor:

En el vocabulario de todas las naciones civilizadas existe la palabra "cinismo". La defensa que hace el gobierno británico de los intereses de una camarilla de explotadores capitalistas debería introducirse en las enciclopedias como un ejemplo clásico de cinismo descarado. Por lo tanto, no estoy equivocado al decir que la opinión pública mundial espera oír al Partido Laborista británico respecto al escandaloso papel de la diplomacia inglesa sobre la cuestión de la expropiación de la Eagle, sociedad anónima petrolera, por el gobierno mejicano.

El aspecto jurídico de la cuestión es claro hasta para un niño. Con el objetivo de explotar la riqueza natural de México, los capitalistas británicos se colocaron bajo la protección y al mismo tiempo bajo el control de las leyes y las autoridades mejicanas. Nadie obligó a los señores capitalistas a hacer esto, ni por medio de la fuerza militar ni con notas diplomáticas. Actuaron voluntaria y concientemente. Ahora el señor Chamberlain y Lord Halifax desean forzar a la humanidad a creer que los capitalistas británicos se han comprometido a reconocer las leyes mejicanas sólo dentro de aquellos límites que ellos consideran necesarios. Además, ocurre incidentalmente que la interpretación totalmente "imparcial" de las leyes mejicanas de Chamberlain-Halifax coinciden exactamente con la interpretación de los capitalistas interesados.

Sin embargo, el gobierno británico no puede negar que sólo el gobierno *mejicano* y la Corte Suprema del país están capacitados para interpretar las leyes de México. A Lord Halifax, quien tiene una calurosa simpatía por las leyes y cortes de Hitler, las leyes y cortes mejicanas le parecerán injustas. ¿Pero quién le dio al gobierno británico el derecho de controlar la política interna y los procedimientos legales de un estado independiente? Esta pregunta contiene ya parte de la respuesta: el gobierno británico, acostumbrado a mandar a cientos de millones de esclavos y semiesclavos coloniales, está tratando de aplicar esos mismos métodos a México. Habiendo encontrado una resistencia valerosa, instruye a sus abogados para que rápidamente inventen argumentos en los cuales la lógica jurídica es remplazada por el cinismo imperialista.

El aspecto económico y social del problema es tan

claro como su aspecto jurídico. En mi opinión, el Comité Ejecutivo de su partido actuaría correctamente, si crease una comisión especial que estudie la medida en que el capital británico y en general el capital extranjero han aportado a México y han extraído de él. Tal comisión podría, en un corto período, presentarle al público británico iel balance sorprendente de la explotación imperialista!

Una pequeña camarilla de magnates extranjeros succiona, en todo el sentido de la palabra, la savia vital tanto de México como de otra serie de países atrasados o débiles. Los discursos solemnes acerca de la contribución del capital extranjero a la "civilización", su ayuda al desarrollo de la economía nacional, y demás, representan el más claro fariseísmo. La cuestión, en realidad, concierne al saqueo de la riqueza natural del país. La naturaleza requirió muchos millones de años para depositar en el subsuelo mejicano oro, plata y petróleo. Los imperialistas extranjeros desean saquear estas riquezas en el menor tiempo posible, haciendo uso de mano de obra barata y de la protección de su diplomacia y su flota.

Visiten cualquier centro de la industria minera: cientos de millones de dólares, extraídos por el capital extranjero de la tierra, no le han dado nada, nada en absoluto a la cultura del país; ni autopistas, ni edificios, ni un buen desarrollo de las ciudades. Aun las instalaciones de las mismas compañías a menudo parecen barracas. Ciertamente, ¿por qué hay que gastar el petróleo mejicano, el oro mejicano, la plata mejicana en las necesidades de un México lejano y extraño cuando, con los beneficios obtenidos, es posible construir palacios, museos, teatros en Londres o en Móna-

co? ¡Así son los civilizadores! En lugar de las riquezas históricas, dejan agujeros en la tierra mejicana y enfermedades en sus trabajadores.

Las notas del gobierno británico se refieren a la "ley internacional". Aun la ironía deja caer las manos impotentes ante este argumento. ¿Sobre qué clase de ley internacional estamos hablando? Evidentemente acerca de la ley que triunfó en Etiopía y que el gobierno británico se prepara ahora a sancionar; que los aeroplanos y tanques de Mussolini y Hitler están anunciando en España desde hace dos años, con el invariable apoyo del gobierno británico.

Este último sostuvo interminables conversaciones acerca de la evacuación de España de los "voluntarios" extranjeros. La opinión pública, ingenua por largo tiempo, pensó que esto significaba el retiro de los bandidos fascistas extranjeros. Realmente el gobierno británico sólo le pidió a Mussolini una cosa: que retirara sus tropas de España únicamente *después* de garantizar el triunfo de Franco. En este caso, como en todos los demás, el problema consistía no en defender la "ley internacional" o la "democracia" sino en salvaguardar los intereses de los capitalistas británicos en la industria minera de España de posibles amenazas por parte de Italia.

En México, el gobierno británico realiza básicamente la misma política que en España, pasivamente con relación a España, activamente con relación a México. Ahora estamos presenciando los primeros pasos de esta actividad. ¿Cuál será su posterior desarrollo? Todavía nadie lo puede predecir. Chamberlain mismo aún no lo sabe. Una cosa podemos afirmar con seguridad: el *posterior desarrollo* de los atentados del imperialismo bri-

tánico contra la independencia de México dependerán, en gran parte, de la conducta de la clase obrera británica. Aquí es imposible evadir el asunto recurriendo a fórmulas indefinidas. Es necesaria una decisión firme para paralizar la mano criminal de la violencia imperialista. Por lo tanto, termino como empecé: ¡la opinión pública mundial espera la voz firme del Partido Laborista británico!

L. Trotsky

Posdata: Varios periódicos imperialistas han intentado presentarme... como el iniciador de la expropiación. Tal insensatez ni siquiera merece refutación. Yo, como persona privada, disfrutando de la hospitalidad de este país, he conocido sólo por los periódicos todas las etapas de la lucha de los capitalistas extranjeros contra las leyes mejicanas. Pero esto era totalmente suficiente para formarme una opinión. El deber elemental de cualquiera que participe en la lucha por la liberación del proletariado, es exponer públicamente esta opinión.

L.T.

¿Europa o San Francisco?⁹⁷

12 de mayo de 1938

Querido Jim:

1. No es fácil para mí aconsejar sobre la alternativa, ¿Europa o San Francisco? Pero creo que a pesar de todo, usted puede ser reemplazado con más éxito en California que en Europa. No dudo que la situación en la costa es crítica e importante; sin embargo, es sólo una situación local que mañana se repetirá en otras partes de los Estados Unidos. La cuestión en Europa tiene un carácter universal: es posiblemente la última reunión antes de la guerra; la conferencia reforzará la autoridad de la sección norteamericana para su acción en California y en cualquier parte. Es por esto que mi opinión hipotética es que envíe a San Francisco a personas como Widick o Dobbs, o a ambos⁹⁸ y que usted vaya a Europa tan pronto como sea posible. Como puede ver, concluyo más categóricamente de lo que empecé pero me parece que es la única conclusión correcta.

2. Hasta ahora no hemos oído ni una sola palabra respecto a la Conferencia Panamericana y especialmente a su decisión sobre la cuestión mejicana. ¿Cuál es el

motivo? Todos estamos muy inquietos por su silencio en este asunto. ¿Se olvidaron de sus obligaciones? La camarilla de Galicia inició una campaña sistemática y publicó un boletín directamente contra Diego Rivera y todos nosotros. La falta de una decisión formal y de un representante del Secretariado Panamericano paraliza a nuestros amigos aquí, en todos los aspectos, y puede producir los peores resultados. Por favor conteste *inmediatamente* sobre esta cuestión.

3. Hasta ahora no hemos recibido las resoluciones del último *plenum*. Pero hasta donde sabemos, aceptó el cambio sobre la cuestión del partido laborista.⁹⁹ Si es así, en mi opinión es necesario utilizar inmediatamente este cambio respecto a los lovestonistas. Algunos de nuestros camaradas parecen estar especialmente preocupados por el hecho de que esto pueda parecer como una capitulación ante los lovestonistas. Tal apariencia puede ser usada con el propósito de minar la base más fundamental sobre esta materia. No lo negamos. Es puramente una cuestión táctica. La situación cambió y nuestra actitud también. "¿Pero cuál es ahora la razón para su oposición a la Cuarta Internacional?", etcétera. Tal actitud podría eliminar en una forma u otra este obstáculo en nuestro camino.

4. Suzanne La Follette me escribe en forma personal que ella está buscando dinero con el objetivo de crear un semanario para combatir a *Nation* y a *New Republic*. También agrega que lee con gran interés y "beneficio" las publicaciones de nuestro partido. Es un síntoma interesante.

Fraternalmente,

Hansen [Trotsky]

Por un viaje inmediato a Europa¹⁰⁰

16 de mayo de 1938

Querido Jim:

Las últimas noticias de Europa muestran que es absolutamente necesario que usted viaje allá. Vereecken parece muy activo en su trabajo fraccional en el terreno internacional. Después de su intento de ponerse al lado de Eiffel contra los mejicanos, ahora trata de ponerse al lado de los mejicanos contra Diego.¹⁰¹ El anuncio de la conferencia puso todas las diferencias sobre el tapete e inevitablemente les ha dado un carácter agudo. Su actual ausencia de Europa les facilitará el trabajo a los saboteadores y en último análisis creará una situación difícil para el partido norteamericano. Mientras más pienso en ello más claro me parece que en los próximos dos meses la suerte del partido norteamericano se decidirá en Europa, no en la costa pacífica. Usted debe ir allí a cualquier precio.

La falta de decisiones de la Conferencia Panamericana es un impedimento terrible aquí y, en ciertos as-

pectos, un ejemplo de lo que podría pasar en Europa si el asunto no se concluye. Después de su intervención aquí, todas las cuestiones adquirieron un carácter agudo. Diego tiene ahora una actitud expectante y Galicia está trabajando tanto nacional como internacionalmente. Esta situación es absolutamente intolerable. Su respuesta inmediata, por correo aéreo, sobre toda la cuestión es absolutamente necesaria.

Fraternalmente,

Hansen [Trotsky]

Sobre C. L. R. James¹⁰²

17 de mayo de 1938

Querido Jim:

Incluyo el extracto de una carta de Alexander, quien está ahora en Francia, no en Inglaterra, pero en contacto con la organización inglesa. Esta carta da una idea de la situación de los grupos ingleses. El punto más importante se refiere a James. En su libro, que desafortunadamente nunca he leído, critica agudamente al camarada T. [Trotsky] desde un punto de vista organizativo, según me ha dicho un amigo. Supongo que dicha crítica, en ese momento, era una justificación teórica de su propia política hacia el Partido Laborista Independiente, pero esto no tiene importancia. Supongo que él considera ahora sus propias críticas como un impedimento para una colaboración amistosa con nosotros. Esta fue una de las razones por las cuales insistí en que usted lo invitara a la Conferencia Panamericana (proposición que usted aceptó) pero parece que esta decisión, como muchas otras, fue olvidada

durante el viaje de México a Nueva York. En cualquier caso, es muy importante convencer a James de que sus críticas no son consideradas por ninguno de nosotros como un signo de hostilidad o un obstáculo para una futura colaboración amistosa. Sería muy malo que bajo la influencia de este hecho, y de algunos otros, terminara rompiendo con nosotros y aliándose con Field, con quien, según afirma Alexander, ya está en contacto.

Debo también agregar que en una oportunidad algunos camaradas ingleses tuvieron la impresión de haber sido tratados con poco respeto por parte del camarada Shachtman, durante su visita a Londres. Todavía hoy no lo han olvidado. Podemos lamentar este estado de ánimo pero es necesario tenerlo en cuenta en el futuro.

Esperamos con la mayor impaciencia una carta suya respecto a su viaje a Europa.

Fraternalmente,

Hansen [Trotsky]

Aprendan a pensar¹⁰³

Una sugerencia amistosa a ciertos ultraizquierdistas

22 de mayo de 1938

Ciertos fraseólogos ultraizquierdistas profesionales intentan a toda costa “corregir” las tesis del secretariado de la Cuarta Internacional sobre la guerra, de acuerdo a sus propios prejuicios osificados. Atacan especialmente aquella parte de las tesis que afirma que, en todos los países imperialistas, el partido revolucionario, mientras permanece en una oposición irreconciliable con su propio gobierno en tiempo de guerra, sin embargo, debe moldear su política práctica en cada país de acuerdo a la situación interna y a las agrupaciones internacionales, diferenciando claramente un estado obrero de uno burgués, un país colonial de uno imperialista.

“El proletariado de un país capitalista que se encuentra en alianza con la URSS¹⁰⁴ [afirman las tesis]

debe mantener totalmente *su hostilidad irreconciliable contra el gobierno de su propio país*. En este sentido su política no difiere de aquella del proletariado de un país que lucha contra la URSS. Pero en la naturaleza de las acciones prácticas, pueden surgir considerables diferencias dependiendo de la situación concreta de la guerra." [*La guerra y la Cuarta Internacional*, en *Escritos 1933-34*]

Los ultraizquierdistas consideran este postulado, cuya exactitud ha sido confirmada por todo el curso de los acontecimientos, como el punto de partida... del social-patriotismo.¹⁰⁵ Como la actitud hacia los gobiernos imperialistas debe ser "la misma" en todos los países, estas estrategias borran cualquier distinción más allá de las fronteras de su propio país imperialista. Teóricamente su error surge de intentar construir, fundamentalmente, bases diferentes para políticas en tiempo de guerra y en tiempo de paz.

Supongamos que mañana estalla una rebelión en la colonia francesa de Argelia bajo la bandera de la independencia nacional y que el gobierno italiano, motivado por sus propios intereses imperialistas, se prepara para enviarle armas a los rebeldes. ¿Cuál debe ser la actitud de los obreros italianos en este caso? Intencionalmente he tomado un ejemplo de rebelión contra un imperialismo *democrático* con la intervención a favor de los rebeldes de un imperialismo *fascista*. ¿Deben los obreros italianos evitar el envío de armas a los argelinos? Dejemos que los ultraizquierdistas se atrevan a contestar afirmativamente esta pregunta. Cualquier revolucionario, junto con los obreros italianos y los rebeldes argelinos, repudiarían tal respuesta con indignación. Aunque al mismo tiempo estallase una

huelga general marítima en la Italia fascista, los huelguistas deberían hacer una excepción en favor de aquellos barcos que llevasen ayuda a los esclavos coloniales en rebelión; de otra forma no serían sino viles sindicalistas, no revolucionarios proletarios.

Al mismo tiempo, los obreros marítimos de Francia, aunque no se enfrenten a ninguna huelga, estarán obligados a realizar cualquier esfuerzo para bloquear el embarque de municiones que se pretenda usar contra los rebeldes. Sólo una política tal, por parte de los obreros italianos y franceses, constituye la política del internacionalismo revolucionario.

Sin embargo, ¿no significa este que los obreros italianos moderan su lucha, en este caso, contra el régimen fascista? Ni en lo más mínimo. El fascismo presta "ayuda" a los argelinos tan sólo para debilitar a su enemigo, Francia, y extender su mano rapaz sobre sus colonias. Los obreros revolucionarios italianos no olvidan esto en ningún momento. Hacen un llamado a los argelinos para que no confíen en su "aliado" traicionero y, al mismo tiempo continúan su propia lucha irreconciliable contra el fascismo, "el principal enemigo en su propio país". Sólo en esta forma pueden obtener la confianza de los rebeldes, ayudar a la rebelión y fortalecer su propia posición revolucionaria.

Si lo anterior es correcto en tiempos de paz, ¿por qué habría de ser falso en tiempos de guerra? Todo el mundo conoce el postulado del famoso teórico militar alemán, Clausewitz, de que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Este pensamiento profundo conduce, naturalmente, a la conclusión de que la lucha contra la guerra no es sino la continuación de la lucha general del proletariado durante los tiem-

pos de paz. ¿Durante las épocas de paz rechaza y sabotea el proletariado *todos* los actos y medidas del gobierno burgués? Aun durante una huelga que cubre toda una ciudad, los trabajadores toman medidas para garantizar el envío de comida a sus propios distritos, se aseguran de tener agua, que no sufran los hospitales, etcétera. Tales medidas no son dictadas por el oportunismo en relación a la burguesía sino que conciernen a los intereses de la misma huelga, a la simpatía de las masas sumergidas de la ciudad, etcétera. Estas reglas elementales de la estrategia proletaria en tiempos de paz conservan también todo su rigor en tiempos de guerra.

Una actitud irreconciliable contra el militarismo burgués no significa nunca que el proletariado en todos los casos entre en lucha contra su propio ejército "nacional". Al menos los obreros no interferirían a soldados que estuviesen extinguiendo un incendio o rescatando gente ahogada durante una inundación; al contrario, ayudarían hombro a hombro con los soldados y fraternizarían con ellos. Y el problema no es exclusivamente para casos de calamidades naturales. Si los fascistas franceses intentasen hoy un golpe de estado y el gobierno de Daladier se encontrase forzado a movilizar sus tropas contra los fascistas, los trabajadores revolucionarios, mientras mantienen su completa independencia política, lucharían contra los fascistas al lado de estas tropas. Así, en numerosos casos, los obreros se ven forzados no sólo a permitir y tolerar, sino a apoyar activamente las medidas prácticas del gobierno burgués.

En el noventa por ciento de los casos, los obreros realmente ponen un signo menos donde la burguesía

pone un más. Sin embargo, en el diez por ciento, se ven forzados a poner el mismo signo que la burguesía pero con su propio sello, expresando así su desconfianza en ella. La política del proletariado no se deriva de ninguna manera automáticamente de la política de la burguesía, poniendo sólo el signo opuesto (esto haría de cada sectario un estratega magistral). No, el partido revolucionario debe, cada vez, orientarse *independientemente* tanto en la situación interna como en la externa, llegando a aquellas conclusiones que mejor corresponden a los intereses del proletariado. Esta regla se aplica tanto al período de guerra como al de paz.

Imaginemos que en la próxima guerra europea el proletariado belga conquista el poder antes que el proletariado francés. Indudablemente Hitler tratará de aplastar al proletariado belga. Con el objetivo de cubrir su propio flanco, el gobierno burgués de Francia puede verse obligado a ayudar con armas al gobierno obrero belga. Por supuesto los soviets belgas recogerán estas armas con ambas manos. Pero, actuando bajo el principio del derrotismo, ¿deberían los obreros franceses bloquear el envío de armas de su propio gobierno al proletariado belga? Sólo traidores directos o idiotas completos pueden razonar así.

La burguesía francesa enviaría armas al proletariado belga sólo por miedo a un mayor peligro militar y en espera de aplastar más tarde a la revolución proletaria con sus propias armas. Para los obreros franceses, al contrario, el proletariado belga es el mayor apoyo en la lucha contra su propia burguesía. El desenlace de la lucha decidirá, en último análisis, la correlación de fuerzas dentro de la cual entran como factor muy importante las políticas correctas. La primera tarea del par-

tido revolucionario es utilizar la contradicción entre dos países imperialistas, Francia y Alemania, con el objeto de salvar el proletariado belga.

Los escolásticos ultraizquierdistas no piensan en términos concretos sino en abstracciones vacías. A la idea del derrotismo la han transformado en un vacío semejante. No pueden ver claramente ni el proceso de la guerra, ni el proceso de la revolución. Buscan una fórmula herméticamente cerrada que excluya el aire fresco. Pero una fórmula de este tipo no puede ofrecer ninguna orientación a la vanguardia del proletariado.

Llevar la lucha de clases a su forma más alta -la guerra civil- es la tarea del derrotismo. Pero esta tarea sólo puede ser resuelta por medio de la movilización revolucionaria de las masas, es decir, ampliando, profundizando y agudizando aquellos métodos revolucionarios que constituyen el contenido de la lucha de clases en "tiempos de paz". El partido del proletariado no recurre a métodos artificiales como quemar almacenes, poner bombas, destruir trenes, etcétera, con el objetivo de conseguir la derrota de su propio gobierno. Aunque tuviese éxito en este camino, la derrota militar no conduciría de ninguna manera, al éxito revolucionario, éxito que sólo puede ser garantizado por el movimiento independiente del proletariado. El derrotismo revolucionario sólo significa que en la lucha de clases el partido proletario no se detiene ante ninguna consideración "patriótica", porque la derrota de su propio gobierno imperialista, provocada o acelerada por el movimiento de masas revolucionario, es un *mal* incomparablemente *menor* que la victoria lograda al precio de la unidad nacional, es decir, por la postración política del proletariado. Allí radica el significado completo

del derrotismo y este significado es totalmente suficiente.

Por supuesto, los métodos de lucha cambian cuando ésta entra abiertamente en la fase revolucionaria. La guerra civil es una guerra y en este aspecto tiene sus leyes particulares. En una guerra civil bombardear almacenes, destruir trenes y todas las formas de "sabotaje" militar son inevitables. Su conveniencia es decidida exclusivamente por consideraciones militares; la guerra civil continúa la política revolucionaria pero por otros medios, precisamente los militares.

Sin embargo, durante una guerra imperialista, puede haber casos en que el partido revolucionario se vea forzado a recurrir a métodos técnico-militares, aunque no sean todavía una continuación directa del movimiento revolucionario en su *propio* país. Si se trata del envío de armas o tropas contra un gobierno obrero o una rebelión colonial, no sólo los métodos del boicot y la huelga sino el sabotaje militar directo pueden convertirse en prácticos y obligatorios. Recurrir o no a tales medidas dependerá de las posibilidades prácticas. Si los obreros belgas, al conquistar el poder en tiempos de guerra, tienen sus propios agentes militares en tierra alemana, el deber de estos agentes consistirá en no vacilar ante ningún medio técnico con el objeto de detener las tropas de Hitler. Es absolutamente claro que también los obreros revolucionarios alemanes están obligados (si pueden) a realizar tareas en favor de la revolución belga, independientemente del curso general del movimiento revolucionario en Alemania misma.

La política derrotista, es decir, la política de la lucha irreconciliable de clases durante tiempos de guerra, no

puede consecuentemente ser la "misma" en todos los países, así como la política del proletariado no puede ser la misma en tiempos de paz. Sólo la Comintern de los epígonos ha establecido un régimen en el cual los partidos de todos los países inician la marcha simultáneamente con el pie izquierdo. En la lucha contra este cretinismo burocrático he intentado probar más de una vez que los principios y tareas generales deben ser realizados en cada país de acuerdo a las condiciones internas y externas. Este principio conserva también toda su fuerza para tiempos de guerra.

Aquellos ultraizquierdistas que no quieren pensar como marxistas -es que de eso se trata- serán sorprendidos por la guerra. Su política en tiempos de guerra será la fatal consumación de su política en tiempos de paz. El primer disparo de artillería enviará a los ultraizquierdistas a la inexistencia política o los llevará al campo del social-patriotismo, exactamente como a los anarquistas españoles, aquellos absolutos "negadores" del estado, que por las mismas razones se convirtieron en ministros burgueses cuando llegó la guerra. Para poder llevar adelante una política correcta en tiempos de guerra, debemos aprender a pensar correctamente en tiempos de paz.

Una vez más sobre los camaradas Sneevliet y Vereecken¹⁰⁶

24 de mayo de 1938

I

Planteé en privado la cuestión de la conducta errónea del camarada Sneevliet en el caso Reiss, en una carta estrictamente confidencial para Sneevliet. Mi propósito era darle al mismo Sneevliet la oportunidad de comprender el error que había cometido.

El camarada Vereecken juzgó necesario introducir esta carta confidencial en la discusión con la organización de Bruselas sobre la política del RSAP de Holanda. En otras palabras, el camarada Vereecken por objetivos fraccionales, *manifiestamente abusó* de mi carta, después de lo cual él se queja de la contaminación de una lucha por principios con "métodos" falsos. Pero ahora que esta cuestión ha surgido a la luz debo dar una explicación.

El primer error de Sneevliet fue evaluar en forma

completamente falsa la situación política y práctica que rodeaba al caso Reiss; y fue incapaz de darle al camarada Reiss el consejo necesario. Hablé de esto, sin mencionar el nombre de Sneevliet, en el artículo *Una lección trágica*, que se imprimió en diferentes lenguas incluyendo la prensa de la sección belga. No repetiré mis argumentos aquí. Walter Krivitski y A. Barmin usaron precisamente el modo de operar que yo sugerí en el artículo *Una lección trágica*. Hasta ahora los resultados han sido mucho más favorables, tanto en el terreno político como en el terreno de la seguridad personal.

El segundo error de Sneevliet consistió en subordinar un hecho político de enorme importancia (el rompimiento de Reiss con Moscú) a consideraciones secundarias respecto a su organización, su periódico, su "empresa". No sólo no consultó con los representantes de la sección rusa, en particular conmigo, respecto a qué camino escoger, sino que por el contrario, pospuso por todos los medios posibles el encuentro entre Reiss y Sedov bajo diferentes pretextos.

Cualquiera que conozca la política de Sneevliet y su forma de actuar, comprenderá sin dificultad que a Sneevliet lo motivaba la hostilidad hacia nuestra organización internacional. Reiss se dirigió a Sneevliet no como a un individuo sino como a un representante de la Cuarta Internacional. Vio en Sneevliet una *ligazón* con nuestra organización internacional y en particular conmigo. Sneevliet no pudo o no quiso decirle que, en realidad, él ya había roto con nuestra organización y estaba conduciendo una lucha contra ella a escala internacional. Sin explicarle a Reiss la situación que había surgido, Sneevliet maniobró, puso obstáculos y blo-

qué con todas las fuerzas a su disposición una reunión y un acuerdo entre Reiss y nosotros. *La relación ambigua de Sneevliet con la Cuarta Internacional creó una doblemente ambigua relación entre él y Reiss.*

Si Reiss hubiese sabido que Sneevliet se había empeñado en un combate contra la Cuarta Internacional, indudablemente hubiese encontrado otros canales y tal vez nosotros hubiésemos logrado darle consejos políticos adecuados y oportunos.

Esto nos conduce a nuestro propio error colectivo: hemos tolerado la actitud ambigua de Sneevliet por demasiado tiempo; es decir, hemos permitido que aparezca públicamente como uno de los líderes de la Cuarta Internacional y al mismo tiempo ignore nuestra organización internacional y la mine con todos los medios a su disposición. Una organización revolucionaria no tiene el derecho de permitirse tales ambigüedades, porque siempre pueden acarrear serias y aun trágicas consecuencias.

Debemos llegar al fondo de esta lección en forma seria. Podemos dar evidencia de la mayor buena voluntad y paciencia hacia partidos que están fuera de nuestra organización internacional pero se mueven en nuestra dirección. Debemos y podemos probar que somos capaces de la mayor paciencia cuando se trata de resolver problemas internos de nuestra organización. *Pero no podemos permitir una doble contabilidad*, es decir, dar a nuestros opositores ideológicos el derecho a esconderse detrás de la bandera de la Cuarta Internacional y al mismo tiempo violar a cada paso su disciplina interna y pisotear el más elemental deber de lealtad.

Esta lección nos muestra, en particular, que debe-

mos rechazar de una vez por todas la ridícula y obsoleta expresión "pro Cuarta Internacional". *Nuestra organización es la organización de la Cuarta Internacional*. Dejemos a quienes no quieren entender esto, mantener su independencia por un tiempo. Pero no le podemos permitir a nadie mantener un pie en nuestra organización y el otro por fuera, para golpearlos más libremente.

II

El intento de Vereecken, por puras razones fraccionales, de lavarle las manos a Sneevliet a expensas de Sedov, es vergonzoso en todo el sentido de la palabra. La historia de los hechos de este asunto fue revelada muy bien por los camaradas Etienne y Paulsen en su carta impresa en el Boletín N° 14 del PSR,¹⁰⁷ Sólo un ciego, o alguien sin ninguna conciencia propondría -después de esta carta que contiene numerosos hechos y citas- una resolución al estilo de la de Vereecken.

Después de innumerables demoras por parte de Sneevliet, Sedov, quien estaba bastante enfermo, no tuvo fuerzas para ir a Rheims a encontrarse con Reiss el 6 de septiembre, como informó a Sneevliet. Pero Sneevliet, en su forma usual, estalló en cólera, "ahora o nunca ". En una carta que me envió, Sneevliet habla con ironía del cariño que la gente de París le tiene a las vacaciones. Vereecken expone el mismo tema. De hecho, Sedov nunca estuvo familiarizado con vacaciones porque trabajó para el movimiento no menos sino más que muchos otros. Si se vio obligado a dejar París por dos semanas, fue sólo porque su condición física había llegado a ser intolerable como lo reveló el médico cuando

Sedov luchó contra la muerte. Hablar de las "vacaciones" de Sedov no es sólo vergonzoso sino absurdo porque para el 6 de septiembre, la fecha fijada para la reunión, Reiss ya había sido asesinado. Por consiguiente, la incapacidad física de Sedov para asistir a la reunión no tuvo el más mínimo efecto en la suerte de Reiss.

El primer encuentro de Reiss y Sneevliet tuvo lugar el 10 de julio. Entre este encuentro y el encuentro fijado para Rheims, Reiss gastó gran parte de su tiempo en París, esto es, exactamente donde estaba Sedov. El hecho de que no se hayan encontrado durante todo ese tiempo es culpa de Sneevliet. Todas las cartas de Sedov que se refieren en algo a este asunto están en mis manos. Si es necesario, las publicaré.

Los errores de Sneevliet en el caso Reiss no son accidentales. Sneevliet ha roto completamente con la perspectiva revolucionaria. Enfoca todas las cuestiones desde el punto de vista de su insignificante aparato burocrático. Sneevliet no es un marxista sino un puro y simple sindicalista. Le importan solo los intereses de su pequeña empresa: la NAS. Para él no es más que un apéndice de la NAS y el nombre de la Cuarta Internacional no es más que una cobertura para la opinión pública. Durante el último Congreso Internacional, en 1936, Sneevliet, quien estaba allí como delegado de la ciudad de P., boicoteó las sesiones con el pretexto de que se me había permitido criticar su política en una carta a la conferencia. Tal falta de respeto para con las delegaciones fraternales demuestran claramente que Sneevliet es un extraño dentro de nuestro movimiento. En esta misma forma Sneevliet abordó el caso Reiss, no desde el punto de vista de las tareas de la lucha revolucionaria, sino desde el punto

de vista de los intereses secundarios de su pequeña empresa. Sólo abogados fraccionales pueden defender la conducta de Sneevliet en este asunto.

III

El camarada Vereecken está emprendiendo una lucha contra "el espíritu fraccional". Esto se ha convertido casi en su especialidad. Quiere prohibirle a los bolcheviques hacer trabajo "fraccional" en el POUM centrista. Quiere evitar que los miembros de la Cuarta Internacional hagan trabajo fraccional en el partido centrista de Sneevliet. Se preocupa "por encima de las fracciones" de la reputación del sucio intrigante Eiffel con quien hasta la secta de Oehler rompió públicamente. Finalmente Vereecken declara que toda crítica a sus propias políticas es algo "fraccional". ¿No es aterrador todo esto? Para un revolucionario, una fracción marxista en un partido oportunista es algo *positivo*; una fracción centrista en un partido revolucionario es algo *negativo*. El bolchevique holandés que se niega a realizar un trabajo "fraccional" (¡que horror!) contra Sneevliet, quien deslealmente ha roto con nuestra organización, es un traidor y no un revolucionario. ¿No está claro?.

Sin embargo, vale la pena recalcar que el trabajo más infatigable contra la Cuarta Internacional es realizado precisamente por Vereecken. Con su pequeña fracción rompió con nuestra organización belga e internacional cuando la primera entró temporalmente al Partido Socialista [POB, Partido Obrero Belga]. La crítica fraccional y totalmente desleal de Vereecken impidió a nuestra sección belga realizar un trabajo más fructífe-

ro al interior del Partido Socialista. Habiendo regresado finalmente a la organización, Vereecken unió sus fuerzas a las de todos los opositores ultraizquierdistas y centristas del bolchevismo en diversos países. Junto con Sneevliet apoyó a Oehler y Muste contra nuestra sección norteamericana.¹⁰⁸ ¿Dónde está Oehler? ¿Dónde está Muste? Mientras tanto, nuestra sección norteamericana ha logrado importantes éxitos (contra Vereecken y su fracción internacional).

Todos los intentos que se hicieron para llevar a Sneevliet a una discusión honesta resultaron infructuosos ante la resistencia obstinada de este burócrata sindicalista. Y Vereecken siempre encontraba algún argumento para defender a Sneevliet contra el marxismo. ¡Ah! Naturalmente, Vereecken no esta "totalmente de acuerdo" con Sneevliet. Pero eso no le impide apoyarlo siempre, como tampoco es inconveniente para aquellos que se preparan para abandonar la Cuarta Internacional y los que ahora la están abandonando. Vereecken los acompaña amistosamente hasta la puerta; algunas veces se queda afuera, para regresar luego y acusar a la Cuarta Internacional de utilizar métodos incorrectos.

IV

Debemos hacer una lista con los nombres de todos los desertores y vacilantes, a quienes, a su turno, Vereecken ha prestado su apoyo. Por otra parte, debemos hacer una lista de todos los revolucionarios fieles e intransigentes en la lucha, contra los cuales Vereecken siempre utilizó los peores términos. Al defender al POUM, tildó de aventureros a nuestros camaradas es-

pañoles más dedicados. Al defender a Sneevliet, trató de poner una mancha sobre Sedov. En Francia quiso meter a nuestra sección en un mismo costal con el grupo Molinier. Ahora está ansioso de saber si Diego Rivera ofendió al inocente Eiffel. Vereecken se dirige al Secretariado Internacional en el tono más inadmisibile. ¿Qué significa todo esto?

Más recientemente, Vereecken el "imparcial" y "anti-fraccionalista" me acusó públicamente de no "entender a la organización belga". ¿En qué se basa esta acusación? Diego Rivera envió una carta a la dirección de Lesoil pero no a la de Vereecken. Ahora bien, nunca tuve nada que ver con el envío de esta carta y en general no me ocupo del asunto de las direcciones. En su reciente declaración, el camarada Van explicó todo eso en forma detallada. Este pequeño episodio indica lo leal que es Vereecken y lo bien fundamentadas que están las acusaciones que él defiende. También vale la pena destacar que invariablemente las acusaciones no van dirigidas contra los ultraizquierdistas y los centristas, sino contra aquellos que defienden la línea marxista de la Cuarta Internacional.

No, el problema no radica en los métodos supuestamente incorrectos del Secretariado Internacional, sino en la *fundamentación misma de las ideas de Vereecken*. En su lucha fraccional se ha alejado bastante de los principios del marxismo. La posición bolchevique lo ruboriza y avergüenza a cada paso. Vereecken no se siente cómodo. Es por ello que protesta contra nuestros "métodos", atacando a los revolucionarios y defendiendo a los oportunistas.

En mi opinión, la Conferencia Internacional prestaría un gran servicio a nuestra sección belga si la acon-

seja en forma adecuada sobre el trabajo fraccional de Vereecken en el plano nacional e internacional. Acusamos a Vereecken no por su actitud fraccional -¡una actitud tal contra el sectarismo es honorable!- sino de no haberse basado en el terreno de los principios; de dirigir una fracción *antimarxista* que jugó y sigue jugando el papel de frenar el desarrollo de la Cuarta Internacional. Confiemos en que si la Conferencia Internacional expresa tales críticas en forma clara y contundente, su advertencia animará al camarada Vereecken a revisar radicalmente su posición y, sobre todo, a reconsiderar sus intolerables métodos.

V

A pesar de la importancia que reviste el asunto personal de Vereecken, el problema del futuro de nuestra sección belga es de una trascendencia incomparablemente mayor. Hasta donde puede juzgarse desde lejos, la causa del actual estancamiento se debe en gran medida a la política equivocada del camarada Vereecken, quien concentró la atención del partido en una dirección totalmente falsa.

Para garantizar que la sección belga retome la línea correcta se necesita tomar, en mi opinión, las siguientes medidas:

1. Es necesario explicarle a todos los miembros de la sección que la política sindical de Sneevliet constituye un callejón sin salida y que es absolutamente incompatible con las tareas de un partido revolucionario. Aquellos que quieren construir o mantener su propia caricatura de sindicato no tienen cabida en la Cuarta Internacional.

2. La tarea fundamental de la sección belga es la de realizar un trabajo serio, sistemático y tenaz al interior de los sindicatos reformistas. Cualquier abandono de este trabajo, bajo cualquier argumento o pretexto, debe ser considerado como una deserción del campo de batalla.

3. Debemos, por medio de los sindicatos, penetrar en la vida interna del Partido Socialista, conformar una estrecha alianza con los trabajadores socialistas y hacer nuestra agitación de acuerdo a la vida interna de las organizaciones obreras de masas.

4. En la misma forma debemos penetrar al interior de las organizaciones obreras de la juventud.

5. El periódico deberá reflejar, mucho más de lo que ahora lo hace, la vida interna de las organizaciones de masas y deberá preocuparse de sus problemas internos.

6. La condición indispensable para salvar a la sección de las tendencias sectarias y centristas de algunos líderes es la de elevar el nivel teórico de todos sus miembros. Para este propósito es necesario editar un periódico teórico mensual en francés que sea serio. Si la sección belga no puede realizar dicha tarea, sería necesario contar con una sola revista teórica para todos los países de habla francesa.

Las condiciones objetivas para el desarrollo de la sección belga son extremadamente favorables. Sólo es necesario hacer a un lado oportunamente los obstáculos subjetivos.

Ningún obstáculo al voto común¹⁰⁹

25 de mayo de 1938

Estimado camarada Cannon:

Me complace mucho saber que usted va a Europa. No mencionó al otro delegado o delegados. Espero que Shachtman también asista porque su trabajo, no sólo durante la conferencia sino después, será de un grandísimo valor. Permítame de nuevo llamarle la atención sobre la sección francesa. La nueva división en el Partido Socialista demuestra la tremenda presión de los trabajadores. Pero nuestra sección parece ser incapaz de atraer nuevos elementos. Algunos camaradas dirigentes parecen estar cansados: no hay trabajo sistemático, no hay organización y ni siquiera la capacidad de recolectar dinero donde es posible. La dirección de *Quatrième Internationale* es miserable y la dirección de *Lutte Ouvrière* no es mejor. La situación en Inglaterra y Holanda no es nada en comparación con la situación en Francia.

Todavía no veo el peso y la importancia de las dife-

rencias en su Comité Nacional respecto al proyecto del programa y la discusión sobre el partido laborista. Necesariamente, ambos asuntos poseen hoy algunos elementos *hipotéticos*. Entramos en una nueva etapa con un nuevo plan, que tiene en primer lugar el valor de una *hipótesis de trabajo*. La línea general de esta hipótesis es común para todos nosotros, pero algunos de sus aspectos pueden ser y seguramente serán modificados al calor de la experiencia. Es por esto que no entiendo bien, cuál puede ser el obstáculo o impedimento para el voto común cuyo propósito es el de imponer la línea general del proyecto del programa, contra los centristas de un lado y los ultraizquierdistas de otro. Esta es la tarea primordial desde el punto de vista de la conferencia internacional.

La cuestión del partido laborista es un asunto específicamente norteamericano. Vereecken y sus consortes tratarán de interpretar el "viraje" como un plan premeditado para disolver el *Socialist Workers Party* [SWP, Partido Socialista de los Trabajadores] en el futuro partido laborista, renunciando a la independencia del partido, etcétera. Pero espero que nadie en nuestra sección norteamericana tenga tal idea. Es por esto que a pesar de algunos inconvenientes -los cuales no tienen más que un carácter preliminar y preventivo- la delegación norteamericana puede estar absolutamente firme antes de la conferencia internacional, aun sobre ese asunto específicamente norteamericano.

Respecto al proyecto de programa, la mayor discusión se dará entonces sobre los sindicatos, sobre la guerra, sobre el sectarismo y sobre la defensa de la URSS. Sobre todas estas cuestiones la sección norteamericana tiene opinión unánime. En este caso ¿qué

puede impedirles producir una declaración única, la cual -sin entrar en asuntos específicos o secundarios- confirme la línea general dirigida contra los centristas y los ultraizquierdistas?

Está muy bien que estos tres jóvenes camaradas vayan a Europa. Serán muy útiles durante la preparación de las conferencias, Es necesario elaborar inmediatamente el plan de su itinerario, para que así cada uno de ellos sea empleado de la mejor manera.

Mis mejores saludos y deseos

Hansen [Trotsky]

¿"Pro" Cuarta Internacional? ¡No! ¡La Cuarta Internacional!¹¹⁰

31 de mayo de 1938

Estimado camarada:

La proclamación de la Cuarta Internacional le parece "prematura". Usted considera que es más "modesto" y exacto, mantener el nombre de "Movimiento pro Cuarta Internacional". Yo no estoy del todo de acuerdo con esto. Este nombre me parecía pedante, inadecuado y algo ridículo hace dos años, cuando inicialmente fue adoptado. La experiencia de estos dos últimos años ha probado completamente que es un error. La mejor prueba reside en el hecho de *que no ha sido aun aceptado totalmente*. Nadie nos llama por este nombre. La prensa burguesa, la Comintern, los socialdemócratas, todos ellos hablan con un solo nombre, la Cuarta Internacional. Nadie observa la pequeña palabra "pro". Nuestras propias organizaciones, con algunas pocas excepciones, actúan en la misma forma, llamándose ellas mismas secciones de la Cuarta Internacional. Es

igual en todos los casos, con los franceses, los alemanes, los rusos, los norteamericanos, los mejicanos, los cubanos y otros. Solamente Sneevliet y Vereecken han hecho su bandera de la palabrita "pro". Pero este hecho enfatiza mejor el error en el nombre anterior, el cual para la abrumadora mayoría resultó impracticable.

Usted está completamente de acuerdo conmigo en que la Cuarta Internacional está siendo construida por nosotros únicamente, que ningún otro grupo está en capacidad de desempeñar o de emprender el cumplimiento de esta tarea. Por otra parte, soy el menos inclinado a cerrar los ojos ante el hecho de que nuestra internacional es aún joven y débil. Pero ésta no es razón para renunciar a nuestro nombre. En las sociedades civilizadas una persona lleva el mismo nombre en su niñez, madurez y vejez, este nombre se funde con su individualidad.

Para usted la palabrita "pro" parece ser una expresión de "modestia" política. A mí me parece expresión de indecisión y de falta de confianza en sí mismo. Un partido revolucionario que no está seguro de su propia significación no puede ganarse la confianza de las masas. La circunstancia de que tanto los enemigos de clase como los amplios círculos de obreros se refieran a nosotros como la Cuarta Internacional, demuestra que ellos tienen más confianza en esta "firma" que algunos escépticos o medio escépticos en nuestras propias filas.

Parece que para usted el nombre de Cuarta Internacional impediría a las organizaciones simpatizantes o medio simpatizantes acercarse a nosotros. Esto es completamente erróneo. Nosotros sólo podemos atraer a

otras con una política clara y correcta. Para esto, debemos tener una organización y no una mancha nebulosa. Nuestras organizaciones nacionales se llaman a sí mismos *partidos* o ligas. Aquí, también podría decirse que la "proclamación" del Partido Socialista Revolucionario en Bélgica hace más difícil para los grupos simpatizantes o medio simpatizantes el acercamiento hacia nosotros. Si el principio de "modestia" se hubiera observado, nuestro partido belga, por ejemplo, hubiera sido llamado "movimiento pro partido socialista revolucionario". ¡Pero yo creo que aun el camarada Vereecken no estaría de acuerdo con tan ridículo nombre! ¿Por qué entonces en nuestra organización internacional debemos aplicar principios diferentes de aquellos que aplicamos en nuestras organizaciones nacionales? Es indigno para un marxista tener dos normas: una para las políticas nacionales y otra para las internacionales.

Sin duda, en Bélgica, como en cualquier otro país, pueden surgir grupos que simpatizan con nosotros, pero que aún no están preparados para entrar formalmente en nuestras filas. Debemos estar dispuestos a entablar con ellos relaciones amigables y si lo desean, incluirlos dentro de la Cuarta Internacional en calidad de organizaciones *simpatizantes*, es decir, con voto de consulta.

Usted señala el hecho de que nosotros no hemos hecho todavía un análisis de la última fase del imperalismo, etcétera. Pero si este es un argumento contra la "proclamación" de la Cuarta Internacional, no lo es menos contra la existencia de los partidos nacionales. ¡De nuevo dos normas! Pero la Cuarta Internacional, en su conjunto, está indudablemente mejor provista teóricamente y asegurada en un grado mayor contra

las vacilaciones, que cualquiera de las secciones nacionales por separado.

La relación entre la teoría y la práctica tiene no un aspecto sino dos aspectos, es decir, un carácter dialéctico. Nosotros estamos suficientemente pertrechados teóricamente para la acción, de todos modos mejor que cualquier otra organización. Nuestra acción impulsará nuestro trabajo teórico, originará y atraerá nuevos teóricos, etcétera. La Cuarta Internacional no saldrá totalmente elaborada de nuestras manos como Minerva salió de la cabeza de Júpiter. Crecerá y se desarrollará en la teoría como en la práctica.

Déjeme recordarle que la Liga Comunista fue creada por Marx y Engels antes de escribir el *Manifiesto Comunista*. Que la Primera Internacional fue creada antes de aparecer el primer volumen de *El capital*; la Segunda Internacional, antes de la publicación de todos los volúmenes de *El capital*. La Tercera Internacional existió durante su mejor período sin un programa completo, etcétera.

El proceso histórico no espera a la investigación marxista, "definitiva", "completa" y "exhaustiva". Tenemos que tomar una posición sobre la revolución española sin esperar los estudios marxistas sobre España. La guerra nos exige una respuesta, independientemente de si nuestros teóricos han producido o no uno, dos o tres volúmenes de trabajos de investigación. Así como la guerra no puede ser pospuesta hasta descubrir armas más perfectas, así la revolución y la Cuarta Internacional no pueden ser postergadas hasta que aparezca un trabajo teórico más completo. La teoría es muy importante; pero el fetichismo pedante de la teoría no sirve para nada.

La paradoja reside en el hecho de que aquellos que se llaman "pro Cuarta Internacional" desarrollan en realidad una clara lucha *contra* la Cuarta Internacional. Esto es más claro en el ejemplo de Sneevliet. El está en "pro" del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), en "pro" del Buró de Londres y para mantener su equilibrio el está, además, en "pro" de la Cuarta Internacional. No necesitamos de tal confusión. La política de Sneevliet compromete a la Cuarta Internacional en Holanda y también internacionalmente. En España su política tomó la forma de esquirolaje directo en el momento más crítico; ¡y todo esto es encubierto por la palabrita "pro"! La política de Vereecken es sólo el cincuenta y uno por ciento de la de Sneevliet. La cuestión no es muy diferente con Maslow. Todos ellos están en "pro". En realidad todos ellos desarrollan una lucha contra los principios básicos de la Cuarta Internacional, observando sigilosamente a la derecha y a la izquierda en busca de aliados que les ayuden a derrotar estos principios. De ninguna manera podemos permitirlo. Es preciso dedicar la mayor atención a los grupos de la clase obrera, vacilantes e inmaduros, que se están moviendo hacia nosotros. Pero no podemos hacer concesiones de principios a los sectarios dirigentes centristas que no quieren reconocer nuestra organización internacional, ni nuestra disciplina.

"¿Significa esto que usted quiere una internacional monolítica?" diría alguien con santo temor. No, nada de eso, replicaría yo, con calma, a tal sospecha. Toda la historia de la Cuarta Internacional y de cada una de sus secciones muestra una constante, ininterrumpida y libre lucha de tendencias y puntos de vista. Pero como nuestra experiencia lo testimonia, esta lucha mantie-

ne un sano carácter sólo cuando sus participantes se consideran miembros de una misma organización nacional e internacional, que tiene su programa y estatutos. Por otro lado, podemos sostener discusiones fraternales con los grupos que estén fuera de nuestra organización. Pero como lo demuestra la experiencia con Sneevliet y Vereecken, la discusión inevitablemente asume un carácter venenoso cuando algunos dirigentes se mantienen con un pie dentro de nuestra organización y con el otro fuera de ella. Permitir el desarrollo de este método sería fatal.

Por todas estas consideraciones, sostengo mi posición de que nos denominemos así como somos llamados por los trabajadores y las clases enemigas, es decir, ¡la *Cuarta Internacional!*

L. Trotsky

El arte revolucionario y la Cuarta Internacional¹¹¹

1º de junio de 1938

Estimados camaradas:

Lamento profundamente que circunstancias desfavorables no me permitan participar en su conferencia. La vanguardia de los obreros de todo el mundo espera sus respuestas sobre los más candentes problemas de su lucha por la libertad.

Sin embargo, estoy suficientemente enterado de las discusiones que se llevan a cabo en diferentes países, sobre los problemas fundamentales del movimiento obrero y, con los documentos que han sido presentados para su apreciación, tengo el derecho de asegurarles mi completa solidaridad con el trabajo que están llamados a realizar.

En todo el curso de su historia, el proletariado nunca había sido tan engañado y traicionado por sus organizaciones como lo es hoy, veinticinco años después del inicio de la Primera Guerra Mundial y algunos años

o quizás sólo meses antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial.

La internacional socialdemócrata, como ha sido ilustrado por la última y más reciente experiencia gubernamental de León Blum en Francia, es un auxiliar del aparato del estado burgués, que la convoca para que lo ayude durante los períodos más difíciles y para el más vergonzoso trabajo: en particular, preparar una nueva guerra imperialista.

El papel de la Tercera Internacional es aun más criminal y dañino -si tal cosa es posible- porque encubre los servicios que presta al imperialismo, con la autoridad robada a la Revolución de Octubre y el bolchevismo.

Sobre el suelo de España, el stalinismo demostró, con evidente claridad, que ha asumido el papel de gendarme internacional contra la revolución proletaria, el mismo papel que jugó el zarismo contra la revolución burguesa.

El anarquismo oficial, con su vergonzosa política en España, ha convencido a la masa de trabajadores de todo el mundo de que ya no pueden contar con él. Como la burocracia de las dos falsas internacionales marxistas, la burocracia anarquista ha llegado a identificarse con la sociedad burguesa.

Para evitar el desastre y la podredumbre de la humanidad, el proletariado necesita de una inteligente, honesta y decidida dirección revolucionaria. Nadie puede proporcionar esta dirección excepto la Cuarta Internacional, basándose en toda la experiencia de las derrotas y victorias pasadas.

Permítanme, sin embargo, lanzar un vistazo a la misión histórica de la Cuarta Internacional, no sólo con

los ojos de un proletario revolucionario sino también con los ojos del artista de profesión que soy. Nunca he separado estos dos campos de mi actividad. Mi pluma nunca me ha servido como juguete de diversión personal o para las clases dominantes. Siempre me he esforzado por expresar los sufrimientos, esperanzas y luchas de las clases trabajadoras, porque es así como me acerco a la vida y por lo tanto al arte, el cual es parte inseparable de ésta. La inevitable crisis actual del capitalismo implica una crisis de toda la cultura humana, incluyendo el arte.

En cierta forma, la situación general del mundo obstaculiza el camino revolucionario de la creatividad, a artistas talentosos y sensitivos. Este camino desgraciadamente está obstruido por los fétidos cadáveres del reformismo y el stalinismo.

Si la vanguardia del proletariado mundial encuentra su dirección, el arte de vanguardia encontrará nuevas perspectivas y una nueva esperanza. Entre tanto la llamada Internacional Comunista, que no aporta al proletariado más que derrotas y humillaciones, continúa dirigiendo la vida intelectual y la actividad artística del ala izquierda de la intelectualidad internacional.

Los resultados de esta hegemonía son particularmente notables en la URSS, en donde la actividad creativa revolucionaria hubiera alcanzado su alto desarrollo. La dictadura de la burocracia reaccionaria ha asfixiado y prostituido la actividad intelectual de toda una generación. Es imposible observar sin repugnancia física las reproducciones de pinturas y esculturas soviéticas, en las que funcionarios armados de brochas, bajo la vigilancia de funcionarios armados de rifles, glorifican a sus jefes como a "grandes" hombres y

“genios”, cuando en realidad no poseen el menor brillo de genialidad o grandeza. El arte de la época stalinista pasará a la historia como la expresión más espectacular del más profundo retroceso que la revolución proletaria haya sufrido.

Tan sólo un nuevo auge del movimiento revolucionario puede enriquecer el arte con nuevas perspectivas y posibilidades. La Cuarta Internacional, obviamente, no puede tomar la tarea de dirigir el arte, es decir, dar órdenes o prescribir métodos. Tal actitud hacia el arte sólo puede caber en las mentes de los burócratas de Moscú, embriagados de omnipotencia. El arte y la ciencia no encuentran su esencia fundamental a través de patrones; el arte, por su propia naturaleza, los rechaza. La actividad creativa revolucionaria tiene sus propias leyes internas aun cuando concientemente sirve al desarrollo social. El arte revolucionario es incompatible con la falsedad, la hipocresía y el espíritu de servilismo. Poetas, artistas, escultores y músicos encontrarán por sí mismos su camino y sus métodos, si el movimiento revolucionario de masas disipa las nubes de escepticismo y pesimismo que oscurecen hoy el horizonte de la humanidad. La nueva generación de creadores debe estar convencida de que el rostro de las anteriores internacionales representa el pasado de la humanidad y no su futuro.

Observaciones sobre Checoslovaquia¹¹²

2 de junio de 1938

Pregunta: ¿Cuales deberían ser las tácticas de los bolcheviques leninistas en Checoslovaquia frente a la agresión de la Alemania fascista? ¿En qué difieren estas tácticas de las seguidas, por ejemplo, en España y China?

Trotsky: ¿Por qué la pregunta es formulada especialmente para Checoslovaquia? Podemos preguntar lo mismo para Francia o cualquier otro país. Pienso que Checoslovaquia es un país pequeño y en caso de guerra su existencia sería directamente amenazada. Pero la diferencia entre Checoslovaquia y Francia reside en el hecho de que Francia tiene colonias. Es un país imperialista. Checoslovaquia no tiene colonias. Pero esta diferencia es sólo aparente. Checoslovaquia es, en todos los aspectos, un país imperialista. Es una nación altamente desarrollada, con un poderoso capital financiero, que dirige una industria bien concentrada, la importantísima industria de guerra. Es por esto que

Checoslovaquia es un país capitalista desarrollado, pero no es sólo eso.

En Checoslovaquia hay una población aproximada a los 15 millones de habitantes. No es un país grande. Para las condiciones europeas es un país mediano. De esta población de 15 millones sólo 6 millones son checos. Las estadísticas oficiales del estado registran a los checos y eslovacos en conjunto (son naciones diferentes). Esta estimación conjunta es hecha sólo para dar una falsa impresión. Los eslovacos, que ascienden a 3,5 millones se consideran un pueblo oprimido y luchan por su autonomía. Los alemanes sudetes son alrededor de 3,5 millones y los húngaros alcanzan al millón de habitantes; siete u ochocientos mil son rutenos (realmente parte de Rusia). Además hay un reducido número de judíos y polacos. Como puede verse, sólo hay 6 millones de checos y los 9 millones restantes son diferentes minorías nacionales que están oprimidas, severamente oprimidas, por los checos. En sentido nacional y económico los checos tienen diferentes privilegios y durante la última crisis la presión sobre las minorías llegó a ser terrible.

Es claro que si bien no tienen colonias externas, sí tienen colonias internas y la relación aritmética entre los checos y sus colonias internas es aproximadamente la misma que hay entre Francia y sus colonias, que es de seis a nueve. Ahora los stalinistas desean forzar a estos 15 millones a defender la democracia, pero ellos no hablan sobre el hecho de que la democracia checa es una de las más ruines de esta época, en que todas las democracias tienen *status* dudosos. Estas minorías nacionales bajo la opresión nacional de la democracia checa no deben seguir defendiendo la democracia como

tampoco deben hacerlo los argelinos, marroquíes e hindúes en su relación frente a Inglaterra. Ahora bien, si cuestionamos a Checoslovaquia como una "democracia" para 6 millones de checos, entonces Para los 9 millones es una máquina de opresión.

Estas estadísticas generales son necesarias como introducción a las cuestiones políticas. Durante el primer período, con la creación de Checoslovaquia después de la guerra, las clases burguesas de las naciones menores miraron con esperanza hacia el nuevo estado checoslovaco. Ellas se volvieron patriotas. Húngaros, alemanes, rutenos y eslovacos, todos se convirtieron en patriotas por las siguientes razones: primero, era más rentable estar en el campo de los vencedores (además la situación en Alemania era muy mala desde el punto de vista de la burguesía). En este sentido, tenemos la paradoja de que la minoría alemana buscaba ayuda no de Alemania sino de Praga. Segundo, la situación en Alemania era muy inestable. Además en Hungría tuvimos una república soviética en 1919 y no era claro si la contrarrevolución era estable.

Por esta razón los burgueses alemanes se convirtieron en patriotas checos. La clase burguesa a este respecto es más flexible al subordinar sus simpatías y antipatías nacionales a sus intereses económicos. No pasó lo mismo con los trabajadores. En Checoslovaquia, era posible unir a los obreros de las diferentes nacionalidades sólo delimitando a los trabajadores como clase, sobre la base de sus intereses de clase, es decir, sobre la base de una política revolucionaria, la cual significaba una oposición irreconciliable frente al estado. Era la única forma de tener un proletariado unido en Checoslovaquia. Pero debido a los prejuicios nacio-

nalistas pequeñoburgueses, a las falsas políticas determinadas por estos prejuicios y a los intereses de las capas superiores de los trabajadores, el partido proletario fue dividido en sectores nacionales. Tuvimos la socialdemocracia checa, la socialdemocracia alemana, sindicatos alemanes y sindicatos checos. Y estos sindicatos fueron divididos por los checos en correspondencia con los diferentes partidos políticos, pero este es un segundo elemento de todo el panorama.

La situación ha cambiando desde la conquista del poder por Hitler. Alemania se ha convertido en un estado sólido y fuerte con una población de 68 millones de habitantes aproximadamente y la burguesía alemana de Checoslovaquia, oprimida hasta cierto punto, comenzó a cifrar sus esperanzas y patriotismo no en Praga sino en Berlín. Las razones para esto son muy claras. Si hay un gran campo para el desarrollo capitalista, éste es Alemania (la misma lengua, sin opresión nacional y una existencia segura). Es un estado poderoso. Pero lo que es más importante es que este viraje del capital alemán hacia Alemania, atrajo no sólo a la pequeña burguesía alemana sino a los trabajadores alemanes y a los socialdemócratas alemanes, ¿por qué? Porque los trabajadores alemanes no podían esperar nada en Checoslovaquia. Ellos ven que la burguesía dominante está apoyada por los sindicatos checos, los cuales son democráticos (patrióticos), y los trabajadores alemanes, que son doblemente oprimidos, como clase y como nacionalidad, no pueden convertirse en patriotas checos.

Además, en Checoslovaquia ya no hay un partido revolucionario porque los stalinistas son también patriotas. Ellos le dicen a los 9 millones: "ustedes deben

apoyar al gobierno checo". Pueden engañar a los trabajadores checos pero no es tan fácil con los trabajadores alemanes. Por medio de ésta política democrática y patriótica, como los socialdemócratas de la Segunda Internacional, han transformado a la población alemana en carne de cañón para el fascismo y leemos en los últimos informes que Henlein ha tenido un gran éxito en las elecciones.¹¹³ Ya domina completamente a los alemanes. Este es un ejemplo clásico del hecho de que la política del Frente Popular trae el fascismo. No sólo los obreros sudetes sino las clases más bajas de las ciudades hubieran triunfado contra el estado, pero el Frente Popular de democracia y patriotismo divide a los trabajadores de acuerdo a líneas nacionales y los transforma en carne de cañón. Esta es la situación en Checoslovaquia.

Ahora bien, ¿cuál debe ser la política del partido proletario tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra? Naturalmente, una oposición irreconciliable al estado y la burguesía, impulsar la consigna de que el enemigo principal está en nuestro propio país (la clase dominante). Alguien podría decir que esta política ayuda a Hitler. Lo mismo puede decirse de Francia o de cualquier otro país. Pero además Checoslovaquia es ahora prisionera de Hitler. En el mapa, desde el Anschluss, Alemania forma una tenaza sobre Checoslovaquia. Esta no tiene acceso a sus aliados occidentales y es un país que debe importar alimentos, trigo, etcétera. Es un país que desde el punto de vista militar está condenado a la catástrofe. Checoslovaquia sólo puede ser salvado por medio de la revolución en Europa, incluyendo a Checoslovaquia y Alemania. Si aceptamos teóricamente la posición derrotista de la clase obrera, ésta puede ser-

vir a los propósitos militares de Hitler. A primera vista puede sumarse a su favor. Pero este es un problema del mapa militar y la cuestión no es sólo dónde se ubicarán las líneas militares sino también el destino de los pueblos y naciones.

Checoslovaquia puede ser salvada del fascismo solamente por la revolución y la revolución sólo puede ser provocada en Alemania por medio de una actitud revolucionaria de los obreros de otros países, porque la fuerza de Hitler consiste en que "nosotros fuimos derrotados", "nosotros no tenemos colonias", "nosotros somos el país oprimido", "en todos los otros países los trabajadores apoyan a la burguesía". En Checoslovaquia el Frente Popular proporcionó a Henlein su ejército. El Frente Popular en Francia y Checoslovaquia es el mejor servicio que puede ser prestado a Hitler. Si tuviéramos un partido revolucionario, éste minaría tanto la ideología de los fascistas que podría tener efecto en los trabajadores. De otro lado, una política revolucionaria es de naturaleza contagiosa. Imaginémosnos que en Checoslovaquia tenemos una política revolucionaria y que ésta conduce a la conquista del poder. Sería cientos de veces más peligroso para Hitler que el apoyo patriótico de Checoslovaquia. Es por esto que resulta absolutamente obligatorio que nuestros camaradas sigan una política derrotista.

China no es un país imperialista sino un país atrasado que Japón está transformando en país colonial. (Olvidé agregar que Checoslovaquia es un socio de la corporación mundial de los países imperialistas. Si no tiene colonias, obtiene préstamos de Inglaterra. Estos préstamos son posibles gracias a las colonias inglesas; e igualmente con el apoyo militar de Francia. Es un

eslabón en la cadena imperialista.) China es un país aislado y para los imperialistas el problema consiste dividir a China.

No hay analogía entre China y España. En España hay una Guerra Civil entre dos grupos de la burguesía. A causa de que los trabajadores no tienen una política independiente, vemos la victoria del fascismo. Es una Guerra Civil en un país capitalista, una situación de diferente tipo. Al respecto es importante anotar que al interior de un estado puede darse una lucha entre dos sectores de la clase dominante sobre la mejor forma de gobierno. Pero ya sea de forma fascista o democrática, ellos explotan al pueblo. En este sentido es una lucha entre fascismo y democracia. Pero cuando dos países entran en guerra, con sus implicaciones internacionales, nunca podrá haber una guerra entre democracia y fascismo. La guerra es siempre por las colonias, etcétera. Es por esto que resulta absolutamente estúpido decir que Checoslovaquia entraría en guerra para salvar la democracia. Si Checoslovaquia triunfa lo probable es que la camarilla militar domine las minorías oprimidas, las cuales se volverían más rebeldes durante la guerra y sólo puede triunfar como aparato militar absolutista.

Para Checoslovaquia lo importante no es su salvación económica, política y militar. ¿Cuál deberá ser la consigna? Los estados unidos socialistas de Europa. Para Checoslovaquia este es un asunto candente. Los estados unidos socialistas de Europa sólo pueden ser organizados por medio de una política independiente de la clase obrera y tal política no puede apoyar a la burguesía.

Pregunta: ¿Cuál debería ser la política de los bol-

cheviques leninistas cuando el gobierno envíe tropas a la región alemana? ¿Lucharía un partido revolucionario contra esto?

Trotsky: Es un problema de posibilidades prácticas: Si podemos, y tenemos la fuerza necesaria para ello, naturalmente lucharemos contra el envío de tropas a la región alemana.

México y el imperialismo británico¹¹⁴

5 de junio de 1938

La campaña internacional que los círculos imperialistas están realizando sobre la expropiación de las empresas petroleras mejicanas, hecha por el gobierno, se ha distinguido por poseer todos los rasgos de las bacanales propagandísticas del imperialismo: combina la impudicia, el engaño, la especulación de la ignorancia con la certeza de su propia impunidad.

El gobierno británico inició esta campaña al declarar el boicot al petróleo mejicano. El boicot, como es sabido, siempre involucró al autoboicot y por lo tanto viene acompañado de grandes sacrificios por parte de quien lo hace. Gran Bretaña era hasta hace poco el mayor consumidor del petróleo mejicano; claro que no lo hizo por simpatía para con el pueblo mejicano, sino considerando sus propios beneficios.

El mayor consumidor de petróleo en Gran Bretaña es el mismo estado, por su armada gigantesca y el rápido crecimiento de su fuerza aérea. El boicot del

gobierno inglés al petróleo mejicano significaba, entonces, un boicot simultáneo no sólo de la industria británica, sino también de la defensa nacional. El gobierno de Mr. Chamberlain ha mostrado con una franqueza inusual que los beneficios de los ladrones capitalistas británicos están por encima de los intereses del estado. Las clases y los pueblos oprimidos deben aprender profundamente esta conclusión fundamental.

Tanto cronológica como lógicamente, el levantamiento del general Cedillo resultó de la política de Chamberlain. La Doctrina Monroe le aconseja al almirantazgo británico abstenerse de aplicar un bloqueo naval-militar a las costas mejicanas.¹¹⁵ Deben actuar por medio de agentes internos, quienes, en realidad no agitan abiertamente la bandera británica, aunque favorecen a los mismos intereses que sirve Chamberlain, los intereses de una pandilla de magnates del petróleo. Podemos estar seguros de que las negociaciones de sus agentes con el general Cedillo no se han incluido en el Libro Blanco que publicó la diplomacia británica hace pocos días. La diplomacia imperialista realiza sus principales negocios bajo el amparo del secreto.

Con el objeto de comprometer la expropiación a los ojos de la opinión pública burguesa, la presentan como una medida "comunista".

Se combina aquí la ignorancia histórica con el engaño consiente. El México semicolonial está luchando por su independencia nacional, política y económica. Tal es el significado básico de la revolución mejicana en esta etapa. Los magnates del petróleo no son capitalistas de masas, no son burgueses corrientes. Habiéndose

apoderado de las mayores riquezas naturales de un país extranjero, sostenidos por sus billones y apoyados por las fuerzas militares y diplomáticas de sus metrópolis, hacen lo posible por establecer en el país subyugado un régimen de feudalismo imperialista, sometiendo la legislación, la jurisprudencia y la administración. Bajo estas condiciones, la expropiación es el único medio efectivo para salvaguardar la independencia nacional y las condiciones elementales de democracia.

Qué dirección tome el posterior desarrollo económico de México depende, decisivamente, de factores de carácter internacional. Pero esto es cuestión del futuro. La revolución mejicana está ahora realizando el mismo trabajo que, por ejemplo, hicieron los Estados Unidos de Norteamérica en tres cuartos de siglo, empezando con la Guerra Revolucionaria de la Independencia y terminando con la Guerra Civil por la abolición de la esclavitud y la unidad nacional. El gobierno británico no sólo hizo todo lo posible a finales del siglo XVIII para retener a los Estados Unidos bajo la categoría de colonia, sino que más tarde, durante los años de la Guerra Civil, apoyó a los esclavistas del sur contra los abolicionistas del norte, esforzándose, en beneficio de sus intereses imperialistas, en hundir a la joven república, en un estado de atraso económico y de desunión nacional.

También para los Chamberlains de ese tiempo, la expropiación de los esclavistas aparecía como una diabólica medida "bolchevique". En realidad, la tarea histórica de los del norte consistía en limpiar el terreno para un desarrollo de la sociedad burguesa democrático e independiente. Precisamente esta tarea está siendo resuelta en esta etapa por el gobierno de México. El

general Cárdenas es uno de esos hombres de estado, en su país, que han realizado tareas comparables a las de Washington, Jefferson, Abraham Lincoln y el general Grant. Y, por supuesto, no es accidental que el gobierno británico, también en este caso, se encuentre a sí mismo al otro lado de la trinchera histórica. Por absurdo que parezca, la prensa mundial, y particularmente la francesa, continúa arrastrando mi nombre alrededor de la expropiación de la industria petrolera. Si ya he negado esta estupidez, no es porque le tema a la "responsabilidad", como insinuó un locuaz agente de la GPU. Al contrario, consideraría un honor asumir, aunque fuera una parte, de la responsabilidad de esta medida valerosa y progresista del gobierno mejicano. Pero no tengo las menores bases para ello. Supe por primera vez del decreto de expropiación por los periódicos. Pero, naturalmente, esta no es la cuestión.

Se proponen dos metas al involucrar mi nombre. Primero, los organizadores de la campaña desean impartirle a la expropiación un colorido "bolchevique". Segundo, se proponen darle un golpe al respeto nacional de México. Los imperialistas se empeñan en presentar el hecho como si los hombres de estado mejicanos fuesen incapaces de determinar su propio camino. ¡Una psicología esclavista hereditaria indigna y mezquina! Precisamente porque México todavía hoy pertenece a aquellas naciones atrasadas, que apenas ahora se ven impulsadas a luchar por su independencia, se engendran ideas más audaces en sus hombres de estado que la que corresponde a las escorias conservadoras de un gran pasado. ¡Hemos presenciado fenómenos similares en la historia más de una vez!

El semanario francés *Marianne*, un destacado órga-

no del Frente Popular francés, llegó a asegurar que en la cuestión del petróleo el gobierno del general Cárdenas actuó, no sólo con Trotsky, sino también... a favor de los intereses de Hitler. Como pueden ver, se trata de privar del petróleo, en caso de guerra, a las grandes "democracias" de corazón y, como contrapartida, suplir a Alemania y a otras naciones fascistas. Esto no es ni una pizca más sensato que los Juicios de Moscú. La humanidad se entera, no sin asombro, que a Gran Bretaña se le ha privado del petróleo mejicano por la mala voluntad del general Cárdenas y no por el propio boicot de Chamberlain. Pero entonces, las "democracias" plantean una forma simple de paralizar el complot "fascista": idéjenlos comprar petróleo mejicano, una vez más petróleo mejicano y de nuevo petróleo mejicano! Para cualquier persona honesta y sensible estaría ahora fuera de toda duda que si México se encontrase forzado a vender oro líquido a los países fascistas, la responsabilidad de este acto recaería total y completamente sobre los gobiernos de las "democracias" imperialistas.

Detrás de *Marianne* y su gente están los instigadores de Moscú. Esto parece absurdo a primera vista, ya que otros instigadores de la misma escuela utilizan libretos diametralmente opuestos. Pero todo el secreto está en el hecho de que los amigos de la GPU adaptan sus puntos de vista a las graduaciones geográficas de latitud y longitud. Si algunos de ellos le prometen apoyo a México, otros pintan al general Cárdenas como aliado de Hitler. Desde el último punto de vista, la rebelión del petróleo de Cárdenas debería ser vista, según parece, como una lucha en favor de los intereses de la democracia mundial.

Sin embargo, abandonemos a su propia suerte a los

payasos e intrigantes. No estamos pensando en ellos sino en los obreros con conciencia de clase del mundo entero. Sin sucumbir a las ilusiones y sin temer a las calumnias, los obreros avanzados apoyarán completamente al pueblo mejicano en su lucha contra los imperialistas. La expropiación del petróleo no es ni socialista ni comunista. Es una medida de defensa nacional altamente progresista. Por supuesto, Marx no consideró que Abraham Lincoln fuese un comunista; esto, sin embargo, no le impidió a Marx tener la más profunda simpatía por la lucha que Lincoln dirigió. La Primera Internacional le envió al presidente de la Guerra Civil un mensaje de felicitación, y Lincoln, en su respuesta, agradeció inmensamente este apoyo moral.

El proletariado internacional no tiene ninguna razón para identificar su programa con el programa del gobierno mejicano. Los revolucionarios no tienen ninguna necesidad de cambiar de color y de rendir pleitesía a la manera de la escuela de cortesanos de la GPU, quienes, en un momento de peligro, venden y traicionan al más débil. Sin renunciar a su propia identidad, todas las organizaciones honestas de la clase obrera en el mundo entero, y principalmente en Gran Bretaña, tienen el deber de asumir una posición irreconciliable contra los ladrones imperialistas, su diplomacia, su prensa y sus aúlicos fascistas. La causa de México, como la causa de España, como la causa de China, es la causa de la clase obrera internacional. La lucha por el petróleo mejicano es sólo una de las escaramuzas de vanguardia de las futuras batallas entre los opresores y los oprimidos.

Al borde de un precipicio¹¹⁶

12 de junio de 1938

Querido camarada Lesoil:

Considero bastante delicada la situación en la sección belga. Me parece que las políticas del camarada Vereecken se desarrollan cada vez más en una dirección antimarxista. Desde 1933 no ha habido ni una sola cuestión importante sobre la cual no lo hayamos visto tomar una posición equivocada; a veces sectaria, otras oportunista. Me parece que sus propios zigzagueos y delirios fantásticos lo han amargado tanto, que trata de buscar pelea con todo el mundo, excepto con los opositores de la Cuarta Internacional. ¿Qué puede resultar, de esta actitud? Es absurdo pensar que las secciones nacionales estén de acuerdo en convertirse en una colección de grupos y camarillas que "proclaman alianza" con la Cuarta Internacional. Tal camino significaría, simplemente, cancelar toda la lucha teórica y política que hemos librado durante los últimos diez años; las líneas de demarcación, las rupturas y divisiones

que fueron producto de esta lucha, con el objeto de limpiar la pizarra y empezar todo el asunto de nuevo. No, realmente tal actitud nihilista hacia la propia tendencia política, es sorprendente, aun en el caso de un hombre tan individualista y caprichoso como el camarada Vereecken. Repito: ¿Qué puede resultar de todo esto? Más aun, no veo una reacción adecuada de la sección belga. No es de ninguna manera una cuestión secundaria, o de "método", como insiste Vereecken con una obstinación ingenua. Se trata de los propios pilares de nuestro movimiento. Nadie en nuestras filas, hasta donde yo sé, está inclinado a permitir que Vereecken juegue con principios que han sido establecidos a tan alto costo. ¡Ciertamente no! Usted me pregunta si tal vez yo quiero un rompimiento con Vereecken y su facción. Le repito francamente que no. Traté de hacer todo lo posible por prevenir a tiempo el criminal rompimiento que provocó Vereecken. He tratado de ayudarle a la sección belga a restaurar su unidad. No he perdido la esperanza de salvar a Vereecken para nuestro movimiento, pero le digo, francamente, que veo la próxima conferencia como la última oportunidad para remediar la situación.

Usted está familiarizado con el asunto Molinier. Aquellos que perdimos eran sus amigos más cercanos. He tenido cientos de discusiones con ellos (Henri M., Frank, Meichler y otros),¹¹⁷ tratando de persuadirlos de que Molinier sólo puede ser salvado para el movimiento, si se somete a la más firme disciplina. No tuve éxito. Consideré mi deber darle el mismo consejo a los amigos y asociados de Vereecken. El está parado al borde de un precipicio. Es necesario tomarlo finamente por los hombros, sacudirlo en forma amistosa y conven-

cerlo de que uno no puede hacer política con fantasías, improvisaciones y mezquinas combinaciones personales. Esa es mi opinión, querido amigo. Puede usar esta carta en la forma que considere conveniente. Está inspirada únicamente en consideraciones a favor de los intereses de nuestra organización belga.

Mis mejores deseos

L. Trotsky

No, no es lo mismo¹¹⁸

18 de junio de 1938

El Workers Age del 11 de junio trae un artículo en defensa de los largos años de sometimiento de Lovestone y Compañía a la burocracia termidoriana. Este artículo prueba, una vez más, que esta gente es incorregible.

En mi estudio sobre moral, señalé la actitud criminal de Brandler y Lovestone hacia los Juicios de Moscú. La respuesta de Lovestone fue: "Sí, nos equivocamos, pero Trotsky también se equivocó con el juicio de los mencheviques en 1931. ¿Dónde está la diferencia?"

Le explicaremos brevemente la diferencia a estos caballeros. Los mencheviques son un partido conservador, pequeñoburgués, atado al imperialismo. En la Revolución de Octubre se unieron a la burguesía en contra del proletariado. Durante la Guerra Civil, el ala derecha de los mencheviques (Maiski, Troianovski y muchos otros) estuvieron del lado de los imperialistas; incluso algunos tomaron las armas.

En París los mencheviques emigrados consideran a León Blum, el empleado de los monopolios y el verdugo de los pueblos coloniales, como su amigo y líder. Bajo estas circunstancias, diferentes formas de bloques entre mencheviques rusos, especialmente de sus representantes individuales y grupos con imperialistas, son del todo posibles políticamente, tanto en el presente y el futuro, como lo fueron en el pasado.

Los acusados en el juicio de los mencheviques en 1931 eran gente parcial o totalmente desconocida, cuyo pasado político no ofrecía ninguna garantía y cuyos criterios políticos en el momento del juicio permanecían completamente desconocidos.

Si, en vista de las circunstancias expuestas, admití la posibilidad de que estos u otros mencheviques, o antiguos mencheviques, estuviesen realmente comprometidos en intrigas y combinaciones imperialistas, sin embargo, eso no quiere decir que soy el defensor de la burocracia o de la justicia stalinista. Al contrario, sostuve una lucha irreconciliable contra la oligarquía de Moscú.

El caso era -con el permiso de Mr. Lovestone- algo diferente en los juicios contra los "trotskistas". Por todo su pasado, este grupo había demostrado que estaba poco inclinado a la amistad con la burguesía y el imperialismo. La literatura de los "trotskistas" ha sido y sigue siendo accesible a todos. Zinoviev y Kamenev eran figuras de magnitud internacional. Creo que Lovestone los conocía personalmente bastante bien. La acusación contra ellos era política y psicológicamente absurda.

Los juicios contra los "trotskistas" tuvieron lugar cinco años después del juicio de los mencheviques. Durante aquellos cinco años, nuestra literatura logró desenmas-

carar completamente los métodos de fraudes y amalgamas de la burocracia termidoriana.

No haber visto todo esto, sólo es posible para quienes no querían saber ni ver. Precisamente a esta categoría pertenecen Brandler, Lovestone y sus amigos. Ellos nunca creyeron que Trotsky, Zinoviev, Kamenev, Smirnov, Radek, Piatakov y los otros, fuesen terroristas contrarrevolucionarios aliados de los fascistas, etcétera.

Lovestone y compañía no tienen oficio como marxistas pero nadie los considera idiotas. *Sabían perfectamente que estábamos enfrentados a un fraude gigantesco.* Pero como su política pequeñoburguesa, cobarde y conservadora, habían comprometido firmemente su reputación con la de la burocracia termidoriana, intentaron seguirla hasta el final, con la esperanza de que Stalin tuviese éxito en esta burla a la opinión pública. En sus corazones conservaban la esperanza de que por este servicio el Kremlin finalmente los "reconocería" y los llamaría a "posiciones". Sólo cuando vieron que el superfalsificador de Moscú había fracasado ignominiosamente, se retractaron y reconocieron a media voz su "pequeño" error.

En Francia a finales del siglo pasado, Dreyfus, un oficial judío, fue acusado de espionaje. Dreyfus era una figura desconocida para todos. Uno podía ser sinceramente, un demócrata, un socialista, un opositor al antisemitismo, etcétera, e incluso admitir la posibilidad de que Dreyfus realmente pudiese ser un espía: tales cosas no son extrañas entre los oficiales. Pero era algo completamente diferente, salir en defensa del estado mayor francés y de toda clase de pícaros reaccionarios y tomar parte en la campaña periodística antisemita.

¡Entre estos dos "errores" hay alguna diferencia, caballeros del *Workers Age*! Uno tiene un carácter epistólico; el otro fluye orgánicamente con podredumbre, una y otra vez, de una posición política.

No estoy escribiendo esto para Lovestone y su camarilla. Esta gente no tiene esperanza. Durante quince años sólo han sido sombras de diferentes grupos de la burocracia soviética. Lovestone era un zinovievista con Zinoviev, un bujarinista con Bujarin y un stalinista con Stalin. Por quince años repitió todas las calumnias y falsificaciones contra los así llamados "trotskistas". Su fraternización con Vishinski y Iagoda en 1936 fue un eslabón natural en esta cadena vergonzosa. Lovestone no puede ser reeducado. Pero en las filas de los así llamados lovestonistas, indudablemente hay gente por completo sincera que ha sido sistemáticamente mal conducida. Para ellos escribo estas líneas.

Al congreso del Partido Socialista Revolucionario belga¹¹⁹

22 de junio de 1938

Queridos camaradas:

Acabo de recibir la noticia de que el camarada Vereecken ha dejado de ser miembro del partido. Esto es una cosa triste para nuestro movimiento porque el camarada Vereecken tiene cualidades poco comunes de devoción y energía. Pero es una cosa especialmente trágica para el mismo Vereecken, porque nuestro movimiento, que es totalmente revolucionario y no menos realista, es el único que podría salvarlo de sus características negativas: su sectarismo, falta de solidaridad y una sensibilidad bastante excepcional. Vereecken está seriamente equivocado si piensa que "puede servirle a su clase" por fuera de nuestro movimiento. Por mi parte, sólo puedo tener la esperanza de que ahora, o más tarde, encuentre de nuevo el camino de la Cuarta Internacional porque es el único medio para servirle al proletariado en nuestra época.

Las razones que da Vereecken para su renuncia están lejos de ser aceptables y sólo manifiestan el estado permanente de frenesí que ha llegado a ser característico en él. Acusa a T., al Secretariado Internacional y a "aquellos que los apoyan incondicionalmente" de desear liquidarlo a toda costa. ¿Cuáles podrían ser las razones para tan inexplicable y abominable propósito? No tenemos muchos camaradas, especialmente camaradas con experiencia que se dediquen totalmente a nuestro movimiento. Al contrario, creo que todos los camaradas dirigentes de nuestro movimiento han hecho y están preparados para hacer todo lo que esté en su poder para conservar a Vereecken en nuestras filas. Cualquier cosa menos una: renunciar ante él a los principios de la Cuarta Internacional. Sería fácil demostrar que, lejos de haber sido atacado o perseguido por otros, fue el mismo Vereecken quien atacó al Secretariado Internacional y a las direcciones de casi todas las secciones, excepto a aquellas que pisotean los principios del marxismo, se burlan de nuestra disciplina internacional y fraternizan con nuestros peores enemigos. Los documentos que le sirven a Vereecken de pretexto inmediato para su renuncia, no son más que actos de autodefensa contra los ataques absolutamente injustificados de éste. Por medio de estos ataques buscaba encubrir sus propios errores. Este estado de frenesí no es en ningún momento una desviación individual. Más bien es característico de un estado de conciencia política particular. He aquí lo que el proyecto del *Programa de transición* dice acerca de eso: "Puesto que los secretarios, como en general todos los confundidos y milagreros, reciben por ello a cada instante los golpes de la realidad, viven en un estado de perpetua exaspe-

ración, se quejan sin cesar del "régimen" y los "métodos" e incesantemente se consumen en pequeñas intrigas. "

Hace algunos días recibí el discurso del camarada V. respecto a las elecciones municipales. Los argumentos de V. contra la participación me parecieron falsos del principio al fin. Ustedes saben que he considerado y sigo considerando como un error extremadamente serio y grave el apoyo de nuestro partido a Van Zeeland.¹²⁰ Cuando V. reafirma esto, está en lo correcto. Pero este error no es razón para el abstencionismo. Si el partido, debido a las tendencias sectarias de su dirección, está tan debilitado que no puede participar en las elecciones, debe decirlo abiertamente y no cubrir su debilidad con argumentos artificiales y escolásticos.

"Las notas laborales (para *La Lutte*) eran menos semana tras semana." Leí esto en sus minutas del 8 de junio de 1938. Este simple hecho resume toda una línea política, es decir, su debilidad. Cuando el partido le da la espalda a los trabajadores, los trabajadores responden en la misma forma. Es *necesario* a toda costa buscar raíces en los sindicatos, profundizar las raíces en la juventud. En mi opinión, la orientación de su congreso debería ser: por su propio bien, no más frases vacías, no más repetición de fórmulas abstractas. ¡A las masas; de nuevo a las masas; siempre a las masas!

Observamos en Francia, en 1936, un movimiento de incomparable fuerza y vigor. Dijimos: esta es una situación prerevolucionaria en el sentido más concreto e inmediato del término. ¿Puede uno dudar por un minuto de que si este movimiento hubiese encontrado una dirección que expresara sus aspiraciones, aun en

forma reducida, la revolución proletaria en Francia no sería hoy un hecho cumplido? Pero todas las organizaciones oficiales se juntaron para engañar, romper, conducir mal, sabotear y paralizar al movimiento revolucionario. ¿Tuvieron éxito? Sí, al menos hasta cierto punto; esto es, han disminuido las oportunidades de la revolución proletaria, en favor del fascismo. Hemos visto una nueva demostración del poder de los aparatos de las tres internacionales -la Segunda, la Tercera y la de Amsterdam- poder que tiene su fuente básica en la burocracia de Moscú y en la cruda y páfida traición de la Comintern. Bajo estas condiciones, desear permanecer por fuera de la clase obrera, esperando que ella encause su mirada definitivamente hacia nosotros, es un programa digno de los más estériles sectarios, quienes sólo son revolucionarios, como lo dijo Engels, en su propia imaginación.

Creo, queridos camaradas, que el proyecto de programa presentado por el Secretariado Internacional, en líneas generales, habla bien de las necesidades de nuestro partido belga. Es sólo cuestión de no contentarse con una *aceptación* abstracta del programa, sino pasar inmediatamente a su *aplicación*. El prerrequisito es acabar con todos los vestigios de sectarismo. En esta situación, la renuncia de Vereecken puede tener un carácter simbólico.

¡Camaradas, el tiempo es más precioso que nunca. No lo desperdicien. Realicen un cambio valeroso. Dejen ir a los vacilantes, los débiles, los diletantes! Profundicen sus raíces en los sindicatos; profundicen sus raíces en la juventud; hagan de su periódico el instrumento y la expresión de su trabajo entre las masas. Si logran ejecutar este cambio, su congreso marcará una

etapa crucial en el desarrollo de su partido.

Mis mejores deseos revolucionarios acompañan su trabajo.

Fraternalmente,

León Trotsky

Por una polémica abierta con los liberales¹²¹

29 de junio de 1938

Querida Rae:

Joe me habló de su carta respecto a que mi artículo sobre la moral había causado gran insatisfacción en el doctor Dewley, Sidney Hook y otros, y que intentan destruir mi mala filosofía. Me agrada oír esto.

Con los liberales honestos y los radicales tenemos un "frente único" con una meta práctica: desemnascarar un fraude judicial. Pero en todo frente único honesto ninguno de los dos partidos renuncia a su derecho de criticar libremente. El doctor Dewley lo utilizó enormemente, incluso en su anuncio del veredicto por la red de radiodifusión. En este aspecto nuestros camaradas fueron más reservados, demasiado reservados, en mi opinión. Una polémica abierta restablecería las cosas a sus proporciones y relaciones naturales. Espero que Max Eastman conteste también. El carácter confuso y equívoco de su amistad hacia nosotros es extremada-

mente perjudicial para nuestro movimiento. Amigos que dicen de nosotros: "Ellos son gente buena, inteligente, honesta, admirablemente valerosa, pero... su teoría es mala, su política es falsa, son incapaces de crear una organización, etcétera, etcétera", son los peores, los más peligrosos enemigos de la Cuarta Internacional. Es mejor decir que son los más peligrosos, por más diplomáticos y tolerantes que seamos.

Se hace absolutamente necesaria una delimitación abierta con estos amigos. Cualquier obrero joven o intelectual que se interese en nosotros debe saber que estos amigos pertenecen al campo de la burguesía democrática radical y no al del proletariado revolucionario. Sólo bajo estas condiciones puede la "amistad" ser útil, en ciertos casos, para ambos lados. Lo mismo es doblemente cierto con respecto a filisteos tan miserables como Eugene Lyons, quien participó en los banquetes de Pioneer Publishers e inmediatamente después dio una conferencia ante los Guardias Blancos rusos y les explicó que los pobres "trotskistas" eran sólo remanentes de un pasado ya condenado. No, Dios nos salve de tales amigos.

Mis mejores deseos para usted y para Max. ¿Dónde están? ¿Han encontrado un trabajo? Aquí estamos trabajando duro con Sara en el libro de Stalin que está progresando rápidamente.

Mis mejores deseos,

León Trotsky

Stalin y sus cómplices condenados¹²²

5 de julio de 1938

Ustedes desean un pronunciamiento mío sobre la entrevista que Lombardo Toledano dio mientras estaba en Oslo y la información que publicó *Aftenposten* el 10 de junio, sobre el próximo juicio de los diplomáticos soviéticos.

La actitud de su periódico hacia mí siempre ha sido de abierta hostilidad, expresada en la forma más cruda. Veo esta hostilidad como bien merecida. Por lo tanto, sólo puedo responder a sus preguntas con la condición de que mis respuestas sean publicadas sin omisiones, totalmente, incluyendo esta introducción, Respecto al comentario de su periódico, me da lo mismo.

Empezaré con el juicio de los diplomáticos. No sé si este juicio, en el cual su periódico parece creer que Iakubovich jugará el papel más destacado, realmente tendrá lugar. Si sucede, el papel de Iakubovich no estará determinado por su importancia de tercer orden (en un sentido político), sino en referencia a la geogra-

fía política. Fue embajador en Noruega donde residí por año y medio. De quienes aparentemente irán a juicio, conocí bien, personalmente, al antiguo embajador en Berlín y Tokyo, Iurenev, al antiguo embajador en Varsovia y cónsul general en Barcelona, Antonov-Ovseenko y al ex-jefe del departamento militar del comisariado de asuntos extranjeros, general Gekker. Pero no conocí a Iakubovich. Por supuesto, debí encontrármelo en Moscú en alguna conferencia oficial pero no lo recuerdo. En todo caso, cualquier conexión posible o contacto entre nosotros mientras estuve en Noruega, tanto para mí como para él, hubiese sido totalmente imposible. Mi abogado, el finado Mr. Puntervold, me dijo cuando yo estaba internado en Hurum que, de acuerdo a "fuentes fidedignas", tuvo una actitud muy agresiva en el ministerio de relaciones exteriores noruego, donde, golpeando con el puño sobre la mesa, pidió primero que me internasen y luego me deportasen de Noruega. Ganó su primera demanda; la segunda le fue negada. Esto es todo lo que sé, de segunda mano, sobre las actividades de Iakubovich en Noruega.

Es muy posible que Iakubovich haya sido implicado sólo con el objeto de corregir los disparatas del famoso vuelo de Piatakov, cuando declaró que había aterrizado en el aeropuerto de Kjeller. El testimonio de Piatakov completamente fantástico y en extremo mal preparado fue refutado, en ese momento, por la prensa noruega. La justicia soviética no se ha recobrado de este golpe. Es posible que la tarea de Iakubovich sea presentar al mundo una nueva versión de este viaje.

Iakubovich podría, por ejemplo, decir que Piatakov tuvo un error geográfico, o que intencionalmente ocul-

tó los hechos reales respecto al aeropuerto con el objeto de proteger un cómplice, posiblemente el mismo Iakubovich. Se nos presentarán un nuevo conjunto de circunstancias, las cuales, naturalmente, tendrán nuevos errores. La justicia de Moscú corregirá a su debido tiempo estos errores, después de la muerte de Iakubovich, Por supuesto, estas son meras suposiciones. Pero las veo muy probables si el juicio diplomático se realiza.

Respecto a la entrevista que Lombardo Toledano le dio al *Arbeiderbladet* (mayo 25), se puede decir que compromete tanto al periódico, como al objeto de la entrevista. En esta conversación, Lombardo no dice una sola verdad, tal como en la mayoría de sus discursos. Distorsiona la verdad, no con el propósito de la calumnia política, sino aparentemente sin ningún propósito, porque es incapaz de cualquier otra cosa.

De acuerdo a Toledano, Diego Rivera me "invitó" a México con el objetivo de que le hiciera publicidad. ¿No caracterizan estas palabras la propia estatura moral y ética de Toledano? Respondiendo a la pregunta de si yo tenía amigos en México, Toledano dijo: "Cuando llegó tenía posiblemente cinco amigos; ahora tiene sólo dos, Diego Rivera y su mujer." Esto no le impide al mismo Toledano declarar en un mitin público en México que yo estoy preparando *una huelga general contra el gobierno del general Cárdenas*. ¿En cuál de estos dos aspectos está mintiendo Toledano? Me veo obligado a decir como siempre, en ambos.

Toledano se propuso ridiculizar el "juicio" que, según decía, mis amigos habían hecho en Coyoacán. Se detenía en fantásticos detalles acerca de cómo la señora de casa, Frida Rivera, le servía té a los jueces y a

los testigos (aparentemente con el objeto de sobornarlos). No hay ni una sola palabra de verdad en esto. No hubo ningún juicio en Coyoacán. Una comisión investigadora estuvo allí durante una semana para interrogarme como testigo. El informe taquigráfico de las reuniones de la Comisión de Investigación ha sido publicado en un libro de 617 páginas, *El caso de León Trotsky*. Un conocimiento superficial de este libro basta para desenmascarar del principio al fin las mentiras de Toledano.

Bajo el título *Not Guilty* (Happer and Brothers, New York, 1938) ha sido publicado el texto del veredicto de la Comisión de Investigación Internacional, nominalmente en el caso de León Trotsky y León Sedov, pero en realidad en el caso de Stalin y sus cómplices. Recalcamos ante todo la composición de sus jueces: John Dewey, presidente de la comisión, conocido filósofo norteamericano, profesor emérito de la Universidad de Columbia y autoridad internacional en cuestiones pedagógicas;

John Chamberlain, escritor norteamericano, por largo tiempo crítico literario del *New York Times*, conferencista en la Universidad de Columbia sobre periodismo;

Edward Ross, decano de los sociólogos norteamericanos, profesor emérito de la Universidad de Wisconsin;

Benjamín Stolberg, conocido publicista norteamericano en cuestiones del movimiento obrero;

Carlo Tresca, líder del anarco-sindicalismo norteamericano editor de la revista *Il Martello*, líder de numerosas huelgas;

Suzanne La Follette, secretaria de la comisión, conocida escritora, editora de periódicos radicales;

Alfred Rosmer, conocida figura en el movimiento obrero francés, miembro del Comité Ejecutivo de la Comintern (1920-1921), editor jefe de *I'Humanité* (1923-1924);

Otto Ruehle, viejo miembro del ala derecha de la socialdemocracia alemana, compañero de Karl Liebknecht, autor de una biografía de Karl Marx;

Wendelin Thomas, líder de la rebelión de los marineros alemanes del 7 de noviembre de 1918, luego diputado comunista en el Reichstag (1920,-1924);

Francisco Zamora, antiguo miembro del Comité Ejecutivo de la Confederación Mexicana de Trabajadores, profesor de economía política, eminente publicista marxista.

Como consejero legal de la comisión figuró John Finerty, conocido abogado liberal de los Estados Unidos. Todos los participantes de la comisión tenían un amplio y destacado pasado en diferentes campos de la actividad social, científica y política. Todos defendieron en su momento a la Revolución de Octubre de las ásperas lenguas de la reacción. Muchos de ellos participaron en las campañas sobre los sensacionales juicios de Sacco-Vanzetti, Tom Mooney, etcétera.¹²³ Excepto A. Rosmer, quien en algunos momentos estuvo políticamente ligado con L. Trotsky, todos los demás integrantes de la comisión, tanto la mayoría liberal, como la minoría marxista, eran y siguen siendo opositores de los así llamados trotskistas. La comisión trabajó bajo una gran presión durante más de ocho meses, interrogó directamente y por medio de una subcomisión especial en París, a numerosos testigos, estudió cientos de documentos, y formuló su conclusión final en un veredicto que ocupa 422 páginas de un texto impreso

en forma comprimida. Cada uno de los puntos de la acusación contra Trotsky y Sedov, cada "admisión" de los acusados, todos los testimonios de los testigos están organizados en su totalidad, exhaustivamente, en párrafos separados. El texto del veredicto tiene 247 páginas de tales párrafos.

Por supuesto no existe en esta nota la posibilidad de exponer exhaustivamente el contenido del libro, que permanecerá siempre como un monumento a la honestidad ideal, a la agudeza legal y política y a la concienzuda escrupulosidad. Todos los hechos, fechas, testimonios y argumentos esparcidos en las páginas del recuento oficial de los Juicios de Moscú y de las críticas y producciones polémicas de los amigos y opositores de la GPU, están ahí sujetos a un cuidadoso análisis. Se descarta todo lo dudoso y solamente permanecen los hechos irrefutables, de los cuales se sacan conclusiones irrefutables. Estas ya son conocidas.

El párrafo 246 dice: "Sobre la base de todas las evidencias aquí examinadas y todas las conclusiones expuestas, encontramos que los juicios de agosto de 1936 y enero de 1937 fueron preparados de antemano clandestinamente."

El párrafo 247, el último, dice: "Sobre la base de todas las evidencias aquí examinadas y de todas las conclusiones expuestas, encontramos inocentes a León Trotsky y a León Sedov."

Ninguna fuerza será capaz de borrar este libro de las corrientes de la opinión pública mundial. Amigos y apologistas de la GPU se romperán sus dientes ante los irreductibles argumentos. El veredicto ha sido dado y no hay apelación para él. ¡Una tea ha sido quemada en la frente de Stalin, organizador de la más grande

falsificación legal en la historia del mundo!

L. Sedov, quien aplicó toda su capacidad para revelar la verdad acerca de los Juicios de Moscú, no vivió para ver la aparición de este libro histórico. Al menos tuvo la satisfacción de conocer personalmente un texto corto del veredicto publicado el 20 de septiembre del año pasado. Finalmente ahora, se ha revelado la verdad acerca de los acusadores de Sedov. Falta revelar la verdad acerca de sus asesinos. ¡No descansaremos hasta no dejar terminado este trabajo!

Ni Lombardo Toledano, ni ninguno de los otros agentes de Stalin serán capaces de evitar que la opinión pública mundial sea afectada por este libro.

Algo más sobre la represión de Kronstadt¹²⁴

6 de julio de 1938

En mi reciente artículo sobre Kronstadt traté de plantear el problema sobre un plano político. Pero muchos están interesados en la cuestión de la "responsabilidad" personal. Souvarine,¹²⁵ quien de inactivo marxista se convirtió en exaltado adulator, asegura en su libro sobre Stalin que en mi autobiografía conscientemente guardé silencio sobre la rebelión de Kronstadt; hay hazañas -dice sarcásticamente- de las cuales uno no alardea. Ciliga en su libro *In the Country of the Big Lie*, cuenta que en la represión en Kronstadt "más de diez mil marineros" fueron fusilados por mí (dudo de que toda la flota del Báltico tuviese tal cantidad en ese momento). Otros críticos se expresan en esta forma: sí, la rebelión tenía objetivamente un carácter contrarrevolucionario, pero ¿por qué usó Trotsky tales medidas represivas, despiadadas, en la pacificación y posteriormente?

Nunca he tratado este tema. No porque tenga algo que ocultar, sino, al contrario, precisamente porque no tengo nada que decir. La verdad de la cuestión es que *personalmente no tuve la más mínima participación en el aplastamiento de la rebelión de Kronstadt ni en la represión que siguió a ella*. Pero para mí este hecho no tiene significación política. Yo era miembro del gobierno y consideré necesario sofocar la rebelión, por lo tanto, asumo responsabilidad por la represión. Sólo dentro de estos límites he respondido a las críticas hasta ahora. Pero cuando los moralistas empiezan a molestarme personalmente, acusándome de excesiva e innecesaria crueldad dentro de las circunstancias, considero que tengo el derecho de decir: "Señores moralistas, ustedes están mintiendo un poco."

La rebelión estalló durante mi estadía en los Urales. Desde los Urales vine directamente a Moscú para el Décimo Congreso del partido. La decisión general de reprimir la rebelión por medio de la fuerza militar, *si la fortaleza no se podía inducir a rendirse, primero con negociaciones de paz, luego por medio de un ultimátum*, fue adoptada con mi participación directa. Pero después de tomada la decisión, continué permaneciendo en Moscú y no tomé parte directa ni indirectamente en las operaciones militares. Respecto a la represión posterior, este asunto correspondía a la Cheka totalmente.

¿Qué pasó que no fui personalmente a Kronstadt? El motivo fue de naturaleza política. La rebelión estalló durante la discusión de la así llamada cuestión "sindical". El trabajo político en Kronstadt estaba totalmente en manos del comité de Petrogrado, a la cabeza del cual estaba Zinoviev. El mismo Zinoviev era el jefe más

incansable y el líder más apasionado en la lucha contra mí en la discusión. Antes de salir para los Urales estuve en Petrogrado y hablé en un mitin de marineros comunistas. El espíritu general del mitin me dejó una impresión extremadamente desfavorable. Marineros petimetres y bien alimentados, comunistas de nombre solamente, producían la impresión de parásitos en comparación con los obreros y hombres del Ejército Rojo de aquella época. La campaña se estaba llevando adelante en forma extremadamente demagógica por parte del comité de Petrogrado. El personal de comando de la flota fue aislado y aterrorizado. La resolución de Zinoviev recibió probablemente el noventa por ciento de los votos. Recuerdo haberle dicho a Zinoviev en aquella ocasión: "Todo está muy bien aquí hasta que se ponga muy mal." Posteriormente, Zinoviev estaba conmigo en los Urales cuando recibió un mensaje urgente que decía que las cosas en Kronstadt se estaban poniendo "muy mal". La abrumadora mayoría de marineros "comunistas" que apoyaron la resolución de Zinoviev, tomaba parte en la rebelión. Consideré y el Buró Político no tuvo objeciones, que las negociaciones con los marineros, y en caso de necesidad, su pacificación, deberían estar en manos de aquellos dirigentes que apenas ayer tenían la confianza política de estos marineros. De otra manera, la gente de Kronstadt asumiría el asunto como si yo hubiese tomado "venganza" sobre ellos por haber votado en contra mía durante la discusión del partido.

Correctas o no, en todo caso fueron precisamente estas consideraciones las que determinaron mi actitud. *Me aparté de este asunto total y expresamente.* Respecto a la represión, hasta donde recuerdo,

Dzershinski estaba personalmente encargado de ella y no podía tolerar la menor interferencia en sus funciones (apropiadamente).

Si hubo víctimas innecesarias no lo sé. A este respecto confío más en Dzershinski que en sus trasnochados críticos. Por falta de datos, no puedo decir ahora, a *posteriori*, quién debió haber sido castigado y cómo. Las conclusiones de Victor Serge sobre esta cuestión - de tercera mano- no tienen valor ante mis ojos. Pero estoy dispuesto a reconocer que una guerra civil no es una escuela de humanismo. Idealistas y pacifistas siempre acusaron de "excesos" a la revolución. Pero el punto principal es que los "excesos" surgen de la misma naturaleza de la revolución, que en sí misma, no es más que un "exceso" de la historia. Quien así lo desee, puede sobre estas bases rechazar (en breves artículos) la revolución en general. Yo no la rechazo. En este sentido asumo la total y completa responsabilidad por la represión de la rebelión de Kronstadt.

Por la libertad de educación¹²⁶

10 de julio de 1938

Sinceramente agradezco a los directores de *Vida* por haberme pedido expresar mi opinión sobre las tareas de los educadores mejicanos. Mi conocimiento de la vida de este país es todavía insuficiente para formular juicios concretos. Pero hay una consideración general que puedo exponer aquí.

En países atrasados, lo cual incluye no sólo a México, sino en cierta medida también a la URSS, la actividad de los maestros no es una simple profesión sino una misión exaltada. La tarea de la educación cultural consiste en despertar y desarrollar la personalidad crítica entre las masas oprimidas y esclavizadas. La condición indispensable para esto es que el mismo educador posea una personalidad desarrollada en un sentido crítico. Una persona que no ha desarrollado serias convicciones no puede ser líder de la gente. Es por esto que un régimen totalitario en todas sus formas en el estado, en el sindicato, en el partido le ocasiona irre-

parables daños a la cultura y a la educación. Cuando las convicciones son impuestas desde arriba como una orden militar, el educador pierde su individualidad mental y no puede inspirar a niños o adultos respeto o confianza en la profesión que ejerce. Esto pasa actualmente, no sólo en los países fascistas, sino en la URSS. Las bases creadas por la Revolución de Octubre todavía no están -por fortuna- destruidas completamente. Pero el régimen político ya ha asumido definitivamente un carácter totalitario. La burocracia soviética, que ha violentado la revolución, quiere que la gente la considere infalible. Es a los maestros a quienes les ha encomendado la tarea de engañar a la gente, como hacen los sacerdotes. Para acallar la voz de la crítica, han introducido un sistema totalitario en la educación de los sindicatos obreros. Los funcionarios de la policía ponen a los dirigentes sindicales a emprender furiosas campañas de calumnia y represión contra los educadores de mente crítica, acusándoles de ser contrarrevolucionarios, "trotskistas" y "fascistas". Aquellos que no se rinden, son suprimidos por la GPU. Es más, la burocracia soviética intenta extender el mismo sistema al mundo entero. Sus agentes en cada nación buscan establecer el sistema totalitario dentro de los sindicatos de aquellos países. Este es el peligro terrible que amenaza la causa de la revolución y amenaza la cultura, particularmente en los países jóvenes y atrasados, donde la población está demasiado dispuesta, aun tal como es, a doblar la rodilla ante el feudalismo, el clericalismo y el imperialismo.

Mi deseo más ferviente es el de que la educación mejicana no sea sometida a un sistema totalitario en sus sindicatos, con las mentiras, calumnias, represio-

nes y estrangulamiento del pensamiento crítico que éste trae consigo. Solamente una honesta y tenaz lucha ideológica puede asegurar la formación de convicciones serias con raíces firmes. Sólo una educación con estas convicciones es capaz de ganar autoridad indestructible y realizar su gran misión histórica.

Sobre el aniversario de la muerte de Reiss¹²⁷

17 de julio de 1938

Mientras más tiempo pasa, con mayor claridad emerge la figura de Reiss, quien cayó tan trágicamente en el umbral de la Cuarta Internacional. El rompimiento con la camarilla bonapartista no fue para él desertar hacia la vida privada, como lo fue para algunos otros burócratas atemorizados y desmoralizados. Reiss no intentó por un minuto hacerse a un lado de aquellos que continuaban la lucha, con un aire de fingida superioridad. Antes de tomar medidas para garantizar su seguridad personal, escribió una declaración de principios sobre su cambio hacia las banderas de la Cuarta Internacional. Al mismo tiempo que preparaba su rompimiento abierto con el Kremlin, hacía propaganda y trataba de reclutar adherentes entre sus antiguos colaboradores y colegas. Se puede uno imaginar claramente las graves convulsiones internas por las que atravesó y comprender iqué fortaleza de espí-

ritu escondía este luchador revolucionario!

La figura de Ludwig [Reiss] se hace más cercana y querida a nosotros cuanto más vemos a los "desilusionados" y "cansados" burócratas, quienes, como ustedes saben, están tan atormentados por Stalin y su propio pasado que sin cambiar de espíritu se van directamente al terreno de la democracia burguesa o del semianarquismo liberal. Bajo las presiones de la vida, estos caballeros llegan a la conclusión de que la Revolución de Octubre fue sólo un "error" y que por lo tanto, hay que pensar en algo nuevo, nunca visto ni oído, protegido completa y herméticamente de todas las debilidades y fracasos. Y a la espera de esta doctrina de salvación, los ultraizquierdistas diletantes, aliados con los más abiertos fascistas, se ocupan en chismorrear e intrigar contra los revolucionarios. ¿Es necesario dar ejemplos?

Ludwig murió al comienzo de un nuevo capítulo de su vida. Sentimos su muerte como uno de los más duros golpes (y ha habido muchos). Sin embargo, estaríamos en un error inadmisible si pensásemos que su sacrificio fue inútil. Por el carácter heroico de su conversión -del termidor a la revolución- Reiss dio un aporte al tesoro de la lucha proletaria, una contribución mucho mayor que todos los expositores "desilusionados" de Stalin juntos. La figura de Reiss permanecerá viva en la memoria de las jóvenes generaciones como una lección y un ejemplo y las inspirará y conducirá.

A la conferencia de la Liga de la Juventud Socialista¹²⁸

18 de julio de 1938

Un partido revolucionario debe necesariamente basarse en la juventud. Incluso se puede decir que el carácter revolucionario de un partido se puede juzgar, en primera instancia, por su capacidad para atraer hacia sus banderas a la juventud de la clase obrera. El atributo básico de la juventud socialista -y tengo en mente a la juventud *genuina* y no a los viejos de 20 años- reside en su disposición para entregarse total y completamente a la causa socialista. Sin sacrificios heroicos, valor, decisión, la historia en general no se mueve hacia adelante.

Pero el propio sacrificio solo no es suficiente. Es necesario tener una clara comprensión del curso de los acontecimientos y de los métodos apropiados para la acción. Esto sólo puede ser obtenido por medio de la teoría y de la experiencia vivida. El más flamante entusiasmo rápidamente se enfría y evapora, si no en-

cuenta a tiempo una clara comprensión de las leyes del desarrollo histórico. A menudo hemos observado cómo jóvenes entusiastas, habiéndose dado contra la cabeza, se convierten en sabios oportunistas; cómo ultraizquierdistas desengañados pasan, en corto tiempo, a ser burócratas conservadores, así como gentes fuera de la ley se corrigen y se convierten en excelentes gendarmes. Adquirir conocimiento y experiencia y al mismo tiempo no disipar el espíritu luchador, el autosacrificio revolucionario y la disposición para ir hasta el final, es la tarea de la educación y de la autoeducación de la juventud revolucionaria.

La intransigencia revolucionaria es una cualidad preciosa cuando se dirige contra la adaptación oportunista a la burguesía y contra la debilidad teórica y la vacilación descorazonada de toda clase de oficiales y parlanchines comunistas y socialistas del tipo de Browder, Norman Thomas, Lovestone y similares. Pero la "intransigencia" se convierte en su opuesto cuando sólo sirve a los sectarios y confusionistas de consuelo platónico por su incapacidad de ligarse a las masas.

Fidelidad a las banderas ideológicas es la cualidad fundamental del revolucionario genuino. Pero desgraciado de quien convierte esta "fidelidad" en terquedad doctrinaria, en la repetición de lo ya hecho, en fórmulas aprendidas de una vez por todas, sin capacidad de prestarle atención a la vida y responder a sus exigencias. Una política marxista genuina implica llevar las ideas de la revolución proletaria a masas cada vez más amplias, por medio de siempre cambiantes, siempre nuevas, y frecuentemente, inesperadas combinaciones de condiciones históricas.

El principal enemigo dentro de las filas del proleta-

riado es, claro está, el oportunismo, especialmente en su más viciosa y maligna forma, el stalinismo, esa sífilis del movimiento de la clase obrera. Pero para tener éxito en la lucha contra el oportunismo, es necesario que desterremos los vicios del sectarismo y de la fraseología pedante de nuestras propias filas. La historia de la Cuarta Internacional, incluyendo la sección en los Estados Unidos, nos ha dado no pocas lecciones a este respecto; debemos entenderlas y aplicarlas. Los antiguos griegos hacían desfilar *ilotas* borrachos con el objeto de apartar a la juventud del alcoholismo. Todos los Oehelers, Fields, Vereecken, y Cía., son *ilotas* del sectarismo que ponen de moda sus muecas y acrobacias como si tuviesen como meta especial que nuestra juventud rechace el estéril y fastidioso sectarismo.

Tenemos la esperanza de que la próxima conferencia de la Liga se convierta en una etapa importante en el proceso de adquirir experiencia política sobre las bases de granito del programa marxista. Sólo bajo estas condiciones se asegurará la suerte del gran movimiento histórico del cual la Liga juvenil es una de sus secciones avanzadas.

León Trotsky

La desaparición de Rudolf Klement¹²⁹

18 de julio de 1938

Mis amigos en París informaron por teléfono ayer a Nueva York la desaparición de Rudolf Klement, un exiliado alemán que vivía en París. Klement, anteriormente estudiante en Hamburgo, fue durante dos años mi secretario en Prinkipo y en Francia. Era un joven bien educado, de veintiocho años, con un conocimiento fluido de varias lenguas. Desde París continuó prestándome gran asistencia en mi trabajo literario. Al igual que Erwin Wolf, mi secretario checo, tomó parte activa en el desenmascaramiento de las patrañas judiciales armadas por Moscú y con esto provocó el odio violento de la GPU.

Mis amigos parisienses dicen que recibieron una copia de una carta de Klement dirigida a mí desde Perpignan. Todavía no he recibido esta carta. Pero, por las cartas anteriores de Klement, se deduce que no tenía intenciones de ir a ninguna parte. Mis amigos parisienses piensan que Klement fue raptado por la GPU, así como

hace un tiempo lo fue Erwin Wolf. Si así ocurre, es completamente posible que la GPU lo haya forzado a ir a España para una venganza sangrienta. He dudado en dar esta información a la prensa antes de tener una confirmación final. Pero como cada hora perdida puede significar la sentencia de muerte para mi amigo, considero mi deber hacer pública, inmediatamente, esta información recibida por mí.

¿Fue asesinado León Sedov?¹³⁰

19 de julio de 1938

Para M. Pagenel
Magistrado Instructor del Tribunal de Justicia
Departamento del Sena
Estimado señor:

Esta mañana recibí de mis abogados, los señores Rosenthal y Rous,¹³¹ materiales relacionados con las investigaciones preliminares y con los diagnósticos médicos sobre la muerte de mi hijo León Sedov. Sobre tan importante y trágico caso considero mi derecho hablar con toda franqueza, sin ningún subterfugio diplomático. Los documentos transmitidos me han sorprendido por sus reticencias. La investigación policial, como el informe de los médicos expertos, sigue obviamente la línea de menor resistencia. En esta forma la verdad no puede ser revelada.

Los expertos médicos llegaron a la conclusión de que la muerte de Sedov podría ser explicada por causas naturales. Esta conclusión, en las actuales circuns-

tancias, está casi vacía de contenido. Cualquier enfermedad puede, *bajo ciertas condiciones*, conducir a la muerte. De otro lado, no hay enfermedad, o casi ninguna, que necesariamente tenga como resultado la muerte en un momento dado. La investigación judicial no está enfrentada a la cuestión teórica de si determinada enfermedad podría resultar en la muerte, sino más bien a una cuestión práctica: si alguien deliberadamente agravó la enfermedad con el objeto de eliminar a Sedov tan rápido como fuese posible.

Durante el juicio Bujarin-Rikov este año en Moscú, se reveló, con cínica franqueza, que uno de los métodos de la GPU, era agravar la enfermedad para acelerar la muerte. El antiguo jefe de la GPU, Menshinski, y el escritor Gorki no eran jóvenes y estaban enfermos; en consecuencia, su muerte podía ser explicada fácilmente por "causas naturales". Esto fue lo que declararon originalmente los médicos respecto a las investigaciones oficiales. Sin embargo, la humanidad supo, por medio de los juicios penales de Moscú, que las luminarias del mundo médico moscovita, bajo la guía del antiguo director de la policía secreta, Iagoda, aceleraban la muerte de gente enferma con métodos cuya detección es muy difícil o imposible. Desde el punto de vista de la cuestión que nos concierne, es indiferente si el testimonio del acusado era verdadero o falso en las circunstancias concretas y particulares. Es suficiente que métodos secretos de envenenamiento, de extender la infección, causar enfriamientos y en general de acelerar la muerte, están incluidos en el arsenal de la GPU. Sin adelantar más detalles, me tomo la libertad de llamar su atención sobre el informe palabra por palabra del juicio Bujarin-Rikov publicado por el

comisariado soviético de justicia.

Los expertos declararon que la muerte "también podría" haber sido el resultado de causas naturales. Por supuesto, pudo haberlo sido. Sin embargo, como es evidente por todas las circunstancias del caso, ninguno de los médicos esperaba la muerte de Sedov. Está claro que la GPU, siguiendo cada uno de los pasos de Sedov, no podía haber cifrado sus esperanzas en que "causas naturales" realizaran su trabajo de destrucción sin ayuda externa. Por otra parte, la enfermedad de Sedov y su operación quirúrgica ofrecían condiciones excepcionalmente favorables para una intervención de la GPU.

Mis abogados han puesto a su disposición, excelencia, toda la información necesaria para probar que la GPU consideraba la exterminación de Sedov como una de sus tareas más importantes. En términos generales, las autoridades judiciales francesas difícilmente pueden tener alguna duda sobre este asunto, después de los tres Juicios de Moscú y especialmente después de las revelaciones hechas por la policía suiza y francesa en relación con el asesinato de Ignace Reiss. Por un largo período de tiempo, y principalmente durante los últimos dos años, Sedov vivió constantemente asediado por parte de una banda de la GPU que operaba en territorio parisiense casi con la misma libertad que en Moscú. Asesinos contratados le prepararon a Sedov una trampa en Mulhouse, similar en todos sus aspectos a la trampa en la cual cayó víctima Reiss. Sólo la suerte salvó a Sedov en aquella ocasión. Los nombres de los criminales y sus papeles son conocidos por usted, excelencia, no necesito tratar este punto.

El 4 de febrero de 1937 Sedov publicó un artículo en

el periódico francés *Confessions* en el cual advertía que tenía excelente salud; que su espíritu no había sido quebrantado por las persecuciones; que no se inclinaba ni a la desesperación ni al suicidio; y que si la muerte le llegase repentinamente, debería buscarse a los responsables de ella en el campo de Stalin. Envié la publicación de *Confessions* a París para que fuese puesta en sus manos, excelencia, por eso hago la cita de memoria. La profética advertencia de Sedov, resultado de hechos de magnitud histórica irrecursables y por todos conocidos, debería, en mi opinión, determinar el curso y el carácter de la investigación judicial. La conspiración de la GPU para fusilar, estrangular, ahogar, envenenar o infectar a Sedov, era un hecho básico, constante, en los últimos dos años de su vida. Su enfermedad fue sólo un episodio. Aun en el hospital, Sedov se vio obligado a registrarse bajo un nombre supuesto con el objeto de hacer más difícil, aunque sólo parcialmente, el trabajo de los bandidos que seguían sus pasos.

En estas condiciones, la justicia no tiene derecho a diluirse con una fórmula abstracta: "*Sedov pudo haber muerto por causas naturales*", hasta que lo contrario no haya sido comprobado, es decir, que la poderosa GPU dejó escapar una oportunidad favorable para ayudar a "las causas naturales".

Se puede argüir que las consideraciones arriba expuestas, por fuertes que sean, no pueden alterar los resultados de un experto examen médico. Me reservo el derecho de volver sobre esta cuestión en un documento especial, después de consultar con médicos competentes. Que no se hayan encontrado rastros de veneno, no implica que el envenenamiento no tuvo lugar,

y en cualquier caso, no implica que la GPU no hubiese recurrido a otra medida para evitar que el organismo, después de una operación, se recuperase de la enfermedad. Si aquí se estuviera considerando un caso corriente, bajo condiciones de vida normales, entonces los resultados de médicos expertos, aunque no agotasen la cuestión, conservarían todo su poder de convicción. Pero tenemos ante nosotros un caso bastante fuera de lo común: la muerte, inesperada para los propios médicos, de un exiliado solitario, luego de un largo duelo entre él y un poderoso aparato de estado con recursos científicos y material técnico inagotables.

El examen médico formal es a todas luces inadecuado porque tercamente pasa por encima del momento central en la historia de la enfermedad. Los primeros cuatro días después de la operación fueron días de una mejoría obvia en la salud del paciente, cuyas condiciones fueron consideradas tan favorables que la administración del hospital retiró a la enfermera especial. Sin embargo, en la noche del 14 de febrero, el paciente, dejado solo, fue encontrado desnudo y en un estado de delirio salvaje rondando por los corredores y predios del hospital. ¿No merece este hecho monstruoso la atención de los expertos?

Si causas naturales condujeron (*condujeron, no pudiesen haber conducido*) al trágico desenlace, entonces ¿cómo y por qué se explica el optimismo de los médicos debido al cual se privó al paciente de atención completamente en el momento más crítico? Por supuesto, es posible tratar de reducir todo el caso a un error de pronóstico o a una atención médica deficiente. Sin embargo, en los materiales de la investigación no hay ni una sola mención acerca de esto. No es difícil

entender la razón: si hubo una supervisión inadecuada, ¿ se llegaría automáticamente a la conclusión de que sus enemigos, quienes nunca perdían de vista a Sedov, utilizaron esta situación favorable para realizar sus fines criminales?

Es cierto que el personal de la clínica hizo un intento de enumerar las personas que estuvieron en contacto con el enfermo. Pero ¿qué valor tienen estos testimonios si el paciente tuvo la oportunidad, desconocida para el personal, de dejar su cama y su cuarto y vagar sin obstáculos alrededor del edificio del hospital en un estado de excitación delirante?

En todo caso, M. Thalheimer, el cirujano que operó a Sedov, fue tomado por sorpresa por los eventos de la noche fatal. Le preguntó a la esposa de Sedov, Jeanne Martin des Pallieres: "¿El paciente no ha intentado suicidarse?" A esta pregunta, que no puede suprimirse de la historia general de la enfermedad, Sedov mismo había dado respuesta con anticipación en el artículo arriba citado, un año antes de su muerte. El empeoramiento de la condición del paciente fue tan repentino e inesperado, que el cirujano, quien no estaba familiarizado ni con la identidad, ni con las condiciones de vida del paciente, se vio obligado a recurrir a la hipótesis del suicidio. Este hecho, repito, ino puede ser borrado del cuadro general de la enfermedad y muerte de mi hijo! Uno podría decir, si estuviese inclinado a ello, que las sospechas de los parientes e íntimos de Sedov surgen de sus recelos. Pero tenemos ante nosotros a un médico para quien Sedov era un paciente corriente, un ingeniero desconocido de nombre Martin. Por consiguiente, el cirujano no podía estar influido ni por recelos ni por motivos políticos. Sólo se guiaba por aquellos sín-

tomas que provenían del organismo del enfermo. Y la primera reacción del eminente y experimentado médico, ante el inesperado cambio de su caso, que no se podía atribuir a ninguna "causa natural", fue sospechar un intento de suicidio por parte del paciente. ¿No está claro, no existe evidencia palpable de que si el cirujano en ese momento hubiese conocido la identidad del paciente y las condiciones de su vida hubiese preguntado instantáneamente: "No sería este el trabajo de asesinos"?

Esta es precisamente la pregunta que se plantea con toda su fuerza ante la investigación judicial. La pregunta es formulada, su excelencia, no por mí sino por el cirujano Thalheimer, aunque involuntariamente. Y para esta pregunta no encuentro ninguna respuesta en todos los materiales de la investigación preliminar que me fue enviada. No encuentro ni siquiera el intento de buscar una respuesta. No encuentro ningún interés en la pregunta misma.

Verdaderamente sorprende el hecho de que el enigma de la noche crucial haya permanecido hasta ahora, no sólo inexplicado, sino aun sin comprobación. Que se permita pasar el tiempo, haciendo extremadamente difícil cualquier investigación posterior, no puede explicarse a la ligera como un accidente. La administración de la clínica, naturalmente, trató de evitar cualquier investigación sobre este punto porque era inevitable que ésta revelara la gran negligencia por la cual un hombre gravemente enfermo fue desatendido totalmente y pudo haber cometido actos fatales contra sí mismo, *o pudo haberse visto sometido a tales actos*. Los expertos médicos no insistieron, de ninguna manera, en clarificar los hechos de la noche trágica. La

investigación policial se redujo a testimonios superficiales de individuos que al menos eran culpables de negligencia y que por lo tanto estaban interesados en encubriarla. Aunque, detrás de la negligencia de alguno, podría esconderse la voluntad criminal de otros.

La jurisprudencia francesa sigue para la investigación la fórmula de "contra X". Bajo esta fórmula se conduce ahora la investigación sobre la muerte de Sedov. Pero X, en este caso, no es de ninguna manera un "desconocido" en el sentido literal del término. No es cuestión de un eventual degollador que mata a un viajero en una carretera y desaparece después del asesinato. Es cuestión de una pandilla internacional bien definida que ya ha cometido más de un crimen en territorio francés y que utiliza y se oculta bajo amistosas relaciones diplomáticas. Esta es la verdadera razón para que las investigaciones sobre los ladrones de mis archivos, las persecuciones a Sedov y el intento de asesinarlo en Mulhouse y, finalmente, la razón por la cual la actual investigación sobre la muerte de Sedov, que ya lleva cinco meses, no hayan traído ni estén trayendo ningún resultado. Tratando de no involucrarse en los totalmente reales y poderosos factores políticos y en las fuerzas ocultas tras el crimen, la investigación parte de la ficción de que aquí se trata de un simple episodio de la vida privada; rotula al criminal "X" y falla en encontrarlo.

Se sabrá quiénes son los criminales, su excelencia; el ámbito del crimen es demasiado grande, demasiado grande el número de personas e intereses, a menudo contradictorios entre sí, que han sido involucrados en él; las revelaciones ya han empezado y esclarecerán las redes de una serie de crímenes que conducen a la

GPU y, a través de ésta, directamente a Stalin. No puedo decir si la justicia francesa tendrá una parte activa en estos descubrimientos. Lo agradecería de todo corazón, y estoy preparado, por mi parte, a hacer todo lo que esté en mi poder para ayudarla. Pero, en una forma u otra, la verdad será descubierta!

De lo anterior, obviamente se desprende que la investigación sobre la muerte de Sedov difícilmente ha empezado. En consideración a todas las circunstancias del caso y a las proféticas palabras escritas por el mismo Sedov el 4 de febrero de 1937, la investigación no puede sino proceder bajo el supuesto de que la muerte tuvo un carácter violento. Los organizadores del crimen fueron agentes de la GPU, falsos funcionarios de instituciones soviéticas en París. Los ejecutores fueron agentes de estos agentes, reclutados entre los emigrados blancos, stalinistas franceses o extranjeros, etcétera. No era posible que la GPU no pudiera colocar sus agentes en una clínica rusa en París o entre los círculos cercanos a ella. Tales son los caminos sobre los cuales debe proceder la investigación, si, como me gustaría tener la esperanza, busca descubrir el crimen y no asirse a la línea de menor resistencia.

De usted, excelencia,
cordialmente suyo,

León Trotsky.

Mi conspiración¹³²

19 de julio de 1938

Durante los ocho meses de mi permanencia en este hospitalario país he sido acusado de varias conspiraciones terribles.

Hace pocos meses, el señor Toledano declaró en varios mitines que yo estaba preparando una huelga general contra el gobierno del general Cárdenas. ¡Ni más ni menos! El líder del Partido Comunista (creo que se nombre es Laborde) declaró en un mitin público de masas en presencia del presidente de la república, que yo participaba en una conspiración fascista con los generales Cedillo y... Villareal. En la mañana cada uno de los acusadores hizo a un lado su acusación como si fuese colilla de cigarrillo, se olvidó de ella, y pasó a nuevas invenciones.

En la actualidad, mi viaje de vacaciones a Patzcuaro, Jiquilpan, Guadalajara y Morelia está a la orden del día. Ahora ya no me acusan de preparar una huelga general y un levantamiento fascista, sino de un viaje

alrededor de México, parando en los hoteles, reuniéndome y conversando con ciudadanos mexicanos. Sí, realmente he cometido todos estos crímenes. Y debo agregar que los he cometido con gran placer.

Por parte de diferentes sectores de la población - obreros, maestros, soldados, artistas, autoridades gubernamentales y municipales- no encontré sino la consideración y hospitalidad que en general distinguen brillantemente a los mejicanos. En Patzcuaro, algunos maestros que por su propia iniciativa nos visitaron a Diego Rivera y a mí, conversaron conmigo respecto a la situación en la URSS y particularmente acerca de la educación pública. Les planteé los mismos puntos de vista que he expresado muchas veces en mis libros y artículos. Con el objeto de asegurar una completa claridad en la exposición, les di un documento escrito. Ninguno de estos maestros, hasta donde yo sé, se consideraba o se llamaba a sí mismo "trotskista".

En Jiquilpan, Guadalajara y Morelia, lamento decirlo, no tuve tales reuniones porque en cada uno de estos lugares sólo me detuve pocas horas.

En Guadalajara, el campo de operaciones de mi "conspiración" eran el palacio de gobierno, la universidad y el orfanato, donde examiné los frescos de Orozco. Varias personas se me acercaron pidiéndome autógrafos o simplemente para estrechar mi mano. A algunos de ellos les pregunté bromeando, como lo hice a los maestros en Patzcuaro: "¿No les da miedo acercarse a un contrarrevolucionario y fascista?" Casi invariablemente recibí la respuesta, "ni una sola persona sensible cree eso". Sobra decir que esta respuesta me proporcionó gran satisfacción moral.

Respecto a la conspiración con el doctor Atl,¹³³ sólo

puedo decir que oí su nombre por primera vez a los "desenmascaradores". Nunca vi al doctor Atl y no tengo el honor de conocerlo.

No dudo de que estas palabras, que contienen en sí mismas la refutación a una falsa denuncia, también serán interpretadas por mis detractores como una "interferencia en la vida interna de México". Pero este truco no engañará a nadie. Yo me comprometí con el gobierno de este país, es decir, con el gobierno del general Cárdenas y no con el gobierno de Lombardo Toledano. Nadie me ha informado que la tarea de mantener mi comportamiento bajo observación le ha sido encargada al señor Toledano. Nunca me comprometí a callar ante las calumnias y los calumniadores. Tanto en mi casa como en mis viajes, me reservo el derecho a respirar el aire mejicano, a conocer ciudadanos de este país, a conversar con ellos, a visitar monumentos de arte; y en los casos en que lo considere necesario, a denunciar abiertamente y por su nombre a aquellos "demócratas", "socialistas" y "revolucionarios" que vergonzosamente se han asignado la tarea de entregarme a las manos de la GPU por medio de mentiras y calumnias.

Financiar el movimiento revolucionario¹³⁴

23 de julio de 1938

[...] Tengo la impresión de que nuestros métodos prácticos de acción no están de acuerdo con nuestro programa revolucionario, que somos demasiado pasivos en nuestra actividad práctica. No es sólo la cuestión respecto al peligro fascista o la actividad en los sindicatos, sino también la de aquellos asuntos como la publicación de nuestro periódico y toda nuestra actividad. No comprendo cómo esta organización revolucionaria, YPSL, no es capaz de publicar *Challenge* mensualmente. Ello se debe a dificultades financieras. Definitivamente no puedo entender por qué.

En París, durante la guerra, publicamos un periódico diario con un capital de treinta francos (8 dólares) y lo publicamos durante casi tres años. ¿Cómo? Teníamos tres entusiastas camaradas en una imprenta y ellos lo hacían. Cuando teníamos dinero, les pagábamos. Cuando no lo teníamos, esperaban mejores tiempos.

Creo que nuestros jóvenes camaradas deben hacer el esfuerzo no sólo de instalar un taller de imprenta central en Nueva York, sino en cada una de las regiones importantes, así como nosotros los teníamos en cada una de las ciudades importantes de la Rusia zarista. Debemos tener tales talleres de imprenta a falta de algo mejor. Por ejemplo, nuestros camaradas ingleses tienen ahora su propio taller de imprenta y tener este taller con dos o tres camaradas dedicados, significa no sólo sacar *Socialist Appeal* al menos dos veces a la semana, sino sacar también folletos, hojas, volantes, etcétera. El problema es que el trabajo del partido se basa demasiado en concepciones pequeñoburguesas.

Debemos educar a la juventud en un mayor espíritu de sacrificio. Ya tenemos demasiados jóvenes burócratas en nuestro movimiento. Por ejemplo, *Challenge* necesita 300 dólares. Si no los tienen, más bien esperan. Ese no es el camino revolucionario. Es una política muy oportunista, más oportunista que abogar por un partido laborista. Ustedes saben que la razón por la que no se hace la revolución es porque los obreros están bloqueados por los prejuicios burgueses, prejuicios democráticos. Nosotros no tenemos estos prejuicios, pero en el momento de acercarnos a las cosas prácticas, lo hacemos a la manera burguesa. Esto es muy útil para la clase burguesa.

Los obreros norteamericanos consideran humillante no tener un Ford, vestidos finos, porque ellos creen que deben hacer lo mismo que los burgueses. Es una desgracia imitar a la clase alta. Los marxistas entendemos esto muy bien. Es completamente erróneo y particularmente en una situación revolucionaria. Pero en los métodos prácticos actuamos de la misma mane-

ra. No tenemos el coraje revolucionario para romper con esta tradición, romper las normas burguesas de conducta y fijar nuestras propias reglas de deber moral, etcétera. Esto es especialmente cierto para la juventud, y es extremadamente importante, no sólo para educarlos teóricamente, sino para educarlos como militantes, como hombres y mujeres

El próximo juicio de los diplomáticos¹³⁵

25 de julio de 1938

En un momento parecía como si, con sus monótonas confesiones, Moscú hubiese renunciado a más juicios políticos. Sin embargo, durante el último período rumores persistentes informan de que sigue preparándose el espectáculo de un juicio de diplomáticos.

Es tal la situación política, tanto en el terreno internacional como dentro de la URSS, que estos rumores pueden considerarse completamente probables.

La meta en los juicios anteriores era librar a Stalin de la responsabilidad por los errores y quiebras en la industria, la agricultura, el aparato del gobierno y el Ejército Rojo.

El nuevo juicio tiene aparentemente la tarea de trasladar de Stalin a sus subordinados la responsabilidad por los duros fracasos que la diplomacia soviética y la Comintern han sufrido en el terreno internacional.

La política del "Frente Popular" en España terminó en una catástrofe. En el Lejano Oriente, Moscú ha re-

velado con demasiada claridad su impotencia. Ha sido completamente desalojado de la política europea. Sólo falta imputarle la decadencia del prestigio de los soviéticos a nuevas víctimas expiatorias, bajo la forma de dóciles diplomáticos. Indudablemente, esta es la idea básica del próximo juicio.

Los acusados nombrados son los antiguos representantes soviéticos en el Lejano Oriente (Iurenev, Bogomolov), en Berlín (el mismo Iurenev), en España (Antonov-Ovseenko y Rosenberg).¹³⁶ Se espera que Rakovski aparezca en la corte como testigo y posiblemente como acusado. Los papeles asignados a los acusados son evidentes y se pueden adelantar en líneas generales: los diplomáticos entregaron secretos de estado, hicieron alianzas con enemigos, traicionaron la patria, etcétera.

Sin embargo, el papel de Iakubovich, ex embajador en Noruega, en este juicio sigue siendo secreto. A diferencia de Antonov-Ovseenko, Rakovski, y hasta cierto punto Iurenev, Iakubovich nunca perteneció a ninguna oposición. En esencia, él era un empleado público del cuerpo diplomático. Aun como empleado público permaneció siempre en la oscuridad. Por varios años sirvió como secretario en la embajada soviética en Berlín, antes de obtener una posición independiente en Oslo.

Esta posición diplomática de tercera categoría repentinamente asumió significación política en 1936, en relación con los intentos del gobierno de Moscú para sacarme de Noruega. Por medio del finado abogado noruego Puntervold, quien tenía acceso a los círculos gubernamentales, yo estaba en ese tiempo bien informado acerca de lo que ocurría detrás de bambalinas.

Iakubovich amenazó con el boicot de la marina mercante y el comercio de pescado y, de acuerdo a las informaciones de Puntervold, golpeó violentamente la mesa en el ministerio de relaciones exteriores. El aterrorizado gobierno noruego aceptó encerrarme, pero no se atrevió a ir tan lejos como para deportarme. Sin duda, este fracaso fue atribuido a Iakubovich, porque el juicio Zinoviev-Kamenev estaba programado para obtener mi entrega inmediata a las manos de la GPU.

Otro error que se le atribuyó a Iakubovich fue el relacionado con el segundo juicio (febrero de 1937), cuyo punto central fue el vuelo de Piatakov a Oslo en un avión alemán para una conferencia criminal conmigo. Como es bien sabido, los hechos establecidos con absoluta exactitud por las autoridades noruegas y por otros, refutaron el testimonio de Piatakov: ni un sólo avión extranjero aterrizó en el aeropuerto de Oslo durante todo el mes de diciembre de 1936.

La Comisión Internacional en Nueva York comprobó con precisión exhaustiva e irrefutable todos los hechos que se referían a este incidente (ver *Not Guilty* pp. 173-91). El fracaso de la justicia soviética en este punto fundamental tuvo que ser atribuido a una falla de Iakubovich, porque, sin ninguna duda, precisamente por medio de él, la GPU estaba reuniendo información acerca de mi vida en Noruega, las condiciones de aquel país y en particular del aeropuerto de Oslo. Iakubovich, por su parte, hizo lo que pudo. Pero los errores descubiertos en el juicio eran más que suficientes para fusilar a un desafortunado diplomático.

Por supuesto, en la corte Iakubovich no se arrepentirá del hecho de haberle proporcionado a la GPU información descuidada o sucia. Con toda probabilidad, otra

tarea se le ha impuesto, principalmente, la de llevar nueva información que parcialmente suavizará la mortal impresión producida por el fracaso del testimonio de Piatakov. ¿Cuál será la naturaleza de la "confesión" de Iakubovich que se prepara ahora? Aquí es fácil suponer diversas variantes. Tomaremos una de ellas hipotéticamente, con el objeto de mostrar con un ejemplo concreto los métodos de la justicia stalinista.

Iakubovich puede admitir que él realmente pertenecía a una conspiración trotskista y era amigo íntimo y aliado de Piatakov. Precisamente él, Iakubovich, organizó el vuelo de Piatakov de Berlín a Oslo. El aterrizaje no fue en el aeropuerto sino en uno de los muelles y además él, Iakubovich, llevó a Piatakov en su propio carro a su apartamento y luego a encontrarse con Trotsky,. Piatakov dio un testimonio falso en la corte sobre el tiempo y el sitio de aterrizaje con el objeto de cubrir a su amigo Iakubovich. La nueva información que se le dará a Iakubovich respecto al vuelo imaginario posiblemente será elaborada con investigaciones y combinaciones más cuidadosas. Posiblemente también con algún testigo "ocasional" arreglado con anticipación.

Por supuesto, nosotros estamos manejando sólo una hipótesis. El futuro juicio, si se lleva a cabo, la verificará. Es muy posible que este artículo obligue a Vishinski a escoger alguna otra variante y a introducir los cambios correspondientes en su acusación y en el testimonio de Iakubovich. Trataremos de descubrir las huellas de estas alternativas a tiempo.

El trabajo de la GPU es lo suficientemente burdo y casi siempre deja huellas. De todas maneras, sólo la hipótesis planteada arriba nos permite comprender cómo un empleado público, diplomático de tercera ca-

tegoría, ausente de todo interés político, que ocupa una posición pacífica en la superpacífica Noruega, podría -de acuerdo a la información de varias fuentes- ser colocado casi a la cabeza de una conspiración diplomática.

En todo caso, debo agregar que nunca he conocido a Iakubovich, que no he tenido relaciones políticas con él ni directa ni indirectamente y que durante mi estadía en Noruega lo consideré mi peor enemigo, porque dirigió una campaña contra mí sin ahorrarse ningún gasto.

Aparentemente, los sucesores de Iakubovich en el banquillo de los acusados tendrán que responder por los inevitables disparates de Stalin, si éste se las arregla para mantener, por algún tiempo, el hilo de sus falsificaciones.

Una "carta" de Rudolf Klement¹³⁷

1 de agosto de 1938

Esta mañana, 1º de agosto, recibí una carta aparentemente manuscrita por Rudolf Klement, desde Alemania. Está fechada el 14 de julio y presumiblemente ha venido vía París y Nueva York. Indudablemente la letra es similar a la de Klement, pero presenta un carácter extremadamente disparejo, enfermizo y febril. Peculiarmente, la carta está firmada "Frederic". Por su contenido la ubico como uno de los documentos más fantásticos que alguna vez haya pasado por mis manos, comenzando por el saludo. Todas las cartas previas de Klement, incluso aquellas escritas pocos días antes, comienzan con las palabras: "Querido camarada" o "Querido L. D." (mis iniciales), Esta última comienza: "Señor Trotsky". Desde el principio hasta el fin la carta presenta una incoherente acumulación de acusaciones contra la Cuarta Internacional, contra mi persona y contra mi difunto hijo.

Las acusaciones son de dos tipos: el primero -clara-

mente dictado por la GPU-, consiste en el inevitable "bloqueo" con el fascismo y la relación con la Gestapo; el segundo, una serie de acusaciones relacionadas con episodios aislados de la vida interna de la Cuarta Internacional, que al parecer intentan dar una explicación al repentino cambio de posición de Klement.

Lo más notable de todo es que el contenido de la carta está por completo, clara y directamente, en contradicción con cientos de cartas escritas por el mismo Klement hasta hace muy poco tiempo, dirigidas a mí personalmente o a amigos comunes. Esta carta está escrita como si el pasado no existiese. Sólo una persona que estuviese atada de pies y manos, física y moralmente, podría escribir así, y más aun, sólo bajo el dictado de otra persona totalmente ignorante del pasado de Klement, y que quisiese hacer uso de él para sus propios fines.

Desde el punto de vista teórico podríamos suponer que Klement ha perdido el juicio. Pero en este caso queda la incógnita de por qué su delirio habría de contener los elementos de las bien conocidas "acusaciones" de la GPU. No debemos olvidar ni por un momento que Klement estaba íntimamente familiarizado con la vida y el trabajo de la Cuarta Internacional y que estaba particularmente indignado por estas "acusaciones", indignación que tuvo inimitable expresión en docenas de cartas. Klement tomó parte activa en el desenmascaramiento de los Juicios de Moscú y este trabajo también está registrado en numerosas cartas y documentos.

Es más probable, sin embargo, que la carta haya sido escrita bajo las garras de la GPU y que Klement, temiendo por su vida o por la de sus seres queridos, o

finalmente, bajo la influencia de alguna droga, resignadamente haya escrito lo que se le ordenó, sin molestarse en corregir absurdos obvios. Y hasta es posible que Klement haya incluido intencionalmente estos absurdos, con el fin de comprometer así, previamente, el complot de la GPU. El mismo hecho de la desaparición de Klement continúa siendo el principal misterio. ¿Dónde está? ¿Qué le ocurrió? La carta no proporciona ningún dato sobre el lugar desde donde fue despachada. Aparentemente ha pasado de ciudad en ciudad; el sobre interior sólo tiene mis iniciales. Obviamente me ocuparé de obtener la necesaria información sobre la ruta postal de la carta.

La carta termina con estas palabras: "No tengo intenciones de enfrentarme públicamente con usted". Sobra decir que, ante todo, deseo que el infortunado Klement pueda hablar y manifestarse "públicamente" sí... es que aún está vivo. Inmediatamente mandaré una copia fotostática de la carta a las autoridades francesas y a la comisión del doctor Dewey en Nueva York. Confiemos en que este misterioso caso se solucione y que se aclare completamente lo ocurrido.

Sobre la suerte de Rudolf Klement¹³⁸

3 de agosto de 1938

1. El 11 de agosto recibí por correo, vía Nueva York, la carta en alemán firmada "Frederic". La misma tiene fecha del 14 de julio y no indica el lugar de su procedencia. El sobre de adentro tiene las palabras en alemán "para L.D.". Es necesario establecer desde dónde y por qué ruta la carta llegó a Nueva York. Permítaseme agregar que las líneas y marcas al margen que aparecen en la copia fotostática fueron hechas por mí con lápiz rojo en la primera lectura de la carta.

2. Klement comenzaba las cartas que me dirigía con las palabras: "Querido camarada L.D.". Esta carta comienza con el saludo: "Señor Trotsky". Aparentemente, este saludo correspondería al tono hostil de la carta que anuncia la "ruptura de relaciones".

3. La letra de la carta es muy similar a la letra de Klement. Pero después de una comparación más cuidadosa con cartas anteriores las diferencias son notables. La letra de esta última no es fluida, sino estudia-

da, desigual; hay caracteres individuales elaborados con demasiado cuidado; otros, por el contrario, son vacilantes. La ausencia de borrones y la cuidadosa separación de las palabras, especialmente al final de los renglones, muestra, más allá de toda duda, que la carta fue copiada de un borrador.

¿Fue la carta realmente escrita por Klement? No me atrevería a negarlo categóricamente. La escritura es similar si tomamos cada carácter en sí mismo; pero el manuscrito en su conjunto no tiene naturalidad y soltura... Si la letra es de Klement, entonces sólo pudo hacerlo en circunstancias excepcionales; sin embargo, es más probable que se trate de una falsificación habilidosa.

4. Desde el punto de vista de la letra, el *saludo* y la *firma* llaman la atención. Claramente fueron escritos en momentos distintos (tienen distinto tono de la tinta) y de alguna manera por una mano distinta. Sólo hay una alternativa: o el autor de la carta dudó por largo tiempo qué saludo y qué firma usar y sólo resolvió la cuestión después que la carta estaba terminada; o el falsificador ya tenía modelos de las palabras "Trotsky" y "Frederic" ante él, de cartas viejas, mientras que el resto de la carta tuvo que ser construida a partir de caracteres individuales. De ahí la mayor naturalidad y soltura en el dibujo del saludo y la firma.

5. El mismo nombre "Frederic" como firma es difícil de explicar. Es verdad que Klement usó una vez este seudónimo, pero lo abandonó hace más de dos años cuando tuvo sospechas de que había sido conocido por la GPU o la Gestapo. Las cartas que he recibido de Klement en México en el último año y medio venían firmadas "Adolphe" o "Camille", pero nunca "Frederic"

¿Qué fue lo que llevó a Klement a retomar un seudónimo hace tiempo abandonado, especialmente en una carta para mí? Aquí surge naturalmente la hipótesis de que los falsificadores tenían viejas cartas de Klement, firmadas "Frederic", y que no estaban al tanto del cambio de seudónimo. Para la investigación esta circunstancia es de gran importancia.

6. Podría decirse que en el contenido de la carta hay dos niveles mecánicamente relacionados entre sí. Por un lado, la carta repite las viles falsificaciones de la GPU referidas a mi conexión con el fascismo, relaciones con la Gestapo, etcétera; por el otro, critica mi política aparentemente desde el punto de vista de los intereses de la Cuarta Internacional, tratando de esta manera de dar una explicación para el "cambio" de Klement. Esta ambigüedad es el hilo conductor de toda la carta.

7. Respecto a las conversaciones fabricadas entre Klement y yo, concernientes a la admisión de "concesiones temporales a los dirigentes fascistas en interés de la revolución proletaria", la carta sólo representa una tardía repetición de las correspondientes "confesiones" en los Juicios de Moscú. "Frederic" ni siquiera intenta introducir algún rasgo vital, concreto, en la conspiración de Moscú. Más aun, simplemente declara que el "bloqueo" con el fascismo se hizo sobre una "base no del todo clara para mí" (Frederic), como si de antemano renunciase a entender o explicar el método, tareas y objetivos de este fantástico bloque. Parecía como si de alguna manera en el pasado yo hubiera considerado necesario iniciar a "Frederic" en relación a mi alianza con Berlín, pero no en el significado de esta alianza. En otras palabras, mi "franqueza", tenía el único propósito

de ayudar a la GPU.

Al respecto, "Frederic" escribe más adelante "que lo que se llamó utilizar al fascismo era la directa colaboración con la Gestapo". ¡No dice ni una palabra sobre lo que significaba esta colaboración y cómo "Frederic" tuvo un preciso conocimiento de ella! En esta parte "Frederic" sigue estrictamente los vergonzosos métodos de Vishinski-Iezov.

8. A continuación vienen las acusaciones de carácter "interno" que intentan servir de motivación para la ruptura de Klement con la Cuarta Internacional y conmigo personalmente. Es curioso que esta parte tenga que comenzar con una referencia a mis "maneras bonapartistas", es decir, parecería una réplica al epíteto aplicado por mí al régimen de Stalin. De pasada, digamos que todas las acusaciones en los juicios contra los trotskistas están construidas sobre estas pautas: Stalin mancha a sus enemigos políticos con los crímenes de los cuales él mismo es culpable o con acusaciones dirigidas contra él. Vishinski, la GPU y sus agentes llevan adelante esta operación casi automáticamente. "Frederic" sigue resignadamente el modelo estrictamente establecido.

9. Más adelante la carta hace una lista de las consecuencias negativas de mis métodos "bonapartistas". "En el pasado" -declara- "nosotros fuimos abandonados por personas tales como Nin, Roman Well, Jacob Frank".¹³⁹ Es extraña la combinación de estos tres nombres, Roman Well y Jacobo Frank en su momento retornaron abiertamente a la Comintern después de haber intentado actuar en nuestras filas como agentes de la misma. Andrés Nin, por el contrario, después de su ruptura con nosotros mantuvo una posición independiente,

hostil a la Comintern y cayó víctima de la GPU. Klement conoce muy bien esta distinción, pero "Frederic" la ignora o no la conoce.

10. "Usted entregó al POUM", continúa "Frederic", "para que fuese despedazado por los stalinistas ". Esta frase es absolutamente enigmática, por no decir sin sentido. A pesar de la abierta ruptura del POUM con la Cuarta Internacional, la GPU persiguió a los miembros del POUM precisamente como si fuesen trotskistas; en otras palabras, el POUM está sujeto al "despedazamiento" sobre las mismas bases que los adherentes de la Cuarta Internacional. La enigmática frase de "Frederic" está aparentemente dictada por el deseo de colocar contra el trotskismo a aquellos miembros del POUM que aún no fueron asesinados por la GPU.

11. Las acusaciones que se refieren a un período más cercano no son menos falsas. "Recientemente abandonaron nuestra organización personas como Sneevliet y Vereecken, quienes mostraron un sentido político y una sabiduría tan grandes en relación a la cuestión española." En realidad, Sneevliet y Vereecken mostraron su simpatía por el POUM, que fue acusado por los stalinistas de tener relaciones con el fascismo. Así parece que "Frederic", por un lado, se solidariza con el POUM, Sneevliet y Vereecken; y por el otro, repite las acusaciones de la GPU contra los oponentes (y por consiguiente, contra el POUM) de estar con el fascismo. Debo agregar que durante los últimos años a menudo Klement me reprochó, de manera amistosa, el ser demasiado tolerante y paciente en relación a Sneevliet y Vereecken. Pero aparentemente "Frederic" no sabe nada al respecto.

12. "Fuimos abandonados", continúa, "por Molinier,

Jan Bur y su grupo,¹⁴⁰ Ruth Fischer, Maslow, Brandler y otros." En esta lista el nombre de Brandler llama inmediatamente la atención, ya que nunca perteneció al campo trotskista, sino que por el contrario fue siempre un abierto e irreconciliable enemigo. Los años de abierta lucha en la cual invariablemente él defendió al stalinismo contra nosotros son las pruebas de su animosidad. Klement conocía muy bien la figura política de Brandler y nuestra actitud hacia él. Al mismo tiempo él conocía perfectamente la vida interna de la Cuarta Internacional. ¿Por qué introduce "Frederic" el nombre de Brandler entre gente que perteneció a nuestro movimiento y luego rompió con él? Hay dos explicaciones posibles. Si aceptamos que la carta la escribió Klement debemos asumir que lo hizo bajo la amenaza de un revólver e incluyó el nombre de Brandler a fin de mostrar el carácter forzado de la misma. Si partimos del hecho de que la carta fue falsificada, la explicación surge de todas las técnicas de la GPU, que combinan la ignorancia con el descaro. En los Juicios de Moscú echaron en el mismo costal a todos los oponentes de Stalin. Entre los miembros del inexistente bloque "derechista-trotskista" fueron incluidos no sólo Bujarin sino también Brandler y hasta Souvarine. De acuerdo a la misma lógica, Brandler se encuentra entre la gente que rompió con la Cuarta Internacional a la cual él nunca perteneció.

13. "Es infantil pensar", continúa "Frederic", "que la opinión pública podrá aplacarse con la simple declaración de que todos ellos son agentes de la GPU." Esta frase es más incomprensible aun. Ninguno de nosotros dijo que Nin y otros dirigentes del POUM, aniquilados por la GPU, fuesen agentes de la GPU. Esto se aplica

también a las otras personas mencionadas en la carta, excepto Roman Well, quien, por su actividad, se distinguió abiertamente en el servicio de la GPU. Klement sabía muy bien que ninguno de nosotros planteó tales acusaciones absurdas contra las personas que enumera en su carta. Pero el problema radica en que al intentar defender implícitamente al norteamericano Carleton Beals y a otros amigos y agentes de la GPU, "Frederic" debería, en consecuencia, comprometer la propia acusación de ligazón con la GPU. Por lo tanto, puede verse que la carta es un sucio truco, por el que se extiende la sospecha -en mi nombre- a personas a las cuales obviamente no se puede involucrar. Este es el estilo de Stalin-Vishinski-Iagoda-Iezov.

14. En la carta está incorrectamente escrito el nombre "Beals": "Bills". Sólo una persona no familiarizada con el inglés lo podría escribir de tal manera. Pero Klement conocía bien el idioma inglés, conocía el nombre Beals y era muy pedante en la ortografía de los nombres.

15. El alemán de la carta es correcto; pero me parece mucho más primitivo y menos amplio que el del lenguaje de Klement, quien poseía habilidades estilísticas.

16. También merece atención la referencia a la próxima Conferencia Internacional, por medio de la cual, según las palabras de la carta, yo espero "salvar la situación" de la Cuarta Internacional. En realidad, como puede verse en la extensa correspondencia, Klement fue el iniciador de la conferencia y cumplió el papel más activo en su organización. La GPU, en la medida en que estuviese al tanto de las cuestiones internas de la Cuarta Internacional (a través de la prensa, los bo-

letines internos y posiblemente a través de agentes secretos), puede haber tenido la esperanza de que, secuestrando a Klement antes de la conferencia, detendría el trabajo organizativo e impediría la realización de la misma.

17. Esta misma parte de la carta contiene una referencia a la propuesta de incluir a Walter Held en el Secretariado Internacional "aparentemente por orden de allá arriba". En otras palabras, el autor de la carta quiere acusar a Walter Held de ser un agente de la Gestapo. El absurdo de esta acusación es evidente para todo aquél que conozca a Held. Pero naturalmente, uno de los designios de la GPU es mancillar a uno de los prominentes adherentes de la Cuarta Internacional.

18. La carta termina con estas palabras: "De ninguna manera deseo enfrentarme abiertamente contra usted: ya he tenido suficiente de todo esto, estoy cansado. Me voy y dejo mi lugar a Walter Held." La falsedad de esta frase es absolutamente evidente. "Frederic" no habría escrito esta carta si él o sus amos no intentasen utilizarla posteriormente de una manera u otra. ¿De qué manera? Por el momento no se ve. Posiblemente pueda ser utilizada en el juicio a puertas cerradas contra los "trotskistas" en Barcelona.¹⁴¹ Pero posiblemente también tiene un propósito más amplio. ¿Qué conclusiones surgen del anterior análisis? En un primer momento, cuando recibí la carta, casi no tuve duda que había sido escrita por la propia mano de Klement, pero muy nervioso. Mi impresión se explica por el hecho de que estaba acostumbrado a recibir cartas de Klement y nunca tuve razón alguna para cuestionar su autenticidad. Cuanto más escudriñaba el texto, sin embargo, y cuanto más lo comparaba con sus cartas

anteriores, más me fui convenciendo de que la carta es tan sólo una habilidosa falsificación. A la GPU no le faltan especialistas de todo tipo. Mi amigo Diego Rivera, que tiene el ojo refinado de un pintor, no tiene la menor duda de que la letra es falsificada. Para resolver esta cuestión debemos y podemos utilizar los servicios de un grafólogo.

Si se llega a establecer, como yo creo, que la carta es una falsificación, todo lo demás quedará aclarado por sí mismo.

Klement fue secuestrado, hecho desaparecer y probablemente asesinado. La GPU fabricó la carta, presentando a Klement como un traidor a la Cuarta Internacional, posiblemente con el objeto de desplazar la responsabilidad por su asesinato a los "trotskistas"... Todo esto está enteramente dentro de las prácticas de esa banda internacional. Esta es en mi opinión la variante más probable.

En un primer momento, como ya dije, supuse que la carta había sido escrita por Klement amenazado por un revólver o temiendo por sus seres queridos; o, más correctamente, no escrita sino copiada de un original puesto ante él por los agentes de la GPU. En caso de confirmarse esta hipótesis, no podemos descartar la posibilidad de que Klement esté aún vivo y que en un futuro próximo la GPU intente sacarle otras "confesiones" voluntarias. Las "confesiones" de este tipo dictan su propia respuesta de la opinión pública: dejen a Klement, si está aún vivo, presentarse abiertamente ante la policía, las autoridades judiciales o una comisión imparcial y decirles todo lo que sepa. Podemos predecir desde ahora que la GPU de ninguna manera dejará escapar a Klement de sus manos.

Teóricamente es posible una tercera suposición, que sería la siguiente: Repentinamente Klement alteró en forma radical sus puntos de vista y se fue voluntariamente al bando de la GPU, sacando de esto todas las conclusiones prácticas, es decir, consintiendo en apoyar todas las conspiraciones de esta institución. Podemos ir más allá aun y asumir que Klement siempre ha sido un agente de la GPU. Pero todos los hechos, incluyendo la carta del 14 de julio hacen que esta hipótesis sea absolutamente inconcebible. No pocas veces Klement tuvo la oportunidad de brindar los mayores servicios a la GPU, en la medida en que se tratase de quitarme la vida, de matar a León Sedov, o determinar el destino de mis colaboradores y documentos. El tenía la oportunidad de presentarse abiertamente durante los Juicios de Moscú con sus "revelaciones", las cuales hubieran creado una impresión mucho mayor en esos momentos que ahora. Pero durante los Juicios de Moscú Klement hizo todo lo que pudo por desenmascarar la conspiración, ayudando activamente a León Sedov en recolectar datos. Klement mostró gran devoción por el movimiento y un serio interés teórico en la discusión de las cuestiones en debate. A su pluma pertenecen una serie de artículos y cartas que muestran que él tenía una actitud muy seria, hasta ardiente, hacia el programa de la Cuarta Internacional. Fingir devoción e interés teórico por un movimiento durante una cantidad de años es una tarea extremadamente difícil.

Es igualmente difícil aceptar la hipótesis de un "repentino" cambio en el último periodo. Si Klement se hubiese ido voluntariamente a la Comintern o la GPU - no importa por qué razón- no habría tenido ninguna razón para ocultarse. Roman Well y Jacob Frank, antes

mencionados, así como Senin, el hermano de Well,¹⁴² de ningún modo se escondieron después de su "cambio"; por el contrario, se presentaron abiertamente a la prensa y Well y Senin (los hermanos Sobolevicius) hasta hicieron carrera. Finalmente, en el caso de su paso voluntario a la Comintern, siendo una persona capaz e informada, Klement habría escrito una carta mucho más coherente, sin incongruencias y absurdos autoevidentes, que cualquier magistrado investigador o cualquier comisión imparcial, armada con los documentos necesarios, puede refutar fácilmente.

Estas son las consideraciones que llevaron a la conclusión de que Klement fue secuestrado por la GPU y que la carta que me dirigió es una falsificación, fabricada por los especialistas de la GPU. Es muy fácil refutar esta hipótesis: *"Frederic" debe dejar su escondrijo y salir a la luz con acusaciones abiertas*. Si esto no ocurre así, significará que Klement está entre las garras de la GPU y probablemente ya "liquidado", como tantos otros.

La policía francesa tiene la principal responsabilidad en resolver el misterio de la desaparición de Rudolf, Klement. Esperemos que, al margen de las dificultades que pueda haber, en este caso se demuestren más consecuentes y tengan más éxito del que han tenido en resolver los crímenes anteriores de la GPU en suelo francés.

4 de agosto de 1938

Posdata: Cuando todo lo anterior ya estaba escrito, recibí una carta del camarada Rous, fechada el 21 de julio en París, la cual confirma en cada una de sus lí-

neas las conclusiones anteriores.

1. Rous recibió una copia de la carta que me fue enviada, pero firmada "Rudolf Klement" y "Adolphe". Suponiendo que el original a mí dirigido tendría la misma firma, Rous quedó legítimamente sorprendido por la utilización de la firma " Adolphe" y no "Camille", la firma que Klement utilizó en todo el último período. Luchando contra el espionaje de la GPU y la Gestapo, Klement cambió tres veces su seudónimo en los últimos años, bajo el siguiente orden: "Frederic", "Adolphe", "Camille". Es obvio que la GPU cayó en una trampa. Como conocía los nombres Klement, "Frederic" y "Adolphe", para hacer más plausible su fragua, utilizó los tres nombres en copias diferentes (lo que es un absurdo en sí mismo), pero no utilizó el único nombre que Klement usó realmente como su firma durante el último período.

2. El 8 de julio, cinco días antes de la desaparición de Klement, desapareció en el subterráneo su portafolio. Se entiende, por supuesto, que éste no fue encontrado. Klement, que bien sabía que la GPU actúa en París como en su propia casa, informó inmediatamente a todas las secciones de la Cuarta Internacional del robo del portafolio, sugiriendo que dejaran de enviar correspondencia a los viejos domicilios.

3. El 15 de julio, después de recibir la carta de "Adolphe" con el matasellos de Perpignan, los camaradas franceses fueron a la habitación de Klement. Estaba puesta la mesa, todo estaba en orden, ino había el menor signo de preparativos de viaje! La importancia de esta circunstancia no necesita ninguna elucidación.

4. El camarada Rous puntualiza que la dirección de la carta de Perpignan estaba escrita a la manera rusa,

con el nombre de la ciudad primero y en la parte inferior del sobre el nombre de la calle. Sin ninguna duda podemos considerar que Klement, siendo alemán y europeo, nunca escribió una dirección de esta manera.

5. ¿Por qué, pregunta Rous, está escrito el nombre "Beals" a la manera rusa, "Bills" (en otras palabras, la transcripción al ruso del nombre simplemente está escrita en caracteres latinos)?

Omitiendo otras puntualizaciones de la carta de Rous (Rous y otros camaradas franceses llevarán estas consideraciones al público y las autoridades de Francia), ahora me limitaré a establecer que la primera información factual recibida directamente de Francia confirma totalmente las conclusiones a las que llegué sobre la base del análisis de la carta firmada "Frederic"; esto es, *que Rudolf Klement ha sido secuestrado por la GPU.*

La lucha chino-japonesa¹⁴³

11 de agosto de 1938

El 6 de agosto el señor S. Nanjo, en representación de los dos más grandes periódicos del Japón, el *Tokyo-Nichinichi* y el *Osaka-Mainichi*, me pidió por escrito que le concediera una entrevista. Sus preguntas se referían a las relaciones entre la URSS, Japón y China; cómo afectaron las recientes purgas al Ejército Rojo; y qué cambios internos se podrían esperar en la URSS en el futuro. Mi respuesta al señor Nanjo fue la siguiente:

7 de agosto de 1938

Señor S. Nanjo

Representante de *Tokyo-Nichinichi* y *Osaka-Mainichi*

Hotel Montejo

Paseo de la Reforma 240

México, D.F.

Estimado señor:

Me daría un gran placer expresar mis puntos de vista sobre la situación en el Lejano Oriente, así como

sobre las relaciones entre Japón y la URSS ante el amplio público lector de los periódicos que usted representa. Me temo, sin embargo, que los obstáculos que se interponen para ello son virtualmente insalvables. Como veo a través de la lista de preguntas, sus periódicos suponen que mis respuestas podrían ser utilizadas en interés de la política exterior del Japón y de su régimen interno. Los directores de sus periódicos sólo pueden haber llegado a esta conclusión en base a la falsa información de la prensa soviética. Mis opiniones reales no tienen nada que ver con lo que al respecto dice la prensa de Moscú.

En la lucha entre Japón y China me ubico total y completamente junto a China. Con toda mi irreconciliabilidad hacia el régimen stalinista, considero que en el choque entre la URSS y el Japón, la URSS representa el progreso y Japón la peor reacción. No tengo la menor duda de que en el próximo choque armado de gran magnitud, Japón sufrirá una catástrofe política y social, similar a la sufrida por el imperio zarista durante la Primera Guerra Mundial.

Estos son mis verdaderos puntos de vista, que estoy deseoso de desarrollar y elaborar para la información del pueblo japonés, que por la fuerza está sometido a un estado de completa ignorancia. Pero dudo mucho de que el periódico de ustedes acuerde publicar una verdadera elucidación de la situación en el Lejano Oriente.

Si estoy equivocado en este aspecto, estaría, naturalmente, dispuesto a admitir mi error. Pero en este caso le pediría que me provea con garantías totales y específicas de que mis respuestas a sus preguntas sean publicadas completas y sin la menor alteración.

Sinceramente suyo,

León Trotsky

Después de recibir esta carta, el señor Nanjo consideró imposible publicar mi respuesta a sus preguntas y suspendió la entrevista.

La Unión Soviética y el Japón¹⁴⁴

11 de agosto de 1938

El sentimiento de satisfacción provocado por la tregua entre la URSS y Japón no debería inspirar optimismo sobre el futuro cercano. Japón no puede penetrar más profundamente en China y al mismo tiempo tolerar a la URSS en Vladivostok. Ningún arte diplomático puede suprimir este antagonismo. Tokio preferiría posponer el ajuste de cuentas con la URSS hasta que su posición en China esté segura. Pero por otro lado, los acontecimientos internos en la URSS lo tientan a golpear en el momento en que el hierro está caliente, es decir, a probar su poderío inmediatamente. De ahí la ambigua política japonesa: provocaciones, violaciones fronterizas, incursiones de pequeños destacamentos al mismo tiempo que sostiene negociaciones diplomáticas como para mantener la posibilidad de semiretiros temporarios en caso de que la URSS se muestre más fuerte de lo que agradecería al Japón.

En Moscú hace tiempo se entendió la inevitabilidad

de una guerra en el Lejano Oriente. Hablando en general, Moscú estuvo siempre interesado en demorar la guerra, para que la rápida industrialización fortalezca el poderío bélico de los soviets. De igual forma le interesa retrasarla por las contradicciones internas del Japón, donde aún existe un régimen semifeudal, que está preparando la más grande catástrofe política y social.

Las dificultades militares que encontró Japón en China y que los militaristas japoneses con su extrema falta de visión no previeron, han dado lugar, sin embargo, a una nueva situación. Los intereses vitales de la URSS exigen que ayude a China con todo su poderío, enfrentando concientemente los riesgos que de ello se derivan. El Kremlin entiende esto, ya que durante veinte años de régimen soviético ha ido tomando forma una opinión definida sobre el problema del Lejano Oriente. Pero la oligarquía del Kremlin teme la guerra, aunque esto no significa que tema al Japón. Nadie duda en Moscú que el mikado no podría hacer frente a una gran guerra. Pero en Moscú ven con la misma claridad el hecho de que una guerra conduciría inevitablemente al colapso de la dictadura stalinista.

Stalin está dispuesto a otorgar cualquier concesión en política exterior a fin de mantener de la manera más inescrupulosa su poder dentro del país. Pero estas concesiones y los fracasos de la diplomacia soviética en los dos últimos años enardecen el descontento dentro del país y obligan a Stalin a demostrativos gestos de fuerza que buscan ocultar su disponibilidad a hacer nuevas concesiones. Esta es la explicación de los últimos conflictos sangrientos en la frontera con Manchuria y Corea, así como del hecho que hasta ahora estos conflictos culminaron en una tregua y no en una nueva

guerra.

La clave de la situación está ahora en manos de Tokio. El gobierno japonés está regido por generales. Los generales están dominados por tenientes. Y esto constituye el peligro inmediato de la situación. Los tenientes no entienden ni la posición de Japón ni la de URSS. A pesar de la lección de China -y en parte por esa lección-, buscan fáciles victorias a expensas de la URSS. En general, ellos están equivocados. Si provocan la guerra, esta no producirá el inmediato colapso de Stalin: por el contrario, esto fortalecerá su posición por un año o dos, y este período es más que suficiente para poner al descubierto en la realidad la total bancarrota interna del régimen político y social japonés. Una gran guerra acarreará al Japón una catástrofe revolucionaria similar a la que provocó el derrumbe del zarismo en la última gran guerra. El colapso de la dictadura de Stalin sólo vendría en segundo término. Esta es la razón por la cual no sería inteligente por parte de los dirigentes del Japón forzar a Stalin a hacer lo que no quiere hacer, es decir, a defender a la URSS con las armas en la mano.

Respuestas a las preguntas de Lloyd Tupling¹⁴⁵

12 de agosto de 1938

P: A partir de su retiro, ¿ocupa usted sus días escribiendo? O más precisamente, ¿qué actividades realiza en un día corriente?

R: Mi tiempo lo dedico casi exclusivamente a escribir. Ahora estoy trabajando simultáneamente en dos libros: uno sobre Stalin, el otro sobre Lenin. El primero será publicado por Harper and Brothers a principios del próximo año, el segundo un año después.

P: ¿Cree usted que la suspensión del fuego entre las tropas rusas y japonesas en la frontera de Manchuria significaría un cese definitivo y duradero de hostilidades? ¿Cuál cree usted que fueron los motivos de la URSS para iniciar los combates?

R: No soy optimista acerca de la tregua entre la URSS y Japón. Es imposible para Japón internarse más en China sin llegar a un mayor conflicto con la URSS en Vladivostok. Mientras Japón prefiere posponer un

eventual arreglo de cuentas con la URSS hasta que su posición esté más segura en China, los eventos internos en la URSS tientan al Japón a golpear ahora. Es por esta razón que Japón ha venido siguiendo una doble política: provocaciones, violaciones de la frontera, saqueos, y al mismo tiempo, negociaciones por canales diplomáticos con el objeto de dejar el camino abierto para semirretiros temporales en caso de que al Japón le parezca que la URSS es demasiado fuerte.

P: En las últimas décadas hemos visto el más rápido cambio en los sistemas políticos que gobiernan a varios pueblos. ¿Cuánto tiempo cree usted que pasará antes de que Estados Unidos se convierta en una sociedad gobernada por principios marxistas, si es que esto ocurre?

R: Si la línea general de desarrollo es clara, los intentos de fijar con anticipación los términos del cambio histórico son vanos. Sin embargo, se puede afirmar una cosa con certeza: el ritmo del desarrollo en nuestra época es incomparablemente más rápido, convulsivo, catastrófico que en cualquier época anterior.

P: ¿Podría usted darme una definición de un "trotskista"?

R: Un "trotskista" es alguien que, basándose teóricamente en los puntos de vista marxistas, liga su actividad a la lucha de los trabajadores por su emancipación; que basa sus esperanzas para un futuro mejor exclusivamente en la conciencia de las masas trabajadoras; que está libre de cualesquiera consideraciones de profesionalismo o interés personal; que es lo suficientemente fuerte para soportar calumnias, persecuciones y trampas clandestinas; que encuentra su mayor satisfacción, no en ventajas personales, sino en el

progreso general de la humanidad.

P: Desde hace tiempo en los Estados Unidos muchos han creído que el cambio en la línea del Partido Comunista en 1935, que permitió la colaboración con los gobiernos burgueses, ha hecho retroceder el desarrollo de todos los movimientos de izquierda a la posición que tenían hace una década. ¿Usted cree que la reversión de las tácticas fue un descrédito para los intereses marxistas?

R: La Internacional Comunista sigue la degeneración de la casta dirigente en la URSS. Hace quince años era la vanguardia revolucionaria de la clase obrera. Ahora es un apéndice burocrático de la oligarquía de Moscú. El señor Browder y sus seguidores no tienen nada en común con las enseñanzas de Marx y Lenin. Representan ahora a un partido pequeñoburgués conservador que engaña a una parte de los trabajadores.

P: Después de la próxima gran guerra, que parece acercarse día a día, ¿bajo qué principios políticos se organizará la gente? ¿Cuáles cree usted que serán los efectos generales de esa guerra?

R: La nueva guerra mundial inevitablemente conducirá a una revolución social. Japón, Alemania e Italia, a causa de sus terribles tensiones internas, serán los primeros en el camino de la catástrofe; pero los otros los seguirán. Las clases dominantes no pueden hacer más que ver esta perspectiva y su miedo a ella es el único factor "pacifista" de nuestro tiempo.

P: Durante los Juicios de Moscú a finales de 1937 y principios de 1938, ¿por qué la GPU conectó las actividades políticas de sus prisioneros con el "trotskismo"?

R: La GPU trata de desacreditar al "trotskismo" a cualquier precio porque el llamado "trotskismo" es la

tradición de la Revolución de Octubre y la esperanza de las masas trabajadoras para su liberación final. La nueva casta aristocrática le teme a las masas y odia al "trotskismo".

P: Respecto a esta cuestión he oído muchas respuestas, muchas de ellas conflictivas. Busco sus puntos de vista porque usted es la única persona en el mundo que puede responder con autoridad. ¿Qué le impidió regresar a Moscú para el funeral de Lenin? ¿Cómo fue tramado su exilio?

R: Recibí el anuncio de la muerte de Lenin en un telegrama en clave de Stalin cuando estaba muy enfermo en el Cáucaso. Pregunté inmediatamente en clave si tendría tiempo para regresar al funeral. Stalin me respondió que el funeral tendría lugar el sábado y que, en vista de mi enfermedad, el Buró Político no había considerado aconsejable mi regreso a Moscú. En realidad el funeral tuvo lugar el domingo. La comunicación de Stalin fue concientemente falsa e impidió mi participación en los servicios funerales. Sin embargo, sería ingenuo sobrestimar la importancia política de este episodio. El "complot" contra mí tenía unas profundas bases sociales. La nueva aristocracia surgió de la revolución y buscó aplastar a todos los viejos revolucionarios que permanecían fieles a las masas trabajadoras.

Libertad de prensa y la clase obrera¹⁴⁶

21 de agosto de 1938

En México se está realizando una campaña contra la prensa reaccionaria. El ataque ha sido dirigido por los líderes de la CTM o, más precisamente, por el señor Lombardo Toledano en persona. El objetivo es "doblegar" a la prensa reaccionaria ya sea sometiéndola a una censura democrática o proscribiéndola del todo. Los sindicatos han sido movilizados para la guerra. Los incurables demócratas corrompidos por su experiencia con un Moscú stalinizado y dirigidos por "amigos" de la GPU, han alabado esta campaña que no puede ser vista más que como un suicidio. De hecho, no es difícil prever que incluso si esta campaña triunfa y conduce a resultados prácticos que se acomoden al gusto de Lombardo Toledano, las consecuencias últimas serán principalmente soportadas por la clase obrera.

Tanto la experiencia histórica como teórica prueban que cualquier restricción de la democracia en la sociedad burguesa, es, en último análisis, invariablemente

dirigida contra el proletariado, así como cualquier impuesto que se imponga recae sobre los hombros de la clase obrera. La democracia burguesa es útil para el proletariado sólo en cuanto le abre el camino al desarrollo de la lucha de clases. Consecuentemente, cualquier "dirigente" de la clase obrera que arma al gobierno burgués con medios especiales para controlar a la opinión pública en general y a la prensa en particular, es, precisamente, un traidor. En último análisis, la agudización de la lucha de clases obligará a las burguesías de cualquier tipo a llegar a un arreglo entre ellas mismas; aprobarán entonces leyes especiales, toda clase de medidas restrictivas, y toda clase de censuras "democráticas" contra la clase obrera. Quien todavía no haya comprendido esto, debe salirse de las filas de la clase obrera.

"Pero hay momentos" objetarán algunos "amigos" de la URSS en que "la dictadura del proletariado se ve forzada a recurrir a medidas especiales, particularmente contra la prensa reaccionaria."

"Esta objeción", contestaremos, "proviene principalmente de identificar a un estado obrero con un estado burgués. Aunque México es un país semicolonial, también es un estado burgués y de ninguna manera un estado obrero. Sin embargo aun desde el punto de vista de los intereses de la dictadura del proletariado, proscribir a los periódicos burgueses o censurarlos no constituye en lo más mínimo un 'programa' o un 'principio' o un ideal establecido. Medidas de esta naturaleza sólo pueden ser un mal temporal e inevitable."

Una vez en el poder, el proletariado puede verse forzado, por cierto tiempo, a tomar medidas especiales contra la burguesía, si la burguesía asume una actitud

de abierta rebelión contra el estado obrero. En ese caso, restringir la libertad de prensa va a la par con todas las otras medidas empleadas en sostener una guerra civil. Naturalmente, si usted se ve forzado a usar artillería y aviones contra el enemigo, no puede permitir que este mismo enemigo mantenga sus propios centros de información y propaganda dentro del campo armado del proletariado. Sin embargo, también en este ejemplo, si las medidas especiales se extienden hasta convertirse en un patrón permanente, llevarían en sí mismas el peligro de volverse incontrolables y de que la burocracia obrera logre un monopolio político que sería una de las fuentes de su degeneración.

Tenemos ante nosotros un ejemplo vivo de tal dinámica en la detestable supresión de la libertad de expresión y de prensa que es ahora regla en la Unión Soviética. Esto no tiene nada que ver con los intereses de la dictadura del proletariado, al contrario, está destinada a proteger los intereses de la nueva casta gobernante de la oposición de los obreros y campesinos. Esta nueva burocracia bonapartista de Moscú es ahora imitada por el señor Lombardo Toledano y Cía., quienes equiparan sus carreras personales con los intereses del socialismo.

Las verdaderas tareas del estado obrero residen no en poner una mordaza policiaca sobre la opinión pública, sino más bien en liberarla del yugo del capital. Esto sólo puede hacerse colocando los medios de producción, incluida la producción de la información pública, en las manos de toda la sociedad. Una vez que se ha dado este paso socialista fundamental, todas las corrientes de la opinión pública que no han tomado las armas contra la dictadura del proletariado deben tener

la oportunidad de expresarse libremente. El deber del estado obrero es hacer accesibles a ellos, en proporción a su número, todos los medios técnicos que requieran, como prensas, papel y transporte. Una de las principales causas de la degeneración del aparato de estado es la monopolización de la prensa por parte de la burocracia stalinista, que amenaza con reducir todas las conquistas de la Revolución de Octubre a la ruina total.

Si estuviésemos buscando ejemplos de la influencia fatal de la Comintern en el movimiento obrero de los distintos países, la actual campaña de Toledano aportaría uno de los más singulares. Toledano y sus compañeros de doctrina tratan esencialmente de introducir en el sistema democrático burgués medios y métodos que, en ciertas condiciones temporales, pueden ser inevitables bajo la dictadura del proletariado. Es más, ellos no están realmente tomando estos métodos de la dictadura del proletariado sino más bien de sus usurpadores bonapartistas. En otras palabras, están infectando a la ya enferma burguesía democrática con el virus decadente de la burocracia stalinista.

La anémica democracia de México se enfrenta a una constante y mortal amenaza desde dos direcciones: primero, por parte del imperialismo y segundo, de los agentes de la reacción dentro del país que controlan las publicaciones de mayor circulación. Pero sólo los ciegos o los débiles mentales podrían pensar que como resultado de la prohibición de la prensa reaccionaria los obreros y campesinos se librarán de la influencia de ideas reaccionarias. En realidad, sólo la mayor libertad de expresión, de prensa y de reunión pueden crear las condiciones favorables para el avance del movimiento

revolucionario de la clase obrera.

Es esencial emprender una incansable lucha contra la prensa reaccionaria. Pero los obreros no pueden permitir que el puño represivo del estado burgués sustituya la lucha que ellos libran por medio de sus propias organizaciones y de su propia prensa. Hoy, el estado puede aparecer como bondadosamente dispuesto hacia las organizaciones obreras; mañana el gobierno puede caer y caerá inevitablemente en manos de los elementos más reaccionarios de la burguesía. En ese caso, cualquier legislación restrictiva que exista será lanzada contra los obreros. Sólo aventureros que no piensan más que en las necesidades del momento serían incapaces de tener en cuenta este peligro.

El modo más efectivo de combatir la prensa burguesa es extender la prensa de la clase obrera. Por supuesto, vulgares periódicos amarillos como *El Popular* son incapaces de asumir esta tarea. Tales basuras no tienen lugar dentro de la prensa obrera, la prensa revolucionaria, ni incluso en una reputada prensa democrática. *El Popular* sirve a las ambiciones personales del señor Lombardo Toledano, quien a su vez sirve a la burocracia stalinista. Sus métodos -mentiras, calumnias, campañas de caza de brujas y falsificaciones- son también los métodos de Toledano. Su periódico no tiene ni programa ni ideas. Obviamente, tal basura nunca podrá tocar una cuerda sensible de la clase obrera o ganarle el proletariado a los periódicos de la burguesía. Así, llegamos a la conclusión inevitable de que la lucha contra la prensa burguesa empieza echando a los "líderes" degenerados de las organizaciones de la clase obrera, en particular, librando a la prensa obrera del tutelaje de Lombardo Toledano y otros que buscan

las posiciones burguesas. El proletariado mejicano debe tener una prensa honesta que exprese sus necesidades, defienda sus intereses, amplíe su horizonte y prepare el camino para la revolución socialista en México. Esto es lo que *Clave* propone hacer. Así, empezamos por declarar una guerra implacable contra las viles pretensiones bonapartistas de Toledano. Y en este esfuerzo buscamos el apoyo de todos los obreros avanzados, marxistas y demócratas genuinos.

Más pruebas de la culpabilidad de la GPU en la muerte de Sedov¹⁴⁷

24 de agosto de 1938

Su excelencia:

Complementando mi declaración del 19 de julio, tengo el honor de agregar las siguientes consideraciones:

1. He consultado médicos competentes. Ninguno de ellos, naturalmente, se atrevería a contraponer, desde lejos su opinión a la de los altamente calificados especialistas franceses que hicieron la autopsia. Pero los médicos que he consultado concuerdan unánimemente en que el curso de la enfermedad y las causas de la muerte no fueron establecidas por la investigación con la necesaria amplitud que requerían las circunstancias extraordinarias de este caso.

2. El carácter incompleto de la investigación se confirma más claramente por la actitud del cirujano, el señor Thalheimer, quien rehusó dar explicaciones, apelando al "secreto profesional". La ley le confiere al médico este derecho; pero la ley no lo obliga a hacer uso

de él. En este caso el médico debe haber tenido razones especiales para escudarse detrás del secreto profesional. ¿Cuál es la razón del señor Thalheimer? En el actual caso, no es, de ninguna manera, cuestión de salvaguardar los secretos del paciente o de sus familiares. Es entonces cuestión de salvaguardar el secreto del mismo médico. ¿En qué consiste este secreto? No tengo ninguna razón para sospechar acciones criminales por parte del señor Thalheimer. Pero es bastante evidente que *si la muerte de Sedov hubiese resultado natural e inevitablemente de la naturaleza de su enfermedad, el cirujano no hubiese tenido ni el más mínimo interés o inclinación psicológica para negarse a dar las explicaciones necesarias*. Escudándose detrás del secreto profesional el señor Thalheimer dice que hay circunstancias particulares en el curso de la enfermedad y en las causas de la muerte, en cuya clarificación no desea participar. Es imposible darle otra interpretación a la actitud del señor Thalheimer. Razonando de una manera puramente lógica, sólo podemos llegar a la conclusión, en las actuales circunstancias, de que el médico pudo invocar el secreto profesional en uno de estos tres casos:

- a. Si estuviese interesado en ocultar su propio crimen.
- b. Si estuviese interesado en ocultar su propia negligencia.
- c. Si estuviese interesado en ocultar el crimen o la negligencia de sus colegas, colaboradores, etcétera.

El silencio demostrativo del señor Thalheimer debería haber indicado por sí mismo el curso de la investigación. Es necesario por todos los medios descubrir las circunstancias que motivaron al cirujano para escudarse

detrás del "secreto profesional".

3. El testimonio del dueño de la clínica, señor Simkov, es oscuro, insuficiente y parcialmente contradictorio. *¿Sabía o no sabía quién era su paciente?* Esta cuestión no está del todo clarificada. Sedov fue admitido en la clínica bajo el nombre "Martin, ingeniero francés". Pero en la clínica el doctor Simkov conversó con Sedov en ruso. Es precisamente gracias a esto que la enfermera Eismont, de acuerdo a sus propias palabras, supo que "Martin" era ruso o sabía ruso. Como lo señalan los documentos de la investigación, Sedov fue registrado bajo un nombre diferente por razones de seguridad. *¿Estaba el doctor Simkov enterado de estas razones? Si estaba, ¿por qué se dirigió al paciente en ruso en presencia de la enfermera Eismont? ¿Si fue por descuido, no reveló también el mismo descuido en otros aspectos?*

4. De acuerdo a la información de la policía, el doctor Shirmunski, director de la clínica, era considerado un "simpatizante bolchevique". Esta es una caracterización muy definitiva en nuestros días. Significa un amigo de la burocracia del Kremlin y de sus agentes. Shirmunski declaró que se había enterado de la verdadera identidad del paciente por la señora Molinier, sólo en el umbral de su muerte. Si hay que dar fe a estas palabras, deberíamos concluir que el señor Simkov, quien informó por teléfono con anticipación a Shirmunski del arribo del paciente, le ocultó a su colaborador más cercano la verdadera identidad del "ingeniero francés Martin". *¿Es posible esto? En presencia de la enfermera Eismont, Simkov, como ya se señaló, le habló al paciente en ruso. Shirmunski conoce la lengua rusa. ¿O Simkov tenía razones especiales para cui-*

darse de Shirmunski? ¿Qué razones precisamente?

5. Un "simpatizante bolchevique", es una caracterización definitiva. Aquí la investigación claramente se detiene a mitad del camino. Bajo las condiciones de la emigración rusa esta "simpatía" no permanece en nuestros días como platónica. Generalmente el "simpatizante" asume una actitud hostil con respecto a la emigración blanca. ¿De qué círculo provenían los clientes del señor Shirmunski? ¿Se relacionaba con círculos de la embajada soviética, de la representación comercial, etcétera? Si es así, no hay duda de que los agentes más importantes de la GPU están entre sus clientes.

6. Por alguna razón, no se dice nada en los documentos acerca de las simpatías políticas del dueño de la clínica, señor Simkov. Esta es una grave omisión. La estrecha colaboración entre el señor Simkov y Shirmunski nos impulsa a suponer que el señor Simkov tampoco era hostil a los círculos soviéticos y posiblemente tenía conexiones con estas esferas.

7. El doctor Simkov contribuye al periódico médico *Oeuvre Chirurgicale Franco-Russe*. ¿Qué carácter tiene esta publicación? ¿Es el producto de un bloque de médicos franceses con el gobierno soviético o, al contrario, los emigrados blancos aparecen en nombre de la medicina rusa? Esta cuestión permanece totalmente sin clarificar. Además, no sólo la policía, sino aun los niños saben que bajo la cobertura de toda clase de organizaciones y publicaciones médicas, jurídicas, literarias, pacifistas, la GPU crea las bases de apoyo que le sirven, especialmente en Francia, para cometer crímenes con impunidad.

8. No podemos proceder sin haber mencionado una circunstancia excepcionalmente significativa. Me per-

mito, su excelencia, pedirle una atención especial. Como es sabido, el señor Simkov tuvo este año la desgracia de perder a dos de sus hijos en un deslizamiento de tierra. Durante el tiempo en que aún permanecía desconocida la suerte de los muchachos, el señor Simkov declaró en una entrevista a la prensa francesa, que si sus hijos hubiesen sido raptados esto *sólo podría haber sido hecho por los "trotskistas " en venganza por la muerte de Sedov*. En ese momento me sorprendió por su monstruosidad. Debo decir francamente que tal suposición podría estar sólo en la mente de alguien cuya conciencia no estuviese del todo limpia, o de una persona mezclada en círculos políticos mortalmente hostiles para mí y Sedov, donde agentes de la GPU podían dirigir el pensamiento del infortunado padre hacia esta conjetura fantástica y repugnante. Pero si el señor Simkov mantiene relaciones amistosas con círculos que se ocupan de la exterminación física sistemática de "trotskistas ", tampoco es difícil suponer que estas relaciones amistosas podrían, aun sin el conocimiento del señor Simkov, haber sido utilizadas para un crimen contra Sedov.

9. Con respecto al personal de la clínica, empezando por el señor Shirmunski, la investigación policial invariablemente repite la fórmula de "no participación" de estas personas en la vida política activa, aparentemente considerando que estas circunstancias los libera de la necesidad de una investigación más amplia. Este punto de vista es completamente falso. No es cuestión de una actividad política abierta sino de realizar las tareas más clandestinas y criminales de la GPU. Agentes de esta clase, como espías militares, naturalmente no se pueden comprometer participando en la

agitación, etcétera. Al contrario, en interés de la conspiración, llevan una existencia extremadamente pacífica. Las monótonas referencias a la "no participación" de todas las personas interrogadas en la lucha política activa le atestiguaría al más ingenuo de los policías que detrás de esto se oculta el deseo de evitar una investigación más seria.

10. Pero, su excelencia, sin una seria, intensa y valerosa investigación, los crímenes de la GPU no pueden ser descubiertos. Para dar una idea aproximada de las costumbres y métodos de esta institución me veo obligado a citar la revista soviética Oktyabr [Octubre] del 3 de marzo de este año. El artículo es dedicado al juicio espectacular, que resultó en el fusilamiento del antiguo jefe de la GPU, Iagoda. "Cuando acostumbraba quedarse en su estudio", dice de Iagoda la revista soviética, "solo o con su sirviente Bulanov, se quitaba la máscara, se acercaba al rincón más oscuro de su cuarto y abría el cofre de sus tesoros. Venenos. Los contemplaba. Esta bestia en figura humana, admiraba los frascos a la luz, calculándolos para sus futuras víctimas." Iagoda fue quien organizó mi propia deportación, la de mi esposa y la de mi hijo; el Bulanov mencionado en la cita nos acompañó de Asia Central a Turquía como representante de las autoridades. No voy a entrar aquí en la discusión de si Iagoda y Bulanov eran culpables de los crímenes de los cuales se juzgó necesario acusarlos. Llamo la atención sobre la cita, simplemente para caracterizar, en las palabras de la publicación oficial, el ambiente, la atmósfera y los métodos de la agencia secreta de Stalin. El actual director de la GPU, Iezov, el abogado Vishinski, y sus agentes extranjeros no son, por supuesto, ni una pizca mejor que

Iagoda y Bulanov.

11. Iagoda condujo a una de mis hijas a una muerte prematura, la otra, al suicidio. Encarceló a mis dos yernos,¹⁴⁸ quienes luego desaparecieron sin dejar rastro. La GPU arrestó a mi hijo menor, Serguei, por el absurdo cargo de envenenar obreros, y luego él desapareció. Con sus persecuciones, la GPU condujo al suicidio a dos de mis secretarios, Glazman y Butov, quienes prefirieron la muerte a un testimonio ignominioso dictado por Iagoda.¹⁴⁹ Dos de mis otros secretarios rusos, Poznanski y Sermuks, desaparecieron en Siberia sin dejar rastro.¹⁵⁰ En España los agentes de la GPU arrestaron a mi antiguo secretario, el ciudadano checoslovaco Erwin Wolf, quien desapareció sin dejar rastro. Muy recientemente en Francia, la GPU raptó a otro de mis antiguos secretarios, Rudolf Klement. ¿Lo encontrará la policía francesa? ¿Se preocuparán en hacer algún esfuerzo por encontrarlo? Me permito dudarle. La lista de víctimas arriba mencionada sólo cobija a la gente más cercana a mí. No hablo de los miles y decenas de miles que perecieron en la URSS a manos de la GPU por "trotskistas".

12. Entre los enemigos de la GPU y de sus víctimas señaladas, León Sedov estaba en primera fila conmigo. La GPU no le quitaba los ojos de encima. Por lo menos durante dos años, los bandidos de la GPU le siguieron la pista a Sedov como un juego. Estos hechos están establecidos irrefutablemente en relación con el caso del asesinato de I. Reiss. ¿Podemos suponer ni por un momento que la GPU perdió de vista a Sedov durante su estadía en la clínica y que pasó por alto esa ocasión excepcionalmente favorable? Las autoridades investigadoras no tienen derecho a tales su-

posiciones.

13. Su excelencia, no puede uno leer el informe de la policía firmado por Hauret y Boilet sin indignación. Respecto a la preparación de una serie de atentados contra la vida de Sedov, el informe declara: "Aparentemente, su actividad política era objeto de una observación lo suficientemente cercana por parte de sus adversarios." ¡Esta sola frase descubre completamente a la policía! Cuando se trata de la cuestión de preparar el asesinato de Sedov en Francia, la policía francesa habla de "observación suficientemente cercana" por parte de sus "adversarios" y agrega la palabra "aparentemente". ¡Su excelencia! La policía no quiere descubrir la verdad así como no quiso descubrirla en el robo de mis archivos, como no descubrieron nada en el caso del asesinato de I. Reiss, como no intentan descubrir nada sobre el asunto del secuestro de Rudolf Klement. En la policía francesa y en sus más altos mandos, la GPU tiene poderosos cómplices. Millones de rublos son gastados con el objeto de salvaguardar la impunidad de la mafia stalinista en Francia. A esto se le deben agregar consideraciones de naturaleza "patriótica" y "diplomática" que son utilizadas convenientemente por los asesinos al servicio de Stalin, quienes operan en París como en su propia casa. Es por esto que la investigación en el caso de la muerte de Sedov tiene un carácter ficticio.

L. Trotsky

El congreso sindical montado por el PC¹⁵¹

27 de agosto de 1938

P: ¿Cuál es su opinión sobre el próximo congreso obrero panamericano que se celebrará en esta capital?

R: La más estrecha unificación de los trabajadores del continente americano es una necesidad vital. Sólo esta unidad puede garantizar la influencia de los obreros de cada uno de los países americanos, tanto en la política interna como externa. En particular, sólo una política firme y decidida del proletariado unido puede evitar que América se vea envuelta en la guerra. ¿Realizará esta meta el congreso próximo? Lo dudo.

P: En su opinión, ¿cuál es la verdadera meta de este congreso?

R: En la convocatoria del congreso obrero panamericano, diferentes elementos buscan diferentes metas. Las masas de la clase obrera luchan en forma casi instintiva por una política unificada e independiente. Algunos dirigentes tienen fines completamente diferentes. En nombre del proletariado mejicano, apa-

rece, como director de escena, el señor Lombardo Toledano. Es un político "puro", extraño a la clase obrera, que persigue sus propias metas personales. La ambición de Toledano es subir a la presidencia mejicana a costa de los trabajadores. En busca de esta meta, Toledano ha ligado estrechamente su suerte con la suerte de la oligarquía del Kremlin. De ahí recibe instrucciones y toda clase de ayuda. Moscú subordina a los comunistas mejicanos al señor Toledano, es decir, a su lucha por el poder. El reciente viaje de Toledano a Estados Unidos y a Europa, así como los próximos congresos en septiembre tienen como una de sus metas proporcionarle un trampolín a Toledano. En este aspecto Toledano trabaja hombro a hombro con Moscú. No hay duda de que en los próximos congresos en México participarán todos los agentes internacionales de Moscú, abiertos y secretos.

P: ¿Cuál cree usted que será su resultado práctico?

R: Los resultados del Congreso Sindical Panamericano dependerán en gran medida de hasta qué punto Lombardo Toledano logre subordinar el movimiento de la clase obrera de este continente, a las órdenes de sus jefes de Moscú. Estoy convencido de que no tendrá éxito. Uniendo su suerte a la GPU, Lombardo Toledano está preparando una catástrofe para su política y para su carrera.

P: ¿Cómo mira la oposición al congreso?

R: Es poco probable que la oposición pueda entrar al congreso. El congreso no se compone de delegados elegidos por las masas. Las tareas del congreso no fueron discutidas por las masas. El trabajo organizativo es realizado por detrás del escenario, con la agencia de la GPU haciendo la mayor parte del trabajo. En conse-

cuencia, existe toda la razón para creer que será un congreso de la burocracia obrera cuidadosamente seleccionada. Me gustaría equivocarme.

P: En recientes declaraciones, William Green dijo que sería un congreso de comunistas y extremo izquierdistas y que la AFL no aceptaría la invitación de asistir.

R: William Green presenta falsamente al congreso como "revolucionario" con el objeto de justificar su propia política reaccionaria. Green no quiere la unificación de los obreros de todas las Américas porque el mismo representa a la aristocracia obrera de Estados Unidos y mira con desprecio a los obreros indo-americanos.

P: ¿Qué significado tiene la presencia de John L. Lewis de la CIO en el congreso?¹⁵²

R: Qué metas persigue Lewis con su participación en el congreso, no lo puedo decir todavía. Esto se aclarará por su actitud en el congreso mismo. Sin embargo, es absolutamente claro que Lombardo Toledano y otros agentes de Stalin -norteamericanos y mejicanos- tienen como objetivo la sumisión de la CIO a los dictados de Moscú. Para la diplomacia de Moscú esta cuestión es ahora de importancia decisiva. *Es cuestión de transformar las organizaciones de trabajadores de toda América en instrumentos obedientes de Stalin y su GPU.* Como es sabido, fue con ese fin que la Comintern cambió bruscamente su política. Browder se convirtió en rooseveliano y Toledano en cardenista. Pero esto es sólo para adormecer al adversario. Su meta principal es penetrar en el aparato de estado a cualquier precio. Precisamente por esto, Moscú apoya las ambiciones de Toledano. Si estas metas son alcanzadas, esto significaría, en todo el sentido de la palabra, una catástrofe

para la clase obrera americana y para la cultura americana. No queremos la transformación de México en una Cataluña, donde los mercenarios de la GPU, no mejores que cualquier fascista, estrangulan ahora todo lo que es honesto e independiente en el proletariado y en la intelectualidad. Como ya lo he dicho, confío firmemente en que estos designios fracasarán. La GPU y sus métodos son demasiado comprometedores, en particular, debido a la investigación de la comisión de Nueva York dirigida por el doctor Dewey. La clase obrera americana encontrará su propio camino y métodos de unificación para la defensa de sus intereses históricos.

El Congreso contra la Guerra y el Fascismo¹⁵³

Agosto de 1938

Para clarificar el significado del Congreso contra la Guerra y el Fascismo es necesario partir de las siguientes circunstancias:

1. El congreso fue organizado por la GPU, de acuerdo a órdenes de Stalin para sus objetivos diplomáticos. Los participantes del congreso pueden dividirse en seis grupos: 1) los agentes secretos del Kremlin, incluyendo a los agentes más responsables de la GPU; 2) miembros de varias organizaciones colaterales de la Comintern (de la juventud, etcétera); 3) intelectuales de izquierda y liberales, sindicalistas de oficio, etcétera, que reciben directa o indirectamente algunas dádivas de Moscú; 4) agentes de los gobiernos " democráticos "; 5) agentes secretos de los gobiernos fascistas; y 6) toda clase de diletantes, damas pacifistas, buscadores de publicidad, etcétera. Por supuesto, el primer grupo juega el papel decisivo. El segundo está

subordinado al primero dentro de los marcos de una disciplina militar. El tercer grupo conscientemente cierra los ojos a todas las circunstancias problemáticas. El cuarto y quinto buscan objetivos de espionaje. El sexto no entiende nada y es llamado para servir de cobertura a todos los demás.

2. La mayoría de estos "pacifistas" son figuras políticas patrióticas de los países imperialistas. Cuando estas caballeros hablan de "democracia" o de "cultura" tienen en mente exclusivamente su democracia imperialista y su cultura imperialista. Así, por ejemplo, el señor Jouhaux (a quien Lenin en la prensa llamaba nada menos que traidor) cree que es evidente por sí mismo, que los sesenta millones de esclavos coloniales de Francia deben morir por la "democracia" de sus esclavistas en la próxima guerra. Los "pacifistas" ingleses como los norteamericanos defienden la paz sólo en la medida y mientras le interese a sus patrias imperialistas. Más aun, en lo más profundo de sus corazones todos miran a los pueblos coloniales y semicoloniales como el abono histórico, destinado a fertilizar *su* democracia y *su* cultura.

3. Por supuesto, los obreros y campesinos de todos los países honesta y sinceramente quieren la paz. Sin embargo, sólo es posible obtenerla por medio de una lucha revolucionaria contra los gobiernos imperialistas. Es precisamente con el objetivo de paralizar esta lucha revolucionaria antiimperialista que Jouhaux y aquellos como él organizan "frentes populares" subordinando así al proletariado al ala "izquierda" de la burguesía *imperialista*. Esto le da a los imperialistas la oportunidad de usar los congresos pacifistas como cobertura y preparar una nueva guerra en la cual todos

los pueblos y estados atrasados y débiles serán los primeros aplastados.

4. Los países imperialistas privilegiados (Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia) creen tener el monopolio sobre la democracia y no están inclinados a apoyar la democracia y el progreso en los países más débiles y atrasados. En España, Inglaterra prefiere tener al general Franco, quien inevitablemente dependerá financieramente de los banqueros londinenses, y les concederá más ventajas y condiciones más estables para llevar a cabo su explotación de las que podría proporcionarle una democracia española. El gobierno de Washington se entiende excepcionalmente bien con ciertos dictadores latinoamericanos convirtiendo a cada uno de ellos en sus propios agentes obedientes. Por lo tanto, es impropio hablar de democracia "en general". La "democracia" *imperialista* está totalmente dirigida contra la democracia de los pueblos atrasados y débiles, coloniales y semicoloniales.

5. En tiempos de paz los "pacifistas" imperialistas no desperdician frases magnánimas; pero en caso de conflicto, toman su puesto al lado de su gobierno y le dicen a las amplias masas: "Hicimos todo lo posible para preservar la paz pero la intransigencia de México (o cualquier otro adversario) condenó nuestros esfuerzos al fracaso" Al surgir el conflicto, o estallar la guerra, todos se convierten en abogados de su propio imperialismo nacionalista.

6. La política internacional de Stalin, basada en la opresión al pueblo de la URSS, coincide o busca coincidir en todo con las políticas de las democracias imperialistas. Stalin mira hacia un acercamiento con los actuales gobiernos de Francia, Gran Bretaña y los Es-

tados Unidos. Con este fin, ha transformado las secciones correspondientes de la Comintern en partidos socialimperialistas. Stalin trata de probarle a las clases dominantes de los países más poderosos, que él no es una amenaza para sus intereses imperialistas. Stalin sólo puede llevar adelante esta política sacrificando los intereses de la clase obrera mundial y de todos los pueblos coloniales y semicoloniales. No hay que permitir el engaño con frases convencionales y reliquias de las viejas consignas revolucionarias. Stalin apoya una política "revolucionaria" y "nacionalista" en los países coloniales y semicoloniales, precisamente dentro de los límites que le permitan asustar al país imperialista interesado y a la vez mostrarle el gran valor de su amistad. El máximo ejemplo se da en el Nuevo Mundo: *Estados Unidos y México*. La verdadera meta de Stalin es ganarse la confianza y amistad de la Casa Blanca. En este juego, México es sólo uno de sus peones. Stalin busca demostrar que puede, si quiere, ser muy peligroso para Estados Unidos en México y en general en Latinoamérica. Pero todo esto va encaminado a lograr que más tarde pueda vender, en términos favorables, los intereses de México y Latinoamérica al imperialismo norteamericano.

7. Las cosas no van mejor en la lucha contra el *fascismo*. En el actual momento no es preciso discutir esta cuestión a un nivel teórico. Es suficiente señalar el ejemplo vivo de España. Nada le ayudó más a Franco que el bloque de Stalin con las "democracias" imperialistas. Con el objeto de demostrarle a la burguesía francesa e inglesa la confiabilidad de su conservadurismo, Stalin -con la asistencia de los Toledanos, Labordes y otros, y con la ayuda del aparato de la GPU- estranguló la revo-

lución agraria española y el movimiento socialista de los trabajadores. Por esto, y sólo por esto, fue posible la victoria de Franco.

8. La experiencia española es sólo un ensayo. El mismo peligro amenaza a otros países. En la cuestión del petróleo y la tierra, el antagonismo entre los intereses de México y los intereses de las dos "democracias" imperialistas más poderosas se revela vívidamente. En este caso, México representa a todos los pueblos oprimidos, atrasados y explotados. Los demócratas imperialistas pueden -cuando llega la oportunidad, especialmente en los congresos preparados - hablar profusamente acerca de la política del "Buen Vecino", paz, amistad entre los pueblos, etcétera. Esto no les impide, en el caso de un agudo conflicto de intereses, terminar del lado de sus gobiernos imperialistas. Respecto a Stalin, interesado en la amistad con las "democracias" imperialistas, no vacila por un instante en traicionar a cualquier país colonial o semicolonial.

9. El congreso en México fue concebido, ordenado y organizado por Moscú. En vista de la tensión extrema en las relaciones con el Japón, Stalin quiere, precisamente en este momento, mostrar su fuerza potencial en la frontera de Estados Unidos. Es como si estuviese jugando con un revólver, dejando entender que la boca puede ser apuntada hacia Washington, pero que está dispuesto, en cualquier momento, a quitarle el seguro o a abrir fuego en la dirección opuesta, en perfecto acuerdo con los cuarteles generales militares de Norteamérica o Inglaterra. Esta es la esencia del asunto. Todo lo demás son simples palabras, frases retóricas o gestos vacíos.

El fascismo y el mundo colonial¹⁵⁴

Agosto de 1938

1. El fascismo es la forma más salvaje y abominable del imperialismo. Pero esto no significa que la clase obrera y los pueblos oprimidos deban someterse al imperialismo cuando se pone su máscara democrática. Los pueblos latinoamericanos no quieren caer bajo el dominio del imperialismo japonés, italiano o alemán. Pero esto no significa que México pueda tolerar que el imperialismo británico o norteamericano controle sus recursos naturales o sus políticas nacionales. Las clases obreras y los pueblos de los países atrasados no quieren ser estrangulados ni por un verdugo fascista ni por uno "democrático".

2. El Japón intenta hacer de China una colonia. Italia y Alemania quieren penetrar en las colonias francesas y británicas. En este sentido son los "agresores". Pero esto de ninguna manera significa que las clases trabajadoras y los pueblos oprimidos tengan el deber de defender los derechos coloniales de Francia, Gran Bretaña, Holanda, Bélgica, etcétera. La tarea de los

revolucionarios genuinos es deshacer a los regímenes coloniales opresivos. Nuestra consigna: *iel derecho de todas las naciones a su autodeterminación, no de palabra, sino de hecho; la total y genuina liberación de todas las colonias!*

3. El futuro de la humanidad está inseparablemente ligado con el destino de India, China, Indochina, Latinoamérica y África. La simpatía activa, la amistad y el apoyo de los genuinos revolucionarios, socialistas y demócratas honestos está completamente del lado de estos pueblos -que constituyen la mayoría de la humanidad- y no del lado de sus opresores, no importa con qué clase de máscara política se presenten. Aquellos que activa o aun pasivamente apoyan un régimen colonial bajo el pretexto de defender su propia "democracia" son los peores enemigos de las clases trabajadoras y de los pueblos oprimidos. Nosotros y ellos vamos por caminos muy diferentes.

4. Estamos de todo corazón con el pueblo español en su lucha contra el fascismo. Pero la condición elemental para la victoria de la revolución en España es la expulsión de la GPU de la república española y el desarrollo sin obstáculos de la iniciativa revolucionaria de los obreros y campesinos españoles. Sólo en esta forma se puede movilizar de nuevo a las masas del pueblo español contra los fascistas domésticos y extranjeros; sólo así es posible remover la base social y militar de Franco.

6. En los países atrasados el camino para oponerse al fascismo es ante todo el camino de la lucha revolucionaria por la independencia nacional y por la transformación radical de las relaciones agrarias. Sin la revolución agraria no hay independencia nacional ni sal-

vacación contra el fascismo. Cualquiera que bloquee el camino hacia la expropiación de la propiedad territorial y de los recursos nacionales en beneficio de los campesinos y del pueblo en general, está instigando al fascismo. Generalidades vagas acerca de la amistad y la democracia no son suficientes. Se debe tener una posición clara: o con los magnates del capital y de la pseudo-democracia, o con la democracia genuina de los obreros, los campesinos y los pueblos oprimidos.

El socialista o demócrata mejicano que encuentra posible creer en el "pacifismo" del bloque entre la burocracia stalinista y la democracia imperialista, es el que más se distingue por su ceguera política. Caballeros de la calidad de Lombardo Toledano, que tratan de subordinar a la clase obrera mejicana al bloque entre la GPU y los pacifistas imperialistas, traicionan abiertamente no sólo a los intereses del proletariado mejicano sino también a los intereses del pueblo mejicano.

Si México se deja llevar por la corriente política de Lombardo Toledano, es decir, si voluntariamente permite que se lo utilice como moneda de cambio en los negocios entre el Kremlin y la Casa Blanca, significaría la destrucción no sólo de la democracia mejicana sino también de la independencia nacional del país.

El pueblo mejicano no quiere y no puede permitir que se transfieran a su tierra los métodos usados en España; ni los métodos de Franco, ni aquellos de Stalin.

De la mano con cientos de millones de oprimidos de razas no blancas, de la mano con cientos de millones de trabajadores en los países imperialistas, los obreros y campesinos de México lucharán por la paz, la libertad, la independencia y el bienestar de su país, así como por la felicidad de toda la humanidad.

Un gran logro¹⁵⁵

30 de agosto de 1938

Cuando estas líneas aparezcan en la prensa, la conferencia de la Cuarta Internacional probablemente habrá concluido sus labores. La citación a esta conferencia es un gran logro. La tendencia irreconciliablemente revolucionaria, sujeta a persecuciones que ninguna otra tendencia política en la historia del mundo ha sufrido en forma parecida, ha dado de nuevo una prueba de su poder. Sobreponiéndose a todos los obstáculos que tuvo por los golpes de sus poderosos enemigos, convocó a su Conferencia Internacional. Este hecho constituye una evidencia irrefutable de la profunda viabilidad y de la firme perseverancia de la internacional bolchevique leninista. La posibilidad misma de una conferencia exitosa se garantizó primero por el espíritu del internacionalismo revolucionario con el cual están imbuidas todas nuestras secciones. De hecho, es necesario darle gran valor a los vínculos internacionales de la vanguardia proletaria con el objeto de reunir, en la ac-

tualidad, al equipo revolucionario internacional, cuando Europa y el mundo entero viven a la expectativa de la próxima guerra. El humo del odio nacional y de la persecución racial compone hoy la atmósfera política de nuestro planeta. El fascismo y el racismo son simplemente las expresiones más extremas de la bacanal chovinista que busca superar o ahogar las intolerables contradicciones de clase. El resurgimiento del social-patriotismo en Francia y en otros países, o bien, su nueva manifestación abierta y desvergonzada, pertenece a la misma categoría del fascismo, pero con una adaptación a la ideología democrática o a sus vestigios.

El abierto fomento al nacionalismo en la URSS, en mitines, en la prensa, en las escuelas, pertenece al mismo tipo de hechos. No se trata de ninguna manera del así llamado "patriotismo socialista", en defensa de las conquistas de la Revolución de Octubre contra el imperialismo. No, es cuestión de restablecer la preeminencia de las tradiciones patrióticas de la vieja Rusia. Aquí la tarea, asimismo, es la de crear valores por encima de lo social, por sobre las clases, para disciplinar a los trabajadores, con mayor éxito y someterlos a la voracidad de las sabandijas burocráticas. La ideología oficial del actual Kremlin apela a las hazañas del príncipe Alexander Nevski, al heroísmo del ejército de Suvorov-Rimnikski o Kutuzov-Smolenski,¹⁵⁶ mientras cierra los ojos ante el hecho de que este "heroísmo" se basaba en la esclavitud y la ignorancia de las masas populares y que por esta razón el ejército de la vieja Rusia sólo era victorioso en las luchas contra los todavía más atrasados pueblos asiáticos o contra los estados débiles y en desintegración de la frontera occiden-

tal. Por otro lado, en los conflictos con los países avanzados de Europa, la valiente soldadesca zarista siempre fue a la bancarrota. Obviamente, la experiencia de la última guerra imperialista ya ha sido enterrada en el Kremlin, así como han olvidado el hecho, no sin importancia, de que la Revolución de Octubre surgió directamente del derrotismo. ¿Qué les importa todo esto a los termidorianos y bonapartistas? Ellos necesitan fetiches nacionalistas. Alexander Nevski debe venir en ayuda de Nikolai Iezov.

La teoría del socialismo en un solo país, que liquidó el programa de la lucha revolucionaria internacional del proletariado, no podía sino terminar en una ola de nacionalismo en la URSS y engendrar una ola correspondiente, de la misma naturaleza, en los partidos "comunistas" de otros países. Hace sólo dos o tres años se sostenía que las secciones de la Comintern estaban obligadas a apoyar a sus gobiernos, sólo en los así llamados estados "democráticos" que estuviesen dispuestos a apoyar a la URSS en su lucha contra el fascismo. Se pretendía que la tarea de defender al estado obrero sirviera como justificación para el social-patriotismo. Hoy, Browder, quien no ha sido ni más ni menos prostituido que otros "líderes" de la Stalintern, declara ante un comité investigador del congreso, que en el caso de una guerra entre Estados Unidos y la URSS, él, Browder, y su partido, estarían del lado de su propia patria democrática. Es muy probable que esta respuesta haya sido instigada por Stalin; pero esto no altera el caso. La traición tiene su propia lógica. Al entrar por el camino del social-patriotismo, la Tercera Internacional claramente se aparta ahora de la camarilla del Kremlin. Los "comunistas" se han convertido en social-imperia-

listas y se diferencian de sus aliados y competidores "socialdemócratas" sólo en que su cinismo es mayor.

La traición tiene su propia lógica. La Tercera Internacional siguiendo a la Segunda, ha perecido completamente como internacional. Ya no es capaz de desplegar ningún tipo de iniciativa en la esfera de la política proletaria mundial. Por supuesto, no es casual que después de quince años de desmoralización progresiva, la Comintern reveló su total podredumbre interna en el momento de acercarse la guerra mundial, precisamente en el momento en que el proletariado necesita urgentemente su unificación revolucionaria internacional.

La historia ha acumulado monstruosos obstáculos ante la Cuarta Internacional. La tradición moribunda está siendo dirigida contra la revolución viva. Durante siglo y medio las radiaciones de la gran Revolución Francesa le han servido a la burguesía y a su agente pequeñoburgués -la Segunda Internacional- como medios para destrozar y paralizar la voluntad revolucionaria del proletariado. La Tercera Internacional está ahora explotando las tradiciones incomparablemente más frescas y más poderosas de la Revolución de Octubre con el mismo fin. La memoria del primer levantamiento victorioso del proletariado contra la democracia burguesa le sirve a los usurpadores para salvar a la democracia burguesa del levantamiento proletario. Enfrentadas a la proximidad de una nueva guerra imperialista, las organizaciones social-patrióticas han unificado sus fuerzas con el ala izquierda de la burguesía, bajo el membrete del Frente Popular, que no representa sino el intento de la burguesía, en su agonía de muerte, de someter una vez más al proletariado

a su dominio, como la burguesía revolucionaria lo sometió en el amanecer del capitalismo. Lo que una vez fue una manifestación histórica progresiva, ahora aparece ante nosotros como una repugnante farsa reaccionaria. Pero mientras los "frentes populares" son impotentes para curar un capitalismo que está podrido hasta el alma, mientras son incapaces aun de detener la agresión militar del fascismo -¡el ejemplo de España está lleno de un significado simbólico!- sin embargo, todavía comprueban que son lo suficientemente poderosos para sembrar ilusiones entre las filas de los trabajadores, para paralizar y destruir su voluntad de lucha y de ahí en adelante crear las más grandes dificultades en el camino de la Cuarta Internacional.

La clase obrera, especialmente en Europa, está todavía en repliegue, o al menos en un estado de vacilación. Las derrotas están demasiado frescas y la gente más que exhausta; han asumido su forma más aguda en España. Tales son las condiciones en que se está desarrollando la Cuarta Internacional. ¿Sorprende acaso que su crecimiento sea más lento de lo que nos podría gustar? Los diletantes, charlatanes o tercos, incapaces de entender la dialéctica de los flujos y reflujos históricos, más de una vez han traído su veredicto: "Las ideas de los bolcheviques leninistas pueden ser correctas pero son incapaces de construir una organización de masas. ¡Cómo si las organizaciones de masas pudiesen ser construidas bajo cualquier condición! ¡Cómo si un programa revolucionario no nos obligase a permanecer en minoría y nadar contra la corriente en época de reacción! El revolucionario que utiliza su propia impaciencia como medida del tiempo en una época no vale nada. Nunca antes el camino del movimiento revolucionario

mundial había estado bloqueado con tan monstruosos obstáculos como hoy, en el umbral de la época de las más grandes convulsiones revolucionarias. Una correcta apreciación marxista de la situación arrojaría la conclusión de que, a pesar de todo, hemos logrado éxitos inestimables en los últimos años.

La Oposición de Izquierda rusa nació hace quince años. El trabajo correcto en el terreno internacional todavía no suma una década. La prehistoria de la Cuarta Internacional se divide propiamente en tres etapas. Durante el curso del primer período, la Oposición de izquierda todavía fundaba sus esperanzas en la posibilidad de regenerar a la Comintern, y se veía a sí misma como marxista. La repugnante capitulación de la Comintern en Alemania, tácticamente aceptada por todas sus secciones, planteó abiertamente la cuestión de la necesidad de construir la Cuarta Internacional. Sin embargo, nuestras pequeñas organizaciones, que crecieron por medio de una selección individual en el proceso de la crítica teórica, prácticamente por fuera del movimiento obrero mismo, habían probado no estar todavía preparados para una actividad independiente. El segundo período se caracteriza por los esfuerzos de encontrar un verdadero campo de acción para estos aislados grupos de propaganda, aun a costa de renunciar temporalmente a la independencia formal. La entrada a los partidos socialistas inmediatamente aumentó nuestras filas, aunque cuantitativamente los logros no fueron tan grandes como pudiesen haber sido. Pero esta entrada significó una etapa extremadamente importante en la educación política de nuestras secciones, que por primera vez se probaron a sí mismas y a sus ideas, frente a frente a las realidades de la lucha

política y sus exigencias vivas. Como resultado de la experiencia adquirida, nuestros cuadros crecieron bastante. Otra conquista no menos importante fue nuestro rompimiento con los sectarios incorregibles, los tontos y tramposos que están dispuestos a unirse a cualquier movimiento nuevo en un principio, sólo para hacer todo lo que esté a su alcance para comprometerlo y paralizarlo.

Por supuesto, las etapas del desarrollo de nuestras secciones en diferentes países no coinciden cronológicamente. Sin embargo, la creación del *Socialist Workers Party* [SWP, Partido Socialista de los Trabajadores] norteamericano puede reconocerse como el final del segundo período. De ahí en adelante la Cuarta Internacional se enfrenta con las tareas del movimiento de masas. El programa de transición es un reflejo de este importante cambio. Su importancia reside en que, en vez de proporcionar un plan teórico *a priori*, realiza el balance de la experiencia ya acumulada por nuestras secciones nacionales y sobre las bases de esta experiencia abre perspectivas internacionales más amplias.

La aceptación de este programa, preparada y asegurada por una larga discusión previa -o más bien una larga serie de discusiones- representa nuestra conquista más importante. La Cuarta Internacional es ahora la única organización internacional que toma en cuenta no sólo las fuerzas conductoras de la época imperialista, sino que está armada con un sistema de consignas transicionales capaces de unificar a las masas para una lucha revolucionaria por el poder. No necesitamos autodecepciones. La discrepancia entre nuestras fuerzas de hoy y las tareas de mañana la percibimos más

clara nosotros que nuestros críticos. Pero la dialéctica dura y trágica de nuestra época está trabajando en nuestro favor. Llevadas por la extrema pendiente de la desesperación y la indignación, las masas no encontrarán otra dirección que aquella que les ofrece la Cuarta Internacional.

Otra conspiración stalinista¹⁵⁷

4 de septiembre de 1938

Queridos amigos:

En este momento acabamos de recibir de una fuente absolutamente confiable en Estados Unidos, la siguiente información para la cual pedimos se sirvan dar el máximo de publicidad posible. Por cuestiones de seguridad nuestro informante no se arriesgó a dirigirse a ustedes directamente y prefirió escribirnos a nosotros. Pero ustedes podrían declarar sin peligro que recibieron esta información allí mismo, en Nueva York.

Hace pocos meses Hernán Laborde, dirigente del partido stalinista mejicano, "partió hacia Moscú". Por lo menos eso es lo que sostiene toda la prensa mejicana. La verdad es que Laborde ha estado ilegalmente en Estados Unidos todo el tiempo. Su tarea, como se deducirá de lo que sigue, era la de aprovechar los preparativos de los congresos de septiembre en México para dar un golpe decisivo contra Trotsky, Diego Rivera y sus amigos. En relación al trabajo del comité del congreso, la policía evidentemente tropezó con las huellas de Laborde. En todo caso, esa fue la impresión de los dirigentes del Partido Comunista, quienes temían un escándalo internacional y comprometer a la agencia de la GPU en Nueva York. Laborde recibió la orden de

dejar Estados Unidos inmediatamente. No hay razón para creer que viajó a la URSS. Por el contrario, hay datos de que regresó clandestinamente a México donde se mantuvo de incógnito para hacer creer la versión de su estadía en la URSS.

El Partido Comunista mejicano está ahora completamente subordinado a los dirigentes del Partido Comunista norteamericano y a través de éste recibe todas las órdenes de Moscú. Este extraño orden de cosas es muy fácil de explicar. México no tiene embajada soviética y los agentes de la GPU en México, al no tener cobertura diplomática, están obligados a la más estricta clandestinidad. Es por esto que ellos evitan cualquier contacto directo con el Partido Comunista local, temiendo que esto pueda alertar a los agentes de policía. En Estados Unidos los agentes más importantes de la GPU gozan de inmunidad diplomática y es así como pueden transmitir las órdenes más secretas a aquellos dirigentes del Partido Comunista que gozan de toda la confianza de la GPU. Estas personas de confianza, a su vez, transmiten las órdenes a México.

Las últimas instrucciones recibidas por Laborde a mediados de agosto fueron las de reforzar la campaña de persecuciones contra Trotsky y sus amigos, no reduciéndolas a medidas políticas o burocráticas, sino pasando a la "acción directa" (expresión literal). Respecto a los asesinatos de trotskistas en Francia, Suiza y especialmente en España, no es difícil suponer lo que "acción directa" significa.

El Comité Central del Partido Comunista mejicano ya informó a Nueva York de que ha comenzado a ejecutar las instrucciones recibidas. Una reunión estrictamente conspirativa fue convocada con la participación

de sólo algunos miembros del Comité Central y de los organizadores de las "acciones de combate", entre ellos dos o tres extranjeros que llegaron a México en relación con la preparación del Congreso "contra la Guerra y el Fascismo". En esta reunión el informante (aparentemente Laborde) no sólo exigió que la campaña política contra los trotskistas fuera reforzada diez veces sino que se creara la atmósfera necesaria "para la exterminación física de Trotsky y de algunos de sus amigos" (expresión literal). Respecto a la campaña "política" el informante prometió completo apoyo por parte del ministro de educación, señor Vázquez Vela y de sus más cercanos asistentes. Una campaña paralela, en las palabras del informante, está siendo realizada por el secretario sindical, Lombardo Toledano, quien durante su reciente viaje a Europa recibió de la GPU todas las instrucciones necesarias así como los medios materiales necesarios (en particular la calumniosa película contra Trotsky). Entre los delegados al congreso hay un gran número de agentes extranjeros de la GPU cuya principal tarea consiste en crear una "atmósfera favorable" en México para llevar a cabo las últimas instrucciones de Moscú.

Lo repetimos una vez más: garantizamos absolutamente la autenticidad de nuestra fuente. Usted puede iniciar con seguridad la campaña, ponga toda la energía necesaria, llamando a todos nuestros amigos. Resulta muy importante no perder ni un momento. Es necesario, en particular, invitar a los representantes de la prensa mejicana en Nueva York y transmitirles los hechos antes mencionados.

Hansen [Trotsky]

El derrotista totalitario en el Kremlin¹⁵⁸

12 de septiembre de 1938

A partir de 1933 la importancia internacional de la Unión Soviética creció rápidamente. Por entonces era frecuente escuchar de los periodistas europeos opiniones como estas: "El Kremlin tiene en sus manos el destino de Europa", " Stalin se ha convertido en árbitro mundial", etcétera. No importa cuán exageradas hayan sido estas apreciaciones, incluso para aquella época; las mismas se debieron a dos factores innegables: la agudización de los antagonismos mundiales y la creciente fuerza del Ejército Rojo. El relativo éxito del Primer Plan Quinquenal, un programa concreto de industrialización que creó la base material para el ejército y la marina, el freno a la progresiva parálisis de los ferrocarriles, las primeras cosechas favorables sobre la base de los koljoses, el incremento en el número de cabezas de ganado, el descenso del hambre y la miseria, tales fueron los requisitos internos para el éxito de la diplomacia soviética. Las palabras de Stalin, "la vida

se ha vuelto más fácil, más feliz”, se refieren a este período. En efecto, para las masas trabajadoras la vida se hizo algo más fácil. Para la burocracia, la vida se hizo mucho más feliz.

Mientras tanto, un gran porcentaje del presupuesto nacional se gastaba en defensa. El número de integrantes del ejército, que en tiempos de paz era de 800.000 hombres, fue elevado a un millón y medio. La marina comenzó a revivir. Durante los años del régimen soviético alcanzó a conformarse un nuevo equipo de comandancia, desde tenientes hasta mariscales. A esto debe agregarse un factor político: la oposición tanto de izquierda como de derecha había sido derrotada. La victoria sobre la oposición parecía encontrar su justificación objetiva en los logros económicos alcanzados. El poder de Stalin parecía inconvertible. Todos estos factores transformaron al gobierno soviético si no en el árbitro de Europa, por lo menos sí en un significativo factor internacional.

Los últimos dos años no han dejado el menor rastro de esta situación. En la actualidad, el peso específico de la diplomacia soviética es menor que el de los meses más críticos del Primer Plan Quinquenal. Londres no sólo gira hacia Roma y Berlín, sino que exige a París que vuelva la espalda a Moscú. Así, Hitler, a través de Chamberlain, tiene ahora la oportunidad de realizar su política de aislar a Rusia. Aunque Francia no ha derogado su acuerdo con la URSS, lo ha reducido a un arreglo de importancia secundaria. Al perder la fe en la ayuda de Moscú, la Tercera República se deja llevar por Inglaterra. Algunos patriotas conservadores franceses se quejan amargamente de que Francia se ha convertido en el “último dominio” británico. Italia y Alemania,

con el consentimiento del propio Chamberlain, intentan enraizarse firmemente en España, donde hasta hace poco Stalin parecía -ante los ojos de muchos- ser el amo y señor del destino. En el Lejano Oriente, donde Japón se enfrentó a inesperadas dificultades de gran magnitud, Moscú demostró que no era rapaz sino de hacer escaramuzas fronterizas, siempre bajo la iniciativa de Japón.

La causa de la decadencia del rol internacional de la URSS en los últimos dos años de ninguna manera se debe a la conciliación o atenuación de las contradicciones mundiales. Sea cuales fueren las oscilaciones episódicas, lo cierto es que los países imperialistas se aproximan fatalmente a una nueva guerra mundial. La conclusión es obvia: la debilidad de Stalin en la arena mundial es, ante todo, producto del desarrollo interno de la URSS. ¿Qué ha ocurrido entonces en los dos últimos años en la Unión Soviética para convertir su fuerza en impotencia? La economía parece estar en crecimiento; la industria, a pesar del llamado "sabotaje", continúa conquistando estruendosos éxitos; las cosechas aumentan; los pertrechos militares se acumulan; Stalin logra derrotar con éxito a los enemigos internos. ¿Qué ocurre entonces?

Hasta hace poco, el mundo juzgaba a la Unión Soviética sobre la base casi exclusiva de las cifras de las estadísticas soviéticas. Dichas cifras, aunque muy exageradas, eran sin embargo, un índice de los innegables logros alcanzados. Se daba por seguro que tras la pantalla de las cifras existía una creciente prosperidad del pueblo y el gobierno. Pero no ha resultado ser así. Los procesos económicos, políticos y culturales son, en última instancia, relaciones entre seres vivientes, entre

grupos, entre clases. Las tragedias judiciales de Moscú revelaron que dichas relaciones eran miserables, o más correctamente, intolerables.

El ejército es la quintaesencia de un régimen, no porque exprese sólo sus "mejores" cualidades, sino porque refleja más sus tendencias positivas y negativas. Cuando las contradicciones y antagonismos de un régimen llegan a agudizarse de un modo determinado, éstos comienzan a minar al ejército. La conclusión opuesta es la de que cuando el ejército -el órgano más disciplinado de la clase gobernante- comienza a desintegrarse por contradicciones internas, esto es un claro indicio de la intolerable crisis existente en la sociedad misma.

Los éxitos económicos de la URSS, que durante cierto tiempo fortalecieron su ejército y su diplomacia, han elevado y fortalecido el nivel de la burocracia gobernante. Históricamente, ninguna clase social había concentrado en sus manos tanto poder y riqueza como lo ha hecho la burocracia durante los dos planes quinquenales. Pero es precisamente por eso que se ha colocado en una creciente contradicción con el pueblo, el mismo que atravesó por tres revoluciones y derrocó a la monarquía zarista, la nobleza y la burguesía. La burocracia soviética combina hoy, en cierto sentido, los rasgos de todas las clases derrocadas sin poseer sus raíces sociales o sus tradiciones. Esta sólo puede defender sus monstruosos privilegios a través del terror organizado y sólo puede justificar su terror mediante fraudes judiciales. Habiendo crecido gracias a los éxitos económicos, el gobierno autocrático de la burocracia se ha convertido en el principal obstáculo para la futura expansión de estas conquistas. Sin el

crecimiento general de la cultura, es decir, sin la independencia de todos y cada uno, sin la libertad de investigación y crítica, es imposible que el país progrese. Estas elementales condiciones para el progreso se necesitan aun más en el ejército que en la economía, ya que es en él donde se comprueba con sangre la veracidad o falsedad de las estadísticas. Pero definitivamente, el régimen político soviético se asemeja a un batallón punitivo. Todos los elementos progresistas o creativos, realmente dedicados a los intereses de la economía, la educación pública y la defensa nacional, chocan invariablemente con la oligarquía gobernante. Así ocurrió bajo el zarismo, y ocurre ahora a un ritmo mucho más acelerado bajo el régimen de Stalin. La economía, la cultura, el ejército, necesitan gente con iniciativa, gente que cree y construya. El Kremlin necesita fieles ejecutores, despiadados agentes de confianza. Estos tipos humanos -el creador y el agente- son irreconciliablemente hostiles entre sí.

Durante los últimos quince años, el Ejército Rojo ha perdido casi todo el equipo de comandancia que originalmente había sido reclutado en los años de la Guerra Civil (1918-1920) y luego, educado, entrenado y reforzado en los quince años siguientes. Los cuerpos de oficiales constante y profundamente renovados fueron sometidos por Stalin a la vigilancia policial de los nuevos comisarios. Tujachevski, y junto a él lo más granado del personal de comandancia, entabló una lucha contra la dictadura policíaca ejercida sobre los cuerpos de oficiales del Ejército Rojo. En la marina, donde los aspectos fuertes y débiles de las fuerzas armadas se concentraban de un modo particular, la aniquilación de los más altos oficiales ha sido mucho más devastadora

que en el ejército. Es necesario repetir una y otra vez: las fuerzas armadas de la URSS están totalmente decapitadas, Los arrestos y ejecuciones continúan. Entre el cuerpo de oficiales y el Kremlin tiene lugar un prolongado duelo, en el cual el derecho a fusilar pertenece al Kremlin. Las causas de este trágico duelo no son de un carácter temporal o accidental sino de un carácter orgánico. La burocracia totalitaria concentra en sus manos dos funciones: el *poder* y la *administración*. Estas dos funciones entran ahora en aguda contradicción. Para asegurar una buena administración es necesario abolir el poder totalitario. Para mantener el poder de Stalin es necesario aplastar a los administradores independientes y capaces tanto militares como civiles.

El sistema de comisarios se introdujo por primera vez en el período en el que se formó al Ejército Rojo de la nada y cuando, por necesidad, éste tenía un régimen de doble comando. Los peligros e inconvenientes de tal arreglo eran claros, aun entonces, pero se les consideraba como un mal menor y temporal. La necesidad misma del doble comando en el ejército surgió del colapso del ejército zarista y de las condiciones de la Guerra Civil. ¿Qué significa el nuevo doble comando? ¿Significará la primera etapa del colapso del Ejército Rojo y el comienzo de una nueva guerra civil en el país?

Los comisarios de la primera conscripción representaban el control de la clase obrera sobre los especialistas militares extraños y hostiles. Los comisarios de la nueva formación representan el control de la camarilla bonapartista sobre la administración militar y civil y sobre todo el pueblo.

Los comisarios de la primera época fueron reclutados

entre los más valiosos y sinceros revolucionarios, realmente entregados a la causa socialista. Los comandantes, en su mayoría provenientes de las filas de los viejos oficiales y sargentos, se orientaban con dificultad bajo las nuevas condiciones y los mejores de ellos buscaban los consejos y el apoyo de los comisarios. Aunque con algunas fricciones y conflictos, el doble comando llevó en aquel tiempo a una colaboración amistosa.

Ahora el asunto es totalmente distinto. Los actuales comandantes surgieron del Ejército Rojo, e indisolublemente ligados a él, y gozan de una autoridad adquirida a través de los años. Los comisarios por el contrario son reclutados entre los hijos de los burócratas y carecen de experiencia revolucionaria, conocimiento militar o formación moral. Son el tipo preciso de arribista de la nueva escuela. Se les asignan comandos únicamente porque representan a la "vigilancia", es decir, la supervisión policial de Stalin sobre el ejército. Los comandantes los miran con justificado desprecio. El régimen de doble comando se convierte en una lucha entre la policía y el ejército, con el poder central del lado de la policía.

La película histórica se proyecta al revés y lo que fue una medida progresista de la revolución es revivida como una repugnante caricatura reaccionaria. El nuevo doble comando atraviesa al aparato de gobierno de arriba a abajo. A la cabeza del ejército está nominalmente Voroshilov, comisario del pueblo, mariscal, caballero de muchas órdenes, etcétera, etcétera. Pero el poder real está concentrado en las manos de Mejlis,¹⁵⁹ un don nadie, quien bajo las instrucciones directas de Stalin está trastornando al ejército. Esto ocurre en to-

dos los distritos militares, en todas las divisiones, en todos los regimientos. Lo mismo sucede en la marina y en la fuerza aérea. Cada sitio tiene a su propio Mejlis que instaura la "vigilancia" en lugar del conocimiento, el orden y la disciplina. En el ejército todas las relaciones adoptan un carácter oscilante, inestable y flotante. Nadie sabe dónde termina el patriotismo y comienza la traición. Nadie está seguro de lo que puede o no hacer. En caso de discrepancia entre las órdenes del comandante y el comisario, todo el mundo debe adivinar cuál de las dos vías conduce a la recompensa y cuál a la prisión. Todo el mundo está a la expectativa y mira ansiosamente a su alrededor. Los trabajadores honestos pierden la motivación. Los pícaros, ladrones y arribistas realizan su trabajo bajo el amparo de las denuncias patrióticas. Los fundamentos del ejército flaquean. La devastación reina en el campo de los detalles así como en los más amplios aspectos. Las armas no se limpian ni se inspeccionan. Los cuarteles toman un aire sucio y desordenado. El Ejército Rojo vive bajo techos agujereados, sin baños suficientes y sin ropa limpia. La comida es cada vez peor y no se sirve a las horas señaladas. El comandante responde a las quejas pasándoselas al comisario; los verdaderos ofensores se encubren acusando a "saboteadores". El alcoholismo aumenta entre los comandantes. Los comisarios compiten con ellos en este aspecto. El régimen de anarquía encubierto por el despotismo policíaco se extiende ahora por todos los poros de la vida soviética. Este hecho es particularmente desastroso en el ejército, que sólo puede existir bajo un régimen claro y bajo relaciones totalmente transparentes. Tal es la razón, entre otras, por la cual se suspendieron las grandes manio-

bras militares de este año.

El diagnóstico es claro. El crecimiento del país, especialmente el de sus necesidades, es incompatible con el odio totalitario. Por lo tanto, muestra la tendencia a expulsar, a hacer a un lado a la burocracia de todas las esferas. Cuando Stalin acusa a tal o cual sección del aparato de carecer de "vigilancia" quiere con ello decir: "Ustedes se preocupan por los intereses de la economía, la ciencia o el ejército ipero no se preocupan de mis intereses personales!" Los stalinistas de todos los rincones del país y de todos los estratos de la pirámide burocrática se encuentran en la misma posición. La burocracia ya no puede mantener su posición de otra forma distinta a la de minar los fundamentos mismos del progreso económico y cultural. La lucha por el poder totalitario llevó a la aniquilación de los mejores hombres del país por los más degradados pícaros.

Afortunadamente para la URSS, la situación interna de sus enemigos en potencia -ya tensa de por sí- se tornará en el próximo período cada vez más crítica. Pero esto no cambia el análisis de la situación interna de la URSS. El sistema totalitario de Stalin se ha convertido en un verdadero nido del sabotaje cultural y del derrotismo militar. Para el pueblo soviético y la opinión pública mundial es un deber decir esto con toda claridad. La política y especialmente la política militar no puede reconciliarse con los engaños. Los enemigos saben perfectamente lo que ocurre en los dominios de Stalin. Existe una categoría de "amigos" que prefieren creer ciegamente a los agentes del Kremlin. Nosotros no escribimos para ellos sino para los que elijan enfrentar con honradez a la próxima tormenta.

Carta a Rose Karsner¹⁶⁰

13 de septiembre de 1938

Querida camarada Rose:

Parece que Jim está realizando un excelente trabajo en Europa. Las noticias sobre la sección griega son muy satisfactorias.¹⁶¹ Lamento mucho que no tengamos unos cuantos Jims más. Por lo menos uno para Europa.

Joe te escribió acerca de la situación aquí. Estamos esperando a Otto [Schuessler] y al austríaco y esto hace que todos nuestros planes y combinaciones sean inciertos. Sólo tú en Nueva York, con la ayuda de Jim, si aún está en Europa, podrías clarificar la situación y crear así una base para las decisiones concretas.

Mis mejores saludos.

Suyo,

L. Trotsky

¿Sí o no?¹⁶²

14 de septiembre de 1938

El 8 de septiembre, Albert Goldman, conocido abogado de Chicago informó a la prensa sobre una conspiración de la GPU relacionada con los congresos de México. Según Goldman el centro de la conspiración era Nueva York, a donde se llamó secretamente a Hernán Laborde, dirigente del partido stalinista mejicano. A fin de ocultar su participación en la conspiración contra Trotsky y sus amigos, Laborde propagó el rumor de que se iba a la Unión Soviética por espacio de varios meses.

Sin embargo, la verdad es que durante todo ese tiempo permaneció en Nueva York en estrecho contacto con los más importantes representantes de la GPU en Estados Unidos. Bajo su dirección, Laborde preparó una campaña de persecución y calumnia contra Trotsky y sus amigos. El objetivo práctico de esta campaña era el de lograr que Trotsky fuese deportado de México -es decir, el de su entrega a las manos de los verdugos de

la GPU- o el de crear una atmósfera favorable para eliminarlo dentro de México. Esta era la orden de Moscú.

Goldman es un abogado responsable y de larga experiencia. Si dio estas afirmaciones a la prensa es porque ellas provienen de una fuente fidedigna.

En todo caso, al mismo tiempo que Goldman hacía estas revelaciones, Laborde aparecía súbitamente en México. Digo "súbitamente" porque *la prensa no dijo una sola palabra sobre su regreso*. ¿De dónde vino Laborde? ¿Había estado realmente en la URSS? Esto es fácil de averiguar a través de las visas del pasaporte. O, como dice Goldman, ¿permaneció Laborde secretamente en Nueva York? ¿Qué hizo allí? Nadie sospechará que Laborde preparó un golpe de estado contra el régimen de Estados Unidos. ¿Qué hizo allí entonces? Y, ¿por qué regresó bajo el mayor secreto en el momento mismo de la inauguración del congreso?

El señor Laborde tiene todas las posibilidades de refutar la declaración de Albert Goldman. Sólo necesita contestar claramente dónde ha estado en los últimos meses. ¿En Moscú o en Nueva York? Ningún subterfugio será útil. Como tampoco el silencio servirá de mucho. La opinión pública obligará a los conspiradores a responder en forma clara y precisa a la pregunta: ¿Se escondió Laborde en Estados Unidos? ¿Sí o no? Si la respuesta es afirmativa entonces ¿por qué lo hizo?

“Hacia una decisión”¹⁶³

17 de septiembre de 1938

En Brun, Checoslovaquia, apareció bajo este título un libro de 191 páginas en alemán que se dedica a analizar la situación mundial, las condiciones internas de Checoslovaquia y los problemas del proletariado mundial. Jaroslav Cerni, quien publicó este trabajo bajo la dirección del grupo “Vanguardia”, se mantiene firmemente en las posiciones del marxismo revolucionario. Por lo tanto, es lógico que también sea un convencido partidario de la Cuarta Internacional. Y mucho más lógico es que la prensa burguesa, socialdemócrata y stalinista rechace totalmente esta destacada obra que merece la más cuidadosa atención.

Este comentario no pretende hacer las veces de un artículo crítico sobre el libro del camarada Cerni. Espero volver a esta tarea más tarde. Quiero señalar aquí que no estoy totalmente de acuerdo con el autor. Por ejemplo, su apreciación sobre la última alza económica me parece demasiado exagerada. Pero este es simple-

mente un problema de análisis del material en cuestión, y ahora que Estados Unidos ha entrado de nuevo en una profunda crisis es mucho más fácil juzgar el alza anterior que en los días en que el camarada Cerni escribía su libro. Hay algunos otros asuntos parciales que en mi opinión requieren un tratamiento adicional. Pero todos ellos, después de todo, son sólo detalles que en nada rompen nuestra solidaridad básica con el autor del estudio.

Sin embargo, hay una cuestión de carácter político coyuntural que debe ser clarificada inmediatamente. Cerni escribe: "En lo que concierne a los trotskistas en los últimos diez años, estos han sido la única corriente marxista que analizó correctamente al fascismo y que al mismo tiempo llamó a la conformación de un frente único proletario de lucha contra éste, mientras Stalin en aquel período aún llamaba a la socialdemocracia, la gemela del fascismo. Esta caracterización del trotskismo fue compartida, hasta hace poco, por algunos funcionarios de la Segunda Internacional entre quienes se encontraba Otto Bauer."¹⁶⁴ Debería añadirse que los socialdemócratas de izquierda comenzaron a vernos con "benevolencia" al inicio del dichoso tercer período, cuando nuestra crítica marxista se dirigía en lo fundamental contra las cabriolas ultraizquierdistas de la Comintern. Pero desde el momento en que la Comintern hizo, lo que parecía a primera vista un precipitado viraje -aunque en realidad absolutamente inevitable- hacia el más bajo oportunismo, los funcionarios de la izquierda socialdemócrata, sin exceptuar a Bauer, rápidamente se volvieron semistalinistas y además hostiles hacia la Cuarta Internacional. Un zig-zag análogo fue hecho por el señor Walcher,¹⁶⁵ Fenner Brockway y

los otros seguidores de "izquierda" de Otto Bauer.

"Nosotros no dudamos, ni por un momento", continúa el camarada Cerni, "de que en el futuro también los trotskistas continuarán haciendo una valiosísima contribución al proceso de revolucionarizar el movimiento proletario internacional y en la reconstrucción de su organización mundial."

Si la unidad programática del autor y del grupo "Vanguardia" con los bolcheviques leninistas puede por esto ser considerada como firmemente establecida sobre todas las cuestiones básicas, el aspecto organizativo del asunto resulta mucho menos claro. A este respecto el autor escribe: "Sin embargo, no creemos, que sea correcto crear un nuevo partido 'trotskista'... el proletariado revolucionario mundial debe crear una nueva y, por consiguiente, Cuarta Internacional. Sin embargo, será creada no por fuera de las grandes organizaciones proletarias sino a través de ellas y sobre su base. En este aspecto nosotros diferimos con los trotskistas oficiales".

La gran importancia práctica de esta declaración no necesita ser probada. Y precisamente por esto deseábamos una más clara, es decir, una formulación más concreta del asunto. Cerni y su grupo, como pueden ser juzgados por el libro, aún permanecen en la socialdemocracia checa. Nunca nos hemos opuesto por principio a la formación de fracciones de la Cuarta Internacional dentro de los partidos centristas o reformistas; por el contrario para muchos países consideramos esta etapa inevitable. La tentativa llevada a cabo en varios países trajo indudablemente resultados positivos, los cuales sin embargo no han transformado hasta ahora nuestras secciones en partidos de masas. ¿Por cuánto

tiempo nuestros camaradas pueden o deben permanecer como una fracción de la socialdemocracia checa? Esto es un asunto de condiciones y posibilidades concretas y no de principios. Por tal razón los motivos que impulsaron al autor a contraponer su grupo a los "trotskistas oficiales" no son claros para nosotros. En nuestra opinión es sólo una cuestión de la división del trabajo, de una distribución temporal de las "esferas de influencia" y de ninguna manera de contraponer dos métodos organizativos.

A partir de la historia de la Tercera Internacional conocemos el caso de una fracción comunista que logró obtener la mayoría del partido socialista y lo integró oficialmente a la Comintern; este fue el caso de Francia. Por supuesto tal caso es teóricamente posible en la construcción de la Cuarta Internacional. ¿Quiere decir Cerni que sus camaradas más cercanos tienen la posibilidad de transformar la socialdemocracia checa? Desde aquí lejos, esta perspectiva parece ser más que dudosa. De todas maneras no es cuestión de extender este método a todos los países con la esperanza de construir la Cuarta Internacional directamente sobre la "base" de las "grandes organizaciones proletarias" de la socialdemocracia y el stalinismo actual.

Sin embargo, si Cerni quiere decir que los revolucionarios marxistas, aquellos que conforman secciones independientes de la Cuarta Internacional, como también los que temporalmente trabajan como fracciones en las otras dos internacionales, están obligados a concentrar su principal esfuerzo dentro de las organizaciones de masas y en primer lugar los sindicatos, nosotros estaríamos en completa e incondicional solidaridad con él sobre esto. Aquellos "partidarios" de

la Cuarta Internacional que, bajo una u otra excusa, permanecen fuera de las organizaciones de masas, sólo pueden comprometer la bandera de la Cuarta Internacional. Nuestros métodos no son los mismos.

El propósito de este comentario, repetimos, no es recontar o hacer una evaluación crítica del rico y valioso contenido de este libro del camarada Cerni. Deseamos solamente llamar la atención a nuestras secciones y a todos los marxistas en general, sobre este estudio. La segunda parte del libro de Cerni está dedicado completamente a los "problemas del movimiento obrero en Checoslovaquia". Los órganos teóricos de nuestras secciones deberán, en mi opinión, presentar a sus lectores esta segunda parte, aunque sea sólo en resumen. Recomiendo más calurosamente el libro de Cerni a todos los marxistas, a todos los obreros con conciencia de clase que conozcan la lengua alemana.

Notas

¹ El papel de Iagoda: New York Times, 8 de marzo de 1938, donde se tituló Trotsky acusa de asesinato a Stalin.

² La Ojrana: policía secreta zarista.

³ A finales de 1934, el cónsul general de Latvia, George Bisseneks, fue expulsado de la Unión Soviética. El gobierno latvio insistió en que no tenía nada que ver con el asesinato de Kirov.

⁴ Filip Medved (muerto en 1937): jefe de la GPU de Leningrado. El y los demás policías secretos comprometidos fueron sentenciados a cortas penas de cárcel por su fracaso en la protección adecuada a Kirov; pero en 1937 fueron todos fusilados.

⁵ *Nuevos y extraños acontecimientos*. Por permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. No se sabe si este artículo fue impreso antes. Su segundo párrafo fue tomado de *El ejército contra Stalin*.

⁶ *Suzanne La Follete*: autora y antigua editora de *New Freeman*, fue secretaria de la comisión Dewey.

⁷ Durante el segundo Juicio de Moscú, en enero de 1937, Piatakov "confesó" haber huido a Oslo en diciembre de 1935 con el fm de obtener "instrucciones" de I'trosky para actividades terroristas; aquel estaba en Noruega. Se probó después que ningún avión habla aterrizado en Oslo durante el mes ese diciembre debido a condiciones atmosféricas.

⁸ *Brest-Litovsk*: pueblo de la frontera ruso-polaca donde se firmó un tratado por el cual se terminaban las hostilidades entre Rusia y Alemania, en marzo de 1918. Los términos eran excesivamente desfavorables para el nuevo gobierno soviético y hubo graves diferencias

entre sus dirigentes sobre aceptarlas hasta que la propuesta de Lenin de hacerlo se adoptó. Bujarin encabezó un grupo de "comunistas de izquierda" que se opusieron a firmar el tratado. Se rumoró que cuando falló en ganar una mayoría para su grupo, Bujarin habló de "detener" el gobierno de Lenin, que incluía a *Iakov Sverdlov* (1885-1919), presidente del Comité Central Ejecutivo de los Soviets, secretario del Comité Central bolchevique y primer presidente de la República Soviética Rusa.

⁹ *V. V. Osinski* (1887-1938): ocupó un puesto en el comisariado de agricultura y era miembro candidato del Comité Central en el momento de su detención. *Varvara Iakovleva* (muerta en 1944): había sido miembro candidata del Comité Central de 1917 y comunista de izquierda en 1918. Dio evidencia estatal en el juicio de Bujarin. *Vasili Mantsev* (1888-1939): como Bujarin, negó el cargo de tramar el asesinato de Lenin. Los tres fueron condenados y sentenciados a muerte, pero Iakovleva no fue ejecutada hasta 1944.

¹⁰ *Emelian Iaroslavski* (1878-1943): un alto especialista stalinista en la campaña contra el trotskismo, formó parte del equipo que lo acusó y exigió su expulsión del partido en 1927.

¹¹ Anacronismos. De los archivos de Joseph Hansen.

¹² *E. S. Goltsman* (1882-1936): antiguo opositor, ejecutado después del primer Juicio de Moscú, según se afirma, por reunirse con León Sedov en Copenhague para recibir "instrucciones" de Trotsky con el fin de asesinar a Stalin y Voroshilov. Pero su supuesto lugar de reunión, era el hotel Bristol, demolido unos años antes, y más aún, Sedov asistía a sus exámenes en Berlín en esa época y el gobierno rusa rehusó comprobar la entrada de Goltsman a Dinamarca. *E. S. Goltsman* (1882-1936): antiguo opositor, ejecutado después del primer Juicio de Moscú, según se afirma, por reunirse con León Sedov en Copenhague para recibir "instrucciones" de Trotsky con el fin de asesinar a Stalin y Voroshilov. Pero su supuesto lugar de reunión, era el hotel Bristol, demolido unos años antes, y más aún, Sedov asistía a sus exámenes en Berlín en esa época y el gobierno rusa rehusó comprobar la entrada de Goltsman a Dinamarca.

¹³ *Kliment Voroshilov* (1881-1969): antiguo defensor de Stalin, miembro del Politburó desde 1926 y comisario de defensa desde 1925 a 1940. Durante la Guerra Civil fue el comandante del Décimo Ejército Ruso, que llegó a ser la sede de la "oposición militar" descrita por Trotsky. En marzo de 1919 el Octavo Congreso del Partido rechazó la oposición militar y reafirmó la política militar de Trotsky.

¹⁴ *Los juicios y los planes diplomáticos de Moscú. New York Times*, 9

de marzo de 1939, donde se titulaba "Trotsky ve conspiraciones dictadas por la política."

¹⁵ *Edward Frederick Lindley Wood, Lord Halifax* (1881-1959): secretario exterior británico, de 1938 a 1940, en remplazo de *Anthony Eden*, Earl of Avon (1977), quien ocupó esa posición de 1935 a 1938.

¹⁶ *Neville Chamberlain* (1869-1940): primer ministro conservador de Gran Bretaña de 1937 a mayo de 1940, cuando renunció después de haber fracasado en su intento por conseguir un voto de confianza del parlamento para su continuación de la guerra.

¹⁷ El *Coronel Josef Beck* (1894-1944): ministro polaco de asuntos extranjeros de 1932 a 1939.

¹⁸ Los *juicios de los "saboteadores" del Partido Menchevique Industrial*, donde los acusados confesaron sabotear la economía, tuvieron lugar en 1930 y 1931. En ese tiempo Trotsky aceptó como válidas estas confesiones (ver *Escritos 1930-1931*), un punto de vista que sostuvo hasta poco antes del primer Juicio de Moscú en 1936, cuando admitió que había cometido un error al aceptar la versión oficial de Moscú sobre estos fraudes.

¹⁹ *Winston Churchill* (1874-1965): primer ministro británico de 1940 a 1945 y de 1951 a 1955.

²⁰ El artículo de Stalin sobre la revolución mundial. *Biulleten Opozitsi*, Nº 65, de abril de 1938. Traducido para la primera edición primera edición [norteamericana] de *Escritos 1937-38* por John Fairlie.

²¹ *Mensaje a la reunión de protesta de Nueva York. Socialist Appeal*, del 19 de marzo de 1938. Este telegrama se envió a una reunión de protesta celebrada el mismo día en el hotel Center de Nueva York bajo los auspicios del *American Committee for the Defense of Leon Trotsky* [ACDLT, Comité Norteamericano para la Defensa de León Trctsky] contra el tercer Juicio de Moscú. Los conferencistas eran Suzanne La Follette, Eugene Lyons, Carlo Tresca, Bertran D. Wolfe, Max Shachtman y el secretario del ACDLT, George Novack.

²² *Una clave en los Juicios de Moscú*. El *Forward* escocés, del 16 de abril de 1938, omitió los primeros tres párrafos y

unas cuantas frases del texto y mezcló muchos de los nombres rusos. Esos apartes fueron traducidos para este volumen del *Tidens Tegn* noruego, Nº 73 del 25 de marzo de 1938, por Russell Block.

²³ *Jakob Surits* (1881-1952): primer embajador de Stalin en Berlín y luego en París y uno de los pocos diplomáticos que sobrevivió a las purgas.

²⁴ *Jan E. Rudzutak* (1887-1938): antiguo partidario de Stalin, comisario del pueblo de los ferrocarriles de 1924 a 1930, presidente de la

comisión central de control y de la inspección de obreros y campesinos desde 1932 hasta que fue víctima del tercer Juicio de Moscú. *Iakov A. Iakovlev* (1896-1939): antiguo comisario de agricultura y miembro del Comité Central, también fue acusado en el juicio de Bujarin y fusilado en mano de 1939

²⁵ *Bogomolov*: embajador en la China

²⁶ *Iakov Lifshits* (1896-1938): antiguo opositor, asistente del comisario del pueblo de comunicaciones.

²⁷ El *almirante Vladimir Orlov* (1895-1938): comandante en jefe de la marina fue detenido en noviembre de 1937. *Nikolai Muralov* (1877-1937): ejecutado con los otros generales del Ejército Rojo en mayo de 1937.

²⁸ *G. E. Ievdokimov* (1884-1936): secretario del Comité Central, removido del cargo en 1926 por apoyar a Zinoviev y expulsado del Comité Central en 1927. Él e *Iván P. Bakaev* (1887-1936) fueron arrestados en conexión con el asesinato de Kirov y sentenciados a prisión. Luego fueron acusados en el juicio Zinoviev-Kamenev y ejecutados. *M. S. Boguslavski* (1886-1936): veterano de la resistencia de la Guerra Civil y antiguo opositor, fue detenido en agosto de 1936, acusado de sabotaje de los ferrocarriles y ejecutado después del primer Juicio de Moscú.

²⁹ *D. E. Sulimov* (1890-1939): antiguo presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Rusa y miembro del Comité Central, fue detenido en 1937 y ejecutado en 1939.

³⁰ *Budu Mdivani* (muerto en 1937): antiguo primer ministro de la Georgia soviética, fue sentenciado a muerte por la Corte Suprema de Georgia en julio de 1937 y fusilado. *M. Okudzhava* pereció con él. *Serguei I. Kavtaradze* (1885-1971): presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Georgia de 1921 a 1922, fue expulsado del partido como opositor de izquierda en 1927 y detenido a mediados de los 30 y condenado a trabajos forzados. Fue rehabilitado en 1940 y llegó a ser asistente del comisario del pueblo de asuntos exteriores y luego embajador en Rumania. *Alexander V. Cherviakov* (1892-1937): había sido presidente del Soviet Supremo de Bielorrusia. Se suicidó cuando comenzó la destrucción del partido bielorruso en 1937. Fue acusado póstumamente de "fascismo nacional". *Nikolai M. Goloded* (1894-1937): presidente del Consejo Bielorruso de Comisarios del Pueblo, también resistió la purga y fue acusado de nacionalismo burgués, detenido en el camino a Moscú y fusilado. *Nikolai A. Skripnik* (1872-1933): miembro del Comité Central del partido ucraniano. Se le obligó a suicidarse por supuesto auspicio excesivo de tendencias

nacionalistas. *Panas Liubchenko* (1897-1937): presidente del Consejo Ucrainiano de Comisarios del Pueblo, se suicidó en 1937 para evitar su detención.

³¹ *Grigori Rasputín* (1871-1916): un monje de una familia de campesinos pobres, quien ganó tal influencia sobre el zar y la zarina, que la obtuvo también en la política de la corte. Su ignorancia y libertinaje eran legendarios. Fue asesinado por un desesperado grupo de nobles rusos en un esfuerzo por librar de su influencia a la familia real.

³² *El caso del profesor Pletnev. Socialist Appeal*, 26 de marzo de 1938. Firmado L. T.

³³ *Nadezda K. Krupskaja* (1869-1939): antigua bolchevique y compañera de Lenin. Jugó un papel central en el movimiento de resistencia y la organización de emigrantes de la socialdemocracia rusa. Después de la revolución trabajó en el comisariado de educación. Se unió por un breve periodo a la Oposición Unida en 1926.

³⁴ *Carta a Jeanne Martin. La Verité*, 5 de mayo de 1939, en un suplemento especial dedicado a los esfuerzos de Trotsky para obtener la custodia legal de su único nieto sobreviviente, Vsievodol Volkov ("Sieva"). Traducida del francés para este volumen [de la edición norteamericana] por Russell Block. La Verité era en el momento el periódico del "grupo Molinier". Jeanne Martin des Palieres: viuda del hijo mayor de Trotsky, León Sedov y miembro del grupo Molinier.

³⁵ *Los acusados Zelenski e Ivanov. Biulleten Opozitsi*, Nº 65, abril de 1938. Firmado L.T. Traducido para la primera edición [Norteamericana] de *Escritos 1937-1938* por John Fairlie.

³⁶ *Otra vez sobre el caso Reiss. Bulletin Interieur, Parti Socialiste Revolutionnaire* (PSR, Partido Socialista Revolucionario), Nº 14, mayo de 1938, donde se intitulaba Carta de Trotsky al Secretariado Internacional. Traducido del francés para este volumen [de la edición norteamericana] por J.R. Fidler. El PSR era la sección belga del MFI.

³⁷ *El golpe de Hitler contra Austria ayudado por el Juicio de Moscú. Socialist Appeal*, 26 de marzo de 1938. Las tropas alemanas ocuparon a Austria el 11 de marzo de 1938; el 13 de marzo, los dos países fueron proclamados uno (el Anschluss); y el 10 de abril un plebiscito ratificó esta decisión.

³⁸ *Sobre Hearst. Socialist Appeal*, 19 de marzo de 1938. *William Randolph Hearst* (1863-1951): editor de una cadena de periódicos de derecha citados a menudo como ejemplos de periodismo sensacionalista.

³⁹ *Una explicación para Freda Kirchwev. Socialist Appeal*, 26 de marzo de 1938. *Freda Kirchwev* (1893-1976): editora de *Nation*, pidió a

Trotsky un artículo en el cual expusiera su filosofía.

⁴⁰ *Notas al margen de los relatos de Pravda. Biulleten Qpozitsi*, N° 64, marzo de 1938. Sin firma. Traducido para la primera edición [Norteamericana] de *Escritos 1937-1938* por John Fairlie.

⁴¹ *Boris Kamkov* (1885-1938): prisionero durante los años veinte por social-revolucionario, fue puesto en libertad pero vuelto a detener en 1933; aparentemente negó en el estrado que los social-revolucionarios de izquierda hubieran conspirado para matar a Lenin. *Vladimir Karelin* (1891-1938): también un antiguo eserista, confirmó la conspiración.

⁴² *Caín-Dshugashvili va hasta el fin. Biulleten Opozitsi*, N° 65, abril de 1938. Sin firma. Traducido por John Fairlie para la primera edición [norteamericana] de *Escritos 1937-1938*, donde estaba fechada abril de 1938. La fecha correcta se encontró al consultar el manuscrito en la Biblioteca de la Universidad de Harvard. *Dshugashvili* era el nombre original de Stalin, *Tiflis*, la capital de Georgia, su lugar de nacimiento.

⁴³ *Una respuesta al embajador Bilmanis. New York Times*, 21 de marzo de 1938. El *Times* hizo algunos cambios menores y omitió un párrafo entero. El artículo está restaurado aquí a su forma original, con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard.

⁴⁴ *Nuevos desertores. Biulleten Opozitsi*, N° 65, abril de 1938. Sin firma. Traducido para la primera edición [Norteamericana] de *Escritos 1937-1938* por John Fairlie.

⁴⁵ *Los sacerdotes de la verdad a medias. Socialist Appeal*, 16 de abril de 1938.

⁴⁶ *John Reed* (1887-1920): periodista norteamericano radical quien apoyó la Revolución Rusa y escribió el conmovedor libro *Diez días que estremecieron al mundo*.

⁴⁷ *W. Duranty*, a pesar de su genuina "alma" anglosajona, participa en los fraudes de Moscú de una manera estrictamente planeada, del lado de los jueces, el fiscal, los acusados y en general con la gente que tiene un "alma rusa". Sin embargo, Duranty nunca se enfrentó a la necesidad de elegir todos los días entre la vida y la muerte. Su colega, el señor Harold Denny, un hombre que posee obviamente un alma norteamericana, aunque esa pequeña, se ha adaptado rápidamente al régimen totalitario. Enfrentado a la necesidad de elegir entre la verdad flaca y los sandwiches gruesos, tomó sin vacilar su puesto con los últimos y Vishinski. Criaturas de esta calaña son la fuente de inspiración de la opinión pública "liberal". [Nota de i, con Trotsky.]

⁴⁸ *Whilliam Pitt* (1759-1806): primer ministro de Gran Bretaña desde 1783 hasta 1801 y desde 1803 hasta su muerte.

⁴⁹ *New Masses*: periódico literario mensual bajo la influencia stalinista, publicado entre 1926 y 1948.

⁵⁰ *Discusiones con Trotsky: I - La Conferencia Internacional*: Por permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Este es un estenograma de las primeras seis discusiones que tuvo Trotsky con dirigentes del SWP en su casa en México entre el 20 y el 25 de marzo de 1938. Estas discusiones fueron parte de un trabajo de colaboración preparatorio a la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional por varias razones. La más importante eran sus deseos de llegar a un acuerdo con Trotsky sobre la naturaleza y la época oportuna de la conferencia internacional. Se pusieron conjuntamente de acuerdo para proponer finales de junio o comienzos de julio como fecha de la conferencia (aunque en realidad no se reunió hasta septiembre) y estuvieron la mayor parte de la semana discutiendo los documentos programáticos que debían prepararse para la conferencia. También examinaron detalladamente un número de importantes problemas que afrontaba el recientemente formado SWP (si debería cambiar su posición en defensa de un partido laborista en los Estados Unidos, si debería dar apoyo crítico a la Reforma Ludlow, qué medidas debería tomar para ayudar a crear una nueva organización de defensa, etcétera). Además, los participantes Cannon, Shachtman y Vicent Dunne habían sido enviados por la Comisión Panamericana del Secretariado Internacional para ayudar a resolver problemas internos de la sección mejicana. *Dunne* (1890-1970): miembro fundador de la Oposición de Izquierda norteamericana y dirigente de las luchas de los trotskistas de Mineapolis, fue uno de los dieciocho prisioneros del juicio de esta ciudad en 1941 y permaneció activo en la directiva del SWP hasta su muerte. *Rose Karsner* y *Diego Rivera* también participaron en varias de las discusiones con Trotsky. *Karsner* (1889-1968): fundadora del PC y de la Oposición de Izquierda en los Estados Unidos. Fue la íntima colaboradora política de Cannon y su compañera desde 1924. La estenógrafa observó que las seis copias constaban de "notas preliminares" que no habían sido corregidas por los participantes. Los seudónimos usados en los estenogramas por razones de seguridad ("Crux" por Trotsky) han sido remplazados por los nombres verdaderos. Solamente las discusiones del 20, 24 y 25 de marzo están impresas en este volumen. Los demás, del 21 de marzo sobre el partido laborista; 22 de marzo sobre la Reforma Ludlow; y 23 de marzo sobre consignas de transición, pueden ser obtenidas en la se-

gunda edición del *Programa de transición para la revolución socialista* (Pathfinder, 1974).

⁵¹ La convención fundadora del SWP, reunida en Chicago del 31 de diciembre de 1937 al 3 de enero de 1938, adoptó una declaración de principios, una constitución y una serie de resoluciones (tesis) sobre problemas políticos contemporáneos, muchas de las cuales se imprimieron posteriormente en el *Socialist Appeal*. El Segundo Congreso del POI reunido en París del 30 de octubre al 1º de noviembre de 1937, adoptó un número de resoluciones sobre los importantes problemas a los cuales se enfrentaba el MFI y su sección francesa.

⁵² *Adolphe*: Rudolf Klement (1910-1938): secretario de Trotskv en Turquía y Francia y del comité de preparación de la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional. Fue secuestrado y asesinado por la GPU en París poco después de reunida la conferencia.

⁵³ *Unser Wort* (Nuestra Palabra): periódico de la sección alemana del MFI, publicado en el extranjero e introducido de contrabando a Alemania

⁵⁴ El *plan de tesis de Diego Rivera sobre problemas de desarrollo en Latinoamérica* se publicó en el primer ejemplar de *Clave*, una revista teórica apoyada por la sección mejicana de la Cuarta Internacional.

⁵⁵ Una de las contribuciones más importantes de Trotsky a la teoría y la práctica marxista fue su desarrollo en 1938 del concepto de *consignas y demandas de transición* el cual fue el carácter distintivo central del documento programático que escribió en abril para la conferencia de fundación. Titulado *La agonía mortal del capitalismo y las tareas de la Cuarta Internacional* llegó a conocerse como el *Programa de Transición*, se discutió por varios meses en el MFI y lo adoptó la conferencia de fundación. Expresadas brevemente, las demandas transicionales son aquellas que no pueden ser concedidas bajo el capitalismo y están proyectadas para llenar el vacío entre el nivel actual de conciencia de las masas y las necesidades de la revolución socialista, al atraer a aquellos a luchar por éstos. El documento más importante de Trotsky sobre el tema, junto con las discusiones que tuvo antes y después de él, es *El Programa de Transición para la revolución socialista*.

⁵⁶ *Joaquín Maurín Julia* (1897-1973): jefe del Bloque Obrero y Campesino español, el cual se unió en 1935 con los antiguos opositores de izquierda dirigidos por Andrés Nin para crear el POUM. Fue elegido miembro del Parlamento en febrero de 1936. Cuando estalló la guerra civil, fue detenido por las tropas de Franco, pero escapó de la muerte porque los fascistas no pudieron identificarlo. Después de

su liberación, se exilió y se retiró de la política.

⁵⁷ *Hendrik Colijn* (1869-1944): primer ministro conservador de los Países Bajos de 1925 a 1926 y de 1933 a 1939.

⁵⁸ *Walter Dauge*: jefe del movimiento trotskista belga en los años 30 fue elegido para el Comité Internacional Ejecutivo de la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional. Abandonó el movimiento durante la Segunda Guerra Mundial.

⁵⁹ *León Lesoil* (1891-1942): uno de los fundadores del PC Belga y miembro de su Comité Central ayudó a organizar la sección belga de la Oposición y continuó siendo uno de sus dirigentes el resto de su vida. Detenido por la Gestapo en junio de 1941, murió en un campo de concentración.

⁶⁰ *Fred Zeller*: dirigente de la Juventud Socialista en Francia y secretario de la Juventud de la Liga Internacional Comunista (predecesora del MFI). Más tarde se volvió francmasón. Él y *Matías Corvin* fueron expulsados de la sección francesa en noviembre de 1937 por relaciones ilícitas con los stalinistas.

⁶¹ *R.*: probablemente Vincent R. Dunne o Rose Karsner, aunque puede ser también Rae Spiegel, quien tomó las notas taquigráficas de esta reunión.

⁶² *Marius Moutet* (1876-1968): ministro socialista de las colonias en el gobierno del Frente Popular francés, fue responsable de encarcelar a Ta Thu Thau, jefe de los trotskistas indochinos.

⁶³ *Walter Held* (muerto en 1941): trotskista alemán que emigró a Noruega después de que Hitler subió al poder. Cuando Trotsky estuvo en este país, Held fue uno de sus secretarios. Mientras viajaba legalmente a través de la Unión Soviética fue detenido en un tren por la policía secreta soviética y ejecutado.

⁶⁴ *Johre* y *Oskar Fischer* (*Otto Schuessler*): dirigentes de los trotskistas emigrados. Fischer fue secretario de Trotsky en Turquía y luego en México. Ambos rompieron con la Cuarta Internacional, durante o después de la Segunda Guerra Mundial.

⁶⁵ *Arkady Maslow* (1891-1941) y *Ruth Fischer* (1895-1961): dirigentes centrales del PC alemán en los años 20. Expulsados por los stalinistas en 1927 porque como partidarios de Zinoviev defendieron la Oposición Rusa Unida. En 1928 ayudaron a fundar el *Leninbund* alemán, el cual colaboró con la Oposición de Izquierda hasta 1930. Maslow y Fischer se retiraron del *Leninbund* y a mediados de los treinta se acercaron a la Oposición de Izquierda. En 1935 Trotsky nominó a Fischer para cooptación en el Secretariado Internacional donde trabajó por lo menos un año. Sin embargo en 1938, ambos se

retiraron del movimiento trotskista.

⁶⁶ *Discusiones con Trotsky: II- Organización de defensa y actitud hacia los intelectuales.* Por Permiso de la biblioteca de la Universidad de Harvard- Es un estenograma de la quinta de las seis discusiones entre la delegación del SWP y Trotsky. Comenzó sobre los problemas relacionados con la organización de un grupo de defensa en los Estados Unidos para movilizar apoyo para el SWP y el MFI contra fraudes y ataques capitalistas y stalinistas. El Comité Norteamericano para la Defensa de León Trotsky, el cual estuvo activo desde 1936 y ayudó a crear la Comisión Dewey de Investigación en 1937, se disolvió oficialmente a comienzos de marzo de 1938. Algunos de los intelectuales activos en él expresaron desacuerdos con las propuestas del SWP sobre su reemplazo.

⁶⁷ *Herbert Solow* (1903-1964): periodista laboral en los años treinta y trotskista por un corto período, apoyó la Comisión Dewey de investigación en los Juicios de Moscú. Más tarde fue director de la revista *Fortune*.

⁶⁸ *Non-Partisan Labor Defense* (NPLD, Defensa Laboral no Partidaria): una organización de defensa, dirigida por los trotskistas y su aliados, que defendió víctimas de la injusticia capitalista y racista a la cual la Defensa Obrera Internacional, más grande, dirigida por los stalinistas, rehusó ayudar por sus puntos de vista políticos. Se unió a la liga Obrera de Defensa dirigida por los socialistas en 1936, cuando los trotskistas se unieron al PS.

⁶⁹ *Philip Rahv* (1908-1973): se contaba entre los intelectuales norteamericanos que se escandalizaron con los Juicios de Moscú y fueron atraídos al trotskismo por un corto periodo, hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Como prolífico escritor y crítico, editó *Partisan Review*, la cual, bajo sus auspicios, se esforzó por librarse del control stalinista y llegó a ser un diario literario independiente de izquierda.

⁷⁰ *Sidney Hook* (1902-): antiguo izquierdista, se volvió defensor de la guerra fría y de la cacería de brujas en los años 50

⁷¹ *George Novack* (1905-): trotskista en 1933, jugó un importante papel en muchos casos importantísimos de derechos y libertades civiles. Entre aquellos por quienes luchó estaban los acusados de Scottsboro, Tom Mooney, Trotsky, los acusados de Mineápolis, Carl Skoglund, James Kutcher, Robert F. Williams, los acusados de Bloomington, los Ocho de Fort Jackson y el SWP y la Alianza de Jóvenes Socialistas en sus pleitos contra el PBI y el gobierno. Este hombre de letras marxista ha escrito muchos libros sobre historia, filosofía y temas políticos, incluyendo *Democracy and Revolution* (1971) y

Pragmatism versus Marxism: An Appraisal of John Dewey's Philosophy (1975).

⁷² *Eugene Lyons* (1898-): corresponsal de la *United Press* en Moscú y autor de *Assignment in Utopia* (1937). Anteriormente fue simpatizante comunista, en 1938 trabajó con el Partido Laborista Norteamericano. Poco después de rechazar el stalinismo rompió con el marxismo.

⁷³ *Liston Oak*: periodista que rompió con el stalinismo acerca de la Guerra Civil española; escribió brevemente para la prensa trotskista antes de pasarse a la socialdemocracia.

⁷⁴ *Vanguard*: periódico mensual anarquista publicado en Nueva York desde 1932 hasta 1939.

⁷⁵ *Anton Ciliga*: dirigente del Partido Comunista yugoslavo detenido por Stalin pero a quien se le permitió abandonar la Unión Soviética a mediados de los años treinta. Reveló mucho sobre las condiciones de las prisiones soviéticas antes de romper con el marxismo.

⁷⁶ El *Partido de los Trabajadores* de Estados Unidos: nombre del movimiento trotskista norteamericano en 1936, cuando entró al Partido Socialista para conformar la creciente ala izquierda.

⁷⁷ *Homer Martin* (1902-1968): antiguo Predicador, nombrado vicepresidente del Sindicato Obrero de Automóviles en 1935 y presidente en 1936. Trató de llevar a éste de nuevo a la AFL y cuando los miembros le impidieron hacerlo dirigió una pequeña división en 1939 que eventualmente degeneró en un fraude sistemático abiertamente controlado por bandidos.

⁷⁸ *Discusiones con Trotsky: III - El problema ruso*. Por permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard.

⁷⁹ *Martin Abern* (1898-1949): dirigente del PC norteamericano y fundador de la Liga Comunista Norteamericana y del SWP. En 1940 se separó del SWP con Shachtman y ayudó a fundar el Partido de los Trabajadores.

⁸⁰ *Ernest R. McKinney*: miembro del Comité Político del SWP en 1940 insistió en que el CP no había cambiado su posición sobre la Reforma Ludlow en febrero cuando cambió de oposición a abstencionismo. La declaración del Comité Nacional apoyando la reforma fue publicada el 21 de mayo de 1938 en el *Socialist Appeal*. McKinney abandonó el SWP en 1940 y fue secretario del shachtmanista Partido de los Trabajadores.

⁸¹ Franklin D. Roosevelt (1882-1945): presidente demócrata de los Estados Unidos desde 1933 hasta su muerte.

⁸² *La declaración de Roosevelt sobre los trotskistas en Rusia*. Por per-

miso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard.

⁸³ *Carta a la Liga de Las Naciones. Socialist Appeal*, 23 de abril de 1938.

⁸⁴ *Kurt Landau*: dirigente austríaco de la Oposición de Izquierda alemana. En 1931 se separó de ésta y formó su propio grupo. Fue a España y apoyó al POUM, fue secuestrado y asesinado por la policía de Stalin.

⁸⁵ *Por la reorganización de la sección mejicana*. De los archivos de James P. Cannon.

⁸⁶ En marzo de 1938, el gobierno mejicano nacionalizó las propiedades petroleras extranjeras. En represalia, los gobiernos británico y norteamericano impusieron un embargo al petróleo mejicano conjuntamente con las compañías petroleras que poseían barcos tanques para enviar el petróleo al extranjero. Al mismo tiempo, iniciaron una campaña de calumnias en Gran Bretaña y en Estados Unidos que facilitaría la intervención armada en México. En 1941 los gobiernos mejicano y norteamericano llegaron a un acuerdo para la indemnización de las compañías petroleras norteamericanas; en 1947 se alcanzó un acuerdo similar con Gran Bretaña. El Partido Laborista británico, fundado en 1906 y afiliado a la Segunda Internacional, era la principal fuerza opositora a la mayoría conservadora en el parlamento.

⁸⁷ Luciano Galicia: dirigente de la Liga Comunista Internacionalista (LCI, sección mejicana del MFI), que siguió una política sectaria en los sindicatos y levantaba consignas aventureras e irresponsables. Galicia disolvió este grupo unos pocos días antes de la llegada de la Comisión Investigadora del SWP (Cannon, Shachtman y Dunne) enviada por la Comisión Panamericana. Después de que la delegación partió, reconstituyó la LCI pero no fue reconocida por la conferencia de fundación. La Casa del Pueblo era la oficina principal de un sindicato de panaderos que sirvió como centro de unión del ala izquierda en la ciudad de México.

⁸⁸ La Conferencia Panamericana declaró que no existía una sección de la Cuarta Internacional en México. La conferencia de fundación de la Cuarta Internacional en septiembre ordenó el Secretariado Internacional reorganizar la sección mejicana en base a la aceptación de las decisiones de la conferencia de fundación y la disciplina de la Cuarta Internacional. La Conferencia Panamericana decidió enviar a Charles Curtiss a México como representante de la preconferencia y del SWP y el Secretariado Internacional. Estuvo allá de julio de 1938 a julio de 1939.

⁸⁹ El Comité Panamericano fundó la revista teórica *Clave* como órgano de todas las secciones de habla española de la Cuarta Internacional. Adolfo y Francisco Zamora, José Ferrel y Trotsky (quien usó el nombre de "CruX", para evitar el cargo de interferir en los asuntos internos de México) eran sus directores.

⁹⁰ *Hacia una genuina sección británica*. De los archivos de James P. Cannon. Este carta a Charles Sumner, secretario de la Liga Socialista Revolucionaria británica en 1938, fue parte del esfuerzo de Trotsky de lograr que Cannon y Shachtman fueran a Inglaterra y Francia con bastante anticipación a la conferencia internacional. Se habían puesto de acuerdo durante las conversaciones de marzo para emprender estas tareas de fortalecimiento de las secciones británica y francesa, pero sus salidas se retrasaron por otros compromisos y escasez de fondos.

⁹¹ *Frank Maitland* (1910-?): periodista y dirigente del Partido Socialista Revolucionario escocés, no entró en la organización trotskista británica que surgió de negociaciones unitarias en 1938. El artículo al cual se refiere Trotsky es *Las lecciones de España -la última advertencia-*, en *La revolución española* (1931-1939).

⁹² *Carta a James P. Cannon*. De los archivos de James P. Cannon.

⁹³ La carta de Eastman a Corliss Lamont, presidente nacional de Los Amigos de la Rusia Soviética se publicó en abril de 1938 en *New Internationalist*. La edición de junio incluyó un artículo de James Burnham titulado *Max Eastman como científico*, en el cual hacía una crítica del artículo de éste en la edición de marzo de *Harpers Magazine*, *Rusia y el ideal socialista*, acusando a Eastman de "levantarse en armas contra el ideal socialista". A esto siguió un intercambio entre ambos en la edición de agosto: *Burnham falsifica mis puntos de vista*, por Eastman y *Una pequeña esquila*, por Burnham.

⁹⁴ *Ideas sobre la sección francesa*. De los archivos de James P Cannon. Esta carta a Cannon y Shachtman sugería una línea de acción a seguir en las negociaciones con el grupo dirigido por Raymond Molinier, quien había sido expulsado de la sección francesa en 1935 por publicar su propio periódico, *La Commune*. El grupo Molinier estaba entonces comprometido en un intento de alcanzar la reunificación de acuerdo a sus propias condiciones. Estas fueron rechazadas en la conferencia de fundación.

⁹⁵ *Algo más sobre los problemas europeos*. De los archivos de James P. Cannon. Otra carta a Cannon y Shachtman.

⁹⁶ *Las expropiaciones mejicanas del petróleo*. *Socialist Appeal*, 14 de mayo de 1938. Una carta al *Daily Herald*, periódico del Partido Labo-

rista británico.

⁹⁷ *¿Europa o San Francisco?*. De los archivos de James P. Cannon, a quien se le envió esta carta.

⁹⁸ *B. J. Widick* (1910-): secretario laboral del SWP en 1938. Dejó este partido en la división schatmanista de 1940. *Farrell Dobbs* (1907-) oficial del sindicato de los Teamsters en Minneapolis por esta época se dedicaba a organizar conductores y trabajadores de depósitos en un área de once estados del Medio Oeste. Renunció a este puesto para ser secretario del SWP en 1940 y fue uno de los dieciocho acusados del juicio laboral de Minneapolis. Alcanzó el puesto de secretario general del SWP en 1953 y es autor de *Teamsters Rebellion* (1973) y tres libros más sobre los Teamsters y el SWP durante los años 30 y 40.

⁹⁹ *El cambio en la cuestión del partido laborista* se refiere a la decisión del plénum del CN del SWP en abril de 1938 para empezar a apoyar un partido obrero en los Estados Unidos. En referencia a los intentos de Trotsky en favor de esta causa, ver sus conversaciones con los dirigentes del SWP en marzo de 1938 en *El Programa de Transición para la revolución socialista*. Después del plénum se abrió una discusión sobre la nueva proposición del comunicado interno del SWP, en reuniones de las seccionales y en las páginas de *New International*. En vez de seguir el procedimiento acostumbrado, de resolver importantes problemas políticos en una convención nacional, los dirigentes del SWP resolvieron hacerlo a través de un voto de referéndum de los miembros. Al final de una discusión de tres meses, la mayoría de los miembros adoptaron una resolución a favor de la nueva proposición, publicada el 1º de octubre de 1938, en el *Socialist Appeal*.

¹⁰⁰ *Por un viaje inmediato a Europa*. De los archivos de James P. Cannon.

¹⁰¹ *Paul Eiffel*: dirigió una pequeña división de la Liga Obrera Revolucionaria oehlerista en 1936. Abogó por el sabotaje de la lucha republicana contra Franco y de la lucha nacionalista china contra el Japón. Respaldo las quejas de Galicia contra la directiva de la Cuarta Internacional y en general todas las de las agrupaciones insatisfechas de la Cuarta Internacional.

¹⁰² *Sobre C.L.R. James*. De los archivos de James P. Cannon, a quien fue dirigida. *C.L.R. James* (1901-) autor antillano británico de *Black Jacobins* (Los jacobinos negros) y *World Revolution* (La revolución mundial) (el libro al cual Trotsky se refiere aquí). Más tarde abandonó la Cuarta Internacional.

¹⁰³ *Aprendan a pensar*. *New International*, julio de 1938.

¹⁰⁴ Podemos dejar aquí a un lado la cuestión del carácter de clase de la URSS. Estamos interesados en la cuestión de una política en relación con los estados obreros en general o con un país colonial que lucha por su independencia. En cuanto concierne a la naturaleza de clase de la URSS, recomendamos, incidentalmente, a los ultraizquierdistas, mirarse en el espejo del libro de A. Ciliga, *In the Country of the Big Lie*. [En el país de la gran mentira.] El autor ultraizquierdista, sin la menor escuela marxista, desarrolla su idea hasta el final, es decir, hasta la abstracción anarco-liberal [Nota de León Trotsky].

¹⁰⁵ La señora Simone Weil escribe incluso que nuestra posición es la misma de Plejanov en 1914-1918. por supuesto, Simone Weil tiene el derecho a no comprender nada. Aunque no es necesario que abuse de este derecho. [Nota de León Trotsky] *Simone Weil* (1909-1943): intelectual radical francesa quien se convirtió al misticismo y al catolicismo antes de morir de hambre voluntariamente durante la Segunda Guerra Mundial en Inglaterra. *Georgi Plejanov* (1856-1918): fundador del marxismo ruso, fue dirigente de la facción menchevique en 1903. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial en 1914, apoyó al gobierno zarista y se opuso más tarde a la Revolución de Octubre.

¹⁰⁶ *Una vez más sobre los camaradas Sneevliet y Vereecken*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Traducido del francés para este volumen [de la edición norteamericana] por Tom Barrett.

¹⁰⁷ *Etienne*: seudónimo de Marc Zborowski, polaco-ucraniano que fue miembro de la sección rusa del MFI y ayudó a publicar el *Bulleten Opositzi*. Se descubrió más tarde que Etienne, el compañero de trabajo de más confianza de León Sedov, era también agente de la GPU. Zborowski admitió esto en su juicio por perjurio en los Estados Unidos en diciembre de 1955, después del cual fue sentenciado a cinco años de prisión.

¹⁰⁸ *A. J. Muste* (1885-1967): pacifista, ex predicador y dirigente del Partido Norteamericano de los Trabajadores, el cual se unió a la Liga Comunista Norteamericana para formar el Partido de los Trabajadores de los Estados Unidos (WPUS), del cual fue secretario. En 1936, después de que el Partido de los Trabajadores decidió pertenecer al Partido Socialista, Muste rompió con el marxismo y regresó al pacifismo y a la iglesia. Hacia el fin de su vida participó en el movimiento contra la guerra del Vietnam.

¹⁰⁹ *Ningún obstáculo al voto común*. De los archivos de James P. Cannon, a quien fue dirigida esta carta. En el plénum del Comité

Nacional del SWP de abril de 1938, los dirigentes del partido no pudieron llegar a un acuerdo sobre la resolución para aprobar el proyecto del Programa de Transición, ni sobre la línea de partido laborista para los Estados Unidos, si bien estas diferencias eran de formulaciones y no de principios o tácticas. Mientras llegaba Trotsky, los dirigentes del SWP llegaron a la conclusión de que no había obstáculos para adoptar resoluciones en común. Así, estas fueron redactadas y sometidas a la consideración de las bases del SWP mediante un referéndum.

¹¹⁰ *¿"Pro" Cuarta Internacional? ¡No! ¡La Cuarta Internacional!* *Internal Bulletin*, SWP, N° 3, de 1938. Carta a un camarada belga.

¹¹¹ *El arte revolucionario y la Cuarta Internacional. Litterature et Revolution*, editado por Maurice Nadeau (Juillard, 1964), traducido del francés para la primera edición [norteamericana] de *Escritos 1937-38* por Constance Weissman.. Es una carta a la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional.

¹¹² *Observaciones sobre Checoslovaquia. Internal Bulletin*, SWP N° 3, 1938. Cuando esta copia sin corregir apareció por primera vez impresa, Trotsky, por razones de seguridad, fue designado con el seudónimo de "Crux ". En el momento había una inquietud general en Checoslovaquia, particularmente en Sudetenland en la cual la mayoría hablaba alemán y que tres meses después pasaría a dominio alemán.

¹¹³ *Konrad Henlein* (1898-1945): jefe del ala derecha del *Sudetendeutsche Partei*, el cual pedía la anexión a Alemania. Se suicidó después de la guerra.

¹¹⁴ *México y el imperialismo británico. Socialist Appeal*, 25 de junio de 1938.

¹¹⁵ Con la *Doctrina Monroe* (1823) los Estados Unidos prohibieron la intervención europea en el hemisferio occidental bajo el pretexto de proteger a Latinoamérica contra la dominación política y militar de Europa.

¹¹⁶ *Al borde de un precipicio. Minutas del Parti Socialiste Revolutonnaire*, 23 de junio de 1938. Traducido del francés para este volumen [de la edición norteamericana] por Russell Block. Es una carta a León Lesoil.

¹¹⁷ *Henri M.*: Henri Molinier (1898-1944): hermano de Raymond, un ingeniero muerto en la lucha por la liberación de París. *Pierre Frank* (1905-) un fundador de la sección francesa y miembro del Secretariado Internacional; fue secretario de Trotsky en Turquía, 1932-1933. *Jean Meichler* (1899-1944): con los Molinier y Frank, fundador de *La Verité* en 1929; ejecutado como rehén por los nazis durante la ocupa-

ción de Francia.

¹¹⁸ *No, no es lo mismo. Socialist Appeal*, 2 de julio de 1938. Respuesta a un artículo publicado en *Workers Age*, el semanario del Partido Laborista Independiente.

¹¹⁹ *Al Congreso del Partido Socialista Revolucionario Belga*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Traducido del francés para este volumen, [de la edición norteamericana] por Tom Barrett.

¹²⁰ *Paul van Zeeland* (1893-) economista y estadista belga, primer ministro belga de 1935 a 1937.

¹²¹ *Por una polémica abierta con los liberales* De los archivos de James P. Cannon. Una carta a Rae Spiegel (Raia Dunaievskaja), una de las secretaras de Trotsky en México.

¹²² *Stalin y sus cómplices condenados*. Bajo este título se publicó la última parte de este artículo sin firma en el *Biulleten Opozitsi*, N° 68-69, agosto-septiembre de 1938, traducido para la primera edición [norteamericana] *Escritos 1937-38* por John Fairlie. El artículo completo, una entrevista concedida aparentemente al periodista Ola Apenas, apareció en el periódico de Oslo, *Aftenposten*, el 12 de agosto de 1938. Los primeros ocho párrafos y el último, los cuales no aparecieron en la versión del *Biulleten*, fueron traducidos del noruego para este volumen, [de la edición norteamericana] por Ruesell Block.

¹²³ *Nicola Sacco* (1891-1927) y *Bartolomeo Vanzetti* (1888-1927): emigrantes anarquistas italianos condenados fraudulentamente de robo y asesinato y ejecutados a pesar de protestas internacionales. *Tom Mooney* (1882-1942): dirigente laboral norteamericano condenado a muerte en 1916 por haber arrojado una bomba que mató a nueve personas. Esta sentencia fue conmutada a cadena perpetua. Lo indultaron y pusieron en libertad en 1939.

¹²⁴ *Algo más sobre la represión de Kronstadt. New International*, agosto de 1938.

¹²⁵ *Boris Souvarine* (1893-): uno de los fundadores del PC Francés y uno de los primeros biógrafos serios de Stalin. Expulsado del partido francés por trotskista en 1924. En los años 30 se volvió contra el marxismo.

¹²⁶ *Por la libertad de educación: IV Internacional* (México), agosto de 1938. Traducido del español para el libro de Trotsky, *Problems of Everyday Life* (Problemas de la vida cotidiana) (Pathfinder, 1973) por Iain Fraser. Esta era una carta para *Vida*, el periódico de los profesores de Michoacán, México. *IV Internacional* era el periódico de la sección mexicana del MFI.

¹²⁷ *En el aniversario de la muerte de Reiss. Bulletin Opozitsi*, Nº 68-69, agosto-setiembre de 1938. Traducido para la primera edición [norteamericana] de *Escritos 37-38*, por John Fairlie.

¹²⁸ *A la Conferencia de la Liga de la Juventud Socialista*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Estos saludos se enviaron a una convención de la Liga de la Juventud Socialista originalmente programada para septiembre pero que no se reunió sino hasta noviembre de 1938.

¹²⁹ *La desaparición de Rudolf Klement. Socialist Appeal*, 30 de julio de 1938. El cuerpo mutilado de Klement se encontró poco antes de reunirse la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional.

¹³⁰ *¿Fue asesinado León Sedov? Socialist Appeal*, 13 de agosto de 1938.

¹³¹ *Jean Rous* (1908-): dirigente del POI y delegado del Secretariado Internacional en España en 1936. Abandonó la Cuarta Internacional durante la guerra y se unió a una serie de grupos centristas.

¹³² *Mi conspiración. Socialist Appeal*, 30 de julio de 1938

¹³³ *Doctor Atl*: seudónimo de Gerardo Murillo, pintor y maestro de Diego Rivera. Antiguo revolucionario, a finales de los años 30 se volvió simpatizante del fascismo.

¹³⁴ *Financiar el movimiento revolucionario*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Últimas observaciones de Trotsky en la copia de una discusión con miembros del SWP y de la YPSL. Las bases de ambas organizaciones desarrollaban una discusión sobre el *Programa de transición* y la línea del partido laborista, con gran oposición a éste, sobre todo de parte de la YPSL. Las anteriores observaciones de Trotsky, dedicadas al debate sobre el partido laborista, fueron íntegramente publicadas bajo el título *Tres posibilidades de un partido laborista* en *El programa de transición para la revolución socialista*. Una nota de la estenografía describió la copia como un "proyecto preliminar".

¹³⁵ *El próximo juicio de los diplomáticos. Forward* escocés, 20 de agosto de 1938. Firmado "L.T."

¹³⁶ *Vladimir Antonov-Ovseenko* (1884-1938): cónsul general ruso en Barcelona durante la Guerra Civil española. Lo usaron como chivo expiatorio por la derrota de la política stalinista en España y desapareció. *M Rosenberg*: embajador soviético ante el gobierno republicano español.

¹³⁷ *Una "carta" de Rudolf Klement. Socialist Appeal*, 13 de agosto de 1938.

¹³⁸ *Sobre la suerte de Rudolf Klement. Socialist Appeal*, 20 de agosto

de 1938, donde se tituló: Trotsky tilda "la carta de Klement" de falsificación de la GPU.

¹³⁹ *Roman Well* [Pozo Romano]: seudónimo de uno de los hermanos Sobolevicius; agente de Stalin en el movimiento trotskista, llevó un grupo al PC Alemán en 1933. Bajo el nombre de Robert Soblen, Weg se suicidó en 1962, cuando fue acusado de espía soviético en los Estados Unidos. *Jacob Frank*, conocido también como Ya. Graef, fue por un corto período, miembro del grupo de Oposición de Izquierda en Austria, de 1929 a 1931, antes de unirse de nuevo a los stalinistas.

¹⁴⁰ *Jan Bur*: opositor checo que abandonó la Oposición poco tiempo después del exilio de Trotsky de la Unión Soviética.

¹⁴¹ En octubre de 1938, después de meses de prisión, dirigentes de POUM español fueron acusados y juzgados por traición y espionaje, en una versión española de los Juicios de Moscú. Al igual que allí, los acusados, fueron declarados "trotskistas" como todos los demás adversarios del stalinismo. Absueltos de los cargos fueron encarcelados de todos modos por su participación en el levantamiento de Barcelona en mayo de 1937.

¹⁴² *Sobolevicius-Senin*: alias Jack Soblen, su hermano *Roman Well*, espía de Stalin en el movimiento trotskista.

¹⁴³ *La lucha chino-japonesa*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Firmado "L.T.". Este comunicado de prensa se publicó en *El Universal*, *El Excelsior* y *El Nacional*, el 12 de agosto de 1938.

¹⁴⁴ *La Unión Soviética y el Japón*. *Socialist Appeal*, 27 de agosto de 1938, donde se tituló *La Guerra soviético-japonesa, inevitable*.

¹⁴⁵ *Respuestas a las preguntas de Lloyd Tupling*, con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Esta entrevista se incorporó también en un artículo sobre Trotsky por Lloyd Tupling, estudiante de la Universidad de Oregón, en el *Sunday Oregonian*, 4 de septiembre de 1938.

¹⁴⁶ *Libertad de prensa y la clase obrera*. *Clave* (México), octubre de 1938. Sin firma. Traducido del español para este volumen de la [edición Norteamericana] por Gerry Foley.

¹⁴⁷ *Más pruebas de la culpabilidad de la GPU en la muerte de Sedov*. *Socialist Appeal*, 10 de septiembre de 1938. Otra carta a Joseph Pagenel, el magistrado investigador en las pesquisas sobre la muerte de Sedov.

¹⁴⁸ Nina, la hija menor de Trotsky, murió de tuberculosis en 1928, a la edad de 26 años, después de la encarcelación y deportación de su marido, Nevelson. A su hija mayor, Zinaida, también tuberculosa, se

le permitió abandonar a Rusia sin su esposo y solamente con uno de sus dos hijos (Sieva) prohibiéndosele el regreso. Se suicidó en Berlín a la edad de treinta años, en 1933.

¹⁴⁹ *Mijailo Glazman y Georgi Butov*: dos de los secretarios de Trotsky durante la Guerra Civil. Perseguido por los stalinistas por opositorista, Glazman se suicidó en 1924. Butov fue detenido por rehusar firmar acusaciones falsas contra Trotsky y murió en la cárcel durante una huelga de hambre en 1928.

¹⁵⁰ I. Poznanski: otro de los secretarios de Trotsky, fue detenido y deportado cuando siguió a éste hasta el exilio. *N. Sermuks* fue expulsado con Trotsky del PC; lo siguió al exilio pero fue detenido y deportado.

¹⁵¹ *El congreso sindical montado por el PC. Socialist Appeal*, 1º de septiembre de 1938. Este comunicado de prensa, en forma de entrevista, fue preparado por Trotsky, en nombre de Diego Rivera para evitar acusaciones de mezclarse en la política mejicana y fue dado al público por Rivera en San Angel, ciudad de México. El Congreso Sindical Panamericano, se reunió en esta ciudad del 6 al 8 de septiembre de 1938 y a él asistieron delegados de la mayor parte de los países latinoamericanos, lo mismo que John L. Lewis de Estados Unidos, León Jouhaux de Francia y González Peña, ministro de justicia español. De él salió la Confederación de Obreros Latinoamericanos (CTAL) con sede en México y Lombardo Toledano como presidente. La evaluación del congreso por Trotsky puede encontrarse en la segunda edición de *Escritos 1938-1939*.

¹⁵² *John L. Lewis* (1880-1969): presidente de los Mineros Unidos de Norteamérica desde 1920 hasta su muerte. Dirigió la minoría en el consejo ejecutivo de la AFL a mediados de los treinta, donde patrocinó el sindicalismo industrial y fue el principal fundador y dirigente del CIO de 1935 hasta 1940, cuando renunció.

¹⁵³ *El Congreso contra la Guerra y el Fascismo*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Sin firma. Traducido para este volumen del ruso por Marilyn Vogt. El Congreso Contra la Guerra y el Fascismo se reunió en la ciudad de México el 12 de septiembre. Sus patrocinadores stalinistas trataban de ganar al movimiento obrero internacional para el apoyo a los imperialistas "democráticos" contra los países fascistas en la próxima guerra y los delegados se escogieron de acuerdo a esto. Sin embargo los delegados mejicano, portorriqueño y peruano, sostuvieron que los gobiernos aliados compartían la responsabilidad de la guerra.

¹⁵⁴ *El fascismo y el mundo colonial*. Con permiso de la Biblioteca de la

Universidad de Harvard. Sin firma. Traducido del ruso para este volumen [de la edición norteamericana] por Marilyn Vogt. Parece ser un documento escrito para proporcionar una plataforma común a los militantes y delegados antiestalinistas del próximo Congreso contra la Guerra y el Fascismo. El manuscrito ruso no contenía el punto N° 5.

¹⁵⁵ *Un gran logro. New Internationalal*, octubre de 1938. Esta evaluación del significado de la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional, fue escrita cuatro días antes de reunirse dicha conferencia.

¹⁵⁶ *Alexander Nevski* (1220?-1263): un legendario héroe ruso quien derrotó a los suecos (1240) en una gran batalla cerca del actual Leningrado, en el río Neva (de ahí el nombre Nevski). En su honor, Pedro el Grande fundó la orden de Alexander Nevski en 1725. El *general Alexander V. Suvorov* (1730-1800) y *príncipe Mijail I. Kutuzov* (1745-1812): fundadores ambos de la ciencia militar rusa y en cuyos nombres se crearon órdenes después de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁵⁷ *Otra conspiración stalinista*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Esta carta "estrictamente confidencial" fue dirigida a Albert Goldman, Martin Abern y Jack Weber porque James P. Cannon y Max Shachtman estaban todavía en Europa siguiendo la conferencia de fundación. Goldman, abogado de Trotsky, sostuvo una reunión de prensa y planteó una serie de embarazosas preguntas a los stalinistas.

¹⁵⁸ *El derrotista totalitario del Kremlin*. Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. La primera edición [norteamericana] de *Escritos 38-39* publicó de nuevo la versión sin fecha de este artículo de *Liberty*, 26 de noviembre de 1938, bajo el título *¿Por qué es impotente Rusia?*. Aquí esa versión del manuscrito original alterada de algún modo por *Liberty* esta remplazada por el texto de los archivos de Trotsky

¹⁵⁹ *Lev. Z. Mejlis* (1889-1953): miembro de la redacción de *Pravda* desde 1930. En 1937 fue jefe de la administración política del Ejército Rojo.

¹⁶⁰ *Carta a Rose Karsner*. De los archivos de James P. Cannon.

¹⁶¹ *Las noticias referentes a la sección griega* consistían en que la víspera de la conferencia de fundación de la Cuarta Internacional, las fuerzas del grupo Spartakos y los arqueo-marxistas se unieron en una sola organización, la cual reconoció la conferencia como la afiliada oficial griega de la Cuarta Internacional

¹⁶² *¿Sí o no?* Con permiso de la Biblioteca de la Universidad de Harvard. Parte de esto fue publicado en el *Socialist Appeal*, el 1º de octubre de 1938. Trotsky publicó este comunicado de prensa a nombre de Diego

Rivera.

¹⁶³ *Hacia una decisión. New Intenational*, noviembre de 1938. Una crítica de *Der Entscheidung Entgegen*, por Jaroslav Cerni (Praga, 1938).

¹⁶⁴ *Otto Bauer* (1882-1938): principal teórico del marxismo austríaco y dirigente de la socialdemocracia austríaca.

¹⁶⁵ *Jacob Walcher* (1887-): uno de los fundadores del Partido Comunista Alemán, que fue expulsado en 1929 como defensor de la KPO (Oposición, de Derecha, blandlerista). En 1932 abandonó esta organización para unirse al SAP (Partido de los Trabajadores Socialista). Este, bajo su dirección, apoyó en 1933 la idea de la Cuarta Internacional, pero luego retrocedió nuevamente al centrismo. En enero de 1937, el SAP viró aun más a la derecha al apoyar el Frente Popular.

Índice

El papel de Iagoda	4
Nuevos y extraños acontecimientos	11
Anacronismos	15
Los juicios y los planes diplomáticos de Moscú	18
El artículo de Stalin sobre la revolución mundial ...	25
Mensaje a la reunión de protesta de Nueva York ...	32
Una clave en los Juicios de Moscú	33
El caso del profesor Pletnev	42
Carta a Jeanne Martin	46
Los acusados Zelenski e Ivanov	49
Otra vez sobre el caso Reiss	52
El golpe de Hitler contra Austria ayudado por el juicio de Moscú	53
Sobre Hearst	57
Una explicación para Freda Kirchwey	58
Notas al margen de los relatos de Pravda	60
El Caín-Dshugashvili va hasta el fin	65
Una respuesta al embajador Bilmanis	68
Nuevos desertores	73
Los sacerdotes de la verdad a medias	76

Discusiones con Trotsky	
[I] Conferencia Internacional	84
Discusiones con Trotsky	
[II] Organización de defensa y actitud hacia los intelectuales	100
Discusiones con Trotsky	
(III) El problema ruso	109
La declaración de Roosevelt sobre los trotskistas en Rusia	123
Carta a la Liga de las Naciones	125
Por la reorganización de la sección mejicana	129
Hacia una genuina sección británica	131
Carta a James P. Cannon	133
Ideas sobre la sección francesa	136
Algo más sobre los problemas europeos	140
Las expropiaciones mejicanas del petróleo	
Un desafío al Partido Laborista británico	142
¿Europa o San Francisco?	147
Por un viaje inmediato a Europa	149
Sobre C. L. R. James	151
Aprendan a pensar	
Una sugerencia amistosa a ciertos ultraizquierdistas	153
Una vez más sobre los camaradas Sneevliet y Vereecken	
I	161
II	164
III	166
IV	167
V	169
Ningún obstáculo al voto común	171
¿"Pro" Cuarta Internacional? ¡No! ¡La Cuarta Interna- cional!	174

El arte revolucionario y la Cuarta Internacional ...	180
Observaciones sobre Checoslovaquia	184
México y el imperialismo británico	192
Al borde de un precipicio	198
No, no es lo mismo	201
Al congreso del Partido Socialista Revolucionario belga	205
Por una polémica abierta con los liberales	210
Stalin y sus cómplices condenados	212
Algo más sobre la represión de Kronstadt	219
Por la libertad de educación	223
Sobre el aniversario de la muerte de Reiss	226
A la conferencia de la Liga de la Juventud Socialista	228
La desaparición de Rudolf Klement	231
¿Fue asesinado León Sedov?	233
Mi conspiración	242
Financiar el movimiento revolucionario	245
El próximo juicio de los diplomáticos	248
Una "carta" de Rudolf Klement.....	253
Sobre la suerte de Rudolf Klement	256
La lucha chino-japonesa.....	269
La Unión Soviética y el Japón	272
Respuestas a las preguntas de Lloyd Tupling	275
Libertad de prensa y la clase obrera	279
Más pruebas de la culpabilidad de la GPU en la muer- te de Sedov	285
El congreso sindical montado por el PC	293
El Congreso contra la Guerra y el Fascismo	297
El fascismo y el mundo colonial	302
Un gran logro	305
Otra conspiración stalinista	313
El derrotista totalitario en el Kremlin	316

Carta a Rose Karsner	325
¿Sí o no?	326
“Hacia una decisión”	328
Notas	333